



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
MENCIÓN: ARTES AUDIOVISUALES
“TRABAJO DE GRADO”

**EL BOMBÍN Y LA DOBLE CRUZ EN LAS TABLAS: GUIÓN TEATRAL
INSPIRADO EN “EL GRAN DICTADOR” DE CHARLES CHAPLIN**

Tesista:

MICHAEL NISSNICK THERÓN

Tutora:

LIC. ANA CAROLINA O’CALLAGHAN CAÑIZARES

Caracas, Marzo de 2009

A mi madre, que siempre confió en mí

INDICE

Introducción.....	6
I-Marco teórico.....	9
1-Charles Chaplin.....	9
1.1-Su vida.....	9
1.2-El personaje del vagabundo-Charlot.....	15
1.3-Su actitud ante el cine sonoro.....	17
1.4-La Comedia del Arte.....	19
2-El Gran Dictador.....	21
2.1-Sinopsis.....	21
2.2-Contexto histórico y realización de la película.....	22
2.3-Parodia del nazismo.....	24
2.4-La ideología política de Chaplin.....	26
3-El signo y la escena.....	27
II -MARCO METODOLOGICO.....	33
III-Aplicación del modelo propuesto por Kowzan a las escenas de “el Gran Dictador”	43

IV-Análisis de lenguajes y códigos según Kowzan.....	197
4.1-Palabra-Tono.....	197
4.2-Mímica-gesto-movimientos.....	201
4.3-Maquillaje-vestuario-traje.....	202
4.4-Accesorios-decorado-iluminación.....	206
4.5-Música-sonido.....	209
V-Desglose de personajes principales y secundarios...	213
VI-Resultados.....	221
VII-Conclusiones y recomendaciones.....	282
VIII-Bibliografía.....	284
IX-Anexos.....	286

INDICE DE CUADROS

Cuadro de personajes.....34

Cuadro de personajes referenciales.....41

Introducción

Charles Spencer Chaplin (1889-1977), es, sin lugar a dudas, uno de los cineastas más importantes e influyentes del siglo XX. Su extenso legado comprende 79 películas, la mayoría de ellas protagonizada por su inolvidable personajes del vagabundo (o Charlot, como lo llamaron los franceses) un simpático hombrecillo anárquico y profundamente individualista, protagonista de innumerables tropiezos y aventuras, graciosamente trágicas, que hicieron reír a miles por aquellos años en los que el cine era un mundo sin palabras, y el gesto y la mueca se erigían como el principal vehículo para la transmisión de mensajes y emociones. No obstante, la irrupción del sonido a partir de 1927 supuso el fin de sus correrías, ya que Chaplin no concebía a su personaje articulando palabras en detrimento del gesto. El sólo hecho de hacerlo anularía su arte, su razón de ser, y lo condenaría irremediablemente a morir y pasar a ser una reliquia de un pasado glorioso. Por tal motivo, continuó haciendo cine mudo en pleno auge de la palabra, y el sonido únicamente fue utilizado de un modo paródico, para remarcar su carácter absurdo e inútil al intentar explicar aquello que la sola imagen es capaz de hacer por sí sola. Tal situación no podía durar mucho tiempo, y el genio se resignó a lo inevitable: se despidió del vagabundo en la extraordinaria *El Gran Dictador* (1940), en la cual, además de parodiar maravillosamente al dictador nazi Adolf Hitler, interpretando al tirano Adenoid Hynckel, hace dar a su personaje (un humilde barbero que al final de la trama es confundido con el dictador), un conmovedor llamado a la paz y la fraternidad entre los hombres, insulfando así una bocanada de aire fresco a un mundo abrumado por guerras y totalitarismos de variado signo. La cinta adquiere de esta manera un carácter testamentario, al erigirse en una doble denuncia: de las dictaduras y del fin del silencio como arte en el celuloide.

Lo que se pretende con este trabajo es la realización de un guión teatral inspirado en el film de Chaplin, que se sirva de los elementos propios de este medio con la finalidad de proponer una nueva lectura del mensaje que el cineasta quiso transmitir a sus audiencias. Se ha escogido la alternativa teatral porque supone, de algún modo, una vuelta a la esencia del vagabundo. No hay que olvidar que, antes de saltar a la pantalla, Chaplin hizo gala de sus habilidades gestuales y escénicas sobre las tablas, y que su “alter ego” de bombín y bastón no deja de ser ajeno a este medio: de hecho, se le puede considerar la continuación y culminación de una larga tradición occidental, tan antigua como la cultura misma: el arte del mimo y la pantomima, la cual, antes de llegar a Chaplin, pasó por el filtro de la célebre “Comedia del Arte”, el teatro del gesto y la improvisación por excelencia. El vagabundo bien podría ser considerado descendiente directo de personajes errabundos, enamoradizos, poéticos y anárquicos como el célebre Arlequín o Polichinela. Asimismo, al hacer esta adaptación no se estaría sino incorporando a Charlot a ese ámbito al que ya pertenecía, incluso antes de que Chaplin lo creara y lo introdujera a la historia del cine.

Igualmente, el teatro permitirá explorar con mayor libertad el contraste silencio / ruido que plantea Chaplin en el film. Como se dijo más arriba, el cineasta se despidió del vagabundo y el silencio al realizar esta película. Pese a que hace amplio uso de la palabra en todos los personajes que intervienen en la trama, sin embargo, hace dos excepciones: el barbero y el dictador. El primero prácticamente no habla, salvo casos excepcionales, cuando es necesario, mientras que el segundo, aunque habla más de la cuenta, buena parte de lo que dice lo hace en una jerga incomprensible, que sin embargo logra llegar a sus audiencias y doblar los micrófonos que utiliza. En consecuencia, en las tablas podría acentuarse al máximo este contraste, pues resulta más lógico que el barbero carezca totalmente de palabra y que el dictador únicamente farfulle y emita gruñidos apenas inteligibles.

Tras investigar la vida y obra de Chaplin y el contexto bajo el cual se realizó *El Gran Dictador*, así como las principales características de la Comedia del Arte, se procederá al análisis de las teorías que Tadeusz Kowzan propone sobre el signo y la escena, a fin de identificar aquellos elementos de índole teatral presentes en cada escena del film, y se aplicarán a la adaptación a escena de la misma. Por último, se presentará la versión final del guión adaptado.

Finalmente, se considera este proyecto relevante, al plantear una novedosa aproximación al legado de uno de los mayores genios del siglo XX, y partiendo de allí, analizar la poderosa relación existente entre el arte cinematográfico y el teatral. Se enmarca en la Modalidad III: Proyectos de Producción, en su submodalidad 2: Proyectos Audiovisuales, por tratarse de un guión teatral adaptado del film *El Gran Dictador*.

MARCO TEÓRICO

1. CHARLES CHAPLIN

1.1-Su vida

Charles Spencer Chaplin, mejor conocido como Charlie Chaplin, nace el 16 de abril de 1889 en el suburbio londinense de Walworth, Inglaterra. Su relación con el mundo del espectáculo le viene de sus padres: Charles, un actor cómico y cantante (que terminaría sus días alcoholizado y en un hospital alejado de su familia) y Ana, cantante de ópera y posteriormente actriz.

Según plantea el crítico Esteve Rimbau en su libro *Charles Chaplin*: “la infancia de Charles Chaplin podría haber suministrado, y de hecho lo hizo, abundantes motivos argumentales para cualquiera de las películas que después dirigió o interpretó” (2000, pág 7). Ciertamente, la infancia de Charlie y de sus hermanos no es fácil, habiendo conocido la miseria, el abandono y los orfelinatos, en un país fuertemente industrializado, en el que una tercera parte de la población vivía en estado de pobreza o indigencia. En medio de todo esto, Charlie se haría descubrir como talento artístico: fue a la edad de 6 años “cantando el estribillo de ‘Jack Jones’, una canción popular, en una obra que se estrenó en un pueblo vecino a Londres” (*Ibíd.*, pág 10). En aquella ocasión debe reemplazar a su madre, que había perdido la voz. Sería su primera actuación y la última de su madre, que sufre a partir de entonces graves problemas de salud y de memoria que la obligan a alejarse de los escenarios y le impiden cuidar de sus hijos Charlie y Sidney, los cuales pasan al orfanato Harwell para permanecer allí durante los siguientes dos años.

Tras salir del orfanato, Charles se involucra cada vez más en espectáculos de vodevil y comedias. La gran oportunidad le llega en 1908, al conocer al empresario teatral Fred Karno y pasar a formar parte del grupo de éste: *Mumming birds*. Allí interpreta principalmente papeles de villano y borracho, como parte de actuaciones en las que predomina ante todo la parte gestual:

“Estos espectáculos (...) basaban toda su comicidad en los gestos y movimientos del actor y daban poco lugar a las palabras. La calidad del comediante residía en las posibilidades dramáticas y narrativas que pudieran crear con su cuerpo y su rostro” (Badrán P, 2004, pág 14).

El carácter independiente de Chaplin choca con el de su jefe, quien no en vano es apodado “el Gobernador”. Emprenden varias giras por Europa y Estados Unidos, donde la industria cinematográfica empieza a convertirse en espectáculo. En este último país, en 1914, su suerte daría un nuevo giro al fijarse en él el director y realizador Mack Sennett, de la Keystone Comedy Film Company. A Sennett, figura fundamental en los inicios del séptimo arte en los EEUU, se le recuerda por sus estrafalarias comedias, conocidas como “slapstick” (payasadas), basadas en porrazos, pastelazos de crema y persecuciones. En fin, puro gag visual: “estas comedias (...) duraban 15 minutos, no necesitaban guión y se podían filmar varias en un solo día” (íbid., pág 19). Por 150 dólares semanales, salario nada despreciable para la época, Chaplin entró a trabajar a las órdenes de Sennett. Pero los conflictos con su nuevo mentor no tardarían en florecer: “conflictos de protagonismo con otros directores del estudio y la ambición de prosperar económicamente frente a la evidencia de que el público pedía nuevos títulos protagonizados por él” (Riambau, 2000, pág 12) Finalmente, termina rompiendo con la Keystone un año más tarde. Con todo, esta experiencia es vital para Chaplin, ya que en ella crea y le da las primeras pinceladas a su inmortal personaje, el vagabundo, y aprende los secretos del oficio de hacer cine y

dirigir. Entre las películas que realiza, destacan *Carreras Sofocantes* y *Todo por un Paraguas*, ambas de 1914.

En 1915, pasa a trabajar para la Essanay Film Manufacturing, con un sueldo de mil 250 dólares a la semana y una bonificación inicial de 10.000 dólares. Su permanencia en dicha compañía dura también un año, período en el cual se involucra cada vez más en el proceso creativo de sus películas: escribe, dirige, protagoniza y musicaliza. Su personaje se consolida y es bautizado como “Charlot” por un distribuidor francés en 1915 (Badrán P, 2004, pág 28) Con este nombre será conocido de ahora en adelante. Se rodea de un equipo de excelentes actores cómicos, entre los que sobresale Edna Purviance, su fiel compañera en muchas de sus películas posteriores. Realiza, entre otras, *Charlot Vagabundo* (1915), *Charlot, Tramoyista de Cine* (1916) y *Charlot cambia de Oficio* (1915).

Tras concluir su contrato con la Essanay, otro emporio, la Lone Star Mutual, le ofrece al cómico 10.000 dólares semanales y una bonificación inicial de 150.000, además de total libertad creativa y un estudio propio, Lone Star. Chaplin recordaría posteriormente este período como el más feliz de su carrera: “me sentía ligero y libre, tenía veintisiete años, unas perspectivas fabulosas y ante mí un mundo amistoso y brillante” (Riambau, 2000, pág 198).

Chaplin permanece en la Mutual hasta 1918, realizando, entre otras cintas, *La Calle de la Paz* (1917). Son aquellos los años de la Primera Guerra Mundial (1914-1919). Muchos critican a Chaplin por no alistarse en el ejército ni nacionalizarse estadounidense. Pero, a la vez, ríen con dos películas que realiza con el objeto de vender bonos de guerra: *El Bono* y, muy especialmente, *Armas al hombro* (ambas de 1918). En esta última, Charlot combate en las trincheras e, incluso, captura y ridiculiza al mismísimo Káiser alemán, lo que le trae problemas

con la censura y proyecta de él “una imagen socialmente conflictiva que se incrementaría con el tiempo” (Riambau, pág 13). Estas dos películas las realiza para la First Nacional, con quienes firma contrato por un millón 65 mil dólares finalizado su período Mutual. Ese mismo año contrae matrimonio con Mildred Harris, la primera de sus cuatro esposas. De esta unión nace un niño muerto.

1919 es un año importante, ya que funda, junto a Mary Pickford, Douglas Fairbanks y el director D.W. Griffith su propia productora, la United Artist, cuyos objetivos “aspiraban a independizarse de las prácticas monopolíticas de Hollywood” (íbid,pág 14). Prepara el que será su primer largometraje, *El Chico* (1921), junto al niño actor Jackie Coogan, aún para la First Nacional, que se convertirá en uno de sus films más entrañables y memorables. Una vez emancipado de esta compañía, filma su primera película para la United: *Una Mujer de París* (1923), una de las dos únicas producciones de su cinematografía en las que no figura como actor protagonista. Este papel le corresponde a su musa, Edna Purviance. La película es criticada por exaltar, supuestamente, a una pecadora. Por aquella misma época se casa por segunda vez, esta vez con Lita Gray, con la que tendrá dos hijos, Sydney y Charles. En 1925, estrena con éxito otra de sus películas más conocidas: *La Quimera de Oro*, ambientada en California a finales del siglo XIX, en plena fiebre del oro. Algunos la han considerado una de las películas más grandes de todos los tiempos.

Pero si profesionalmente el éxito le sonríe, no ocurre lo mismo con su vida personal. En 1927 su esposa lo demanda por maltrato psicológico, lo que precipita el divorcio y le obliga a pagarle a la agraviada más de un millón de dólares. De aquella época data otro de sus films emblemáticos, *El Circo*, que ese año recibe el recién inaugurado Premio de la Academia.

Al año siguiente se pone a trabajar en la que será su siguiente película, *Luces de la Ciudad*. Pero las cosas están cambiando en el mundo del cine, con la aparición de un factor determinante: el sonido, que se manifiesta por primera vez en la cinta *El Cantante de Jazz*, de 1927 y no tarda en generalizarse. Chaplin rechaza desde el primer momento la nueva técnica, argumentando que “anula la gran belleza del silencio”. Insiste en que *Luces de la Ciudad* será muda. La estrena finalmente en 1931 en un teatro de Nueva York y, contra todo pronóstico, es un éxito rotundo de crítica y público. En 1933, contrae terceras nupcias con Paulette Godard, quien será su coprotagonista en sus siguientes dos películas.

En 1936 estrena *Tiempos Modernos*, una “despiadada sátira de la alienación de los obreros a través del proceso de fabricación en cadena” (Riambau, 2000, pág 19). Aunque incluye elementos sonoros, aún se niega a hacer a hablar a su personaje Charlot, salvo al final, donde le hace cantar una canción titulada “yo busco a mi Titina” que adapta con palabras de varias lenguas del mundo (Badrán P, 2004, pág 46). Preocupado por el avance del nazifascismo en Europa y fascinado por el parecido entre Adolf Hitler y Charlot, estrena en 1940, tras dos años de trabajo, *El Gran Dictador*, extraordinaria parodia de Hitler y el nazismo y su primera película completamente hablada, al igual que la última de Charlot. En 1942 da un discurso en el Madison Square Garden en Nueva York, en el que clama por la apertura de un frente en apoyo a la Unión Soviética. Esta actitud, junto a otras, hará caer sobre él la acusación de militar en el comunismo. En 1944, tres años después de su separación de Godard, Chaplin se casa con la que será su cuarta y última esposa, Oona O'Neill, hija del famoso dramaturgo y Premio Nobel de literatura Eugene O'Neill.

Ya desembarazado de Charlot, Chaplin rueda en 1947 *Monsieur Verdoux*, una dura crítica en clave de humor negro a la sociedad americana y a la guerra, en la figura de un modesto empleado de banco que se casa con mujeres ricas para luego matarlas y quedarse con su dinero, con el fin de ayudar a su verdadera familia. La película, que Chaplin considera su favorita, es un fracaso de crítica y público, y es boicoteada por ligas de la decencia y grupos ultraderechistas. Por esa época, J Parnell Thomas, presidente del recién creado Comité de Actividades Antinorteamericanas, encargada de perseguir y silenciar elementos comunistas dentro de la sociedad estadounidense, inicia la tristemente célebre “cacería de brujas”, que luego arreciará bajo la presidencia de Joseph McCarthy. Chaplin es llamado varias veces a declarar, pero él lo evade por razones de trabajo.

En 1952, estrena *Candilejas*, su última película hecha en territorio estadounidense. En ella retorna a sus raíces en el mundo del espectáculo al encarnar a un anciano y fracasado actor de vodevil que se redime al salvar la vida e insulfar las ganas de vivir y triunfar a una joven bailarina (Claire Bloom). Para el gracioso número cómico final, invita a otro genio del cine mudo en decadencia, Buster Keaton. Ese mismo año, en septiembre, mientras navega hacia Europa a bordo del “Queen Elizabeth” recibe la notificación vía telegrama de que será detenido si vuelve a pisar tierra americana. Chaplin se establece entonces en Vevey, Suiza, donde vivirá el resto de su vida. Su siguiente película, *Un Rey en Nueva York* (1956) es una doble sátira: por una parte, ridiculiza el consumismo y el estilo de vida americano, y por otra, satiriza el comité de actividades antinorteamericanas. “Fue su definitiva venganza contra las vejaciones que había recibido en Estados Unidos” (Riambau, pág 24). Pese a ello, el film fracasa y es criticado por lo flojo de sus gags y su anacrónica técnica cinematográfica.

En 1964 publica su autobiografía, *Mi Vida*, y dos años más tarde emprendió su último proyecto cinematográfico, *La Condesa de Hong Kong* (1967), en la que cede el protagonismo a Sofía Loren y Marlon Brando, reservándose únicamente un pequeño papel como camarero en una escena. Nuevo fracaso. A partir de ese momento el anciano genio quedará para los homenajes: Oscar especial por el conjunto de su obra y sus aportes al cine (1971), Oscar a la mejor banda sonora por *Candilejas* (1972) y nombramiento como Caballero del Imperio Británico por la reina de Inglaterra (1975). Finalmente, rodeado de Oona y de sus hijos, Charlie Chaplin fallece el día de Navidad de 1977 en su residencia en Suiza, a la edad de 88 años.

1.2-El personaje del vagabundo-Charlot

Un sombrero de bombín, bigote cuadrado, bastón de bambú, pantalones anchos y andar de pato, son los rasgos inconfundibles que caracterizan al vagabundo, tal vez la creación más emblemática de la historia del cine y una de las más grandes de la historia universal, “que supo reflejar la grandeza y miserias de la naturaleza humana” (Riambau, 2000, pág 28)

Mucho se ha escrito y especulado acerca de los orígenes de Charlot. El mismo Chaplin, en su autobiografía, da dos versiones: en una afirma que un día ingresó a los estudios de la Keystone y eligió parte de sus atuendos; en otra afirma que lo había visto en los barrios pobres de Londres, mientras que Fred Karno afirmó que el personaje ya había sido interpretado por los actores de su compañía (Badrán P, 2004, pág 21). Con respecto a la primera película en la que figuró el personaje, también los críticos difieren, pues mientras Georges Sadoul afirma que *Todo por un Paraguas*, de 1914, fue la primera (ibíd., pág 21), Esteve Riambau (2000, pág 11) afirma que fue en *Carreras Sofocantes*, del mismo año. Tal

vez lo más sensato sea no precisar algo que, más que a una fecha, corresponde a todo un proceso de creación de personaje que se fue dando paulatinamente en esa primera etapa cinematográfica.

¿Quién es realmente Charlot y en qué reside su genialidad? Es un vagabundo, sin rumbo ni ocupación fija, que va de aquí para allá tratando de hallar un lugar en un mundo que por lo general le es hostil. Por donde pasa ayuda ocasionalmente a aquellos que lo necesiten, siembra el caos y el desorden muchas veces, huye de la justicia casi siempre y hace reír siempre. Badrán Padauí ha visto en él la continuación y culminación de toda una tradición cultural en occidente:

“Toda la tradición medieval y renacentista de la vieja Comedia del Arte, con sus personajes de Pierrot, Colombina y Arlequín, desembocan en su figura (...) su comicidad era nueva, pero contenía toda la sabiduría de viejos actores, mimos y payasos que quizás nunca llegaron a imaginar el celuloide” (págs 64-65).

A diferencia de aquellos cómicos de antaño, cuyas características serán tratadas más adelante, Charlot sí triunfó ante las cámaras, por lo que la herencia de aquella noble tradición escénica quedó immortalizada para aquellas generaciones de espectadores que no conocieron a Arlequín saltando en los tablados itinerantes de Europa.

Charlot es iconoclasta y atrevido, pero no por ello debe creerse que sus caracteres fueron uniformes a lo largo de los muchos filmes que protagonizó: el personaje anárquico y destructivo de las primeras comedias Keystone fue paulatinamente evolucionando hasta convertirse en un idealista que ayuda a los desamparados de los poderosos, ya sean éstos banqueros, ricos, patronos, tiranos o simples abusadores. Comparable quizás únicamente con Don Quijote “como imagen de la dignidad y el idealismo” (ibíd., pág 64). Incluso en sus últimas películas United Artist, como *El Chico*, *Luces de la Ciudad* y *Tiempos Modernos*,

llega a niveles de sofisticación tal “que más parecía una idea que un simple personaje”. Debido a este carácter inquieto, nunca estuvo exento de la crítica. El estudioso André Bazin afirma con razón que

“Uno de los aspectos más característicos de la libertad de Charlot con respecto a la sociedad es su total indiferencia ante la religión y lo sagrado (...) pero los ritos religiosos no son los únicos (...) Charlot está hecho de otro metal. No sólo escapa a su influencia sino que la categoría de lo sagrado ni siquiera existe para él” (2000, págs 24 y 25).

Su actitud ante la vida y el mundo se torna, pues, profundamente individualista, hasta incluso caer en el anarquismo. Pero siempre, a pesar de los muchos contratiempos y dificultades que inevitablemente sufre, mantiene una actitud positiva ante la vida. El final de *Tiempos Modernos* (1936) cuando invita a su compañera a sonreír a pesar de todos los percances previos, o la misma culminación de *El Gran Dictador*, cuando el barbero convertido en dictador lanza un mensaje de esperanza al mundo, constituyen una buena muestra al respecto.

Por esto, y tal como afirma Riambau, el vagabundo se mueve entre la risa y el llanto (2004, págs 35 y 36). Es gracioso y a la vez patético.

1.3-Su actitud ante el cine sonoro

“Detesto los *talkies*. Han venido a estropear el arte más antiguo del mundo, el arte de la pantomima: aniquilan la gran belleza del silencio”. (Riambau, 2000, pág 18). Con estas palabras, dichas a un periodista en 1931, Charles Chaplin daba su opinión sobre el nuevo invento que ya de manera inevitable amenazaba de muerte a su concepción del cine como arte: el sonido, que había irrumpido en el espectro cinematográfico en 1927 con el estreno del musical *El Cantante de Jazz*. Sencillamente, Chaplin no concebía la posibilidad de que su vagabundo hablara, pues se perdería su esencia: el gesto, base de la pantomima, bajo el cual hizo reír

a miles durante la era silente. Y así lo hizo constar cuando decidió que su película *Luces de la Ciudad*, en la que empezó a trabajar en 1928, sería muda. Como bien apunta Riambau: “su obra revolucionó en paralelo, y a veces, como en el caso de la irrupción del sonoro, también a contracorriente de la técnica cinematográfica” (pág 8). Cuando ya hacer películas mudas suponía no estar actualizado, Chaplin optó por no estarlo. Ciertamente, sólo una personalidad de su calibre, poder e influencia podía darse el lujo de este atrevimiento.

En *Luces de la Ciudad*, estrenada finalmente en 1931, el genio británico no ahorró oportunidad para burlarse del nuevo arte, presentándolo como inútil: en una de las primeras escenas asistimos a un discurso con motivo de la inauguración de un monumento. Cuando el alcalde empieza a pronunciarlo “sus palabras resultan ininteligibles. Son sonidos cacofónicos (...) la palabra, según Chaplin, es inútil y el sonido disturba el arte” (íbid, pág 311), simplemente, es ruido, que nada significa. Posteriormente, en *Tiempos Modernos*, incluye más sonidos y diálogos, que en el fondo aportan poco a la historia. Al final del film el vagabundo finalmente habla, o mejor dicho canta, pero no articula frase inteligible alguna, sino un pastiche compuesto por palabras de varios idiomas. Pero, al hacer eso “más allá de cualquier límite razonable para mantener a un cine mudo ya definitivamente extinguido, el personaje fue herido de muerte” (íbid, pág 326). En conclusión, no sería posible mantener por más tiempo semejante anacronismo con el riesgo de quedarse rezagado como otras grandes luminarias del cine silente. Chaplin le daría la estocada final a su personaje en *El Gran Dictador*, cuando, con el traje del dictador Hinckel, le hizo dar aquel discurso final de seis minutos, como una suerte de “canto de cisne”. En las siguientes cuatro películas que haría, todas sonoras, ya no lo incluiría más.

1.4-La Comedia del Arte

El Vagabundo, como ya se apuntó más arriba, tiene como característica principal el hecho de servirse de la pantomima, el arte de expresarse y contar una historia sirviéndose exclusivamente de los gestos no verbales. Originada en la antigüedad, este arte tuvo uno de sus momentos de máximo esplendor en una manifestación escénica surgida en el siglo XVI: la Comedia del Arte, de la que el personaje chapliniano puede considerarse, con toda justicia, heredero directo y continuador.

La Comedia del Arte (nombre que se le dio a partir del siglo XVIII) dio sus primeros pasos, para, a partir de allí, conquistar las plazas de toda Europa. Su principal característica, amén de su carácter callejero y ambulante, era la improvisación, la cual se hacía partiendo de esquemas o guiones de acción previas denominados “canovacci”, al cual cada actor aportaba, gracias a sus dotes escénicas, aunado al personaje que interpretaba, un carácter novedoso, original e irreplicable en cada representación. La estructura típica de estos guiones giraba en torno a intrigas de enredos, raptos, engaños, palizas, duelos, etc, “y todo aquellos que más pudiera deleitar al público”. (Oliva y Monreal, 1990, pág 131).

Los personajes estaban fuertemente caracterizados, teniendo como principales elementos identificatorios el vestuario, por lo general muy vistoso, el carácter (glotonería, desconfianza, concupiscencia) y muy especialmente la máscara, las cuales “definen nítidamente, en su elemento carnavalesco, la identidad del personaje” (*ibid*, pág 131). Con respecto a su caracterización, Oliva y Monreal los dividen en tres fundamentales: criados, amos y enamorados.

Entre los primeros, quien sin lugar a dudas viene a ser el más característico es el célebre Arlequín, cuyo traje de rombos y máscara

negra lo hacen fácilmente reconocible. No sería arriesgado aventurar que el Vagabundo chapliniano se hubiese fácilmente codeado con él sobre las tablas de haber existido entonces, ya que comparte sus principales características: “un campesino pobre que llega a la ciudad y desarrolla su ingenio para remediar el hambre, al tiempo que vive determinadas aventuras, generalmente con un amo ocasional” (*íbid*, pág 132). Se trata, pues, de un personaje anárquico e individualista, que vive al día y se vale de la astucia para conseguir sus fines. Acaso lo separe del Vagabundo un cierto grado de candor e ingenuidad por parte de éste último.

Entre los amos, destacan personajes como Pantalón, viejo comerciante, “algo tacaño, desconfiado y libidinoso” (*íbid*, pág 133); el Doctor, el máximo representante del humanismo y la lógica aplastante, con sus latines macarrónicos; y el Capitán, a quien caracterizan sus bravatas y su talante fanfarrón. “Si Pantalón representaba el poder económico y el Doctor el intelectual, el Capitán personificaba el poder militar” (*íbid*, pág 136) A ellos podría añadirse, de haber existido en aquellos lejanos tiempos, el cruel dictador de Tomainia, quien reúne en su persona los tres poderes: detenta el máximo poderío económico de su país, controla el patrimonio intelectual e ideológico y tiene a su mando un poderoso ejército, que envía a subyugar países y gentes. Asimismo, al igual que sus congéneres teatrales, es pretencioso y fanfarrón.

Finalmente, están los enamorados, una pareja de jóvenes que sólo busca “amar y ser amados” (*íbid*, pág 137) contra viento y marea, a pesar de las dificultades. Por lo tanto, si puede codearse con Arlequín, el personaje chapliniano, junto con Hannah en el caso concreto de *El Gran Dictador*, también podría entrar en ésta última categoría, pues, al igual que los infortunados amantes, se enamora, pero poderes siniestros y aparentemente invencibles luchan para evitar que sea feliz con quien ama, y le corresponde.

2- EL GRAN DICTADOR

2.1-SINOPSIS

La acción se inicia en 1918, en el imaginario país de Tomainia, durante la Primera Guerra Mundial. Un barbero judío poco hablador es el responsable de la artillería. Durante los disparatados combates con el enemigo, salva la vida de Schultz, un oficial de la aviación. La guerra concluye con la derrota de Tomania. El barbero pierde la memoria durante el rescate y pasa largos años recluido en un sanatorio militar. Mientras tanto, un dictador brutal y antisemita, Hynckel, que por cierto comparte un enorme parecido con el barbero, se hace con el poder en Tomaína e inicia una persecución contra los judíos del país. Sus fuerzas de choque aterrorizan el guetto de ese pueblo, donde vive Hannah, una joven huérfana que trabaja para el propietario del inmueble donde se halla la barbería del protagonista, quien por aquel entonces abandona el sanatorio y regresa a su trabajo, completamente la nueva situación de su país. Al llegar se topa con las fuerzas de choque y solo se salva gracias a la intervención del comandante Schultz, casualmente el piloto al que salvo la vida años antes.

Al mismo tiempo, el dictador Hynckel, atareado en su palacio y cargado por los gastos, decide solicitar un préstamo de un rico banquero judío, Epstein, lo que lo hace dejar momentáneamente de lado la persecución contra la odiada raza. Al serle negado, se reanudan las hostilidades y entre los que caen figura Schultz, acusado de traición. Las fuerzas de choque destruyen la barbería y Schultz, que ha conseguido escaparse, insta al barbero y sus amigos a que uno de ellos asesine al dictador, lo cual se decidirá mediante una moneda oculta en uno de los

pasteles de la comida. Pero antes de que esto ocurra, Hannah huye al vecino país de Osterlich y el barbero y Schultz son detenidos y recluidos en un campo de concentración.

Hynckel desea invadir Osterlich, pero antes negocia dicha operación con su aliado, el dictador de Bacteria Napaloni. Este visita la capital de Tomania y tras varios tira y encoge, incluyendo una divertida pelea durante un banquete, accede a retirar sus tropas de la frontera con dicho país, al que se dirigen el barbero y Schultz, que han conseguido huir del campo de concentración. Se produce entonces un equívoco. Hynckel es arrestado durante una cacería de patos al ser confundido con el prófugo y este último es confundido con el dictador. Al final se produce la anexión de Osterlich y el barbero, bajo su nueva identidad, es convencido de que pronuncie el discurso de anexión. Y en vez de llamar a la guerra o regodearse por la conquista, de sus labios sale una conmovedora arenga a favor de la paz y la libertad, que llega a los oídos de su amada Hannah a través de la radio.

2.2- CONTEXTO HISTORICO Y REALIZACIÓN DE LA PELICULA

En su biografía de Chaplin (2000), Esteve Riambau apunta:

“Frente a la exquisita prudencia que Hollywood manifestó en contra del nazismo, especialmente ante de 1938, Chaplin no dudó en caricaturizar directamente a Adolf Hitler” (pág 20).

En efecto, “El Gran Dictador” fue, junto con la cinta de Anatole Litvak, “Confessions of a nazi spy” (1939), la primera película que rompió dicho tabú en la meca del cine americano. Y no podía ser de otra manera, pues el gran genio del celuloide parecía estar destinado a parodiar a aquel siniestro personaje, con el cual, aparte del bigotito, compartía el mismo año de nacimiento (1889), con apenas cuatro días de diferencia.

Fue en 1937 cuando el productor Alexander Korda sugirió a Chaplin la idea de realizar un film sobre Hitler, tomando como base el tema de la falsa identidad. Un año después, Chaplin divulgó una primera sinopsis del proyecto, la cual giraba en torno a un prisionero a un prisionero judío de extraordinario parecido físico con Hitler, a quien unos conspiradores liberan de un campo de concentración con el fin de secuestrar al verdadero dictador y sustituirlo por él. No obstante, el falso Hitler se muestra insatisfecho con su nueva vida social, hasta que una mujer que pretendía matarlo se apiada de él y lo ayuda a fugarse a Suiza. Desde el principio, el proyecto recibió críticas adversas por parte de diversos ámbitos de la sociedad americana, pero Chaplin atendió únicamente el consejo del guionista Garson Kanin:

“Aquí hay un momento en la historia del hombre, cuando el peor villano que haya conocido la civilización y el mayor comediante conocido por esta civilización se parecen físicamente entre sí (...) no tienes que decidir sobre esta película. Ya está decidido” (citado por íbid, pág 328).

Animado por estas palabras, el cineasta dedicó los siguientes dos años a estudiar meticulosamente al dictador alemán, pasándose horas contemplando cualquier noticiario sobre Hitler que consiguiera. Según su hijo, al ver al dictador acariciando niños o visitando heridos en un hospital, exclamaba entusiasmado: “¡Pero si no es más que un comediante! ¡es uno de los mejores comediantes que he conocido” (íbid, pág 328). El guión definitivo se escribió a principios de 1939, en junio se construyeron los decorados y se hicieron las pruebas de sonido, y en septiembre, apenas una semana antes de la invasión alemana a Polonia y el inicio de la Segunda Guerra Mundial, Chaplin filmó las primeras tomas de la película, la cual fue finalmente estrenada en Estados Unidos el 15 de octubre de 1940.

Por razones obvias, el film tuvo problemas de distribución, especialmente en los países gobernados por los dictadores que satirizaba

(Italia y Alemania), en los cuales no se estrenó hasta el fin de la contienda bélica, en 1945. Similar destino corrió en algunos países latinoamericanos con regímenes autoritarios y, por supuesto, en la España franquista, simpatizante de la Alemania nazi, pues la cinta no se estrenó allá sino hasta 1975, pocos después de la muerte de Francisco Franco, “otro dictador que también usaba bigotito” (íbid, pág 336). Dentro de Estados Unidos, Chaplin se vio perjudicado por dos razones fundamentales: el fuerte anticomunismo que afloraría en el país tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y el hecho de haberse pronunciado públicamente por la apertura de un segundo frente aliado en Europa, destinado a aliviar la presión de Alemania sobre la Unión Soviética. “Eran motivos más que suficientes para ser mal visto en un país que, paradójicamente, declarararía la guerra contra Alemania y lucharía en el mismo bando de la Unión Soviética” (íbid, pág 21). No obstante, su valentía y el contenido hilarantemente humanista del film trascendió su momento histórico para erigirse en uno de los grandes monumentos del cine cómico, y en un poderoso denunciante del cualquier autoritarismo, sea del signo que sea.

2.3- PARODIA DEL NAZISMO

En palabras de Eisenstein, el creador del Acorazado Potemkin:

“Una ironía del destino ha querido que la mariposa negra de idénticos bigotes haya ido a posarse sobre el labio superior de dos seres muy diferentes: uno de ellos imaginario (...) el otro, absolutamente real, en carne y hueso. El primero es uno de los hombres más populares del planeta. El segundo, sin duda, uno de los más odiados. (citado por Riambau, 2000, pag 335).

No cabe duda de que sin ese bigotito cuadrado la película nunca habría existido. Si Hitler no lo hubiese tenido o si lo hubiese tenido cortado de modo diferente. Bazin ve en la película un intento de revancha por parte de Chaplin, de recobrar aquello que le fue quitado:

“Cuando uno se llama Adolf Hitler debe prestar un poco de atención a sus cabellos y bigote (...) el ex pintor de brocha gorda cometió aquí una de sus faltas mas graves. Al imitar a Charlot había iniciado una estafa existencial que este no olvido. Algunos años más tarde tendría que pagarlo caro” (citado por Rimbau, 2000, pág 335).

Y lo pagó bien caro, ya que el resultado fue Hinckel, un personaje proveniente tanto de Charlot como de Hitler, a la vez uno y otro, “para no ser nada, es decir, la exacta interferencia de los dos mitos que los aniquila” (Bazin, 2000, pág 37). Hinckel es un personaje brutal y extravagante, que pronuncia sus discursos en un enrevesado e incomprensible alemán macarrónico, que hace que hasta los micrófonos se inclinen ante su voz. Para Chaplin no era importante tanto lo que se decía, sino la forma en que se decía. La palabra en sí no tenía para él tanto significado, lo que habla poderosamente de su actitud con respecto al sonido. Su histrionismo lo lleva a esa suerte de danza sexual con el globo en sus manos, metáfora de su afán por conquistar toda la creación, aunque esta le explota en las manos. El país al que tiraniza, Tomania, es un claro trasunto de Alemania. Sus dos principales colaboradores en el poder son clara caricaturización de los principales hombres del Fuhrer: Garbitsh (de *garbage*, “basura”), en lugar de Goebbels; y Herring (“arenque”), en lugar de Goering. La esvástica es sustituida por la doble cruz (“double crosser”). A su lado se encuentra el dictador Napaloni, dictador de Bacteria, claro sosias de Mussolini e Italia (el nombre Napaloni, por cierto, alude al frustrado proyecto cinematográfico que quiso emprender Chaplin sobre la figura de Napoleón Bonaparte).

En contraste con tal carga de histrionismo, aparece la figura del barbero, que apenas pronuncia palabra, hasta el discurso final, donde quien habla a través de él, llamando a la paz y a la hermandad entre todos los seres humanos, es el mismo Chaplin. De este modo el personaje de Charlot quedaba anulado, pues había perdido su razón de

ser, al serle impuesta la palabra por el cine sonoro. Por ende, ya Chaplin no lo utilizaría más en su restante filmografía.

2.4 – La ideología política de Chaplin

“No soy comunista ni he militado en ningun partido en ningun partido, ni organización política en mi vida. Soy lo que ustedes llaman un traficante de paz. Espero que esto no los ofenda”. Con estas palabras, Charles respondió a la Comisión de Actividades Antinorteamericanas, que deseaba procesarlo por su supuesta militancia comunista, basándose en los argumentos provocadores de varias de sus películas, sus constantes peticiones de abrir un segundo frente durante la segunda guerra mundial para auxiliar a la Unión Soviética y su amistad y cercanía con prominentes figuras izquierdistas, tales como Pablo Picasso, Bertold Brecht y Hans Eisler, entre otros.

Pero estas palabras nos presentan no a un comunista, sino a un amante de la paz y la hermandad humanas en el sentido más romántico del término, como bien muestra el discurso final de “el gran dictador”. Su gran pecado consistió en serlo en una época de particular radicalismo reaccionario, que veía en estos gestos un peligro contra el pueblo y la cultura americanos. El hostigamiento que sufriría por ello sería constante y culminarían con su autoexilio de Estados Unidos, su patria de adopción.

3-El signo y la escena

Kowzan (1969) afirma en su ensayo el signo en el teatro: introducción a la semiología del arte del espectáculo_ que “entre todas las artes, y quizás, entre todos los campos de la actividad humana, el arte del espectáculo es donde el signo se manifiesta con mayor riqueza, variedad y densidad” (pág 30). Más concretamente, si nos atenemos al teatro, que es el ámbito que nos interesa particularmente, en éste “todo es signo”. Y es que en el teatro se sirve de una inmensa variedad de signos, tanto auditivos como visuales, si bien rara vez se manifiestan en estado puero, ya que constantemente “se completan, se refuerzan, se precisan mutuamente, o bien se contradicen” (íbid, pág 31).

Pero, ¿qué es exactamente el signo? Siguiendo a Kowzan, quien a su vez se apoya en el lingüista suizo Ferdinand de Saussure, el signo es una cosa que está en lugar de otra, y que cuenta con dos componentes fundamentales: el significado (correspondiente al contenido) y el significante (correspondiente a la expresión o imagen acústica). A su vez, los signos pueden clasificarse en “naturales” y “artificiales”. Los primeros son “aquellos cuya relación con la cosa significada sólo es el resultado de las leyes de la naturaleza”, como el humo en relación con el fuego que lo produce (íbid, pág 33). En contraste, los signos artificiales revisten un carácter más complejo, pues son creación voluntaria del hombre, con la finalidad de señalar algo o comunicarse con alguien (íbid, pág 34). Precisamente por esto, a esta última categoría pertenecen los signos empleados en el arte teatral, pues “son consecuencia de un proceso voluntario, casi siempre son creados con premeditación, tienen por objeto comunicar instantáneamente” (íbid, pág 34). De allí su inmensa riqueza y variedad. Asimismo, la escena es capaz de transformar, a través de medios mecánicos (luces, efectos de sonido, grabaciones, decorados) un signo natural en uno artificial, como el sonido del trueno, la luz del sol o el

brillo del relámpago. No obstante, no necesariamente quedan excluidos los de carácter natural, pues al momento de actuar, por ejemplo, en el intérprete, “los hábitos estrictamente personales se dan juntamente con los matices creados voluntariamente. Los gestos conscientes están entremezclados con movimientos reflejos” (íbid, pág 35). Kowzan ofrece el ejemplo del actor joven con voz de viejo (artificial) y del actor viejo con la voz temblorosa propia de su edad (natural)

Para Tadeusz Kowzan , existen trece sistemas de signos que podrían emplearse en el terreno de la representación teatral: palabra, tono, mímica del rostro, gesto, movimiento escénico del actor, maquillaje, peinado, traje, accesorio, decorado, iluminación, música y sonido. Los describimos aquí por cuanto serán nuestra principal guía para el proceso de adaptación de “el gran dictador” a teatro:

En primer lugar, se encuentra la palabra, la cual se halla presente en la mayoría de las representaciones teatrales, según Kowzan. Se la puede definir como aquellas que pronuncia el actor durante la representación. “El análisis semiológico de la palabra puede situarse en diferentes planos, no solamente en el plano semántico (...) sino también en el fonológico, sintáctico, prosódico, etc” (Kowzan, 1969, pág 37).

Además de la palabra en sí, está la forma en que ésta es pronunciada por el actor, es decir, el tono. Éste, según Kowzan, le otorga un valor semiológico suplementario, al hacer que “una palabra aparentemente neutra e indiferente produzcan los efectos más variados y más inesperados” (íbid, pág 38). Comprende elementos tales como la entonación (a través de la altura de los sonidos y su timbre), el ritmo, la velocidad, la intensidad y el acento.

Seguidamente, están los signos kinésicos, los cuales son todos de carácter espacio-temporal creados por las técnicas del cuerpo humano. En su mayoría son signos de carácter artificial, es decir, creados de manera voluntaria por el hombre, en este caso por el actor. De entre todos ellos, el rostro es el primero que sale a relucir, por tratarse del más relacionado con la expresión verbal. “Al acompañar la palabra, la tornan más expresiva, más significativa, pero también puede suceder que atenúen los signos de la palabra o los contradigan” (*íbid*, pág 39). Incluso, al tener un valor expresivo tan grande, son capaces de reemplazar exitosamente lo hablado.

El gesto, después de la palabra, es el medio más rico de expresar los pensamientos, ya que, según R. Paget (citado por *íbid*, pág 40) “es posible hacer con la mano y el brazo más de 700.000 signos”. Se le puede definir como todos aquellos movimientos o actos producidos por determinadas partes del cuerpo (manos, piernas, cabeza) o por el cuerpo entero, con el fin de crear o comunicar signos. Según Kowzan, comprenden varias categorías: Los que acompañan o sustituyen la palabra, los que reemplazan un objeto del decorado, un elemento del vestuario o un accesorio y aquellos que significan sufrimiento o emoción.

El movimiento escénico son todos aquellos movimientos y posiciones que realiza el actor o un grupo de actores (grupo o multitud), dentro del recinto teatral. Consta principalmente, según Kowzan, de:

- Los sucesivos lugares que ocupa el actor en relación con los demás actores, accesorios, decorado y espectadores.
- Diferentes formas de desplazarse.
- Entradas y salidas.
- Movimientos colectivos.

El maquillaje es un elemento de gran importancia, ya que contribuye, en no pocas ocasiones a resaltar el valor del rostro del actor-personaje, bajo ciertas condiciones de luz. “Junto con la mímica, contribuye a dar la fisionomía del personaje” (*íbid*, pág 42). Es capaz de crear signos de diversa índole: edad , salud, estado de ánimo, personaje históricos o personajes tipo. A diferencia de la mímica, cuyos signos, determinados por el gesto, son de carácter móvil, y, por lo tanto, pasajero, el maquillaje crea signos más perdurables y duraderos. En todo caso, existe entre ambos sistemas una relación de constante refuerzo mutuo e interdependencia.

El peinado, aunque se le pueda incluir dentro del maquillaje o el vestuario, según Kowzan, puede considerársele autónomo, pues muchas veces puede desempeñar un papel decisivo a la hora de caracterizar un personaje. La peluca incluso puede entrar dentro de esta caracterización. Puede significar muchas cosas respecto al personaje que lo usa. No solamente por el estilo, “sino en el estado más o menos cuidadoso en que se encuentra” (*íbid*, pág 43). También la barba y el bigote entran dentro de este sistema.

El traje viene a serlo todo. Es el medio más convencional de definir al personaje que encarna el actor en escena, por la cantidad de cosas que señala y dice de él: sexo, clase social, profesión, posición, religión, nacionalidad, época histórica, clima, hora del día o de la noche, lugar, etc. Incluso puede ocultar la verdadera identidad del personaje. Por ende, es el más importante repertorio de signos artificiales que se despliega en escena.

El accesorio, según Kowzan, se halla a medio camino entre el traje y el decorado. “Todo elemento de vestuario puede convertirse en

accesorio cuando desempeña un papel particular, independiente de las funciones semiológicas del vestuario” (*íbid*, pág 44). Un mueble, un árbol, hasta un objeto más grande, como un automóvil, puede desempeñar el papel de accesorio, lo que incluso contribuye a borrar las fronteras entre accesorio y decorado. Pueden no significar nada más que lo que representan, pero también pueden significar algo más, como el lugar, el momento o cualquier circunstancia relacionada con los personajes que los utilizan, por lo que pueden llegar a tornarse en símbolos.

La función principal del decorado es la de representar el lugar donde se escenifica la acción, ya sea geográfico, social, o el tiempo (época histórica, estación, hora). Su campo de significación es vastísimo y los medios que emplea son igualmente diversos (*íbid*, pág 46). En los casos en que éste quede reducido a un único elemento en escena, se torna automáticamente en símbolo.

La iluminación es utilizada principalmente para resaltar los medios de expresión, aunque también puede asumir un papel autónomo. Puede delimitar el lugar teatral, aislar a determinado actor o accesorio o incluso puede modificar el valor de un determinado gesto, movimiento o decorado. Igualmente el color difundido puede tener significación semiológica particular.

La misión de la música en el teatro es “subrayar, ampliar, desarrollar, a veces contradecir los signos de los demás sistemas, o en reemplazarlos” (*íbid*, pág 48). También puede evocar o sugerir época, lugar, medio social o ambiente. Mención a parte merece la música vocal, relacionada con los sistemas de la palabra y la dicción, y que incluso puede significar algo distinto de la música a la que acompaña.

Los sonidos o ruidos son todos aquellos que no entra dentro de la categoría de la palabra o la música. Al lado de los signos estrictamente naturales o involuntarios (ruidos de pasos, accesorios, trajes) están aquellos que funcionan como signos naturales o artificiales en la vida real y son reconstruidos artificialmente para el espectáculo teatral. Pueden significar diversas cosas, como hora, estado del tiempo, lugar, desplazamiento y atmósfera. Igualmente son variados los medios para producirlos: desde la voz humana hasta los medios digitales, pasando por toda suerte de procedimientos mecánicos.

MARCO METODOLÓGICO

Objetivo principal: Realizar una adaptación de *El Gran Dictador*, de Charles Chaplin, a un guión teatral.

Objetivos específicos:

- Realizar la escritura del guión teatral adaptado.
- Realizar la trasposición de códigos cinematográficos a teatrales, utilizando como base el modelo de Kowzan.
- Mantener la fidelidad conceptual con respecto a la película original.

Cuadro de Personajes

No.	Personaje	Descripción
1	<i>Barbero Judío</i>	Protagonista de la historia. Es un hombre simple, ingenioso, enamorado, poco hablador y de buenos sentimientos. Al final será confundido con Hynckel y lanzará un emocionante llamado a la paz y la hermandad entre los hombres.
2	<i>Adenoid Hynckel</i>	Dictador de Tomainia, también protagonista de la historia. Hablador, despiadado, arrogante, inspirado en la figura de Adolf Hitler.
3	<i>Comandante Schultz</i>	Combatiente en la guerra. El barbero le salva la vida. Posteriormente, bajo Hynckel, se encarga de las operaciones con los judíos. Por su desacuerdo con el dictador en esa política, es arrestado. Pero luego escapa y es capturado con el barbero y enviado al campo de concentración, del que huye con el barbero. Es quien logra que éste sea confundido con Hynckel.
4	<i>Herring</i>	Ministro de la Guerra de Hynckel.
5	<i>Garbitsch</i>	Ministro del Interior de Hynckel.
6	<i>Benzino Napaloni</i>	Dictador de Bacteria.
7	<i>Madame Napaloni</i>	Esposa de Napaloni.
8	<i>Spook</i>	Embajador de Bacteria.
9	<i>Hannah</i>	Habitante del guetto. Protegida del señor Jaeckel. Soñadora, valiente e idealista. Siente atracción y admiración por el barbero.
10	<i>Señor Jaeckel</i>	.Habitante del Ghetto: Bondadoso, valiente, realista y comprensivo.
11	<i>Señora Jaeckel</i>	.Esposa de Jaeckel. Maternal y compresiva con

		Hannah.
12	<i>Señor Mann</i>	Habitante del guetto. Ingenuo y asustadizo.
13	<i>Señor Agar</i>	Habitante del guetto: Optimista con respecto al futuro.
14	<i>Soldados del frente Tomainio</i>	Combaten contra el enemigo en las trincheras durante la guerra. Confiados en la victoria a pesar de estar prácticamente derrotados.
15	<i>Superiores del barbero con “El Gran Berta”</i>	Dan instrucciones al barbero para el manejo del cañón “Gran Berta” y del cañón antiaéreo.
16	<i>Soldado enviado por el sargento Bloom</i>	Avisa que el enemigo ha roto las líneas y que todos los hombres deben ir al frente.
17	<i>Sargento Bloom</i>	Superior del barbero. Le suministra a éste y a los otros soldados bombas de mano.
18	<i>Soldados enemigos</i>	Combaten contra el ejército tomainio en las trincheras. Le disparan al barbero cuando éste se infiltra por error en sus líneas y disparan al avión del sargento Schultz.
19	<i>Soldado tomainio con ametralladora</i>	Dispara contra las líneas enemigas desde una casa derruida. Es sustituido por el barbero.
20	<i>Enfermero tomainio 1</i>	Auxilia a Schultz y al barbero cuando cae su avión y les informan del fin de la guerra y la derrota de su ejército.
21	<i>Enfermero tomainio 2</i>	Auxilia a Schultz y al barbero cuando cae su avión y les informa del fin de la guerra y la derrota de su ejército.
22	<i>Enfermeros del sanatorio militar</i>	Atienden al barbero cuando ingresa amnésico al sanatorio.
23	<i>Periodista de la cadena Pari-Mutual</i>	Transmiten por radio el discurso de Hynckel a los hijos e hijas de la doble cruz.
24	<i>Hyndrich Schtick</i>	Intérprete personal de Hynckel. Traduce su

		discurso por radio.
25	<i>Hijos e hijas de la Doble Cruz</i>	Seguidores del partido de Hynckel y principales receptores de su discurso.
26	<i>Madres, niñas y bebé de Tomainia</i>	Saludan y le dan flores a Hynckel tras el fin del discurso de éste. El dictador se toma una foto con el bebé en brazos y éste le orina encima.
27	<i>Transeúntes del guetto</i>	Hombres y mujeres que habitan el guetto judío de Tomainia.
28	<i>Vendedor de verduras del guetto</i>	Comercia su mercancía en la calle del guetto. Es víctima de los abusos de las fuerzas de asalto y le vende papas a Hannah.
29	<i>Fuerzas de asalto</i>	Encargados de hostigar y atemorizar a los judíos del guetto en nombre de Hynckel.
30	<i>Médico del sanatorio 1</i>	Examina el caso de barbero que lleva años amnésico en la institución.
31	<i>Médico del sanatorio 2</i>	Examina el caso del barbero con el médico 1.
32	<i>Fuerza de asalto 1</i>	Pinta la vitrina de la barbería con la palabra “judío”, le reclama al barbero por borrarla e intenta llevárselo preso.
33	<i>Fuerza de asalto 2</i>	Intenta arrestar al barbero cuando éste agrede al Fuerza de asalto 1.
34	<i>Fuerza de asalto 3 (Jefe de grupo)</i>	Intenta llevarse prisionero al barbero.
35	<i>Fuerza de asalto 4 (Subjefe de grupo)</i>	Intenta llevarse prisionero al barbero.
36	<i>Guardias de palacio</i>	Abren y cierran las puertas por donde pasa Hynckel y arrestan a Schultz.
37	<i>Guardia de los sobres</i>	Cierra con su lengua el sobre con la carta escrita por Hynckel.
38	<i>Pintor de palacio</i>	Pinta un retrato de Hynckel. Se histeriza por las

		constantes entradas y salidas del dictador al estudio.
39	<i>Escultor de palacio</i>	Esculpe un busto de Hynckel. Se histeriza por las constantes entradas y salidas del dictador al estudio.
40	<i>Profesor Kibitzen</i>	Encargado de hacer una demostración a Hynckel del uniforme a prueba de balas. Muere cuando el dictador le dispara.
41	<i>Guardia de la trompeta</i>	Llama con una trompeta a la secretaria personal de Hynckel.
42	<i>Secretaria personal de Hynckel</i>	Transcribe las cartas dictadas por Hynckel. Es acosada por éste.
43	<i>Profesor paracaídas</i>	Hace una demostración a Hynckel del paracaídas más pequeño del mundo. Muere cuando se tira al vacío y no se abre el paracaídas.
44	<i>Fuerza de asalto 5</i>	Ayuda Hannah cuando se cae tras comprar papas.
45	<i>Fuerza de asalto 6</i>	Ayuda a Hannah cuando se cae tras comprar papas.
46	<i>Otras secretarias de Hynckel</i>	Asisten personalmente a Hynckel, el cual se enfurece por su ineptitud y la expulsa de su despacho.
47	<i>Agente B-76</i>	Agente secreta de Herring en las fábricas. Le entrega a Hynckel las fotos de los cinco cabecillas que planean declararse en huelga.
48	<i>Mayordomo de Hynckel</i>	Le coloca la capa al dictador cuando éste se lamenta por la traición de Schultz.
49	<i>Locutor del programa "La Hora Feliz"</i>	Transmite por radio la "Danza Húngara número 5", de Brahms y el segundo discurso de Hynckel

		a los hijos e hijas de la Doble Cruz
50	<i>Cliente de la barbería 1</i>	El barbero lo afeita al ritmo de la “Danza Húngara número 5” de Brahms. Posteriormente asiste al banquete de la moneda.
51	<i>Aggie</i>	Niña del guetto. Hannah le pide averiguar si le falta mucho al barbero para salir de la barbería.
52	<i>Cliente de la barbería 2</i>	El barbero le saca brillo a su calva.
53	<i>Vendedor de botones Hynckel en el guetto</i>	Vende su mercancía en la calle del guetto. El barbero y Hannah se disponen a comprarle dos botones cuando empieza a oírse el discurso de Hynckel.
54	<i>Fuerza de asalto 7</i>	Se acerca al barbero cuando éste, intimidado por la voz de Hynckel, intenta regresar a su casa.
55	<i>Gente del guetto que comenta sobre Schultz</i>	Comentan los rumores sobre la posible presencia de Schultz en el guetto. Son oídos por el señor Mann.
56	<i>Fuerza de asalto 8</i>	Recuerda a sus compañeros de asalto que Schultz prohibió meterse con el patio del guetto donde viven el barbero y los suyos.
57	<i>Fuerza de asalto 9</i>	Intenta arrestar a Hannah pero el barbero se lo impide.
58	<i>Matrimonio del guetto</i>	El barbero cae en su habitación desde el techo cuando intenta escapar de las fuerzas de asalto y es finalmente capturado allí junto a Schultz.
59	<i>Prisioneros del campo de concentración</i>	Compañeros de presidio de Schultz y el barbero.
60	<i>Hermano del señor Jaeckel</i>	Tiene una viña en el vecino país de Osterlich. Recibe en su casa a su hermano, a la familia de éste y a Hannah.

61	<i>Cuñada del señor Jaeckel</i>	Anciana. Esposa del hermano de Jaeckel.
62	<i>Nietas del hermano del señor Jaeckel</i>	Dos niñas. Ayudan a Hannah con los viñedos.
63	<i>Ayudante de la viña</i>	Ayuda a Jaeckel en la viña.
64	<i>Fotógrafos de prensa en la estación de Tomainia</i>	Registran, a pedido de Garbitsch, la llegada de Napaloni a Tomainia.
65	<i>Mozos de alfombra</i>	Intentan colocar la alfombra por la que caminará Napaloni al salir del tren.
66	<i>Barberos de palacio</i>	Encargados de la barbería de palacio, a la que van Hynckel y Napaloni.
67	<i>Invitados a la gala de palacio</i>	Hombres y mujeres que asisten al baile ofrecido por Hynckel en palacio en honor a Napaloni.
68	<i>Periodista de prensa internacional</i>	Intenta averiguar cómo progresa la conferencia entre Hynckel y Napaloni sobre Osterlich y recibe un pastelazo en la cara.
69	<i>Guardia de campo de concentración 1</i>	Alerta sobre la huída de Schultz y el barbero del campo de concentración.
70	<i>Guardia de campo de concentración 2</i>	Alerta sobre la huída de Schultz y el barbero del campo de concentración.
71	<i>Guardia de campo de concentración 3</i>	Golpea y arresta a Hynckel confundiéndolo con el barbero fugado.
72	<i>Guardia de campo de concentración 4</i>	Golpea y arresta a Hynckel confundiéndolo con el barbero fugado.
73	<i>Oficial del ejército tomainio en Pretzelberg</i>	Anuncia al barbero, al que confunde con el dictador, que la invasión de Osterlich fue un éxito.
74	<i>Judío de Osterlich 1</i>	Anciano. Se niega a acatar la exigencia de las fuerzas de asalto invasoras de pintar los vidrios

		de su casa con la palabra “judío”.
75	<i>Judío de Osterlich 2</i>	Hijo del anterior. Forcejea con las fuerzas de asalto y finalmente es asesinado por éstas.
76	<i>Judío de osterlich 3</i>	Hijo y hermano de los anteriores. Se lamenta por la muerte de su hermano.
77	<i>Fuerzas de asalto en Osterlich</i>	Hostigan a los judíos durante la invasión de Osterlich y golpean a Hannah cuando llegan a la viña.
78	<i>Militar emocionado en Osterlich tomainio</i>	Recibe al barbero-dictador al llegar a Osterlich, le dice, visiblemente emocionado, que el mundo espera sus palabras y le retira el abrigo.

Personajes Referenciales

No.	Personaje	Descripción
1	<i>General Schmellofel</i>	Militar del ejército tomainio. Schultz pretende darle un mensaje que podría asegurar el triunfo de Tomainia en la guerra.
2	<i>Hilda</i>	Esposa de Schultz. Éste la recuerda mientras su avión va cayendo a tierra.
3	<i>Dempsey-Willard</i>	Boxeadores estadounidenses. Aparecen en el titular de un periódico para contextualizar el paso del tiempo.
4	<i>Charles Lindberg</i>	Aviador estadounidense. Aparece en el titular de un periódico para contextualizar el paso del tiempo.
5	<i>Padre de Hannah</i>	Murió en la guerra.
6	<i>Madre de Hannan</i>	Murió hace un año.
7	<i>Señora Shoemaker</i>	Habitante del guetto. Hannah le lava la ropa.
8	<i>Epstein</i>	Industrial judío. Hynckel le pide un préstamo para la invasión de Osterlich, al que finalmente se niega.
9	<i>Señora Morris</i>	Habitante del guetto. Le presta a Hannah unos guantes para su paseo con el barbero.
10	<i>Meyerberg</i>	Habitante del guetto. Las fuerzas de asalto se lo llevaron para interrogarlo y nunca más se supo de él.
11	<i>Cabecillas de la huelga</i>	Son cinco. La agente B-76 le muestra sus fotos a Hynckel, quien se impresiona

		porque son todos “morenos”.

II-Aplicación del modelo propuesto por Kowzan a las escenas de “El Gran Dictador”

A continuación, se describirá brevemente cada escena de la película y sus acciones fundamentales, para pasar luego a la descripción de los elementos propuesto por Kowzan, e identificados en dicha escena como posibilidades a explotar en una ulterior adaptación teatral de la cinta. Asimismo, en las identificaciones que se hagan sobre elementos de color, tratándose de un film en blanco y negro, se tomarán como referencia las películas caseras en color realizadas durante la filmación de la película por Sydney Chaplin, y presentes en el material adicional de la edición en DVD de *El Gran Dictador*. Igualmente, para el desglose, se ha tomado como modelo el trabajo de grado de Ana O’Callaghan: *Clavel verde y Piccadilly.....: paseando por la pose de Oscar Wilde, un teatro de un retrato* (UCAB, 2004)

Escena 1:

Personajes: *Soldados del Ejército tomainio*

La cámara recorre las trincheras en las que combaten los soldados de Tomainia. Transcurre el último año de la guerra (1918)

5. Movimiento: Los soldados corren entre las trincheras. Disparan sus fusiles y la artillería

7. Peinado: Todos tienen casco

8. Traje: Uniformes y cascos militares. Algunos, como los artilleros, no usan camisa

9. Accesorios: Fusiles de mano, cañones de artillería, obuses de dichos cañones

10. Decorado: Trincheras muy estrechas y rebosantes de barro y tierra

11. Iluminación: Día

13. Sonido: Disparos de fusil, descargas de artillería, pasos apresurados de soldados corriendo

Escena 2:

Personajes: *Barbero, sus superiores, artilleros del Gran Berta, aviadores enemigos, soldado enviado por el sargento Bloom. Voz del narrador*

Los artilleros del Gran Berta se disponen a poner en uso ese gigantesco cañón, cuyo objetivo es la catedral de Notre Dame, en París. El encargado de accionarlo, mediante un cordón, es el barbero. Un primer disparo de prueba da en su objetivo. El cañón vuelve a cargarse y al accionarlo, el obús resulta defectuoso, por lo que cae de la boca del cañón directamente al suelo. El barbero es obligado por sus superiores a que compruebe la espoleta del obús. Al acercarse, éste empieza a moverse en la dirección que el barbero toma. De repente empieza a echar chispas, por lo que el barbero y sus superiores corren y se tiran al suelo en el momento justo en que el obús estalla. En ese momento se oyen aviones enemigos en el cielo. Los superiores, creyendo que vienen a bombardear el Gran Berta, ordenan al barbero ir al cañón antiaéreo. Éste obedece, pero no llega a dispararlo porque se mueve erráticamente. Finalmente los aviones se van y el barbero es reprendido por sus superiores. Llega un soldado trayendo un recado del sargento Bloom que ordena a todos los hombres presentarse en el frente, pues el enemigo ha roto las líneas.

1.Palabra: Voz en off que contextualiza históricamente la época (último año de la guerra) la situación de Tomainia (en el frente los soldados están confiados en su posibilidad de arrasar las líneas enemigas, mientras que

en Tomainia ha estallado la revolución y sus diplomáticos persiguen la paz) y las características del Gran Berta, así como el uso que se pretende darle; Órdenes de los superiores al barbero para el uso del Gran Berta, revisión del obús defectuoso y el cañón antiaéreo y reprimendas a éste ; expresiones del barbero, asintiendo al recibir órdenes y preguntar por el sonido de los aviones enemigos; las órdenes del sargento Bloom, traídas por un soldado.

2. Tono: Autoritario en los superiores (“¿Crees que esto es un juego? ¿Estás loco?”); sumiso y parco en expresiones en el barbero (“a la orden”); Nervioso en el soldado con el recado (“¡el enemigo ha roto las líneas, todos los hombres al frente!”).

3. Mímica: Los rostros de los superiores son impasibles y serios. El del barbero se muestra perplejo y nervioso, al igual que el del soldado del sargento Bloom.

4. Gesto: El barbero “baila” ante de halar el hilo que dispara el primer obús; Asimismo, se tapa un oído con una mano antes de disparar; cuando el segundo obús sale defectuoso, el barbero se dirige a sus compañeros de artillería y se encoge de hombros, gesto que los demás imitan; Al ser enviado a revisar la espoleta, frunce el ceño contrariado.

5. Movimiento: El barbero se mueve con rapidez y agilidad. Hace un movimiento de baile antes de hacer el primer disparo con el Gran Berta. Al acercarse al obús se desplaza sigilosamente en torno a él al principio, pero luego corre y con él corren sus superiores para finalmente tirarse al suelo; Maneja el cañón antiaéreo dirigiendo la punta del cañón en todas direcciones rápidamente, tumbando incluso a los superiores. En un momento, se hace uso de la cámara rápida para resaltar la comicidad de la situación.

6. Maquillaje: El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y tiene cejas y bigotito cuadrado negros. Su uniforme luce cansado y descuidado. Los artilleros descamisados se ven sucios.

8. Traje: Todos visten uniformes militares, los cuales están diferenciados en función del rango de quien los porta. Los superiores usan botas, sacos y llevan guantes de cuero negro. Los artilleros no usan camisa. Los cascos de los superiores son plateados y terminados en punta. Los del barbero y sus compañeros son redondos y negros. También usan botas, y un uniforme gris.

9. Accesorios: Cañón “Gran Berta”, cañón antiaéreo, obuses, binoculares del superior, reloj de bolsillo del barbero.

10. Decorado: Campo descubierto, sin trincheras, en el que están instalados los dos cañones.

11. Iluminación: Día

13. Sonido: Disparos del Gran Berta; sonido del obús defectuoso al caer a tierra; Explosión de éste; motores de los aviones enemigos; bombas disparadas por éstos sobre el Gran Berta.

Escena 3:

Personajes: *Barbero, Sargento Bloom, soldados del ejército tomainio*

El barbero y sus compañeros llegan a las trincheras donde se encuentra el sargento Bloom, el cual los obliga a llevar bombas de mano para rechazar las líneas enemigas.

1. Palabra: Órdenes del sargento Bloom al hacer que los soldados tomen sus bombas de mano

2. Tono: Autoritario por parte del sargento Bloom (“¡de prisa, soldados, coged bombas de mano!”).

4. Gesto: Todos los soldados llegan, toman sus bombas y siguen avanzando.

5. Movimiento: El sargento Bloom está al borde de la trinchera, repartiendo las bombas de mano a los soldados a medida que éstos van llegando y entrando. En el caso del barbero, éste llega corriendo y empieza a entrar sin tomar sus bombas, lo que hace que le llamen la atención. Tras recibir su bolsa, entra a la trinchera.

6. Maquillaje: El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y usa cejas y bigotito cuadrado color negro. Su uniforme luce descuidado.

8. Traje: Uniformes militares y cascos.

9. Accesorio Bolsa con las bombas de mano, fusiles, reloj de bolsillo del barbero.

10. Decorado: Campo de trincheras, llenos de tierra y alambradas.

11. Iluminación: Día.

13. Sonido: Disparos, explosiones.

Escena 4:

Personajes: *Barbero, Sargento Bloom, soldados del ejército tomainio*

El barbero, junto a sus compañeros, baja a las trincheras con su paquete de bombas de mano. En un momento, le pregunta al sargento Bloom cómo utilizar dichos artefactos. Su superior le explica que debe tirar de la anilla, contar hasta 10 y lanzarla. El barbero cuenta mentalmente para asegurarse que ha captado la instrucción

1. Palabra: Conversación entre el barbero y su superior sobre el uso de la bomba de mano.

2. Tono: De duda en el barbero (“mi capitán, ¿cómo se maneja esto?”); apresurado en el sargento Bloom (“tira de la anilla, cuenta hasta diez y lánzala”);

- 3. Mímica:** El barbero pone una expresión concentrada, cierra los ojos y mueve los labios, sin emitir sonido, intentando contar hasta diez.
- 4. Gesto:** El barbero tiene una bomba en una mano, y con la otra empieza a contar lentamente con los dedos, para luego hacerlo más rápidamente moviéndola de arriba abajo y con el dedo índice extendido.
- 5. Movimiento:** El barbero y el sargento Bloom llegan a la trinchera y quedan parados en un punto. Luego de explicarle el funcionamiento, el superior se va y el barbero queda solo, contando y esperando la orden de atacar.
- 6. Maquillaje:** El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y usa cejas y bigotito cuadrado color negro. Los uniformes lucen desgarrados y sucios.
- 8. Traje:** Uniformes militares y cascos
- 9. Accesorio** Bolso con las bombas de mano, fusiles, reloj de bolsillo del barbero.
- 10. Decorado:** Trincheras llenas de tierra y alambradas.
- 11. Iluminación:** Día
- 13. Sonido:** Bombas, explosiones.

Escena 5:

Personajes: *El barbero, sargento Bloom, soldados del ejército tomainio*

A la orden del sargento Bloom, todos los soldados saltan de las trincheras y arrojan las bombas de mano, menos el barbero, a quien el explosivo se le ha colado dentro de la ropa. El barbero, desesperado, la busca, y la encuentra en el momento justo de arrojarla antes de que explote. Su superior lo reprende, le da un fusil y le ordena incorporarse con los otros

- 1. Palabra:** Orden del sargento Bloom a los soldados; reprimenda del superior al barbero; orden del superior al barbero para que se incorpore al resto de la compañía.
- 2. Tono:** Autoritario en el sargento Bloom (“no es momento de rascarse”)
- 3. Mímica:** El barbero abre mucho los ojos y esboza una mueca de terror mientras busca la bomba dentro de su ropa.
- 4. Gesto:** El barbero se contorsiona, salta, se quita el abrigo y se mete la mano por todos los pliegues de su ropa buscando la bomba
- 5. Movimiento:** A la orden del sargento Bloom, todos los soldados, incluido el barbero, saltan de las trincheras, arrojan las bombas de mano y siguen corriendo, menos el barbero, quien se revisa desesperadamente por la bomba. Se le acerca el superior, el cual, luego que el barbero arroja la bomba, le da un fusil y le dice que se vaya con el resto de la compañía, al mismo tiempo que avanza con él.
- 6. Maquillaje:** El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y usa cejas y bigotito cuadrado color negro. Los uniformes lucen desgarrados y sucios.
- 7. Peinado:** El pelo del barbero es negro y desordenado.
- 8. Traje:** Uniformes militares y cascos. Al barbero, mientras se mueve buscando la bomba, se le cae el casco.
- 9. Accesorios:** Bombas de mano y fusiles
- 10. Decorado:** Trincheras y alambradas.
- 11. Iluminación:** Día
- 13. Sonido:** Disparos, bombas, bomba del barbero.

Escena 6:

Personajes: *El barbero, sargento Bloom, soldados de Tomainia*

El barbero se incorpora al resto de la compañía. El sargento les ordena presentar armas (cuando el barbero lo hace golpe por equivocación el pie de su compañero con la culata de su fusil). Acto seguido el sargento saca su pistola y les ordena marchar. Los soldados obedecen y en ese momento los cubre una niebla blanca.

- 1. Palabra:** Órdenes del sargento Bloom a las tropas.
- 2. Tono:** Autoritario y directo por parte del sargento Bloom (“ustedes formen aquí; “descansen armas”; “dispuestos para atacar”; “¡adelante!”).
- 4. Gesto:** Toda la compañía forma dos filas. Siguiendo las órdenes, presentan armas y descansan. En el momento de bajar su arma, el barbero golpea con la culata de ésta a su compañero, lo que hace que éste emita un grito y salte brevemente en un solo pie. Finalmente, el superior les ordena prepararse, saca su pistola y la mantiene en alto mientras los demás le siguen con sus fusiles
- 5. Movimiento:** El barbero llega y se incorpora a la formación. Todos están firmes y mueven sus fusiles según el sargento Bloom, quien está delante de ellos. Cuando se les ordena atacar, asumen la posición de ataque y avanzan.
- 6. Maquillaje:** El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y usa cejas y bigotito cuadrado color negro. Los uniformes lucen desgarrados y sucios.
- 8. Traje:** Uniformes militares y cascos.
- 9. Accesorios:** Fusiles, pistola del superior.
- 10. Decorado:** Día.
- 11. Iluminación:** Día.
- 13. Sonido:** Bombas, disparos.

Escena 7:

Personajes: *Barbero, soldados del ejército enemigo*

La niebla cubre a todos los soldados del ejército tomainio. En medio de la confusión, el barbero se pierde y se aleja de ellos, por lo que empieza a llamar al capitán. Al disiparse la niebla se encuentra caminando entre soldados del ejército enemigo. Al principio no los reconoce, pero sale corriendo en cuanto lo hace, soltando el fusil. Los enemigos, por su parte, le disparan mientras huye.

1. Palabra: Gritos del barbero llamando a su superior; comentario de alivio del barbero al juntarse con los soldados enemigos, creyendo que son los suyos; excusa del barbero cuando descubre quiénes son; Gritos de los enemigos al reconocer al barbero como rival.

2. Tono: Tono confundido del barbero cuando busca a los suyos (“capitán...yuju”), tono tranquilizador al confundir al enemigo con ellos (“ah, están aquí”), desesperado al identificarlos (“eh, perdonen”), de alerta en los enemigos al dispararle (“¡es un enemigo! ¡vamos, que no escape!”).

3. Mímica: Al principio, mientras busca a los suyos, su rostro denota confusión. Al ubicar a los enemigos, se muestra aliviado. Pero inmediatamente esboza una mueca de terror a medida que los reconoce. Los enemigos no dejan de mirarlo fijamente, hasta que lo identifican.

4. Gesto: El barbero y los enemigos marchan normalmente, pero intercambiándose miradas, hasta que se identifican mutuamente. El barbero, suelta su fusil y sale corriendo, mientras le disparan.

5. Movimiento: El barbero camina solo inicialmente, desplazándose de un lado a otro, confundido por la niebla. Cuando ésta se despeja, está marchando con los enemigos. Cuando los reconoce, suelta su fusil y sale corriendo, perdiéndose en la niebla, mientras sus enemigos le disparan.

6. Maquillaje: El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y usa cejas y bigotito cuadrado color negro. Todos los uniformes lucen desgarrados y sucios.

8. Traje: El barbero usa el uniforme de su ejército. El uniforme de los enemigos es parecido, salvo el casco, que es más aplanado.

9. Accesorios: Fusiles, niebla

10. Decorado: Campo de batalla, con niebla.

11. Iluminación: Día

13. Sonido: Disparos de los soldados enemigos al barbero.

Escena 8:

Personajes: *Barbero, soldado del ejército tomainio*

El barbero llega a una casa derruida, en la que un oficial de su ejército dispara una ametralladora contra el enemigo. El barbero pide permiso para entrar y se identifica como perteneciente al 22 de infantería. El soldado se va y lo deja encargado de continuar los disparos.

1. Palabra: Conversación entre el barbero y el oficial de la ametralladora.

2. Tono: Respetuoso y cordial en el barbero (“buenas tardes, ¿se puede pasar?”; “es un amigo”); autoritario en el oficial (“quédate aquí y sigue disparando. Volveré enseguida”).

3. Mímica: Expresión dura en el oficial cuando dispara y luego cuando habla con el barbero; sonrisa amable en el caso del barbero.

4. Gesto: El barbero hace el saludo militar cuando está con el oficial. Éste le señala la ametralladora y le dice que dispare, antes de salir.

5. Movimiento: El oficial está disparando en el momento que el barbero toca la puerta. Al oírlo, deja de disparar, se voltea, se levanta y conversa con el barbero. Finalmente le dice que siga disparando y se va. El barbero se acomoda detrás de la ametralladora.

6. Maquillaje: El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y usa cejas y bigotito cuadrado color negro. Ambos llevan el uniforme sucio y desgarrado.

8. Traje: Los dos llevan uniforme militar. El oficial, por ser un superior, lo lleva distinto al barbero. No lleva guantes.

9. Accesorios: Ametralladora, reloj de bolsillo del barbero.

10. Decorado: Casa semi derruida, con escombros y piedras en todas partes. Al fondo hay una entrada con una puerta desvencijada, por la que entra el barbero.

11. Iluminación: Día.

13. Sonido: Disparos de ametralladora, golpes del barbero a la puerta de la casa.

Escena 9:

Personajes: *Soldados enemigos*

Los soldados enemigos intentan avanzar desde sus alambradas.

3. Mímica: Expresión dura de los soldados al disparar.

4. Gesto: Todos disparan al unísono.

5. Movimiento: Avanzan hacia adelante mientras disparan.

6. Maquillaje: El uniforme de los soldados luce desgarrado y sucio.

8. Traje: Uniformes parecidos a los de Tomainia, salvo el casco, que es más aplanado.

9. Accesorios: Fusiles

10. Decorado: Trincheras con alambradas.

11. Iluminación: Día

13. Sonido: Disparos

Escena 10:

Personajes: *El barbero*

El barbero dispara con la ametralladora hasta que, debido al impacto del aparato, cae hacia atrás.

3. Mímica: El barbero tiene una expresión ceñuda y contraída mientras dispara.

4. Gesto: El barbero dispara concentrado su arma, hasta que cae de espaldas.

5. Movimiento: El barbero está todo el tiempo agachado detrás de la ametralladora. Dispara a través de ésta hasta que cae hacia atrás por el impacto del aparato.

6. Maquillaje: El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y usa cejas y bigotito cuadrado color negro. Su uniforme luce desgarrado y sucio.

7. Peinado: Pelo desordenado.

8. Traje: Uniforme militar

9. Accesorios: Ametralladora, reloj de bolsillo del barbero.

10. Decorado: Casa semi derruida, con escombros y piedras en todas partes y una entrada al fondo.

11. Iluminación: Día.

13. Sonido: Disparos de la ametralladora.

Escena 11:

Personajes: *Soldados enemigos*

Los soldados enemigos disparan desde sus alambradas y retroceden ante los disparos de la ametralladora

3. Mímica: Rostros serios y ceñudos.

4. Gesto: Los soldados disparan constantemente sus fusiles en dirección al barbero.

5. Movimiento: Los soldados avanzan mientras disparan, pero inmediatamente retroceden por los disparos de la ametralladora del barbero.

6. Maquillaje: Los uniformes lucen sucios y desgarrados.

8. Traje: Uniformes parecidos a los de Tomainia, salvo el casco, que es más aplanado.

9. Accesorios: Fusiles.

10. Decorado: Trincheras y alambradas

11. Iluminación: Día.

13. Sonido: Disparos.

Escena 12:

Personajes: *Barbero, Schultz (voz)*

El barbero continúa disparando hasta que oye un grito desde fuera de la casa pidiendo auxilio. Se levanta, deja la ametralladora y sale.

1. Palabra: Grito de Schultz pidiendo auxilio

2. Tono: Desesperado en el caso de Schultz (“¡socorro, camaradas, socorro!”)

3. Mímica: Rostro ceñudo mientras dispara; expresión de perplejidad al caer de espaldas y de alerta al oír a Schultz.

4. Gesto: El barbero se concentra disparando y cae de nuevo hacia atrás, hasta que oye a Schultz.

5. Movimiento: El barbero dispara hasta que vuelve a caer de espaldas. Se voltea al oír a Schultz , por lo que, apresurado, deja la ametralladora y sale.

6. Maquillaje: El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y usa cejas y bigotito cuadrado color negro. Su uniforme luce sucio y desgarrado.

7. Peinado: Pelo desordenado.

8. Traje: Uniforme militar.

9. Accesorios: Ametralladora.

10. Decorado: Casa semi derruida, con escombros y piedras en todas partes y una entrada al fondo, por la que sale el barbero a auxiliar a Schultz.

11. Iluminación: Día.

13. Sonido: Disparos de la ametralladora

Escena 13:

Personajes: *Barbero, Schultz*

El barbero sale de la casa y ve a Schultz herido en el piso. Éste le pide que lo ayude a ir hasta su avión, a lo que el barbero accede. Al llegar Schultz le pide que, dada su extrema debilidad, lo acompañe en el vuelo. El barbero le promete hacer lo que pueda y se sube con él al avión.

1. Palabra: Conversación entre Schultz y el barbero.

2. Tono: De súplica en el caso de Schultz (“estoy herido. Súbeme al aeroplano”; “Estoy débil, no podré volar solo. Tendrás que venir

conmigo”). Servicial y sonriente en el caso del barbero (“no hago más que cumplir con mi deber”; “Haré lo que pueda”).

3. Mímica: El rostro de Schultz denota cansancio y dolor.

4. Gesto: Schultz se contorsiona de dolor en el suelo. Cuando el barbero se le acerca, le señala el avión con el dedo, por lo que éste lo carga en su hombro hasta allá.

5. Movimiento: El barbero sale de la casa. Al ver a Schultz, lo carga sobre sus hombro, lo lleva al avión y se monta e él. Cuando Schultz le pide que lo acompañe, se sube también.

6. Maquillaje: El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y usa cejas y bigotito cuadrado color negro. Ambos llevan uniformes sucios y desgarrados.

7. Peinado: El barbero tiene el pelo desordenado.

8. Traje: El barbero usa uniforme militar. Schultz viste un uniforme de piloto, con abrigo de cuero y un gorro del mismo material que le cubre toda la cabeza, menos la cara. Lleva las gafas de piloto en la frente.

9. Accesorios: Avión de Schultz, en cual se lee “Tomainia airlines”; reloj de bolsillo del barbero, carpeta con el mensaje al general Schmellofel.

10. Decorado: Campo abierto, con montículos de tierra. Al fondo, la casa semi derruida. Delante, el avión.

11. Iluminación: Día.

13. Sonido: Disparos y explosiones del ejército enemigo

Escena 14:

Personajes: *Soldados enemigos*

Algunos soldados enemigos consiguen llegar hasta la casa derruida.

- 3. Mímica:** Se les ve de espaldas.
- 4. Gesto:** Los soldados corren con cierta rapidez y con los fusiles en la mano
- 5. Movimiento:** Los soldados corren hasta llegar a la casa derruida y entran en ella. Ven la ametralladora y siguen hacia la puerta.
- 6. Maquillaje:** Uniformes sucios y desgarrados.
- 8. Traje:** Uniformes parecidos a los de Tomainia, salvo el casco, que es más aplanado.
- 9. Accesorios:** Fusiles, ametralladora.
- 10. Decorado:** Casa semi derruida, con escombros y piedras en todas partes y una entrada al fondo.
- 11. Iluminación:** Día
- 13. Sonido:** Explosiones y disparos.

Escena 15:

Personajes: *El barbero, Schultz, soldados enemigos.*

Schultz se percata de que los enemigos se están acercando, por lo que le pide al barbero poner su mano en el mando del avión y éste echa a andar al momento que llegan los enemigos.

- 1. Palabra:** Conversación entre Schultz y el barbero.
- 2. Tono:** Schultz habla con rapidez al sentir la cercanía del enemigo (“de prisa, pon mi mano en el mando”) y en tono triunfalista cuando el avión se mueve (“¡los hemos burlado!”).
- 3. Mímica:** De preocupación y alerta en el barbero y Schultz.
- 4. Gesto:** Schultz extiende la mano para que el barbero lo ayude a ponerla en el mando.

- 5. Movimiento:** Schultz le pide al barbero que ponga su mano en el mando para poner en movimiento el avión. En el momento que éste arranca, llegan los enemigos.
- 6. Maquillaje:** El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y usa cejas y bigotito cuadrado color negro. Schultz, el barbero y los soldados lucen uniformes sucios y desgarrados.
- 7. Peinado:** El barbero lleva el pelo desordenado.
- 8. Traje:** El barbero y los enemigos llevan sus respectivos uniformes militares. Schultz, su traje de piloto.
- 9. Accesorios:** Fusiles enemigos, avión de Schultz, reloj de bolsillo del barbero, carpeta con el mensaje al general Schmellofel.
- 10. Decorado:** Campo abierto, con montículos de tierra. Al fondo, la casa semi derruida.
- 11. Iluminación:** Día.
- 13. Sonido:** Ruido del motor del avión.

Escena 16:

Personajes: Soldados enemigos.

Los soldados enemigos disparan desde las trincheras y echan a andar hacia el avión.

- 3. Mímica:** Expresiones serias.
- 4. Gesto:** Los soldados se levantan y apuntan al avión mientras corren.
- 5. Movimiento:** Los soldados de las trincheras se levantan y salen corriendo hacia el sitio del avión mientras disparan.
- 6. Maquillaje:** Trajes sucios y desgarrados.
- 8. Traje:** Uniformes y cascos enemigos.
- 9. Accesorios:** Fusiles.

10. Decorado: Trincheras y alambradas.

11. Iluminación: Día.

13. Sonido: Disparos, motor del avión.

Escena 17:

Personajes: *El barbero, Schultz, soldados enemigos.*

El avión consigue remontar vuelo mientras los soldados disparan, sin darle en el blanco.

4. Gesto: Los enemigos encañonan sus fusiles hacia el avión al disparar.

5. Movimiento: El avión se tambalea brevemente y remonta vuelo, al mismo tiempo que los soldados llegan, se agachan y disparan.

6. Maquillaje: El uniforme de los enemigos luce sucio y desgarrado.

8. Traje: Uniformes y cascos enemigos

9. Accesorios: Fusiles

10. Decorado: Campo abierto, con montículos de tierra.

11. Iluminación: Día

13. Sonido: Motor del avión, disparos de los soldados enemigos.

Escena 18:

Personajes: *El barbero y Schultz.(Ref. a Hilda y al general Schmellofel)*

El avión ya está en el aire. El barbero y Schultz conversan. Éste último dice llevar un mensaje, dirigido a un general Shmellofel, que podría garantizarle a Tomainia el triunfo de la guerra. En un momento Schultz está a punto de desmayarse y el avión queda boca abajo, aunque ellos no se dan cuenta. El barbero consulta la hora y se queda perplejo al ver que

su reloj queda suspendido “hacia arriba”. Schultz le pide agua. El barbero abre la cantimplora y toda el agua se derrama. Posteriormente, el barbero se desata el cinturón por tenerlo apretado, cae de su asiento y se agarra de la palanca de mando. En ese momento, se acaba la gasolina y el avión empieza a caer a tierra. Schultz le ofrece un cigarrillo al barbero y empieza a recordar a su esposa Hilda.

1. Palabra: Conversación entre Schultz y el barbero; monólogo de Schultz recordando a Hilda.

2. Tono: El barbero a veces habla con un tono tranquilo (“son las doce menos un minuto”; “me parece que es el sol, aunque brilla hacia arriba”), a veces con cierto nerviosismo (“Oiga espere, no fastidie”; “espere, espere, la estoy destapando” (la cantimplora)). Schultz habla con un tono de agotamiento y de súplica (“¡Agua! ¡rápido, que me desmayo!”) y tranquilo cuando van cayendo y recuerda a Hilda (“Bueno, supongo que éste es el final”; “Hilda estará en el jardín cuidando los narcisos”).

3. Mímica: El barbero tiene una expresión a ratos tranquila, a ratos nerviosa. Cuando Schultz empieza a hablar de Hilda, pone expresión de fastidio. Schultz muestra una expresión de calma, y tiene casi todo el tiempo los ojos cerrados

4. Gesto: El barbero mueve sus manos apresuradamente cuando consulta el reloj, abre la cantimplora y se intenta desatar el cinturón. Schultz permanece todo el tiempo estático, con la mano en el mando, salvo cuando está por desmayarse.

5. Movimiento: Ambos están sentados en el avión. Cuando Schultz se desmaya, el avión se da vuelta y queda boca abajo. El barbero, al intentar desabrocharse el cinturón, cae y se agarra de la palanca de mando. Así permanece mientras cae el avión.

6. Maquillaje: El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y usa cejas y bigotito cuadrado color negro. Ambos llevan los uniformes desgarrados y sucios.

7. Peinado: El barbero lleva el pelo desordenado, que se mueve ligeramente con el viento.

8. Traje: El barbero lleva su uniforme militar, Schultz su uniforme, gafas y capucha de piloto.

9. Accesorios: Cantimplora, reloj de bolsillo del barbero, caja de cigarrillos, carpeta con el mensaje para el general Schmellofel, viento.

10. Decorado: Cielo, con nubes

11. Iluminación: Día

12. Música: Melodía suave y triste cuando Schultz recuerda a su esposa Hilda.

13. Sonido: Motor del avión (se oye defectuoso cuando se le acaba la gasolina), ruido del agua cayendo de la cantimplora, ruido del avión cayendo.

Escena 19:

Personajes: *El barbero, Schultz, enfermero 1, enfermero 2.*

El avión cae a tierra. Schultz queda en el piso y sigue recordando a Hilda, hasta que se percató que han aterrizado. Llama a gritos al barbero, que ha caído en un lodazal, y le pide que le entregue el mensaje y éste se lo da. En ese momento llegan tres enfermeros tomainios. Schultz les pide que lo lleven donde el general Schmellofel para entregarle el mensaje y ellos le anuncian que la guerra terminó y Tomainia perdió. Schultz se lamenta al oírlo.

1. Palabra: Monólogo de Schultz recordando a Hilda; palabras de Schultz al barbero; conversación entre Schultz y los enfermeros.

2. Tono: Schultz habla suavemente al recordar a Hilda ("le encantan los animales... y los niños también"); habla con prisa con el barbero y los

enfermeros (“camarada, dime donde tienes el mensaje”); tono de tristeza en los enfermeros (“la guerra ha terminado. Hemos perdido”); Llanto de Schultz al oír la noticia (“¿Perdido? ¡oooh!).

3. Mímica: El barbero tiene una expresión de confusión al salir del barro.

4. Gesto: El barbero saca la cabeza del charco y cabecea ligeramente. Schultz está tirado en el suelo, con una pierna y los dos brazos extendidos.

5. Movimiento: Schultz queda tirado en el piso, cerca del avión, y el barbero se sumerge completamente en el lodo, cerca. Schultz, al darse cuenta que han aterrizado, se incorpora y llama a su compañero, pidiéndole el mensaje. Éste, que saca la cabeza del barro, se lo da. Llegan los enfermeros, se arrodillan y le dan la noticia. Schultz se desvanece al oírla.

6. Maquillaje: El barbero queda completamente sucio de barro al caer en un charco tras la caída. Schultz lleva su traje sucio y desgarrado.

7. Peinado: El pelo del barbero queda sucio y caído por el barro.

8. Traje: El barbero lleva su uniforme militar y Schultz su uniforme, gafas y gorro de piloto. Los enfermeros llevan un uniforme con gorro gris manga larga, y en el brazo una insignia de la cruz roja.

9. Accesorios: Avión, árboles y arbustos, carpeta con el mensaje para el general Schmellofel.

10. Decorado: Espacio abierto, con algunos árboles y arbustos, y un charco de lodo en el que cae el barbero.

11. Iluminación: Día.

13. Sonido: Ruido del avión cuando cae a tierra.

Escena 20:

Rotativas de un periódico. De ellas se destaca un titular: “Armisticio”

- 1. Palabra:** Voz que lee el titular.
- 2. Tono:** Neutro.
- 9. Accesorios:** Portada de un periódico.
- 12. Música:** Tema principal de la película.

Escena 21:

Personajes: Multitudes.

Imágenes de multitudes celebrando (imágenes de archivo)

- 12. Música:** Tema principal de la película.

Escena 22:

Personajes: *El barbero, enfermero 1, enfermero 2.*

Los enfermeros tomainios suben al barbero a una camilla

- 4. Gesto:** El barbero está tieso cuando lo acuestan en la camilla.
- 5. Movimiento:** Los enfermeros cargan rápidamente al barbero y lo acuestan en la camilla.
- 6. Maquillaje:** El barbero está sucio de barro.
- 8. Traje:** El barbero usa su uniforme militar. Los enfermeros, uniformes grises, con el emblema de la cruz roja en el hombro.
- 9. Accesorios:** Camilla.
- 10. Decorado:** Espacio abierto, con algunos árboles y arbustos, y un charco de lodo en el que cae el barbero.
- 11. Iluminación:** Día

12. Música: Tema principal de la película.

Escena 23:

Personajes: *El barbero, médicos y enfermeras del sanatorio.*

El barbero es llevado a un sanatorio militar y acostado en una cama

3. Mímica: El barbero tiene los ojos y la boca cerrada, lo que hace ver que está inconsciente.

4. Gesto: El barbero está inmóvil, con los brazos cruzados sobre el pecho.

5. Movimiento: Los médicos y enfermeras levantan al barbero de una cama y la pasan a otra. Luego lo cubren con una cobija. Una enfermera, mientras tanto, anota en una tablilla.

6. Maquillaje: El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y usa cejas y bigotito cuadrado color negro.

7. Peinado Los médicos y enfermeras levantan al barbero de una cama y la pasan a otra. Luego lo cubren con una cobija. Una enfermera, mientras tanto, anota en una tablilla.

Los médicos llevan el pelo peinado hacia atrás. Las enfermeras llevan gorro.

8. Traje: Los médicos y las enfermeras usan uniformes blancos. El barbero viste una bata blanca de enfermo, y lleva una venda en la frente.

9. Accesorios: Camas, sábanas y almohadas blancas, tabla de anotaciones de la enfermera.

10. Decorado: Habitación del sanatorio

11. Iluminación: Día. Iluminación con lámparas.

12. Música: Tema principal de la película. En un momento se oye un acorde de la Novena Sinfonía, de Beethoven.

Escena 24:

Personajes: *Ejércitos*

Imágenes de ejércitos marchando (imágenes de archivo)

5. Movimiento: Todos marchan.

8. Traje: Uniformes y cascos militares.

12. Música: Tema principal de la película.

Escena 25:

Personajes: *Ref. a Dempsey, Willard, Lindberg y Hynckel.*

Imágenes de rotativas. Se destacan varios titulares que muestran el paso del tiempo: “Paz”, “Dempsey vence a Willard”, “Lindberg atraviesa en vuelo el Atlántico”, “Depresión”, “Disturbios en Tomainia”, “El partido de Hynckel toma el poder”.

1. Palabra: Voz que lee los titulares de los periódicos.

2. Tono: Neutro

9. Accesorios: Seis portadas de periódicos.

12. Música: Banda sonora de la película, a la que sigue una música trepidante, a medida que se acerca el último titular.

Escena 26:

Personajes: *El barbero, enfermera, reclusos del sanatorio, narrador (voz)*

Una voz en off narra que el barbero padeció amnesia y estuvo recluido por años en un sanatorio militar, ajeno a los cambios producidos en su país. Al mismo tiempo se ven imágenes del barbero paseando por las instalaciones del sanatorio, saludando a todo el mundo con el sombrero.

1. Palabra: Voz en off del narrador refiriendo la situación del barbero en el sanatorio y los cambios sufridos en Tomainia.

2. Tono: El narrador tiene una voz neutra, de noticiario (“entretanto, aquel ex barbero judío, veterano de la gran guerra, padeció amnesia y permaneció largo tiempo en un sanatorio militar. Ignoraba los profundos cambios que había sufrido Tomainia”)

3. Mímica: El barbero tiene una expresión risueña.

4. Gesto: El barbero se desplaza lentamente, oliendo una flor que lleva en una mano y con la otra quitándose el sombrero para saludar.

5. Movimiento: El barbero camina lentamente, oliendo su flor y saludando a la enfermera y los otros internos quitándose el sombrero. Los internos asienten con la cabeza, la enfermera pasa de largo.

6. Maquillaje: El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y usa cejas y bigotito cuadrado color negro.

8. Traje: El barbero viste un sombrero de bombín, chaqueta, pantalones y zapatos negros. La enfermera viste uniforme y gorro blanco. Los otros internos visten abrigos y bufandas.

9. Accesorios: Bastón, Flor en la mano del barbero, sillas de rueda de los internos.

10. Decorado: Patio del sanatorio. En las paredes, de color blanco, se ven letreros que dicen “cirugía” y “veterans ward”.

11. Iluminación: Día.

Escena 27:

Personajes: *Hynckel, Garbitsch, Herring, jefes militares, multitud de hijos e hijas de la doble cruz, narrador (voz), locutor de la cadena Pari Mutual (voz), Hyndrich Schtick, intérprete personal de Hynckel (voz), mujer a la que Herring besa la mano.*

El mismo narrador en off explica que Tomainia es gobernada dictatorialmente por Hynckel. Aparecen imágenes del dictador dando un discurso a los hijos e hijas de la doble cruz. Sus palabras son agresivas: habla en contra de la democracia y la libertad de expresión, afirma que Tomainia se ha levantado tras estar hundida y que cuenta con el ejército y la armada más grande del mundo. Asegura que la nación debe “apretarse el cinturón” y conversa con su Ministro de la Guerra, Herring, y su Ministro del Interior, Garbitsch. Despotrica de los judíos y finaliza diciendo que, para el resto del mundo, el sólo tiene “paz en su corazón”. Todo su discurso, transmitido por la cadena radial Pari Mutual, lo da en lengua “tomainia” y su intérprete personal lo va traduciendo. Al terminar se dispone a bajar las escaleras, pero por un descuido de Herring, cae escaleras abajo. Herring baja a auxiliarlo y Hynckel, furioso, lo reprende, abofetea y le arranca algunas de sus medallas. Todo el regaño es en lengua “tomainia” y sólo se entiende la palabra “banana”, que Herring repite incesantemente como excusa por su equivocación.

1. Palabra: Voz en off del narrador; discurso de Hynckel; palabras de Herring a Hynckel durante el discurso; discusión de Hynckel con Herring; Voz del locutor de Pari Mutual; Voz del intérprete de Hynckel, traduciendo su discurso.

2. Tono: Hynckel habla usando un tono virulento y amenazador, en el que arremete contra todo (“la democracia apesta”, la libertad es odiosa”, “la libertad de expresión es perjudicial”), en especial contra los judíos, si bien ocasionalmente, en especial cuando se refiere a sus épocas pasadas, asume un tono más emocionado. En algunos momentos llega a forzar tanto su voz que se ahoga y debe toser; El tono de Herring, en la parte que Hynckel dice que “debemos apretarnos el cinturón”, es emocionado, casi hasta las lágrimas; En el caso del incidente de la escalera, El tono de Herring es de preocupación y miedo, repitiendo incesantemente la palabra “banana”; La voz del narrador es neutra (“Hynckel, el dictador, gobernaba el país con mano de hierro”), así como la del locutor (“la cena Pari Mutual acaba de transmitir el discurso de Hynckel a los hijos e hijas de la doble cruz) y la del intérprete.

3. Mímica: El rostro de Hynckel mantiene constantemente una expresión amenazadora, con los ojos muy abiertos; La de Herring demuestra una emoción cercana al llanto durante el discurso, y de preocupación, con los ojos muy abiertos, durante el incidente de la escalera; Garbitsch tiene constantemente una expresión de fastidio en el discurso.

4. Gesto: Hynckel mueve constantemente los brazos, en todas direcciones durante su discurso. Con frecuencia levanta o extiende los puños. En algunos momentos cruza los brazos sobre el pecho. Cuando quiere ordenar que la gente aplauda o se calle, extiende un brazo hacia arriba. En algún momento, se inclina a los micrófonos, haciendo que éstos se doblen. Garbitsch mantiene sus brazos cruzados en el pecho y consulta su reloj durante el discurso; Herring gesticula torpemente, es especial cuando logra que Hynckel caiga escaleras abajo.

5. Movimiento: Hynckel da su discurso a los hijos e hijas de la doble cruz desde. Cuando lo ordena, todos aplauden y extienden sus brazos o se callan. En algún momento, el dictador toma agua o la vierte en su entrepierna. En la parte que dice “debemos apretarnos el cinturón”, Herring, tomando al pie de la letra dicha expresión, se ajusta el cinturón,

pero se le suelta cuando se sienta, por su gordura, lo que da pie a que Hynckel hable de él y de Garbitsch (los dos ministros están sentados a ambos lados de Hynckel), para luego seguir. Cuando finaliza, intenta tomar agua de nuevo, pero por error se lleva el vaso a la oreja. Todos aplauden y se levantan. Un asistente le pone a Hynckel su abrigo. Cuando se dispone a bajar las escaleras, Herring, que está detrás de él, se inclina para besarle la mano a una mujer, lo que hace que se tropiece con Hynckel y éste caiga por las escaleras. Herring baja a auxiliarlo y Hynckel, furioso, lo reprende, le pega y le arranca sus medallas. Luego continúa caminando y Herring, junto con Garbitsch, lo sigue.

6. Maquillaje: El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y usa cejas y bigotito cuadrado color negro.

7. Peinado: Hynckel lleva el cabello negro y revuelto.

8. Traje: Hynckel viste una camisa y pantalones color pardo, con botas y corbata negra. En la cabeza lleva una visera con la doble cruz, insignia que lleva también en los hombros. Tras el discurso, un asistente le pone una chaqueta también de color pardo, con la doble cruz en la solapa. Herring viste un uniforme color pardo claro, cinturón y botas negras. También lleva la doble cruz. Su pecho está lleno de medallas. Garbitsch lleva un uniforme y visera oscuros, también con las insignias. Todos los demás jefes militares visten de forma parecida. La mujer a la que besa Herring en la mano lleva un traje negro y guantes blancos.

9. Accesorios: Micrófonos, jarra y vaso de agua, fusiles de los guardias, reloj de Garbitsch.

10. Decorado: Tarima en una plaza de Tomainia. Los jefes militares están sentados en gradas detrás de Hynckel. A ambos lados de éste, se sientan Garbitsch y Herring.

11. Iluminación: Día

12. Música: Música de la cadena Pari Mutua.

13. Sonido: Tos de Hynckel, al forzar mucho la voz, gruñidos de éste cuando habla de los judíos.

Escena 28:

Personajes: *Hynckel, Garbitsch, Herring, soldados, madres, niñas y bebé de Tomainia, conductores de los carros.*

Hynckel y su comitiva se dirigen a los carros para salir a palacio. Hynckel continúa discutiendo con Herring y le ordena ir en el segundo vehículo. En ese momento lo abordan varias madres de Tomainia y sus hijos, quienes le ofrecen flores. Hynckel carga a uno de los bebés en brazos y se toma una foto. Devuelve al niño a su madre y se limpia disimuladamente la mano. Acto seguido sube a su vehículo con Garbitsch y sale hacia palacio. La misma voz en off del intérprete ha ido relatando todo esto.

- 1. Palabra:** Discusión entre Hynckel y Herring; Voz del intérprete de Hynckel.
- 2. Tono:** Molesto y autoritario de parte de Hynckel (“irás en el otro coche”); neutro en el intérprete (“su excelencia recibe el saludo de un grupo de niñas y madres de Tomainia”).
- 3. Mímica:** El rostro de Hynckel denota molestia y fastidio por tener que tomarse la foto con el niño. Las madres y niñas de Tomainia tienen una expresión emocionada.
- 4. Gesto:** Las niñas se inclinan cortésmente para darle a Hynckel las flores.
- 5. Movimiento:** Hynckel y su comitiva llegan al los carros. Hynckel se voltea a Herring y le ordena ir en el otro coche. Éste accede y va. Hynckel se inclina a recibir las flores que le ofrecen las niñas y las madres, las cuales están al lado de su carro. Luego carga un bebé. Se voltea a las cámaras con éste en brazos. Tras las fotos, lo devuelve y

disimuladamente se limpia la mano. Luego sube al carro con Garbitsch y arranca. Todas las madres y las niñas levantan la mano y lo despiden.

6. Maquillaje: Hynckel lleva la cara maquillada con base blanca y usa cejas y bigotito cuadrado color negro. Las madres y niñas tienen el rostro maquillado y los labios pintados.

7. Peinado: Las madres y las niñas llevan dos trenzas largas a ambos lados de la cabeza.

8. Traje: Hynckel, Garbitsch y Herring visten sus respectivos uniformes con sus gorras. Las madres y niñas de Tomainia usan blusas blancas, bragas negras, faldas y medias blancas. Los guardias llevan cascos negros, camisas pardas, pantalones tojos con raya negra y botas negras.

9. Accesorios: Dos automóviles negros con la doble cruz en las puertas, banderas de Tomainia en los postes de las calles, flores que las madres de Tomainia le regalan a Hynckel, pañuelo usado por Hynckel para limpiarse la mano tras cargar al bebé, cámaras de los fotógrafos.

10. Decorado: Avenida Hynckel. Se ven edificios. Todos los postes tienen las banderas de Tomainia.

11. Iluminación: Día

12. Música: Música de la cadena Pari Mutua.

13. Sonido: Gritos de las madres de Tomainia diciendo “Hail Hynckel”; sonido de las cámaras fotográficas.

Escena 29:

Personajes: *Hynckel, Garbitsch, guardias tomainios, choferes.*

Los vehículos van avanzando a lo largo de la Avenida Hynckel, rumbo a palacio, mientras el intérprete sigue hablando. Dicha avenida está flaqueada por los guardias tomainios y las “modernas obras de arte de Tomainia”: “La Venus de hoy”, y “el Pensador de mañana”. Mientras

tanto, Hynckel le pregunta a Garbitsch qué le pareció el discurso. Éste responde que estuvo bien, pero le faltó más virulencia hacia los judíos. El dictador asiente y considera que el guetto ha estado muy tranquilo últimamente.

1. Palabra: Conversación entre Hynckel y Garbitsch; voz en off del traductor de Hynckel.

2. Tono: Tono neutro en la voz de traductor (“su excelencia regresa a palacio a lo largo de la avenida Hynckel”); Tono de expectación en Hynckel (“¿cómo estuvo?”); Tono neutro en Garbitsch (“su referencia a los judíos podía haber sido más violenta”).

3. Mímica: El rostro de Hynckel muestra expectación por la opinión de Garbitsch sobre el discurso; éste muestra una expresión impasible e indiferente.

4. Gesto: Hynckel mueve la cabeza hacia Garbitsch para hablar con él.

5. Movimiento: Ambos están sentados en el vehículo. Hynckel mueve la cabeza hacia Garbitsch cuando habla con él. Éste, por el contrario, permanece inmóvil.

6. Maquillaje: Hynckel lleva la cara maquillada con base blanca y usa cejas y bigotito cuadrado color negro.

8. Traje: Hynckel y Garbitsch usan sus respectivos uniformes con chaqueta. Los guardias usan camisas pardas, cascos negros, pantalones rojos y botas negras.

9. Accesorios: Esculturas “la Venus de hoy” y “el pensador de mañana” (ambas con un brazo levantado), banderas de la doble cruz en los postes, armas de los guardias.

10. Decorado: Avenida Hynckel. Es una calle larga, flanqueada por los guardias en armas. Todos los postes tienen banderas tomainias. Entre éstas, destacan las dos esculturas de “la Venus de hoy” y el “pensador de mañana”.

11. Iluminación: Día.

12. Música: Música de la cadena Pari Mutua, en volumen bajo.

Escena 30:

Personajes: *Señor Mann, transeúntes del guetto, tropas de asalto.*

La cámara se posa en un letrero que dice “guetto” y se abre hasta mostrar la calle de éste. Se ven transeúntes de diversa índole caminando a través de ella, así como tropas de asalto de Hynckel. Entre la gente destaca el señor Mann, quien abre una puerta que da a un patio interno y entra.

3. Mímica: Todos tienen expresión seria.

5. Movimiento: Los transeúntes y las tropas de asalto caminan normalmente, yendo y viniendo por la calle. El señor Mann se abre paso y entra al patio interno.

8. Traje: Los transeúntes visten ropa casual, de calle. Las tropas de asalto visten su uniforme: camisa parda, casco negro, pantalones rojos con línea negra y botas negras. El señor Mann viste chaqueta, pantalones, zapatos y sombrero negro, camisa blanca

9. Accesorios: Letrero con la palabra “guetto”, carrito de verdura, maleta en la mano y lentes del señor Mann.

10. Decorado: Calle del guetto. Se ve un letrero que lo identifica. La calle es larga, en las aceras se ven casas y negocios, entre los que destaca la barbería. Todos los vidrios tienen pintada la palabra “judío” en pintura blanca. El señor Mann entra por una puerta de madera que da al patio interno de una vecindad.

11. Iluminación: Día.

12. Música: Música alegre y dinámica, que identifica al guetto.

Escena 31:

Personajes: *Señor Jaeckel, señor Mann, Hannah.*(Ref. a la señora Shoemaker).

El señor Mann entra en el patio y saluda al señor Jaeckel, quien se encuentra sentado en una mesa leyendo el periódico. Hablan del barbero, quien lleva varios años en el hospital y todas las semanas dice que va a volver. Lamentan el estado de su barbería. Luego el señor Jaeckel llama a Hannah y le pide que le traiga su bolsa de tabaco. Luego continúa hablando con el señor Mann sobre lo mal que están las cosas, y le pone el ejemplo de Hannah, huérfana de padres e incapaz de pagarle el alquiler. En ese momento baja Hannah con la bolsa de tabaco y una cesta de ropa limpia para llevársela a la señora Shoemaker. El señor Jaeckel le entrega las llaves de la casa, ya que se dispone a salir con su esposa y quiere tomar precauciones por aparecen las tropas de asalto. Hannah toma la llave y sale a la calle.

1. Palabra: Conversación entre el señor Mann y el señor Jaeckel sobre la barbería y Hannah. Conversación entre el señor Jaeckel y Hannah.

2. Tono: Optimista en el señor Mann al principio (“hombre, peor podrían andar las cosas”), desengañado luego de hablar sobre la barbería (“no es tan bueno el día como creía”); Pesimista y áspero en el señor Mann (“No he oído nada. Bastantes problemas tengo ya”). Alegre y despreocupado en Hannah (“tendrá más tabaco”).

3. Mímica: El señor Mann tiene una expresión alegre, al igual que Hannah. Jaeckel, por el contrario, presenta un rostro ceñudo y preocupado.

4. Gesto: El señor Mann gesticula rápidamente con las manos. El señor Jaeckel tiene una mano apoyada en el rostro. Cuando se quita los lentes,

señala con ellos y luego se los mete en el bolsillo de la camisa. Hannah le extiende la mano a Jaeckel para darle el tabaco y recibir las llaves.

5. Movimiento: El señor Mann entra en el patio, en el que está el señor Jaeckel sentado a la mesa. Mann se sienta y habla con él. Luego, el señor Jaeckel llama a Hannah y le pide que le traiga su bolsa de tabaco. Hannah sale de un piso superior, baja las escaleras, le da la bolsa al Jaeckel, recibe de éste las llaves de la casa, se las mete en el bolsillo y sale.

6. Maquillaje: Hannah tiene un aspecto descuidado, con manchas en la cara y en la ropa. Tiene los labios pintados. Mann luce una barba descuidada y Jaeckel lleva el rostro surcado de arrugas.

7. Peinado: El señor Jaeckel lleva el pelo canoso peinado hacia atrás; Hannah tiene el suyo recogido en un moño.

8. Traje: El señor Mann viste chaqueta, pantalones, zapatos y sombrero negro, camisa blanca. El señor Mann viste camisa blanca, pantalones grises y corbata negra. Hannah lleva vestido y falda negros.

9. Accesorios: Periódico, lentes, bolsa de tabaco y llaves de la casa del señor Jaeckel, cesta de ropa de Hannah, maleta y lentes del señor Mann.

10. Decorado: Patio interno de una vecindad del guetto. Alrededor se ven bloques de vivienda de varios pisos, conectados por escaleras, y con barandillas.

11. Iluminación: Día.

12. Música: Tono triste cuando aparece Hannah.

Escena 32:

Personajes: *Hannah, tropas de asalto, transeúntes del guetto, vendedor de verduras.*

Hannah sale a la calle con la cesta en la cabeza. En ese momento llega un grupo de tropas de asalto, rompiendo vidrios. Ven un puesto de verduras y se llevan la mayoría de los tomates y las papas, burlándose del vendedor. Mientras lo hacen, pasa un camión de los suyos. Ellos piden que se detenga y suben. Hannah, furiosa, los increpa por su bravuconada. Los de asalto la amenazan, le arrojan varios tomates y se van entre risotadas. Hannah se lamenta porque toda la ropa ha quedado sucia y debe lavarla otra vez.

1. Palabra: Canción de los de asalto; gritos de éstos cuando ven el puesto de verduras; gritos de éstos cuando ven el camión con los suyos; discusión de Hannah con los de asalto; lamentación de Hannah tras el incidente de los tomates.

2. Tono: Furioso y decidido en Hannah al hablar con los de asalto (“¡juntos sois muy valientes, pero no tenéis las agallas para pelear por separado!”). Burlón en los de asalto (“tienes razón, cárgalo en mi cuenta” (al vendedor); “no deberíamos llevarnos todos los tomates, démosle algunos a ella”) y amenazador (“cállate, o te detenemos”). Triste e irritado en Hannah tras el lanzamiento de los tomates (“tendré que lavarlo todo otra vez...¡cerdos!”). De angustia en el vendedor de verduras (“no tienen derecho a hacer esto”).

3. Mímica: Expresión angustiada en el vendedor de verduras, burlona en los de asalto, furiosa, desafiante y finalmente entristecida en Hannah.

5. Movimiento: Hannah sale del patio con su cesta en la cabeza. En ese momento, los de asalto doblan una esquina, cantando y rompiendo vidrios. Al ver el puesto de verduras, se acercan y se llevan todo lo que pueden. Cuando pasa un camión de los suyos, le piden que se detenga y se suben. Hannah, que se detuvo para ver todo esto, y con la cesta entre las manos, discute con los de asalto. Cuando éstos le tiran los tomates, Hannah se apoya contra una puerta y se cubre la cara con las manos.

Cuando los agresores se van, Hannah levanta la mirada para ver si se fueron, mira las manchas de su traje y revisa la ropa de la cesta.

6. Maquillaje: Hannah lleva el traje y la cara manchados, y los labios pintados. Se ensucia con los tomates que le tiran los de asalto.

7. Peinado: Hannah lleva el pelo recogido en un moño.

8. Traje: Hannah lleva vestido y falda negros; los de asalto llevan sus uniformes y cascos; el vendedor lleva puesto un delantal; los transeúntes del guetto visten de distintas maneras.

9. Accesorios: Cesta de ropa de Hannah, verduras y tomates del vendedor del guetto, cachiporra de las tropas de asalto, camión de las tropas de asalto.

10. Decorado: Calle, negocios y establecimientos del guetto, entre los que destaca la barbería. En los vidrios se ve la palabra “judío” escrito con pintura blanca. Una puerta de madera da al patio interno de la vecindad de Hannah.

11. Iluminación: Día

12. Música: Música alegre cuando sale Hannah, que pasa a ser triste cuando los de asalto le tiran los tomates.

13. Sonido: Vidrio roto por uno de los de asalto.

Escena 33:

Personajes: *Dos doctores del sanatorio militar*

En una oficina del sanatorio, dos doctores, sentados en una mesa, discuten la situación del barbero, quien lleva años ahí bajo el nombre de paciente 33. Comentan que tiene amnesia, que está desde el fin de la guerra-si bien el cree que lleva solamente unas semanas- y que su interés se cifra solamente en su barbería-la cual cree haber dejado hace poco-.Uno de los médicos avisa por radio que le traigan al paciente para

examinarlo. Poco después, le responden que el barbero ha desaparecido. Ambos galenos quedan perplejos pero inmediatamente dejan de preocuparse, diciendo que no es un caso grave y que poco podían hacer por él.

1. Palabra: Conversación entre los médicos sobre el barbero; petición por radio de uno de ellos, pidiendo que le traigan al barbero;

2. Tono: Los dos médicos tienen un tono tranquilo y neutro (“es un caso interesante: amnesia, un soldado judío” (...)) “dejémosle, no es un caso grave. Además, poco podíamos hacer ya por él”); tono tranquilo por parte de la persona de la radio (“el paciente 33 se ha ido”).

3. Mímica: Ambos tienen una expresión neutra, ya que tratan al barbero profesionalmente.

4. Gesto: Los galenos se intercambian el carnet del barbero. Uno de ellos se acerca a la radio, aprieta un botón y pide que le traigan al paciente. Lo vuelve a hacer cuando le responden que se ha ido.

5. Movimiento: Ambos están sentados todo el tiempo.

7. Peinado: Los dos médicos llevan el pelo peinado hacia atrás.

8. Traje: Ambos galenos visten chaqueta y corbata, sin bata.

9. Accesorios: Radio de los médicos, carnet con los datos del barbero y foto de éste, mesa, sillas.

10. Decorado: Oficina del sanatorio, con mesa y dos sillas. Las paredes son de vidrio.

11. Iluminación: Lámpara del sanatorio.

13. Sonido: Pito de la radio.

Escena 34:

Personajes: *El barbero, gatos de la barbería.*

El barbero, después de salir del hospital, llega a su barbería. Abre la puerta y entra. Inmediatamente sale y con él gran cantidad de gatos que habían estado dentro hasta ese momento. El barbero retira los tablones de madera que cubren los cristales de la ventana-los cuales tienen en letra blanca la palabra “judío”- y vuelve a entrar.

3. Mímica: La expresión del barbero denota prisa por llegar y abrir su negocio.

4. Gesto: El barbero se desplaza con cierta rapidez al llegar a su barbería. Abre una pierna cuando mete su mano en el bolsillo para sacar la llave. Cuando vuelve a salir y ve a los gatos, se sobresalta.

5. Movimiento: El barbero dobla corriendo una esquina del guetto y llega a su barbería. Mete su mano en el bolsillo, saca una llave, abre la puerta, entra, e instantes después vuelve a salir, y junto con él varios gatos de la barbería, lo que hace que se extrañe. Retira los tablones de la ventana y vuelve a entrar.

6. Maquillaje: Hynckel lleva la cara maquillada con base blanca y usa cejas y bigotito cuadrado color negro.

8. Traje: El barbero lleva chaqueta, sombrero de bombín y pantalones negros, camisa blanca, corbata negra y chaleco gris.

9. Accesorios: Tablones con la palabra “judío” en pintura blanca sobre la ventana de la barbería, bastón del barbero, llave de la barbería.

10. Decorado: Calle del guetto. Entrada de la barbería. En lo alto hay un cartel que la identifica como tal, en la ventana hay tablones de madera con la palabra “judío” en pintura blanca.

11. Iluminación: Día

12. Música: Música con ritmo rápido.

Escena 35:

Personajes: *El barbero.*

El barbero entra en su barbería, se pone su bata de trabajo y abre la persiana, todo muy rápidamente. De repente se percata de el local luce abandonado y lleno de polvo y telarañas, lo que hace que quede perplejo y extrañado.

3. Mímica: El barbero esboza una expresión de perplejidad cuando se percata del estado de su negocio. Abre mucho lo ojos.

4. Gesto: Cuando se da cuenta del estado de su local, se lleva la mano a la cara mientras lo mira.

5. Movimiento: el barbero entra en la barbería, deja los tablones a un lado, se quita el sombrero y la chaqueta y los cuelga de un perchero. Luego va a un gabinete, saca una bata blanca y se la pone. En ese momento cae en cuenta del estado de su local y, perplejo, lo mira.

6. Maquillaje: Cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.

7. Peinado: Pelo revuelto, con un mechón blanco en la frente.

8. Traje: La misma de la escena anterior, además de la bata blanca de barbero.

9. Accesorios: Silla de barbero, caja registradora, lavamanos, gabinetes, armarios. Todo lleno de polvo y telarañas.

10. Decorado: Interior de la barbería, con todos los accesorios propios de ésta. A la derecha hay una ventana con persiana. En ese mismo lado, una puerta da al patio de la vecindad de Hannah. Todo luce descuidado, lleno de polvo y telarañas.

11. Iluminación: Día. Luz natural proveniente de las ventanas.

12. Música: La misma música que la escena anterior, hasta que el barbero se da cuenta del estado de su barbería. Suena entonces una música que denota su desconcierto y el abandono del local.

13. Sonido: Ruido de la persiana al ser abierta por el barbero

Escena 36:

Personajes: *Fuerza de asalto 1, fuerza de asalto 2.*

Afuera de la barbería, dos miembros de las fuerzas de asalto pintan la palabra “judío” en la vitrina, usando pintura blanca. Al mismo tiempo, obligan a los transeúntes a seguir andando y no detenerse.

- 1. Palabra:** Órdenes de los de asalto a los transeúntes.
- 2. Tono:** Autoritario (“vamos despejen, márchense. Y usted, no se detenga”).
- 3. Mímica:** Rostro duro y serio en los de asalto.
- 4. Gesto:** Uno de los de asalto pinta la vitrina, mientras el otro gesticula con el brazo, haciendo caminar a los transeúntes.
- 5. Movimiento:** Uno de los de asalto pinta la palabra “judío” con pintura blanca en la vitrina, mientras el otro hace que los transeúntes sigan caminando. Éstos lo hacen sin decir palabra.
- 7. Peinado:** Distintos peinados por parte de los transeúntes.
- 8. Traje:** Los de asalto visten sus uniformes y cascos. Los transeúntes visten ropa variada.
- 9. Accesorios:** Pote de pintura blanca, brochas, cahiporras y fusiles de los de asalto.
- 10. Decorado:** Calle del guetto, exterior de la barbería.
- 11. Iluminación:** Día.
- 12. Música:** Ritmo lento.

Escena 37:

Personajes: *El barbero.*

El barbero continúa viendo perplejo el estado de su barbería hasta que repara en la pintura en su ventana. Saca un trapo de su bolsillo y sale.

3. Mímica: Expresión perplejidad y ojos muy abiertos.

4. Gesto: El barbero sigue mirando el local con la mano en el rostro y moviendo la cabeza a todos lados. Cuando ve la pintura, la baja y saca un trapo del bolsillo.

5. Movimiento: El barbero sigue viendo su local. Cuando ve la pintura, saca un trapo y sale.

6. Maquillaje: Cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.

7. Peinado: Pelo revuelto, con mechón blanco en la frente.

8. Traje: Bata blanca.

9. Accesorios: Mobiliario de la barbería. Pañuelo blanco que saca el barbero de su bolsillo.

10. Decorado: Interior de la barbería.

11. Iluminación: Día. Luz natural que entra por la ventana.

12. Música: Mismo ritmo que la escena anterior.

Escena 38:

Personajes: El barbero, Hannah, fuerza de asalto 1, fuerza de asalto 2.

El barbero sale, ve la pintura blanca y empieza a limpiarla con el pañuelo. En ese momento se acerca un miembro de las fuerzas de asalto y le llama la atención. El barbero no sabe lo que está pasando, lo cual es considerado por el esbirro como una provocación. En consecuencia decide llevarlo prisionero al cuartel. El barbero agarra la brocha de pintura

blanca que lleva, le mancha la cara y regresa a la barbería. En la puerta ve a otro esbirro, al que confunde con un policía y le pide que arreste al otro por agresión. El segundo esbirro lo apresa y se une al otro. Mientras tanto, Hannah se asoma a la ventana. Al darse cuenta de lo que pasa, busca una sartén y golpea hasta dejar inconscientes a los dos esbirros y también, por equivocación, al barbero, quien a consecuencia del golpe ejecuta una danza en la calle. Una vez que los dos esbirros están inconscientes en el suelo, Hannah felicita al barbero y le pide que se vaya. Éste insiste en llamar a la policía, pero Hannah lo disuade de eso. De repente se oye una sirena, por lo que la chica baja, toma de la mano al barbero, lo lleva consigo al interior del patio y cierra la puerta.

- 1. Palabra:** Discusión del barbero con el primer esbirro; discusión del barbero con el segundo esbirro; conversación entre Hannah y el barbero
- 2. Tono:** Autoritario y amenazador en los dos esbirros (“vas a venir al cuartel”. “¡atacar a las fuerzas de asalto!”), molesto en el barbero (“¡suéltense, les enviaré mi abogado!”), de alegría y alerta en Hannah (“es usted valiente”).
- 3. Mímica:** Expresión confundida en el barbero; dura y amenazadora en los de asalto. En los tres, expresión alegre cuando reciben los sartenazos.
- 4. Gesto:** Los de asalto empujan y sacuden al barbero constantemente. El barbero usa la brocha, y hasta los dientes, para defenderse de éstos.
- 5. Movimiento:** El primer esbirro sacude y empuja al barbero cuando se lo trata de llevar. El segundo hace lo mismo. En un momento, tumban al barbero bajo la ventana de Hannah y éste los muerde. Cuando reciben los sartenazos, se mueven torpemente y caen. Cuando el barbero lo recibe, ejecuta un baile por la calle, con las manos a los lados y moviendo rápidamente las piernas. Luego, Hannah baja a buscarlo al oír la sirena, lo mete en el patio y cierra la puerta.
- 6. Maquillaje:** Pintura blanca, con la que el barbero mancha a los dos de asalto; El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y

bigotito cuadrado color negro. Hannah tiene la cara manchada y los labios pintados.

7. Peinado: Hannah lleva el pelo recogido con un moño. El barbero lo lleva revuelto y con un mechón blanco.

8. Traje: El barbero usa bata blanca. Los de asalto, sus uniformes y cascos. Hannah, vestido y falda negros.

9. Accesorios: Pote de pintura blanca, brocha, sartén de Hannah

10. Decorado: Calle de la barbería. Ventana del edificio de Hannah, por donde se asoma ésta.

11. Iluminación: Día.

12. Música: Música con ritmo rápido. Acordes particulares cada vez que Hannah golpea a alguien con la sartén. Ritmo alegre cuando el barbero, atontado por el golpe de sartén, baila en la calle.

13. Sonido: Golpes del sartén de Hannah a los de asalto y al barbero; sirena del camión de asalto.

Escena 39:

Personajes: *El barbero y Hannah.*

Hannah lleva al barbero al interior del patio, cierra la puerta y le dice que no va a ganar nada con arriesgarse. El barbero trata de hablar, pero ella le tapa la boca y le pide no hacer ruido.

1. Palabra: Conversación de Hannah con el barbero.

2. Tono: De alerta en Hannah (“no va a ganar nada con arriesgarse”).

3. Mímica: Expresión confusa en el barbero. Expresión de alerta en Hannah

4. Gesto: Hannah le tapa la boca al barbero con las dos manos.

5. Movimiento: Ambos están parados del lado de la puerta que da al patio.

6. Maquillaje: Hannah tiene la cara manchada y los labios pintados. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro

7. Peinado: Hannah lleva el pelo recogido con un moño. El barbero lleva el pelo alborotado con un mechón blanco en la frente.

8. Traje: El barbero lleva su traje de escenas anteriores, sin su bata. Hannah lleva vestido y falda negros y un delantal de cocina.

10. Decorado: Interior del patio, cerca de la puerta de madera.

11. Iluminación: Día.

13. Sonido: Sonido de Hannah, pidiéndole a barbero que guarde silencio, ruido del motor del camión de asalto.

Escena 40:

Personajes: *Fuerza de asalto 1, fuerza de asalto 2, compañeros de éstos.*

En la calle llegan otros esbirros de asalto en un carro y ven a sus dos compañeros inconscientes en el suelo.

5. Movimiento: Los dos esbirros están en el suelo, inmóviles, mientras se acerca el camión.

6. Maquillaje: Los dos esbirros inconscientes están sucios de pintura blanca.

7. Peinado: Los dos de asalto tienen el cabello desordenado y sucio de pintura.

8. Traje: Uniformes y cascos de las tropas de asalto.

9. Accesorios: Camión de asalto, cachiporras y fusiles.

10. Decorado: Calle y establecimientos del guetto.

11. Iluminación: Día

13. Sonido: Sonido del motor del camión de asalto.

Escena 41:

Personajes: *El barbero, Hannah*

Hannah continúa tapándole la boca al barbero. Afuera se oyen que los recién llegados preguntan a sus compañeros quién les ha pegado.

1. Palabra: Preguntas de los esbirros recién llegados a sus compañeros golpeados.

2. Tono: De duda y extrañeza en los recién llegados (“¿qué pasa? ¿quién les ha pegado?”).

3. Mímica: Hannah tiene una expresión de suspenso y alerta.

4. Gesto: El barbero mueve ambos brazos, como queriendo decir que no entiende nada.

5. Movimiento: Ambos están parados del lado de la puerta que da al patio.

6. Maquillaje: Hannah tiene la cara manchada y los labios pintados. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.

7. Peinado: Hannah lleva el pelo recogido con un moño. El barbero lleva el pelo revuelto, con un mechón blanco.

8. Traje: El barbero lleva su traje de escenas anteriores, sin su bata. Hannah lleva vestido y falda negros y un delantal de cocina.

10. Decorado: Interior del patio, cerca de la puerta de madera.

11. Iluminación: Día.

13. Sonido: Puertas del camión de asalto.

Escena 42:

Personajes: *Fuerza de asalto 1, fuerza de asalto 2, compañeros de éstos.*

Los esbirros aporreados son ayudados a levantarse por sus compañeros y dicen no saber quien los agredió y suponen que se trató de “una banda de forajidos”. Los otros los ayudan a subirse al vehículo con el fin de llevarlos a la jefatura. Uno de ellos, aún medio aturdido, pregunta la hora.

- 1. Palabra:** Conversación entre los de asalto recién llegados y sus compañeros inconscientes.
- 2. Tono:** De duda y extrañeza en los recién llegados (“mejor será que los llevemos al cuartel”), de confusión en los agredidos (“¿qué hora es?”).
- 3. Mímica:** Los recién llegados tienen una expresión de extrañeza. Los agredidos, una expresión perdida, de quien recupera el conocimiento tras un golpe.
- 4. Gesto:** Los dos esbirros golpeados se mueven torpemente mientras son subidos al camión.
- 5. Movimiento:** Los recién llegados recogen a los agredidos y los suben lentamente al camión.
- 6. Maquillaje:** Los dos esbirros inconscientes están sucios de pintura blanca.
- 7. Peinado:** Los dos de asalto tienen el cabello desordenado y sucio de pintura.
- 8. Traje:** Uniformes y cascos de las tropas de asalto.
- 9. Accesorios:** Camión de asalto, cachiporras y fusiles.
- 10. Decorado:** Calle y establecimientos del guetto.

11. Iluminación: Día.

Escena 43:

Personajes: *El barbero y Hannah.*

Hannah continúa tapándole la boca al barbero hasta que oyen al vehículo arrancar e irse. La joven le retira las manos de la boca, pero se las vuelve a poner y le manda de nuevo callar cuando éste intenta hablar. Entonces se asoma a la calle y comprueba que los esbirros ya se fueron. Hannah, contenta, felicita al barbero por su acción, al considerar que estuvo magnífico y que es lo que todos deberían hacer. Mientras tanto, sube las escaleras hacia su habitación, se despide del barbero y entra. Éste queda perplejo un momento y luego entra de nuevo a su barbería.

1. Palabra: Conversación entre Hannah y el barbero.

2. Tono: Alegre y decidido en Hannah (“eso es lo que todos deberíamos hacer. Si nos uniéramos, podríamos turrarles”).

3. Mímica: Expresión alegre y triunfalista en Hannah; confusa y de duda en el barbero

4. Gesto: Hannah manda a callar al barbero por última vez haciéndole una señal con el dedo.

5. Movimiento: Hannah sube las escaleras a su habitación y se despide del barbero. Éste se va entonces a su barbería por la puerta del patio interno.

6. Maquillaje: Hannah tiene la cara manchada y los labios pintados. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro

7. Peinado: Hannah lleva el pelo recogido con un moño. El barbero lleva el pelo revuelto, con un mechón blanco.

8. Traje: El barbero lleva su traje de escenas anteriores, sin su bata. Hannah lleva vestido y falda negros y un delantal de cocina.

10. Decorado: Patio interno de la vecindad. A un lado, una puerta comunica con la barbería.

11. Iluminación: Día.

12. Música: Música alegre.

13. Sonido: Motor del camión de asalto.

Escena 44:

Personajes: *El barbero*

El barbero entra de nuevo a la barbería y se queda contemplándola con los brazos a la cintura.

3. Mímica: Expresión de extrañeza y duda.

4. Gesto: El barbero se para en medio de la barbería, con los brazos en jarras, y mueve la cabeza a todos lados.

6. Maquillaje: Cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro

7. Peinado: El barbero lleva el pelo revuelto, con un mechón blanco.

8. Traje: Vestuario de escenas anteriores, sin la bata.

9. Accesorios: Mobiliario de la barbería.

10. Decorado: Interior de la barbería.

11. Iluminación: Día. La luz natural entra a través de la ventana.

12. Música: La misma de la escena anterior.

Escena 45:

Personajes: *El barbero y Hannah.*

Hannah entra a la barbería poco después, y al ver al barbero, lo reconoce como aquel de quien el señor Jaeckel hablaba mucho, por estar en el hospital. Luego le advierte que los de asalto pueden volver por él y le aconseja esconderse. Se ofrece esconderlo en el sótano y le pide que espere mientras va a buscar la llave.

- 1. Palabra:** Conversación entre Hannah y el barbero.
- 2. Tono:** De sorpresa (“usted es el barbero, el que estaba en el hospital”) y de alerta (“pero los de asalto vendrán a buscarle”) en Hannah.
- 3. Mímica:** Expresión de extrañeza y duda en el barbero. Alegre en Hannah.
- 4. Gesto:** El barbero sigue de pie, con los brazos en jarras. Hannah gesticula rápidamente, a medida que habla.
- 5. Movimiento:** Hannah entra a la barbería y se queda en el umbral de la puerta mientras habla con el barbero. Éste sigue de pie en la misma posición que la escena anterior. Hannah finalmente se va y deja al barbero solo.
- 6. Maquillaje:** Hannah tiene la cara manchada y los labios pintados. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.
- 7. Peinado:** Hannah lleva el pelo recogido con un moño. El barbero lleva el pelo revuelto, con un mechón blanco.
- 8. Traje:** El barbero lleva su traje de escenas anteriores, sin su bata. Hannah lleva vestido y falda negros y un delantal de cocina.
- 9. Accesorios:** Mobiliario de la barbería, llaves de la barbería.
- 10. Decorado:** Interior de la barbería.
- 11. Iluminación:** Día. La luz natural entra a través de la ventana.
- 12. Música:** La misma de la escena anterior.

Escena 46:

Personajes: *Fuerza de asalto 3, fuerza de asalto 4.*

Dos miembros de las fuerzas de asalto entran en la barbería con una lata de pintura.

5. Movimiento: Los esbirros caminan y entran a la barbería.

8. Traje: Uniformes y cascos de asalto.

9. Accesorios: Pote de pintura, brocha, fusiles, cachiporras.

10. Decorado: Calle del guetto, exterior de la barbería.

11. Iluminación: Día.

12. Música: Música lenta.

13. Sonido: Pasos de los esbirros.

Escena 47:

Personajes: *El barbero, fuerza de asalto 3, fuerza de asalto 4.*

Los dos miembros de las fuerzas de asalto se acercan al barbero. Uno le pregunta al otro si “es este tipo” y su compañero se lo confirma. El esbirro saluda al barbero con un “Hail Hynckel”, lo abofetea cuando éste no le responde al saludo y le ordena que extienda las manos para ponerle unas esposas. Pero el otro le pide que no lo haga todavía y que lleven al barbero afuera. El primer esbirro accede y empuja al barbero fuera del establecimiento.

1. Palabra: Conversación entre los dos de asalto; órdenes al barbero.

- 2. Tono:** Autoritario y amenazador en los de asalto (“extiende las manos”), perplejo en el barbero (“¿quién es ese?”, cuando lo saludan con la expresión “Hail Hynckel”).
- 3. Mímica:** Gesto duro y amenazador en los esbirros. Expresión confusa en el barbero.
- 4. Gesto:** Uno de los de asalto abofetea al barbero cuando se niega a saludarlo, y saca las esposas para ponérselas. El barbero se lleva la mano a la cara.
- 5. Movimiento:** Los de asalto entran, se paran frente al barbero, y tras hablar con él, lo empujan afuera.
- 6. Maquillaje:** El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.
- 7. Peinado:** El barbero lleva el pelo revuelto, con un mechón blanco.
- 8. Traje:** El barbero lleva su traje de escenas anteriores, sin su bata.
- 9. Accesorios:** Esposas, pote de pintura, brochas, fusiles, cachiporras, mobiliario de la barbería.
- 10. Decorado:** Interior de la barbería.
- 11. Iluminación:** Día
- 12. Música:** La misma de la escena anterior.
- 13. Sonido:** Bofetada al barbero.

Escena 48:

Personajes: *El barbero, Schultz, Hannah, fuerza de asalto 3, fuerza de asalto 4, gran multitud de compañeros suyos, vecinos del guetto.*

Los dos esbirros llevan al barbero fuera y le ordenan terminar de pintar la palabra “judío” en el vidrio de la ventana. Éste se resiste, arroja el balde de pintura a uno de ellos, le da un brochazo en la cara al otro y sale corriendo. Los de asalto lo persiguen y Hannah, que ha vuelto a asomarse

por la ventana, le da con la sartén a uno de ellos. El barbero intenta huir, pero lo rodean numerosas fuerzas de asalto, provenientes de todos los ángulos de las calles, quienes lo apresan e intentan lincharlo colgándolo de uno de los faroles. En ese momento llega el comandante Schultz en un vehículo, el cual, al ver ese espectáculo, reprende a las tropas por no seguir sus instrucciones de mantener el orden en las calles y exige ver al barbero. Cuando lo reconoce como aquel que le salvó la vida en la guerra, se disculpa por lo ocurrido y le garantiza que ni él ni los suyos volverán a ser molestados por nadie. Repentinamente, uno de los esbirros recibe el impacto de un jarrón lanzado por Hannah desde el techo de la residencia donde vive. Schultz pregunta quien hizo eso y el barbero le contesta: “uno de mis amigos”.

1. Palabra: Órdenes de los esbirros al barbero; discusiones entre los esbirros al intentar lincharlo; reprimenda de Schulz a los de asalto; conversación de Schultz con el barbero.

2. Tono: Duro y amenazador en los esbirros (“Ésta no la vas a contar, te lo aseguro”, le dicen al barbero cuando se disponen a ahorcarlo), tono molesto de Schultz al reprender a los esbirros (“¿quién los autorizó a colgar de los faroles a la gente?”), de alegría de éste al reconocer al barbero (“¡Tú! ¿no me recuerdas?”). Por su parte, el barbero al principio tiene un tono perplejo, al no reconocer a Schultz, pero al hacerlo, adopta uno de sorpresa y alegría (“¡Ahora me acuerdo! ¿cómo está usted?”).

3. Mímica: Expresión dura y amenazadora en los de asalto. De sorpresa y alegría en Schultz al reconocer al barbero. De confusión, y posteriormente de alegría en éste cuando también lo recuerda.

4. Gesto: El barbero, tras bañar en pintura a los dos esbirros, corre a todas direcciones tratando de escapar. Al bloqueársele el acceso, alza una pierna, deteniendo su carrera, e intenta por otro lado, hasta que no puede. Cuando reconoce a Schultz, se lleva un puño a la frente.

5. Movimiento: Los de asalto vienen a la calle del guetto desde todas direcciones, cerrándole el paso al barbero, que corre a otro lado, a medida que van apareciendo. Finalmente, entre todos, lo llevan al poste para lincharlo. Cuando llega Schultz, lo bajan.

6. Maquillaje: Hannah tiene la cara manchada y los labios pintados . El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro. Los dos esbirros que lo buscan en la barbería quedan manchados de pintura blanca.

7. Peinado: El barbero lleva el pelo revuelto, y con un mechón blanco. Hannah tiene el pelo recogido con un moño.

8. Traje: El barbero lleva su traje de escenas anteriores, sin su bata. Hannah lleva vestido y falda negros y un delantal de cocina. Schultz lleva un uniforme acorde con su rango, con abrigo y visera gris, con las insignias de la doble cruz y botas negras. Los de asalto visten sus uniformes y cascos.

9. Accesorios: Pote de pintura blanca, brocha, sartén de Hannah, pito, cuerda, poste de la calle del guetto, automóvil negro de Schultz, jarrón arrojado por Hannah desde un techo del guetto, cachiporras y fusiles de los de asalto.

10. Decorado: Exterior de la barbería y calle del guetto.

11. Iluminación: Día

12. Música: Ritmo trepidante y rápido.

13. Sonido: Pito de uno de asalto llamando a sus compañeros. Gritos de todos los esbirros. Trompeta que anuncia la llegada de Schultz.

Escena 49:

Personajes: *Hynckel y un guardia de palacio.*

La cámara aparece en el despacho de Hynckel y se Acerca al escritorio, en donde vemos a éste sentado escribiendo una carta. Mientras tanto, una voz en off refiere que el palacio es una gigantesca empresa al frente de la cual se encuentra el dictador, cuya incesante actividad le ocupa “cada momento del día”. Éste termina de escribir la carta, la mete en un sobre y llama a uno de los guardias para que lo selle con su lengua. Después guarda unos papeles, consulta su reloj, se levanta y sale a una habitación contigua, que es el estudio de los artistas.

1. Palabra: Voz del narrador.

2. Tono: Neutro (“El palacio de Hynckel era el centro de una gigantesca empresa que constituiría la más descomunal maquinaria bélica del mundo”).

3. Mímica: Hynckel tiene una expresión seria y ceñuda.

4. Gesto: El dictador escribe y lee sus documentos con gran rapidez. Extiende el sobre para que el guardia se lo selle.

5. Movimiento: Al ser llamado por Hynckel, el guardia se acerca, saca la lengua y sella el sobre de Hynckel. Luego, tras consultar su reloj, el dictador se levanta y sale rápidamente.

6. Maquillaje: El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.

7. Peinado: Hynckel tiene el pelo negro y peinado de lado.

8. Traje: Hynckel viste una chaqueta color beige, con pantalones del mismo color, y botas negras. Debajo usa camisa blanca y corbata negra. En los hombros y la solapa está la doble cruz. El guardia viste camisa y pantalones color blanco, con botas y casco negro.

9. Accesorios: Escritorio de Hynckel, silla, archivero detrás del escritorio con espejos en su interior, pluma, papel, sobre, busto de Hynckel en el escritorio, carpeta, reloj de pulsera de Hynckel.

10. Decorado: Despacho de Hynckel en palacio. Es una habitación enorme, con cuatro entradas, dos a cada extremo. Al fondo, detrás del

escritorio, hay una doble cruz enorme en la pared. Hay bustos de mármol y enormes ventanales con cortinas rojas. Las paredes son doradas, con toques de oro.

11. Iluminación: Día. Luz natural que entra desde la ventana.

12. Música: Música marcial.

13. Sonido: Orden sonora de Hynckel al guardia para que se acerque y selle un sobre con su lengua (¡up!).

Escena 50:

Personajes: *Hynckel, pintor y escultor de palacio.*

Hynckel entra al estudio, en donde están el pintor y el escultor de palacio con un retrato y un busto del dictador a medio hacer. Los dos artistas, que están sentados, se ponen de pie rápidamente y se pone cada uno a continuar su trabajo mientras Hynckel posa. Poco después una voz anuncia al dictador que Herring lo espera, por lo que éste ordena a los artistas que se detengan y regresa a su despacho.

1. Palabra: Altoparlante que anuncia que Herring está en el despacho; orden de Hynckel a los artistas para que detengan su trabajo.

2. Tono: Neutro en la voz de altoparlante (“el Mariscal Herring le espera, excelencia”); autoritario en la orden de Hynckel a los artistas (“¡basta!”).

3. Mímica: Hynckel tiene el rostro ceñudo mientras posa para los artistas.

4. Gesto: Hynckel cruza los brazos sobre el pecho mientras posa. Cuando va a salir, levanta la mano mientras les ordena parar.

5. Movimiento: Hynckel permanece estático mientras posa, y sale rápidamente cuando lo llaman. Los artistas, antes de que entre Hynckel están tranquilamente sentados, pero se mueven y preparan sus materiales rápidamente cuando el dictador entra.

- 6. Maquillaje:** El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.
- 7. Peinado:** El dictador lleva el pelo peinado de lado.
- 8. Traje:** Hynckel usa el mismo traje de la escena anterior. El pintor usa abrigo y gorra negra. El escultor viste bata blanca y pantalones negros.
- 9. Accesorios:** Cuadro y busto de Hynckel a medio hacer; pintura, pinceles, arcilla, plataforma en la que se para Hynckel para posar.
- 10. Decorado:** Estudio de arte. Es pequeño, sin mucho mobiliario, de paredes blancas.
- 11. Iluminación:** Día. Luz natural que entra desde la ventana.
- 12. Música:** La misma de la escena anterior.
- 13. Sonido:** Pito del altoparlante, que suena antes de que se oiga la voz anunciando a Herring

Escena 51:

Personajes: *Hynckel y Herring.*

Hynckel vuelve a su despacho, donde lo espera Herring para anunciarle que han desarrollado un uniforme a prueba de balas, ligero como la seda, y que le ha preparado una demostración en la antecámara, la cual sólo le tomará dos minutos. El dictador mira su reloj, dice que sólo dispone de uno y lo acompaña a la habitación de al lado.

- 1. Palabra:** Conversación entre Herring y Hynckel.
- 2. Tono:** Emocionado en Herring (“he preparado una demostración en la antecámara. Sólo le tomará dos minutos”). Serio en Hynckel (“sólo dispongo de uno”).
- 3. Mímica:** Herring tiene una expresión alegre. Hynckel, una expresión seria.

- 4. Gesto:** El dictador saluda levantando ligeramente la mano. Consulta su reloj antes de pasar a la antecámara.
- 5. Movimiento:** Hynckel entra a la habitación y se sienta al escritorio mientras Herring, de pie, le habla. Hynckel, tras ver su reloj, se levanta y se va a la antecámara con su Ministro de Guerra.
- 6. Maquillaje:** El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.
- 7. Peinado:** Herring lleva el pelo peinado hacia atrás. Hynckel lleva el pelo peinado de lado.
- 8. Traje:** El dictador lleva la misma vestimenta de las anteriores escenas. Herring lleva un traje negro con peto dorado.
- 9. Accesorios:** Mobiliario del despacho, reloj de pulsera de Hynckel.
- 10. Decorado:** Despacho de Hynckel.
- 11. Iluminación:** Día.

Escena 52:

Personajes: *Hynckel, Herring, profesor Kibitzen, gente de palacio.*

Hynckel y Herring entran en la antecámara, donde los esperan varias personas, entre ellos el profesor Kibitzen con el uniforme antibalas puesto. Éste le da una pistola al dictador y le pide que dispare, mientras todos se apartan. Hynckel dispara y el profesor cae muerto. El dictador lo mira, le da la pistola a Herring y le dice que el uniforme “no es tan perfecto”. Luego sale del recinto.

- 1. Palabra:** Presentación del profesor a Hynckel por parte de Herring;
- 2. Tono:** Alegre en Herring (“éste es el profesor Kibitzen”). Emocionado en el profesor (“su excelencia, los hechos hablan más que las palabras.

¡El uniforme a prueba de balas!”). Indiferente en Hynckel (“no es tan perfecto”).

3. Mímica: El profesor y Herring tienen expresión emocionada. Hynckel presenta un rostro serio e impasible.

4. Gesto: Hynckel saluda con un leve levantamiento de la mano. El profesor gesticula moviendo mucho los brazos, ya sea para ponderar las bondades del invento, mostrarle el traje a Hynckel o pedirle que dispare (para esto último los abre ampliamente).

5. Movimiento: Cuando Hynckel se dispone a disparar, todos los presentes se apartan rápidamente a ambos lados del profesor. Tras el disparo, el dictador se inclina a ver el cadáver, le devuelve la pistola a Herring y sale.

6. Maquillaje: El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.

7. Peinado: Hynckel lleva el pelo peinado de lado y el profesor tienen el pelo alborotado. Herring lo tiene peinado hacia atrás.

8. Traje: Hynckel y Herring usan el mismo vestuario de la escena anterior. El profesor usa un uniforme de una sola pieza que le cubre todo el cuerpo. Los demás presentes usan distintos uniformes militares.

9. Accesorios: Pistola.

10. Decorado: Antecámara al lado del despacho. Es de paredes blancas y tiene grandes ventanales.

11. Iluminación: Día. Luz natural que entra por la ventana.

13. Sonido: Disparo de la pistola de Hynckel.

Escena 53:

Personajes: *Hynckel, gente de palacio.*

Hynckel camina por un pasillo, al fondo del cual hay varias personas hablando. El dictador se tropieza, pero se incorpora y sigue caminando. La gente lo nota, deja de conversar y le hace el gesto de Hail Hynckel, pero éste no los ve.

3. Mímica: El dictador tiene expresión seria.

4. Gesto: Hynckel tropieza con un pie en el mármol.

5. Movimiento: Luego de tropezar, Hynckel inmediatamente sigue como si nada hubiera ocurrido. La gente de palacio, al darse cuenta de su presencia, deja de hablar y lo saluda con el brazo extendido.

6. Maquillaje: El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.

7. Peinado: El dictador lleva el pelo peinado de lado.

8. Traje: Hynckel usa el mismo traje de las escenas anteriores. La gente de palacio viste de forma variada.

10. Decorado: Pasillo de palacio. Tiene techos altos, paredes blancas con oro y pisos de mármol.

11. Iluminación: Luz de lámpara.

13. Sonido: Ruido del paso en falso de Hynckel, murmullo de la gente de palacio conversando.

Escena 54:

Personajes: *Hynckel, su ayudante, su secretaria, guardias de palacio, voz de Herring al teléfono.*

Hynckel entra a una estancia, se sienta frente a un piano y toca breve y apasionadamente. Luego se acerca a un florero en el que hay un radio y llama a uno de sus ayudantes. Éste llega y Hynckel le pregunta por su secretaria. El ayudante le responde que está en el otro despacho,

por lo que el dictador le pide que la llame. El ayudante toca una trompeta y se retira. En ese momento llega la secretaria y saluda a su jefe. El dictador le dice que va a dictarle, pero se queda mirándola, gruñe, le quita la libreta de anotar y la posee entre sus brazos. La muchacha al principio se asusta, pero luego cede y se abandona a los brazos de Hynckel, quien no puede terminar de poseerla porque Herring lo llama al teléfono diciéndole que lo espera en la torre con “algo maravilloso”. El dictador accede a subir, tranca el teléfono y sale de la habitación.

1. Palabra: orden de Hynckel al ayudante; conversación entre Hynckel y la secretaria; conversación telefónica entre Hynckel y Herring.

2. Tono: Tono serio de Hynckel al ayudante (“¿dónde está mi secretaria?”), tono respetuoso en la secretaria (“Hail Hynckel”) y luego aterrizada (“¡no, no!”). Emocionado en Herring (“estoy en la torre, tenemos algo maravilloso”).

3. Mímica: Hynckel tiene una expresión extática, con los ojos muy abiertos y mirando hacia arriba, mientras toca el piano. Cuando está con la secretaria, adopta una expresión intimidante, entrecierra los ojos y gruñe. La secretaria lo mira aterrizada.

4. Gesto: El dictador toca el piano moviendo rápidamente los dedos. Cuando se fija en la secretaria, le arranca la libreta y la toma entre sus brazos. La secretaria se asusta y opone resistencia, pero luego deja caer los brazos y el cuerpo, antes de que Hynckel la suelte.

5. Movimiento: Hynckel agarra a la secretaria entre sus brazos, la aprisiona e intenta acostarla en un diván. Al sonar el teléfono, la suelta, atiende la llamada, cierra y sale rápidamente. Los porteros abren y cierran las puertas.

6. Maquillaje: La secretaria luce bien maquillada, con pintura en los labios. El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.

7. Peinado: Hynckel tiene el pelo peinado de lado. La secretaria lo luce largo y bien peinado.

8. Traje: Hynckel viste el mismo traje de escenas anteriores. El ayudante viste un uniforme militar y visera color marrón, con la doble cruz en los hombros y la visera. Los guardias visten de blanco, con cascos y botas negras. La secretaria usa un vestido blanco manga larga, con la doble cruz en el pecho.

9. Accesorios: Piano, cesta de frutas con la radio, vaporizador para la garganta, trompeta para llamar a la secretaria, papel, lápiz, teléfono, mesas, diván.

10. Decorado: Habitación de palacio, suntuosa, con el piano, muebles y divanes lujosos, y obras de arte. Las paredes son blancas, con toques de oro. Al fono hay una puerta por la que se entra y se sale.

11. Iluminación: Día. Luz natural a través de las ventanas.

12. Música: Música del piano de Hynckel. Música lenta con la secretaria.

13. Sonido: Trompeta llamando a la secretaria; gruñido de Hynckel a la secretaria; teléfono.

Escena 55:

Personajes: *Hynckel, Herring, profesor del paracaídas, gente de palacio*

Hynckel sube a la torre, en la que lo esperan Herring y otra comitiva, entre la que destaca un hombre con extraño gorro en la cabeza. Herring le explica al dictador que se trata del paracaídas más pequeño del mundo y que se abre a los 8 metros. Luego le pide al “profesor” que haga la demostración. Éste se ajusta el paracaídas, se para en el borde la ventana, dice “Hail Hynckel” y se lanza al vacío de espaldas. Hynckel y Herring se asoman y miran hacia abajo durante unos segundos. Luego, al levantar la vista, Hynckel mira a Herring con el ceño fruncido y le dice:

“Herring, ¿porqué me haces perder el tiempo de este modo?”, por lo que se infiere que el experimento tampoco funcionó.

1. Palabra: Conversación entre Hynckel y Herring sobre el paracaídas. Saludo del profesor a Hynckel. Reprimenda de Hynckel a Herring.

2. Tono: Emocionado en Herring (“el paracaídas más pequeño del mundo”), neutro en el profesor (“Hail Hynckel”), molesto en Hynckel (“Herring, ¿porqué me haces perder el tiempo de este modo?”).

3. Mímica: Serio y molesto en Hynckel, neutro en el profesor, sonriente, y luego, de vergüenza en Herring.

4. Gesto: El profesor se lleva una mano a la cabeza para mostrarle al dictador el paracaídas. Cuando se para en el borde de la ventana, extiende la mano y saluda a Hynckel antes de saltar. Luego de mirar por la ventana, Herring se encoge de hombros y Hynckel se lleva las manos a la espalda.

5. Movimiento: El profesor se para en el borde de la ventana, saluda al dictador y se lanza de espaldas. Hynckel y Herring miran hacia abajo unos instantes y luego levantan la mirada.

6. Maquillaje: El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.

7. Peinado: Hynckel lleva el pelo peinado de lado.

8. Traje: Hynckel lleva el mismo vestuario de escenas anteriores. Herring viste un uniforme de mariscal, con chaqueta llena de medallas, visera y pantalón con raya en el medio. El profesor viste chaqueta y pantalón negro, zapatos negros y blancos y camisa blanca.

9. Accesorios: Gorro que funciona como el paracaídas más pequeño del mundo, sable de Herring.

10. Decorado: Torre de palacio. Decorada con obras de arte y estatuas. Tiene una ventana, por la que se arroja el profesor.

11. Iluminación: Día.

Escena 56:

Personajes: *Hynckel*

Hynckel regresa a su despacho, se sienta en el escritorio, lee unos documentos, se acerca a un aparato de radio y ordena que se presente Garbitsch. Consulta su reloj y regresa al estudio de arte.

- 1. Palabra:** Orden de Hynckel al aparato de radio.
- 2. Tono:** Autoritario (“que venga Garbitsch”).
- 3. Mímica:** Expresión seria.
- 4. Gesto:** El dictador lee los documentos moviendo rápidamente la cabeza, y consulta su reloj antes de salir.
- 5. Movimiento:** El dictador llega, se sienta, lee los documentos, usa la radio, consulta la hora y vuelve a salir.
- 6. Maquillaje:** El dictador lleva la cara maquillada con base blanca, cejas y bigotito cuadrado color negro.
- 7. Peinado:** Hynckel lleva el pelo peinado de lado.
- 8. Traje:** El mismo de escenas anteriores.
- 9. Accesorios:** Mobiliario del despacho, radio, reloj de pulsera, papeles sobre el escritorio.
- 10. Decorado:** Despacho de palacio.
- 11. Iluminación:** Día. Luz natural que entra por la ventana.

Escena 57:

Personajes: *Hynckel, pintor y escultor de palacio*

Hynckel entra de nuevo en el estudio y los dos artistas vuelven a levantarse apresuradamente para seguir con su trabajo. Hynckel posa

brevemente hasta que una voz anuncia que Garbitsh espera en el despacho. El dictador les vuelve a ordenar que se detengan y sale. Los dos hombres están al borde, por lo que tiran al suelo sus utensilios de trabajo y se halan los cabellos.

- 1. Palabra:** Voz altoparlante que anuncia que Garbitsch ya está en el despacho; orden de Hynckel a los artistas para que cesen su labor
- 2. Tono:** Neutro en el caso del altoparlante (“Garbitsch espera, excelencia”), autoritario en Hynckel (“¡basta!”).
- 3. Mímica:** El dictador tiene una expresión seria e impasible. La de los artistas demuestra desesperación.
- 4. Gesto:** Hynckel posa estático y con los brazos cruzados. Cuando lo llaman, hace un gesto con la mano extendida a los artistas. Éstos, desesperados, se halan los cabellos y tiran sus instrumentos al suelo cuando el dictador se va.
- 5. Movimiento:** Hynckel entra y se para estático en la plataforma con los brazos cruzados, y se baja y sale al serle anunciado Garbitsch. Los artistas están sentados en una posición relajada hasta que entre Hynckel, lo que hace que se muevan rápidamente para tomar sus utensilios y seguir con su labor, al igual que la escena anterior en ese sitio. Asimismo, se va cuando lo llaman.
- 7. Peinado:** Hynckel lleva el pelo peinado de lado.
- 6. Maquillaje:** El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.
- 8. Traje:** Hynckel usa el mismo traje de la escena anterior. El pintor usa abrigo y gorra negra. El escultor viste bata blanca y pantalones negros.
- 9. Accesorios:** Retrato y busto de Hynckel a medio hacer; pintura, pinceles, arcilla, plataforma en la que se para Hynckel para posar.
- 10. Decorado:** Estudio de palacio.
- 11. Iluminación:** Día. Luz natural por la ventana.

13. Sonido: Pito del altoparlante, que suena antes de que se oiga la voz anunciando a Garbitsch

Escena 58:

Personajes: *Hynckel, Garbitsch, guardias de palacio. Referencia a Epstein y Napaloni*

Hynckel vuelve a su despacho, donde lo espera Garbitsch. El dictador discute con él sobre una serie de presupuestos para los campos de concentración cuando falta dinero para municiones. Garbitsch le explica que han estado deteniendo a entre 5 y 10 personas diariamente por quejarse de cosas como las condiciones de trabajo, la rebaja de los salarios, los alimentos sintéticos y la calidad del serrín en el pan. Luego le explica que la situación se pone peligrosa y que la gente necesita divertirse porque trabaja mucho, y le propone como solución un asalto espectacular al guetto. Pero el dictador considera como mejor opción invadir Osterlich lo antes posible, pues Napaloni podría adelantársele. Garbitsch le hace ver que eso es económicamente imposible de momento, por lo que el barbero propone pedir un empréstito. Garbitsch le dice que todos los banqueros se niegan y que sólo uno llamado Epstein, un judío, podría ser la solución. El dictador decide hacerse la vista gorda y solicitarle el empréstito, y cuando Garbitsch le hace ver que será difícil por la política que se sigue hacia su pueblo. Hynckel decide cambiar la política, al menos hasta obtener el préstamo, y le ordena a Garbitsch transmitirle al comandante Schultz que debe cesar la persecución de los judíos. Luego abandona el despacho.

1. Palabra: Conversación entre Hynckel y Garbitsch.

2. Tono: Molesto en Hynckel (“¿qué significan estos presupuestos para campos cuando nos falta dinero para municiones?”). Tranquilo y neutro en Garbitsch. (“La situación se pone peligrosa. La gente trabaja mucho. Necesita divertirse”).

3. Mímica: Expresión seria en Hynckel y Garbitsch.

4. Gesto: Garbitsch posa la mano en el escritorio o mantiene los brazos cruzados en la espalda. Hynckel gesticula rápidamente con los brazos mientras discute sobre los presupuestos o las quejas de la gente.

5. Movimiento: Mientras habla con Garbitsch, Hynckel se levanta del escritorio, va hacia un archivero ubicado detrás de su escritorio, lo abre y se mira en unos espejos que tiene ahí. Garbitsch permanece todo el tiempo al lado del escritorio. Los porteros abren y cierran la puerta.

6. Maquillaje: El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.

7. Peinado: Hynckel lleva el cabello peinado de lado. Garbitsch lo lleva peinado hacia atrás.

8. Traje: Hynckel lleva el mismo uniforme de las escenas anteriores. Garbitsch lleva un uniforme gris con botones dorados, y pantalones negros. En el cuello lleva la doble cruz.

9. Accesorios: Mobiliario del despacho, papeles con los presupuestos.

10. Decorado: Despacho de Hynckel.

11. Iluminación: Día. Luz natural proveniente de las ventanas.

Escena 59:

Personajes: *Hannah, el barbero y el señor Jaeckel, voz de la señora Shoemaker.*

De vuelta en el guetto, el barbero está acicalando al señor Jaeckel, mientras Hannah está en el fondo limpiando el piso. Jaeckel comenta

extrañado que todo ha estado muy tranquilo en el guetto últimamente, por lo que desconfía de dicha situación y asoma la posibilidad de emigrar tarde o temprano a Osterlich. Le paga al barbero y le pregunta cómo le va en el trabajo, a lo que éste contesta que “muy flojillo”, mientras guarda la paga en la caja registradora. El señor Jaeckel se arregla mirándose en el espejo mientras comenta que eso se debe a que la mayoría de los hombres están en campos de concentración y le sugiere al barbero montar una peluquería para señoras con el argumento de que eso produce mucho dinero. Pero el barbero no le escucha, pues mira sonriendo a Hannah y ella le corresponde. Jaeckel entonces le sugiere que practique con ella y le dice a Hannah que se siente en la silla porque “la van a poner guapa”. Ella lo hace, pero recuerda que debe llevarle ropa a la señora Shoemacker, ya que la oye llamándola. Jaeckel se ofrece a llevársela y le dice que se quede y aproveche la ocasión, ya que ha visto como mira al barbero. Y sale. Hannah, apenada, le dice al barbero que no haga caso al señor Jaeckel y éste le pide que se recline en la silla, le pone el babero y prepara la espuma y la navaja de afeitar. Mientras tanto, Hannah se queja de que todo lo que gana se le va rápidamente y habla de temas como la necesidad de creer en algo y, especialmente, sobre la gente distraída. Mientras tanto, el barbero, sin darse cuenta, le pone espuma en la cara y empieza a afeitarla. Se da cuenta de su error cuando Hannah pregunta despreocupadamente porqué a las mujeres no les sale barba. Ambos se ríen a carcajadas y finalmente el barbero le pide que se vuelva a reclinar, pues le va a aplicar champú.

1. Palabra: Conversación entre el barbero y Jaeckel. Conversación entre Jaeckel y Hannah. Conversación entre Hannah y el barbero. Grito de la señora Shoemacker llamando a Hannah.

2. Tono: Desengañado y dubitativo en Jaeckel (“no logro entenderlo. Todo está demasiado tranquilo ahora”). Alegre y soñador en Hannah

(“¿sueña despierto? Yo sí. Son los únicos momentos en que soy feliz. Soñando”).

3. Mímica: Hannah y el barbero sonríen constantemente. El señor Jaeckel mantiene una expresión seria y grave.

4. Gesto: El barbero le sonríe a Hannah mientras el señor Jaeckel le habla, y ésta le corresponde. Una vez sentada, Hannah mira la barbería y, al decir que el dinero se le va rápidamente, alza un brazo y chasquea los dedos.

5. Movimiento: Jaeckel está sentado en la silla y es peinado por el barbero durante casi toda la conversación que mantiene con él. Hannah, mientras tanto, está al fondo limpiando el piso arrodillada. Cuando Hannah se sienta en la silla, el señor Jaeckel se pone la chaqueta, el sombrero y se retira.

6. Maquillaje: Hannah tiene el rostro manchado y los labios pintados. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.

7. Peinado: El señor Jaeckel lleva el pelo canoso peinado de lado. El barbero tiene el pelo revuelto y un mechón blanco en la frente. Hannah lleva el cabello recogido en un moño.

8. Traje: El barbero lleva su bata blanca de trabajo. El señor Jaeckel usa camisa blanca, corbata negra, pantalones grises, saco negro y sombrero.

9. Accesorios: Mobiliario de la barbería, silla del barbero, hojilla de afeitar, espuma, moneda, caja registradora, espejo, peines, cepillo y balde de lavar de Hannah.

10. Decorado: Interior de la barbería. A diferencia de las escenas anteriores, ahora luce limpia y arreglada

11. Iluminación: Día. Luz natural que entra por la ventana.

12. Música: Ritmo lento.

13. Sonido: Ruido de la caja registradora.

Escena 60:

Personajes: *Hannah y el barbero, voz del vendedor de papas.*

Luego de un rato, el barbero termina su faena con Hannah, por lo que gira la silla para que se mire en el espejo. Ésta queda impresionada al ver lo bella que la han puesto. Emocionada, le sugiere al barbero que también se aplique un tratamiento para verse mejor. Éste asiente sin dejar de mirarla. En ese momento se oye desde afuera al vendedor de papas. Hannah le dice que tiene que irse y sale.

1. Palabra: Conversación entre Hannah y el barbero. Grito del vendedor de papas.

2. Tono: De asombro en Hannah (“¡caray! ¡qué guapa estoy! ¿cómo lo ha conseguido?”), alegre en el barbero (“¿sí?”).

3. Mímica: El barbero no deja de mirar a Hannah con una sonrisa. Ésta muestra una expresión de asombro al verse guapa en el espejo y luego mira sonriendo al barbero. Cuando se retira a comprar las papas, el barbero la sigue mirando con una sonrisa y una expresión soñadora, lanzando un suspiro.

4. Gesto: Durante la conversación con Hannah, el barbero tiene una mano en la cintura y la otra apoyada en la silla. Cuando ésta se va, la sigue mirando en la misma posición.

5. Movimiento: Cuando termina de acicalarla, el barbero le quita el babero a Hannah y la voltea al espejo. Cuando oye al vendedor, Hannah se levanta de la silla, se despide y se va.

6. Maquillaje: Hannah tiene el rostro limpio y maquillado. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.

- 7. Peinado:** Hannah tiene el pelo arreglado y suelto sobre los hombros, con un lazo en la cabeza. El barbero lo lleva revuelto, con un mechón blanco en la frente.
- 8. Traje:** Ambos llevan el mismo traje de la escena anterior.
- 9. Accesorios:** Mobiliario de la barbería, babero, espejo.
- 10. Decorado:** Interior de la barbería, igual que la escena anterior.
- 11. Iluminación:** Día. Luz natural que entra por la ventana.
- 12. Música:** Música lenta, similar al “Lohengrin” de Wagner.

Escena 61:

Personajes: *El barbero, Hannah, el vendedor de papas, tropas de asalto.*

Hannah sale a la calle y le compra una medida de papas al vendedor. Cuando regresa tropieza con la acera, cae y las papas de derraman por el suelo. En ese momento pasan dos tropas de asalto, los cuales la ayudan a levantarse y le recogen las papas. Luego pasan frente a la barbería y saludan al barbero, el cual se asusta inicialmente al verlos. Hannah mira hacia la cámara y, emocionada, diserta sobre la posibilidad de vivir por fin felices y en paz, sin tener que irse a otro país.

- 1. Palabra:** Conversación entre Hannah y el vendedor de papas. Palabras de las tropas de asalto a Hannah. Saludo de las tropas al barbero. Monólogo de Hannah.
- 2. Tono:** Amable y atento en los de asalto (“cuidado, señorita. ¿Se ha hecho usted daño?”), alegre y esperanzador en Hannah (“¿no sería maravilloso que no tuviéramos que irnos a otro país?”).
- 3. Mímica:** Los de asalto tienen una expresión seria. El barbero muestra una mueca de perplejidad cuando éstos lo saludan. Hannah sonrío esperanzada cuando dice su monólogo.

- 4. Gesto:** El barbero se asusta y salta cuando pasan los de asalto. Hannah ve eso, se voltea a la cámara, y, a medida que se emociona, va aumentando su sonrisa, y abriendo sus ojos.
- 5. Movimiento:** El vendedor deposita las papas en el delantal de Hannah. Los de asalto llegan cuando Hannah se tropieza. Luego de ayudarla, siguen caminando y saludan al barbero, el cual está barriendo la puerta de su barbería. Hannah se para frente a la puerta de la vecindad, con las papas al delantal, y mira a la cámara mientras dice su monólogo.
- 6. Maquillaje:** Hannah tiene el rostro limpio y maquillado. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.
- 7. Peinado:** Hannah lleva el pelo arreglado y suelto sobre los hombros, con un lazo en la cabeza. El barbero tiene el pelo revuelto, con mechón blanco en la frente.
- 8. Traje:** Hannah y el barbero llevan los mismos trajes de la escena anterior. El vendedor usa un delantal. Los de asalto visten sus uniformes y cascos.
- 9. Accesorios:** Carro de las papas, pote en el que el vendedor le da a Hannah la medida que pide, escoba del barbero, cachiporras y fusiles de los de asalto.
- 10. Decorado:** Calle del guetto, enfrente de la barbería.
- 11. Iluminación:** Día.
- 12. Música:** La misma de la escena anterior.

Escena 62:

Personajes: *Hynckel, tres mecanógrafas, Herring, Garbitsch, agente B 76, guardias de palacio*

En su despacho, Hynckel dicta a una de sus secretarias. Luego se dispone a firmar el documento, pero no puede por un problema con la pluma. Encolerizado, el dictador decide no enviar la carta y expulsa del despacho a las mecanógrafas, a las que califica de inútiles. En ese momento llega Herring a anunciarle feliz el descubrimiento de un nuevo gas venenoso capaz de matar a todo el mundo. Pero Hynckel no le hace caso. El altoparlante anuncia la llegada de B 76, la agente secreto de Herring. Entra Garbitsch y le anuncia a Hynckel que todo el consejo directivo de Epstein es ario, por lo que hay posibilidad de conseguir el empréstito. Entra entonces B 76 y le anuncia al dictador que 3000 trabajadores piensan ir a la huelga y que ya han fusilado a los 5 cabecillas de la protesta, cuyas fotos le entrega al dictador. Hynckel es partidario de fusilar también a todos los huelguistas, pero, a sugerencia de Garbitsch, decide perdonarlos, no sin antes marcarlos, para reconocerlos en el futuro. Herring se va con la agente a cumplir esas órdenes, pues es competencia de su departamento. Quedan Hynckel y Garbitsch solos. El dictador revisa las fotos de los cabecillas y se extraña que no hay ni un rubio entre ellos, ya que todos son morenos. Garbitsch es partidario de que “los morenos son aún más peligrosos que los judíos”. El dictador se emociona con la idea de crear un país compuesto de una pura raza aria, y Garbitsch le sugiere que mejor un “mundo rubio y un dictador moreno”. Hynckel se emociona con la posibilidad de ser dictador del mundo entero y de una legión de rubios y arios que, según Garbitsch, lo venerarán como a un Dios. Su emoción llega al extremo de hacer que se suba a las cortinas de su despacho. Desde ahí le pide a Garbitsch que lo deje, pues quiere estar solo. El Ministro abandona entonces el despacho. Hynckel baja, se fija en el globo terráqueo de su despacho, y empieza a bailar con él, lanzándolo al techo con las manos, los pompis y la cabeza, y subiéndose al escritorio, al son del “Lohengrin” de Richard Wagner. Esta situación dura hasta que el globo le estalla entre las manos, lo que hace que el dictador se lamente.

1. Palabra: Dictado de Hynckel a la mecanógrafa. Discusión de Hynckel con las secretarias. Conversación de Hynckel con Herring. Discusión entre Hynckel, Garbitsch, Herring y la agente B76. Conversación entre Hynckel y Garbitsch. Monólogo de Hynckel.

2. Tono: El dictador usa un tono furioso con las secretarias (“¡estoy rodeado de inútiles y estériles mecanógrafas!”), molesto cuando habla con B76 sobre los huelguistas (“que los fusilen”) e inspirado al hablar con Garbitsch (“¡dictador del mundo entero!”). Herring usa un tono alegre y emocionado (“acabamos de descubrir el más estupendo gas venenoso. ¡Es capaz de matar a todo el mundo!”). B76 habla de manera calmada (“en la fábrica planean ir a la huelga”). Garbitsch habla con un tono emocionado (“¿y porque no una Asia, una África y una América rubias?”).

3. Mímica: Hynckel muestra una expresión molesta con las mecanógrafas y con B76, e inspirada al hablar con Garbitsch y jugar con el globo terráqueo. Herring sonríe constantemente. Garbitsch mantiene una expresión seria e imperturbable. B76 tiene una expresión calmada, con una ligera sonrisa.

4. Gesto: Mientras Garbitsch le habla de la posibilidad de ser dictador del mundo entero, Hynckel mira hacia arriba y se pasa las manos sobre el pecho y el cuello, extasiado. Cuando le plantea que le rendirán culto como a un Dios, se echa para atrás y abre mucho los ojos. Al jugar con el globo terráqueo, lo hace impulsándolo en ocasiones con la cabeza, otras con el trasero, subido al escritorio. Asimismo, le da vueltas con un dedo. Cuando le estalla entre las manos, se lleva la mano al rostro y se echa a llorar en el escritorio.

5. Movimiento: Hynckel permanece de pie cuando le dicta sus secretarias. Luego se sienta. Entran primero Herring y Garbitsch, y finalmente la agente B76. Luego la agente y Herring salen y quedan solos Garbitsch y el dictador. Cuando el dictador se emociona, se levanta, va hacia las cortinas y se sube a ellas. Desde ahí le pide a Garbitsch que se

vaya. Luego baja, toma el globo terráqueo y lo lanza varias veces, subiéndose incluso al escritorio, hasta que le estalla.

6. Maquillaje: Las secretarias y la agente llevan el rostro arreglado y maquillado. El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.

7. Peinado: Hynckel tiene el pelo peinado de lado. Garbitsch y Herring lo tienen peinado hacia atrás. Las secretarias y la agente B76 lucen el cabello peinado sobre los hombros.

8. Traje: Hynckel lleva su uniforme color beige, con camisa blanca y corbata negra, con la doble cruz en el hombro y las solapa. Garbitsch usa un uniforme gris con botones dorados, con al doble cruz en el cuello del traje. Herring usa un traje negro con un peto dorado. La agente B76 usa una blusa negra, con sombrero y guantes también negros, y un collar en el cuello. Los guardias visten uniforme blanco, con botas y casco negro. Las secretarias visten traje blanco, el cuello y los puños negros, y la doble cruz en el pecho.

9. Accesorios: Mobiliario del despacho, máquina de escribir, fotos de los cabecillas de los huelguistas, globo terráqueo.

10. Decorado: Despacho de Hynckel. Destaca en esta escena la cortina.

11. Iluminación: Día. Luz natural que entra por la ventana.

12. Música: Fragmento de la obertura de la ópera “Lohengrin”, de Richard Wagner.

13. Sonido: Pito en el radio antes que se oiga la voz que anuncia la llegada de B76; ruido de la máquina de escribir.

Escena 63:

Personajes: *El barbero, cliente de la barbería, locutor del programa radial “la hora feliz”.*

En la barbería, la radio transmite el programa “la hora feliz” en el cual el locutor invita a sus oyentes a moverse al ritmo de la “quinta danza húngara” de Brahms. Mientras tanto el barbero afeita a un cliente, siguiendo al pie de la letra dicha invitación, por lo que el cliente queda perplejo al finalizar la sesión, paga al barbero y se marcha apresurado, y el barbero guarda la paga en la caja registradora.

- 1. Palabra:** Las de barbero al cliente cobrándole el servicio.
- 2. Tono:** Serio en el barbero (“son 15 centavos”).
- 3. Mímica:** El barbero mantiene todo el tiempo una expresión seria e inmutable. El cliente tiene una expresión de susto, con los ojos muy abiertos.
- 4. Gesto:** El cliente, inquieto, mueve la cabeza constantemente, siguiendo el ritmo del barbero.
- 5. Movimiento:** El barbero se mueve muy rápidamente, afeitando, limpiando y peinando al cliente y afilando la hojilla, siguiendo exactamente el ritmo de la Quinta Danza Húngara. Al finalizar, el cliente le paga, se levanta y sale corriendo de la barbería.
- 6. Maquillaje:** El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro. Le aplica crema de afeitar al cliente.
- 7. Peinado:** El barbero lleva el pelo revuelto. El cliente lo tiene peinado de lado.
- 8. Traje:** El barbero usa su bata blanca de trabajo. El cliente usa chaqueta, pantalón, corbata negros, sombrero y camisa blanca.
- 9. Accesorios:** Mobiliario de la barbería, radio, hoja de afeitar, espuma, cuero para afilar la hoja de afeitar, peines, babero de barbería, moneda, caja registradora.
- 10. Decorado:** Barbería, con todos sus elementos.
- 11. Iluminación:** Día. Luz natural que entra por la ventana.
- 12. Música:** La Quinta danza húngara, de Johannes Brahms.
- 13. Sonido:** Caja registradora.

Escena 64:

Personajes: *Señor Jaeckel, señor Agar, locutor del programa radial “la hora feliz”, voces de Hannah y la señora Jaeckel.*

En el patio del guetto, El señor Jaeckel y el señor Agar juegan ajedrez mientras oyen el programa “la hora feliz”, cuyo locutor anuncia que todas las estaciones transmitirán a las 6 de la tarde la alocución de Hynckel a los hijos e hijas de la doble cruz. Agar se muestra optimista con respecto a la situación de tolerancia hacia los judíos y le dice a Jeckel, quien se muestra desconfiado, que corre el rumor de que Hynckel devolverá todos sus derechos a los judíos. Mientras tanto, se oye un movimiento de gente, y Jaeckel le explica a Agar que están ayudando a Hannah a vestirse, pues se dispone a salir en la tarde, acompañada del barbero.

1. Palabra: Conversación entre el señor Jaeckel y el señor Agar. Locutor del programa “la hora feliz”. Gritos de Hannah y la señora Jaeckel.

2. Tono: Serio y pesimista en el señor Jaeckel, al desconfiar de clima tranquilo que se vive en el guetto. Optimista en Agar (“lo que le sucede, señor Jaeckel, es que, acostumbrado a las desgracias, si uno no sufre, no es feliz”). Desesperado en la señora Jaeckel y Hannah (“no encuentro el chal”). Tono neutro en el locutor (“a las 6 todas las emisoras transmitirán la alocución de Hynckel a los hijos e hijas de la doble cruz”).

3. Mímica: Ambos hombres tienen expresión seria.

4. Gesto: El señor Jaeckel fuma su pipa y tiene una mano en la frente, con el brazo apoyado sobre la mesa. Cuando escuchan las voces de Hannah y la señora Jaeckel, ambos se vuelven a mirar.

5. Movimiento: Los dos hombres están sentados a ambos lados de la mesa.

6. Maquillaje: Ambos hombres llevan el rostro surcado de arrugas.

7. Peinado: Jaeckel tiene el pelo peinado de lado. Agar lo tiene peinado hacia atrás.

8. Traje: El señor Agar usa una chaqueta marrón claro y una camisa blanca. El señor Jaeckel usa una camisa blanca y una corbata negra.

9. Accesorios: Mesa, tablero y piezas de ajedrez, radio, botella, vasos, lentes y pipa del señor Jaeckel.

10. Decorado: Patio del vecindario.

11. Iluminación: Día.

12. Música: Música de cuerda.

Escena 65:

Personajes: *Hannah, señora Jaeckel, Aggie*

Hannah es ayudada a vestirse por la señora Jaeckel. Ésta mira sus manos y se sorprende por los callos que tiene. Hannah asoma la posibilidad de cancelar la salida por ese motivo, pero la señora Jaeckel la consuela asegurándole que el barbero sabe que ella hace faenas caseras y llama a la señora Morris para pedirle prestados unos mitones. Hannah llama a una niña llamada Aggie y le pide que se asome a la barbería para ver si el barbero terminó de trabajar, a lo que la pequeña accede.

1. Palabra: Conversación entre Hannah y la señora Jaeckel. Petición de Hannah a Aggie.

2. Tono: Preocupado en la señora Jaeckel (“estas manos...están ásperas”). Hannah al principio tiene un tono triste (“será mejor que no vaya”), y luego alegre cuando habla con Aggie (“ve a ver si está listo”).

- 3. Mímica:** La señora Jaeckel tiene una expresión de lástima. La de Hannah es seria al principio, y sonriente después. Aggie sonríe mostrando los dientes.
- 4. Gesto:** La señora Jaeckel le toma la mano a Hannah y la toca para sentir los callos.
- 5. Movimiento:** La señora Jaeckel ayuda a Hannah a vestirse. Luego de verle la mano, se retira a pedirle unos mitones a la señora Morris. Hannah se inclina en la barandilla a pedirle a Aggie, quien está abajo, que vea si el barbero está listo.
- 6. Maquillaje:** Hannah y la señora Jaeckel tienen los labios pintados. Doña Jaeckel tiene el rostro surcado de arrugas.
- 7. Peinado:** Hannah tiene el pelo peinado y suelto sobre los hombros. La señora Jaeckel y Aggie lo llevan recogido.
- 8. Traje:** Hannah lleva una falda negra, una blusa blanca y un chal. En su cuello pende una medallita. La señora Jaeckel viste un traje largo, con chal. Aggie usa un vestidito manga corta.
- 9. Accesorios:** Jaula de pajaritos colgada de la pared.
- 10. Decorado:** Piso superior de la residencia, frente al patio. Hay una barandilla.
- 11. Iluminación:** Día.
- 12. Música:** La misma de la escena anterior.

Escena 66:

Personajes: *El barbero, cliente calvo de la barbería, Aggie.*

Aggie se asoma a la barbería y ve al barbero sacándole brillo a la calva de un cliente. La niñita cierra la puerta y se lo grita a Hannah, siendo oída por los dos hombres.

- 1. Palabra:** Grito de Aggie a Hannah.
- 2. Tono:** Alegre en Aggie (“aún no, le está sacando brillo a la calva de un señor”).
- 3. Mímica:** El barbero tiene una expresión seria. El calvo sonríe sin abrir la boca. Aggie se ríe mostrando los dientes.
- 4. Gesto:** El barbero pasa rápidamente una toalla encima de la calva del cliente, como si la puliera. Cuando oyen a la niña, ambos vuelven la mirada en dirección a ésta.
- 5. Movimiento:** Aggie se asoma a la puerta, ve a los dos hombres y la vuelve a cerrar mientras le responde a Hannah.
- 6. Maquillaje:** El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro
- 7. Peinado:** El barbero lleva el pelo revuelto. Aggie lo tiene recogido.
- 8. Traje:** El barbero lleva su bata de trabajo encima de la ropa.
- 9. Accesorios:** Mobiliario de la barbería, babero, toalla con la que el barbero le saca lustre a la calva de su cliente.
- 10. Decorado:** Interior de la barbería.
- 11. Iluminación:** D a. Luz natural que entra por la ventana.

Escena 67:

Personajes: *Hynckel, Garbitsch, Schultz, mayordomo, guardias de palacio. Referencia a Epstein.*

Hynckel está en una estancia del palacio caminando nerviosamente. En ese momento llega Garbitsch y le informa que Epstein se niega a conceder el empr stimo, alegando estar en desacuerdo con la persecución contra su pueblo y que, por lo tanto, no har  tratos con un “loco medieval”. Hynckel se enfurece, se pone a romper nueces y llama a Schultz para ordenarle que siembre el terror en el guetto, pero éste

recomienda no hacerlo por las consecuencia que dicha acción puede traer, y dice hablar “por el bien del partido y la causa de la humanidad”. El dictador decide entonces enviar a Schultz a un campo de concentración por considerar que éste simpatiza con los judíos. Schultz le pronostica a Hynckel que su causa fracasará por tratarse de un disparate y sale arrestado por dos guardias. El dictador, furioso, lo llama “traidor” y lo acusa de ser “un demócrata desteñido”. Luego continúa refunfuñando, se pone a pelar un cambur y finalmente se lamenta por la actitud de su subalterno. Viene entonces su mayordomo y le echa la capa sobre los hombros, lo que hace que el dictador recobre la compostura. Garbitsch le extiende la hoja con el discurso que pronunciará en la tarde. Hynckel la toma tras lidiar brevemente con su capa, le revisa y concluye que ya no le sirve, pues su discurso ya no será dirigido a sus súbditos, sino “a los judíos de Israel”. Y diciendo esto arruga el documento.

1. Palabra: Conversación entre Hynckel y Garbitsch, y entre Hynckel y Schultz.

2. Tono: Hynckel usa generalmente un tono furioso y amenazador (“¡tendrá que tratar con un loco medieval más de lo que él cree!”(...)) “¡tú no eres más que un demócrata desteñido!”), y triste tras la traición de Schultz (“¿porqué me has abandonado?”). Serio en Garbitsch (“Epstein se niega a darnos el empréstito”). Firme y determinado en Schultz (“su causa fracasará porque se basa en la persecución de un pueblo inocente”).

3. Mímica: Hynckel tiene una expresión airada y amenazante. Garbitsch la tiene seria. Schultz presenta un rostro impasible y desafiante.

4. Gesto: Hynckel camina de un lado a otro por la habitación, triturando nueces. Tras la traición de Schultz, agarra un cambur, lo pela y lo tira. Cuando se lamenta por eso, se lleva el rostro a las manos. Luego se cubre con la capa, y se enreda con ésta cuando extiende la mano para recibir el discurso que Garbitsch le extiende. Por su parte, Schultz

permanece de pie y con los brazos cruzados en la espalda mientras habla con el dictador, y cuando sale detenido.

5. Movimiento: Garbitsch entra a la habitación, le anuncia lo de Epstein a su jefe y se sienta, permaneciendo así el resto de la escena. Schultz entra y permanece de pie mientras habla, y se voltea cuando se va detenido. Hynckel sale al pasillo para insultarlo y luego regresa a la habitación. Continúa caminando, rumiando su molestia. Se detiene a llorar, y lo hace hasta que el mayordomo le pone la capa.

6. Maquillaje: El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.

7. Peinado: Garbitsch tiene el pelo peinado hacia atrás, al igual que Schultz.

8. Traje: Hynckel usa su uniforme habitual color beige, con la visera del mismo color, en la cual luce la doble cruz. Garbitsch viste su acostumbrado traje gris con botones dorados. Schultz usa un abrigo con botones de oro y medallas en el pecho. Calza botas color negro. Los guardias de palacio usan su uniforme blanco, con cascos y botas negras. El mayordomo usa una camisa blanca y librea negra.

9. Accesorios: Cesta de frutas, radio dentro de ésta, cambur, nueces, triturador de nueces, sables de los guardias de palacio, capa de Hynckel, hoja con el discurso a los hijos e hijas de la doble cruz.

10. Decorado: Estancia de palacio, lujosa, amplia y llena de obras de arte, con mesas, sillas y divanes. Las paredes son blancas con toques de oro.

11. Iluminación: Día. Luz natural provenientes de la ventana.

Escena 68:

Personajes: El barbero.

De vuelta en el guetto, el barbero termina su trabajo. Se arregla, cierra la caja registradora, echa un último vistazo a la barbería, abre la puerta y sale.

3. Mímica: El barbero tiene una expresión seria.

4. Gesto: El barbero se acicala el traje y las manos.

5. Movimiento: El barbero cierra la caja registradora, mueve la silla de barbero, camina hasta la puerta, echa un último vistazo al local y sale.

6. Maquillaje: El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro

8. Traje: Chaqueta y un sombrero de bombín negro, pantalón gris y zapatos negros

9. Accesorios: Mobiliario de la barbería, caja registradora, bastón del barbero.

10. Decorado: Interior de la barbería.

11. Iluminación: Día. Luz natural proveniente de la ventana.

12. Música: Música alegre.

13. Sonido: Caja registradora.

Escena 69:

Personajes: *El barbero, Hannah, vecinos del guetto.*

El barbero sale de la barbería y cierra la puerta con llave. Afuera lo está esperando Hannah, junto con el resto de los vecinos. El barbero los saluda, toma a Hannah del brazo y sale con ella despidiéndose de los demás.

1. Palabra: Saludo y despedida del barbero a los vecinos del guetto.

2. Tono: Alegre en el barbero y los vecinos (“buenas tardes”; “adiós”).

- 3. Mímica:** El barbero le sonríe a Hannah y los vecinos, y ellos le corresponden.
- 4. Gesto:** El barbero se quita el sombrero para saludar a los vecinos.
- 5. Movimiento:** El barbero sale y encuentra a todos los vecinos sentados en la mesa y las escaleras. Hannah se levanta, lo toma del brazo y salen.
- 6. Maquillaje:** Hannah tiene el rostro maquillado y los labios pintados. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.
- 7. Peinado:** Hannah lleva el pelo peinado y suelto sobre los hombros.
- 8. Traje:** El barbero lleva el mismo vestuario de la escena anterior. Hannah viste blusa blanca, falda negra, chal y sombrero negro. Lleva mitones en las manos y una cadena en el cuello. Los vecinos visten de forma variada.
- 9. Accesorios:** Bastón del barbero, llave de la barbería, mesa, sillas, pipa del señor Jaeckel.
- 10. Decorado:** Patio interno del vecindario.
- 11. Iluminación:** Día
- 12. Música:** La misma de la escena anterior.

Escena 70:

Personajes: *El barbero, Hannah, vendedor de botones Hynckel, otros vendedores, transeúntes del guetto, voz de Hynckel.*

El barbero y Hannah salen a la calle. Mientras caminan, Hannah comenta que Hynckel tal vez no sea tan malo después de todo. Se acercan a un puesto que vende precisamente botones con la imagen del dictador. El barbero se dispone a comprar dos, cuando repentinamente se oye por los altoparlantes la voz amenazadora de Hynckel.

- 1. Palabra:** Conversación entre Hannah y el barbero. Oferta del vendedor de botones Hynckel. Voz de Hynckel en los altoparlantes.
- 2. Tono:** Emocionado en Hannah (“ese Hynckel no están malo de todos modos”), neutro en el barbero (“muy divertido”), alegre en el vendedor (“botones Hynckel, compre botones Hynckel”). La voz de Hynckel suena amenazadora.
- 3. Mímica:** Hannah, el barbero y el vendedor sonríen hasta que oyen los altoparlantes.
- 4. Gesto:** El barbero revisa la hora en sus dos relojes mientras camina. Cuando llegan al puesto de los botones Hynckel, levanta dos dedos, para indicar que quiere ese número de botones. Mientras se los ponen, empieza a oírse la voz del dictador, lo que hace que uno de los transeúntes se sobresalte y se agarre al poste donde están los altoparlantes.
- 5. Movimiento:** La pareja sale caminando y llega hasta donde está el vendedor de botones y otros puestos.
- 6. Maquillaje:** Hannah tiene el rostro maquillado y los labios pintados. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro
- 7. Peinado:** Hannah lleva el pelo peinado y suelto sobre los hombros.
- 8. Traje:** Hannah y el barbero usan el mismo vestuario de la escena anterior. Los vendedores y transeúntes usan vestuario variado.
- 9. Accesorios:** Relojes de pulsera, de bolsillo y bastón del barbero, botones Hynckel de uno de los vendedores, mesas y mercancías diversas de los otros comerciantes, farol con altoparlantes.
- 10. Decorado:** Calle y establecimientos del guetto.
- 11. Iluminación:** Día
- 12. Música:** La misma de la escena anterior.

Escena 71:

Personajes: *Hynckel*

Primer plano de Hynckel dando su discurso a los micrófonos. Su voz y su rostro lucen amenazantes e intimidatorios.

1. Palabra: Hynckel carga contra los judíos, aunque lo hace en lengua “tomainia”.

2. Tono: Furioso y amenazador.

3. Mímica: El dictador muestra mucho los dientes y entrecierra los ojos.

4. Gesto: Se ven los dedos crispados del dictador.

5. Movimiento: Hynckel mueve ligeramente la cabeza.

6. Maquillaje: El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.

8. Traje: El dictador lleva su visera color beige, con la insignia de la doble cruz.

9. Accesorios: Micrófonos.

10. Decorado: Espacio vacío.

11. Iluminación: Lámpara.

Escena 72:

Personajes: *El barbero, Hannah, vendedor de botones Hynckel, otros vendedores, transeúntes del guetto, esbirro de las tropas de asalto, voz de Hynckel.*

El barbero, Hannah y el resto de los vendedores y transeúntes del guetto oyen paralizados el discurso. Al oír la palabra “guetto”, todos

recogen sus puestos y se van o se meten en sus establecimientos, quedando Hannah y el barbero solos en la calle. Hannah le propone a su compañero volver a casa y éste accede. Los dos empiezan a andar y avanzan según el ritmo de la voz de Hynckel. Hannah logra finalmente llegar a la puerta, pero el barbero, que ha quedado rezagado por caérseles el bastón y el sombrero, se ve obligado a entrar por una ventana del suelo al ser interceptado por un miembro de las tropas de asalto.

- 1. Palabra:** Intercambio de palabras entre Hannah y el barbero. Discurso de Hynckel.
- 2. Tono:** De preocupación en Hannah (“será mejor que volvamos a casa”).
- 3. Mímica:** Hannah y el barbero muestran gran preocupación en sus rostros.
- 4. Gesto:** Ambos corren con una mano puesta en los sombreros. En un momento el barbero, asustado por el tono de voz de Hynckel, se mete en un barril.
- 5. Movimiento:** Hannah y el barbero se desplazan con rapidez variada, siguiendo el ritmo del discurso de Hynckel. A ratos van rápido, a ratos sigilosamente.
- 6. Maquillaje:** Hannah tiene el rostro maquillado y los labios pintados. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.
- 7. Peinado:** Hannah lleva el pelo peinado y suelto sobre los hombros.
- 8. Traje:** Hannah y el barbero usan el mismo vestuario de la escena anterior. Los vendedores y transeúntes usan vestuario variado. El esbirro de asalto lleva camisa beige, pantalones rojos y botas y casco negros.
- 9. Accesorios:** Bastón del barbero, barril, farol con altoparlante, mercancías y mesas de los comerciantes, cachiporra y fusil de asalto.
- 10. Decorado:** Calle y establecimientos del guetto.

11. Iluminación: Día.

13. Sonido: Algunos murmullos emitidos por Hynckel pueden tomarse como tales.

Escena 73:

Personajes: *Hynckel.*

Nuevo primer plano del dictador dando su discurso amenazante

1. Palabra: Hynckel carga contra los judíos en lengua “tomainia”.

2. Tono: Furioso y amenazador.

3. Mímica: El dictador muestra mucho los dientes y abre mucho los ojos.

4. Gesto: El dictador inclina la cabeza mientras habla.

6. Maquillaje: El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro

8. Traje: El dictador lleva su visera color beige, con la insignia de la doble cruz.

9. Accesorios: Micrófonos.

10. Decorado: Espacio vacío.

11. Iluminación: Lámpara.

Escena 74:

Personajes: *El barbero, Hannah, vecinos del guetto.*

Hannah, el barbero y el resto de los vecinos están en el interior del guetto. Oyen a lo lejos a las tropas de asalto que se acercan y gritos de la gente.

- 1. Palabra:** Grito de Hannah.
- 2. Tono:** Aterrorizado en Hannah (“son las fuerzas de asalto”).
- 3. Mímica:** En los rostros de todos es evidente el miedo y la inquietud.
- 4. Gesto:** Todos muestran expresiones aterrorizadas.
- 5. Movimiento:** Todos permanecen parados en el patio, a la expectativa, hasta que oyen las tropas de asalto. Hannah y el barbero se asoman a la puerta.
- 6. Maquillaje:** Hannah tiene el rostro maquillado y los labios pintados. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro
- 7. Peinado:** Hannah lleva el pelo peinado y suelto sobre los hombros.
- 8. Traje:** El barbero y Hannah llevan la misma vestimenta de las escenas anteriores. Los vecinos visten de forma variada.
- 9. Accesorios:** Radio, mesas, sillas, jaula de pajaritos en la pared.
- 10. Decorado:** Patio interno de la vecindad.
- 11. Iluminación:** Día.
- 13. Sonido:** Voces a lo lejos de las tropas de asalto, gritos de la gente del guetto.

Escena 75:

Personajes: *El barbero, Hannah, señor Jaeckel, señora Jaeckel, gente del guetto.*

Hannah y el barbero se asoman a la puerta. Viene mucha gente corriendo y gritando. Hannah les pide que entren y todos acceden. Todo el tiempo se oye a lo lejos la canción de los de asalto. Una vez dentro, Hannah llama desesperada al señor Jaeckel, quien pide a las mujeres que entren y a los hombres enfrentar la situación, pues, a su juicio, “es mejor morir que seguir viviendo de este modo”.

- 1. Palabra:** Grito de Hannah, exhortación del señor Jaeckel.
- 2. Tono:** De terror en Hannah (“¡señor Jaeckel!”), firme en Jaeckel (“es mejor morir que seguir viviendo de este modo”).
- 3. Mímica:** Expresión aterrorizada en Hannah, el barbero y la gente. Expresión seria en Jaeckel.
- 5. Movimiento:** La gente entra corriendo al patio del guetto. Hannah sube llorando a la casa de Jaeckel. Éste baja y agrupa a los hombres para enfrentar a los de asalto.
- 6. Maquillaje:** Hannah tiene el rostro maquillado y los labios pintados, al igual que la señora Jaeckel. Ésta y su esposo tienen el rostro surcado de arrugas. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro
- 7. Peinado:** Hannah lleva el pelo peinado y suelto sobre los hombros, el señor Jaeckel tiene el cabello canoso peinado de lado.
- 8. Traje:** El barbero y Hannah llevan la misma vestimenta de las escenas anteriores. El señor Jaeckel viste camisa blanca y pantalón gris. La señora Jaeckel usa un vestido largo, con chal. La gente viste de forma variada.
- 9. Accesorios:** Mesas, sillas, radio, jaula de pajaritos en la pared.
- 10. Decorado:** Calle del guetto y patio.
- 11. Iluminación:** Día.
- 13. Sonido:** Gritos de la gente.

Escena 76:

Personajes: *Tropas de asalto.*

Las tropas de asalto caminan por las calles del guetto, causan destrozos y voltean un carrito de verduras. Al llegar a la puerta del patio

donde vive el barbero, uno de ellos propone hacer ahí “una visita de cortesía”. Todos están de acuerdo y empujan la puerta.

1. Palabra: Exhortación de un esbirro a sus compañeros para entrar en el patio.

2. Tono: Alegre en el esbirro (“alto, camaradas, tenemos que hacer aquí una visita de cortesía”).

3. Mímica: Todos los de asalto tiene expresión de júbilo y burla.

5. Movimiento: Los esbirros caminan y vuelcan un carrito de verduras. Cuando llegan a la puerta, todos arremeten contra ella.

8. Traje: Uniforme y cascos de asalto.

9. Accesorios: Carrito de verduras, cachiporras y fusiles de asalto.

10. Decorado: Calle y establecimiento del guetto, puerta del patio.

11. Iluminación: Día.

13. Sonido: Gritos y risas de los de asalto.

Escena 77:

Personajes: *El barbero, Hannah, señor Jaeckel, tropas de asalto.*

Los de asalto empujan la puerta, entran al patio, intentar asfixiar al barbero y cargan contra el resto de la gente, hasta que uno de ellos recuerda que hay una orden del comandante Schultz prohibiendo molestar a nadie en ese patio. Mientras lo dice, Hannah golpea con la sartén a uno de los agresores. Finalmente, deciden retirarse, pero el agredido pretende arrestar a Hannah, por lo que el barbero lo amenaza con un matero y le pide que se vaya. Éste finalmente accede.

1. Palabra: Conversación entre los de asalto, amenaza del barbero a uno de ellos.

2. Tono: De advertencia en uno de asalto (“el comandante Schultz ha prohibido molestar a nadie en este patio”) de determinación en los otros (“estos judíos han atacado a nuestras fuerzas” (...)) “digan lo que digan voy a prender a esa chica”). Amenazador en el barbero (“¡fuera!”).

3. Mímica: Expresiones serias en los de asalto, dura en el barbero y de alivio en Jaeckel cuando los esbirros se van.

4. Gesto: El barbero saca la flor y la tierra de un matero y amenaza con éste a uno de los esbirros.

5. Movimiento: Los de asalto entran y arremeten contra todos los del patio. Se detienen cuando uno recuerda las órdenes de Schultz. Entretanto, Hannah le da con la sartén a uno de ellos. Finalmente todos se van, menos uno que desea aprehender a Hannah, por lo que el barbero lo amenaza.

6. Maquillaje: Hannah lleva la cara maquillada y los labios pintados, al igual que la señora Jaeckel. Ésta tiene el rostro surcado de arrugas. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro

7. Peinado: Hannah lleva el pelo peinado y suelto sobre los hombros. El barbero lleva el pelo revuelto, con un mechón blanco en la frente. El señor Jaeckel lleva el pelo canoso peinado de lado.

8. Traje: El barbero y Hannah llevan la misma vestimenta de las escenas anteriores. El señor Jaeckel viste camisa blanca y pantalón gris. La señora Jaeckel usa un vestido largo, con chal. La gente viste de forma variada. Los de asalto visten sus uniformes y cascos.

9. Accesorios: Mesas, sillas, radio, jaula de pajaritos en la pared, sartén de Hannah, matero del barbero, cachiporras y fusiles de asalto.

10. Decorado: Patio interno.

11. Iluminación: Día.

13. Sonido: Sartenazo de Hannah a uno de asalto, gritos de éstos.

Escena 78:

Personajes: *El barbero, dos tropas de asalto.*

El esbirro sale y el barbero lo sigue hacia la puerta. Intenta apoyarse en el marco de la puerta, pero yerra y cae. El de asalto finalmente se retira.

3. Mímica: Rostro serio y altanero en el barbero.

4. Gesto: El barbero intenta apoyarse en el marco de la puerta, pero desacierta y se cae.

5. Movimiento: Los esbirros salen a la calle. El barbero los observa desde el umbral, y finalmente se van.

6. Maquillaje: El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro

7. Peinado: El barbero lleva el pelo revuelto, con un mechón blanco en el pelo.

8. Traje: El barbero usa su vestuario de escenas anteriores. Los de asalto usan sus uniformes y cascos.

9. Accesorios: Fusiles y cachiporras de asalto.

10. Decorado: Calle del guetto, frente a la puerta.

11. Iluminación: Día.

Escena 79:

Personajes: *El barbero, Hannah, señor Jaeckel, voz anunciando el arresto de Schultz, gritos de los de asalto.*

Una vez que los esbirros se han ido del patio, Hannah, el barbero y el señor Jaeckel oyen a lo lejos un vendedor de periódicos anunciando

que Schultz ha sido detenido. Luego oyen a los de asalto criticar a Schultz por ser amigo del guetto y del barbero, por lo que deciden volver por éste. Jaeckel le ordena al barbero subir al tejado, e insiste ante la intención de éste de quedarse y luchar. Finalmente accede y sube con Hannah. La cámara se cierra en un plano detalle una jaula con pajaritos mientras se oye el ruido de los esbirros al entrar en el patio y los gritos de la gente.

- 1. Palabra:** Voz anunciando el arresto de Schultz, gritos de los de asalto, exhortación de Jaeckel y Hannah al barbero para que suba al tejado. Palabras del barbero diciendo que se queda a luchar.
- 2. Tono:** Neutro en la voz (“extra, Schultz detenido”), de ira en los de asalto (“¡vamos por el barbero! ¡queremos el barbero!”), de terror en Hannah (“¡vienen por ti!”), de determinación en el barbero (“¡me quedo y lucharé!”) y en Jaeckel (“súbase al tejado”).
- 3. Mímica:** Los tres tienen expresión aterrorizada, con los ojos muy abiertos.
- 4. Gesto:** El barbero hace además de querer luchar con los de asalto, pero Hannah y Jaeckel lo sujetan.
- 5. Movimiento:** Hannah, el barbero y Jaeckel quedan paralizados mientras oyen a los de asalto. Finalmente, siguiendo la orden de Jaeckel, se van al tejado.
- 6. Maquillaje:** Hannah lleva el rostro maquillado y los labios pintados. El señor Jaeckel tiene el rostro surcado de arrugas. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro
- 7. Peinado:** El barbero tiene el pelo revuelto, con un mechón blanco en la frente. Hannah lleva el pelo peinado y caído sobre los hombros. El señor Jaeckel lo lleva peinado de lado.
- 8. Traje:** Hannah, el barbero y Jaeckel visten la misma ropa que las escenas anteriores.
- 9. Accesorios:** Mesas, sillas, radio, jaula de pajaritos en la pared.

10. Decorado: Patio interno.

11. Iluminación: Día.

13. Sonido: Gritos de la gente, vidrios rotos, sonido de la puerta cayéndose.

Escena 80:

Personajes: *El barbero y Hannah.*

El barbero y Hannah suben hasta el techo. Desde allí ven como La tropa de asalto hacen volar la barbería. El barbero se lamenta por esto y Hannah intenta consolarlo diciéndole que tendrán la oportunidad de empezar de nuevo en Osterlich, ya que el hermano del señor Jaeckel tiene una granja allá. Hannah trata de ser optimista, pero al final se deshace en llanto.

1. Palabra: Conversación entre Hannah y el barbero.

2. Tono: Triste en Hannah (“han destruido la barbería”) y en Hannah (“no importa, volveremos a empezar”)

3. Mímica: Hannah tiene una expresión de tristeza y angustia.

4. Gesto: Hannah intenta ser optimista, pero al final baja la cabeza y llora llevándose la mano al rostro.

5. Movimiento: Ambos están sentados en el tejado. El barbero le da la espalda a la cámara.

6. Maquillaje: Hannah tiene el rostro maquillado y los labios pintados. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro

7. Peinado: Hannah lleva el cabello peinado y caído sobre los hombros. El barbero lleva el pelo revuelto, con un mechón blanco en la frente.

8. Traje: Ambos llevan el mismo vestuario de escenas anteriores.

- 9. Accesorios:** Humo que sale tras la explosión de la barbería.
- 10. Decorado:** Techo de la residencia, desde la cual se ven los techos de todas las casas y la humareda producto del estallido de la barbería.
- 11. Iluminación:** Día.
- 12. Música:** melodía triste.
- 13. Sonido:** Explosión de la barbería

Escena 81:

Personajes: *Hynckel*

En su palacio, Hynckel toca el piano a la luz de las velas.

- 3. Mímica:** Expresión seria y concentrada, con la mirada puesta en el piano.
- 5. Movimiento:** El dictador está sentado al piano mientras toca.
- 6. Maquillaje:** Hynckel lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.
- 7. Peinado:** Cabello peinado a un lado.
- 8. Traje:** Chaqueta y pantalón beige, camisa blanca y corbata negra, con las insignias de la doble cruz en la solapa y el hombro.
- 9. Accesorios:** Piano, silla, velas encendidas.
- 10. Decorado:** Estancia de palacio semioscura.
- 11. Iluminación:** Luz de velas.
- 12. Música:** La que toca Hynckel al piano.

Escena 82:

Personajes: *El barbero, Hannah y el señor Jaeckel.*

El barbero y Hannah continúan en el techo. Ya es de noche. Hannah contempla una estrella en el cielo y afirma que Hynckel, como todo su poderío, jamás podrá tocarla. En ese momento sube el señor Jaeckel a avisar que las tropas de asalto ya se han ido y le dice al barbero que el comandante Schultz ha escapado, lo tiene escondido en el sótano y quiere que asista a una reunión planificada para medianoche. A continuación, le pide a Hannah que ayude a su esposa a hacer la cena. Finalmente, todos bajan.

- 1. Palabra:** Conversación entre Hannah y el barbero. Conversación de Jaeckel con ambos.
- 2. Tono:** Triste en Hannah (“mira esa estrella. ¿verdad que es preciosa?”), tranquilizador en Jaeckel (“se han ido todos”)
- 3. Mímica:** Expresión soñadora en Hannah. Expresión seria en el barbero y Jaeckel.
- 4. Gesto:** Hannah mira hacia el cielo mientras habla.
- 5. Movimiento:** Hannah y el barbero siguen sentados en el techo. Jaeckel sube y les habla. Al final bajan todos.
- 6. Maquillaje:** Hannah tiene el rostro maquillado y los labios pintados. El señor Jaeckel lleva el rostro surcado de arrugas. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro
- 7. Peinado:** Hannah lleva el cabello peinado y caído sobre los hombros. El barbero lleva el pelo revuelto, con un mechón blanco en la frente. Jaeckel lleva el pelo canoso peinado de lado.
- 8. Traje:** Todos llevan el mismo vestuario de las escenas anteriores. Jaeckel lleva además su chaqueta negra.
- 10. Decorado:** Techo de la residencia, desde la cual se ven los tejados del guetto. Aún se ve la humareda de la barbería.
- 11. Iluminación:** Noche. Lámpara de gas.
- 12. Música:** Melodía triste.

Escena 83:

Personajes: *Hannah y la señora Jaeckel.*

Hannah entra al comedor desde el cuarto de Schultz y le dice a la señora Jaeckel que Schultz los tiene hechizados a todos y los ha convencido de volar el palacio, lo que inquieta a la anciana, que mientras tanto ha sacado unos puddins del horno. Hannah le revela que antes vio a Schultz en la cocina poniendo una moneda dentro de uno de los puddins y le asegura que no debe preocuparse, pues ya arregló la situación.

- 1. Palabra:** Conversación entre Hannah y la señora Jaeckel
- 2. Tono:** Desesperado en la señora Jaeckel (“nosotros, los judíos, no debemos meternos en esas cosas”), tranquilizador en Hannah (“no se preocupe, que ya lo he arreglado toso. Espere usted y verá”).
- 3. Mímica:** Hannah tiene una expresión de alerta, con los ojos muy abiertos. La señora Jaeckel muestra una expresión angustiada.
- 4. Gesto:** La señora Jaeckel mueve los brazos de arriba hacia abajo y se los lleva a la cabeza al saber la intención de Schultz de volar el palacio.
- 5. Movimiento:** Hannah entra desde la habitación de Schultz. La señora Jaeckel se pasea por la habitación.
- 6. Maquillaje:** Ambas llevan el rostro maquillado y los labios pintados. La señora Jaeckel tiene el rostro surcado de arrugas.
- 7. Peinado:** La señora Jaeckel lleva el pelo recogido. Hannah lo lleva peinado y caído sobre los hombros.
- 8. Traje:** Hannah lleva el mismo traje de escenas anteriores, pero no tiene mitones y lleva las mangas arremangadas. La señora Jaeckel tiene un vestido largo, con delantal de cocina.
- 9. Accesorios:** Estufa, bandeja con puddins, mesa, vitrina con tazas.

10. Decorado: Comedor de la casa del señor Jaeckel. En el centro hay una mesa con mantel. Al fondo, una puerta comunica con la habitación de Schultz.

11. Iluminación: Noche. Lámpara de gas.

Escena 84:

Personajes: *El barbero, Schultz, el señor Jaeckel, el señor Mann, el señor Agar y el cliente de la barbería.*

En el comedor, el barbero y sus compañeros están sentados a la mesa, a excepción de Schultz. Éste les anuncia que es necesario eliminar a Hynckel para salvar a la nación y que, por lo tanto, uno de ellos debe morir. Les propone seguir un antiguo rito ario, según el cual se elegía la víctima propiciatoria mediante una suerte de festín. En ese momento entra Hannah con la bandeja de puddins y la pone en la mesa. Schultz continúa explicándoles que cada uno tomará un panecillo, y aquel al que le corresponda el que tenga la moneda oculta, será el elegido. Schultz Alega estar imposibilitado para participar en la ceremonia, lo cual es cuestionado por el señor Mann. Finalmente, Schultz se ausenta a espera que, en sus propias palabras, “el destino haya elegido al liberador”. Los comensales se reparten los puddins y empiezan a comer. El barbero encuentra una moneda, pero se asusta y la traga. El cliente y el señor Agar también encuentran monedas en sus panecillos, por lo que disimuladamente se la pasan al barbero, quien se las traga también, lo que termina provocándole hipo. Por su parte, el señor Jaeckel descubre también una moneda y anuncia solemnemente que “la moneda está aquí”. En ese momento, el barbero expulsa por la boca las tres monedas que se tragó, lo que desconcierta al señor Jaeckel. Hannah entra entonces en el comedor y explica que fue ella la que introdujo una moneda en cada

puddin por su desacuerdo a la propuesta de Schultz, al considerar que “bastantes problemas tenemos ya”. Jaeckel reconoce que la muchacha tiene razón y que deberían más bien quedarse en casa y ocuparse de sus asuntos cotidianos. En ese momento regresa Schultz y todos se levantan de la mesa, se despiden de él con una reverencia y salen de la habitación.

1. Palabra: Palabras de Schultz a los comensales. Discusión de Jaeckel con Mann. Conversación entre Schultz y Jaeckel. Exhortación de Schultz a sus compañeros. Advertencia de Hannah a los comensales. Despedida a Schultz por parte de los comensales.

2. Tono: Solemne en Schultz (“estamos aquí reunidos para liberar a nuestra nación de un tirano”) y en Jaeckel (“caballeros, la moneda está aquí”), dubitativo en Mann (“pues yo no veo porqué”). Molesto en Hannah (“¿qué es eso de volar palacios y matar gente? ¡bastantes problemas tenemos ya!”).

3. Mímica: Todos tienen expresión perpleja y asustada, en especial cuando les tocan las monedas. Schultz tiene una expresión tranquila y solemne.

4. Gesto: Schultz huele y luego bebe una copa de vino mientras habla. Al irse, hace el saludo de Hynckel por error. Cuando cada uno descubre una moneda, inmediatamente la tapa con la mano o una cuchara y se la pasa al barbero. Cuando ya se ha tragado todas las monedas, el barbero empieza a moverse por el hipo, y suenan las monedas en su barriga. Al final las escupe todas.

5. Movimiento: Schultz habla con los comensales y sube las escaleras del techo. Cuando los comensales terminan de abrir los puddins, sale Hannah y les dice que fue ella la que las metió. Cuando baja Schultz de nuevo, todos se levantan y al unísono le hacen una reverencia, se despiden y salen al comedor.

6. Maquillaje: Hannah lleva el rostro maquillado y los labios pintados.

Jaeckel y Mann tienen el rostro surcado de arrugas. Mann luce una barba descuidada. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro

7. Peinado: Schultz lleva el pelo peinado hacia atrás, al igual que Agar. El barbero, Mann y el cliente llevan el pelo revuelto (el barbero tiene un mechón blanco en la frente). Jaeckel lleva el pelo canoso peinado de lado. Hannah lleva el cabello arreglado y caído sobre los hombros.

8. Traje: Hannah está vestida igual que la escena anterior, al igual que el barbero y Jaeckel. Schultz usa un uniforme militar, con medallas en el pecho y botas negras. Mann y el cliente viste camisa blanca, chaqueta, corbata y pantalón negro. Agar viste camisa blanca y chaqueta beige.

9. Accesorios: Mesa, sillas, vasos con agua y vino, cucharas, tenedores, platos, bandeja de puddins, azúcar, monedas de los puddins, una olla y trajes de Schultz colgados en las paredes, lámpara de gas colgando del techo, lentes del señor Mann.

10. Decorado: Habitación de Schultz, en la casa de Jaeckel. Es pequeña. Al fondo una puerta comunica con el comedor. A la izquierda, unas escaleras comunican con el techo.

11. Iluminación: Noche. Lámpara de gas.

12. Música: Música lenta y graciosa, con acordes especiales cada vez que el barbero descubre una moneda.

13. Sonido: Hipo del barbero, con el consecuente sonido de las monedas.

Escena 85:

Personajes: *Señor Agar, transeúntes de las calles del guetto*

El señor Agar corre por las calle del guetto con un periódico en la mano y entra a la casa del señor Jaeckel.

- 1. Palabra:** Saludo del señor Agar a los transeúntes.
- 2. Tono:** Apresurado (“buenos días”).
- 4. Gesto:** Agar saluda con la mano a los transeúntes.
- 5. Movimiento:** El señor Agar corre con el periódico en la mano.
- 6. Maquillaje:** Rostro surcado de arrugas.
- 7. Peinado:** Pelo canoso peinado hacia atrás.
- 8. Traje:** Camisa blanca, con pantalón y chaqueta beige.
- 9. Accesorios:** Periódico del señor Agar
- 10. Decorado:** Calle del guetto. Patio. Entrada a casa de Schultz.
- 11. Iluminación:** Día.
- 13. Sonido:** Ruidos de la calle del guetto.

Escena 86:

Personajes: *El barbero, señor Jaeckel, señora Jaeckel, Hannah, señor Agar, señor Mann. (Ref. a Meyerberg).*

El señor Agar entra en la casa de Jaeckel y le muestra un periódico en el que acoge el rumor de que Schultz podría estar escondido en el guetto y en el que se dice que el barbero es buscado para interrogarlo. En ese momento entra el barbero. Hannah considera que no ha de ser tan malo si es para interrogarlo y Jaeckel recuerda que a un tal Meyerberg se lo llevaron con ese propósito y más nunca se supo de él. Repentinamente suena la puerta y el barbero se esconde dentro de un baúl. Abren y es el señor Mann, quien le habla a Jaeckel de lo que dicen los periódicos. Surge una discusión entre Agar y Jaeckel sobre la pertinencia de seguir ocultando a Schultz en la casa. Agara advierte que todos irán a campos

de concentración de ser hallado el prófugo en la casa. Hannah se muestra contraria a la expulsión de Schultz y Jaeckel también, si bien expresa su deseo de saber cuánto tiempo pretende esconderse en su hogar. Finalmente, la señora Jaeckel sirve el desayuno y Mann es invitado a la mesa, pero éste se excusa diciendo que el suyo lo espera en su casa y se va.

1. Palabra: Conversación entre todos los presentes sobre la situación de Schultz.

2. Tono: De advertencia en Agar (“si encuentran aquí al comandante Schultz, iremos todos a un campo de concentración, si no nos cortan la cabeza”), de súplica en Hannah (“no puede usted echarlo”), preocupado en Jaeckel (“por lo menos tengo derecho a saber cuánto tiempo piensa quedarse aquí”).

3. Mímica: Todos tienen expresiones de preocupación.

4. Gesto: El barbero se arroja dentro del baúl y cierra inmediatamente la tapa al oír la puerta.

5. Movimiento: Todos están reunidos a la mesa. Entra Agar y luego entra y sale el señor Mann.

6. Maquillaje: Hannah y la señora Jaeckel llevan el rostro maquillado y los labios pintados. Ésta última tiene además arrugas, al igual que su marido y Agar. Mann luce una barba descuidada. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.

7. Peinado: Agar lleva el pelo canoso peinado hacia atrás. El barbero y Mann llevan el pelo revuelto (el barbero luce un mechón blanco en la frente). Jaeckel lleva el pelo canoso peinado de lado. Hannah lleva el cabello recogido. La señora Jaeckel

8. Traje: El barbero, Mann, Jaeckel y Agar llevan los mismos trajes de la escena anterior. Hannah lleva un vestido negro con un delantal de cocina. La señora Jaeckel viste de forma parecida.

9. Accesorios: Mesa con mantel, jarras y tazas; sartenes en las paredes; baúl donde se esconde el barbero, periódico del señor Agar, pipa y lentes del señor Mann.

10. Decorado: Comedor de la casa del señor Jaeckel. A la izquierda, una puerta da al patio. Al fondo, otra da a la habitación de Schultz.

11. Iluminación: Día.

13. Sonido: Golpes del señor Mann a la puerta.

Escena 87:

Personajes: *Señor Mann, transeúntes del guetto, tropas de asalto.*

El señor Mann sale de la casa del señor Jaeckel. En la calle hay varios esbirros de las tropas de asalto. Mann oye decir a unos transeúntes que las tropas están registrando casa por casa en la búsqueda de Schultz. Mann se inquieta, disimuladamente finge habersele olvidado algo y regresa apresuradamente a avisar a los otros.

1. Palabra: Conversación entre los transeúntes al ver a los de asalto.

2. Tono: De rumor (“están buscando al comandante Schultz”).

4. Gesto: Al oír a los transeúntes, el señor Mann se revisa los bolsillos para hacer creer que olvidó algo, y regresa a la casa. Todo el tiempo fuma su pipa.

5. Movimiento: Mann sale de la casa, se detiene, revisa sus bolsillos y regresa corriendo. Los transeúntes observan a los de asalto. Éstos miran los establecimientos.

6. Maquillaje: Mann usa una barba descuidada.

8. Traje: Mann está vestido del mismo modo de la escena anterior. Los de asalto su uniforme y cascos habituales. Los transeúntes visten de forma variada.

9. Accesorios: Pipa del señor Mann, cachiporras y fusiles de asalto.

10. Decorado: Calle y establecimientos del guetto, entrada al patio.

11. Iluminación: Día

Escena 88:

Personajes: *El barbero, señor Jaeckel, señora Jaeckel, Hannah, señor Agar, señor Mann.*

El barbero y los suyos están sentados a la mesa desayunando cuando oyen golpear la puerta violentamente. El barbero, el señor Jaeckel y el señor Agar intentan introducirse al mismo tiempo en el baúl para esconderse, pero se tranquilizan al oír la voz del señor Mann y le abren. Éste les advierte que los de asalto están registrando las casas, por lo que el barbero, siguiendo una indicación de Jaeckel, entra al cuarto de Schultz para prevenirlo.

1. Palabra: Advertencia de Mann. Orden de Jaeckel a barbero para que prevenga a Schultz.

2. Tono: Angustiado en Mann (“los de asalto están registrando casa por casa”).

3. Mímica: Todos los rostros expresan preocupación.

4. Gesto: Al oír la puerta, tanto el barbero como Jaeckel y Agar intentan meterse al baúl. Mann entra corriendo y mueve con nerviosismo los brazos.

5. Movimiento: Mann vuelve a entrar rápidamente. Luego, el barbero va a la habitación del fondo a prevenir a Schultz.

6. Maquillaje: Hannah y la señora Jaeckel llevan el rostro maquillado y los labios pintados. Ésta última tiene además arrugas, al igual que su

marido y Agar. Mann luce una barba descuidada. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.

7. Peinado: Los mismos peinados de la escena anterior.

8. Traje: Todos usan los mismos trajes de las escenas anteriores.

9. Accesorios: Mesa con mantel, jarras, tazas y platos de comida; sartenes en las paredes; baúl; pipa del señor Mann.

10. Decorado: Comedor de la casa de Jaeckel.

11. Iluminación: Día.

13. Sonido: Golpes a la puerta del señor Mann.

Escena 89:

Personajes: *El barbero, Schultz, Hannah, señor Jaeckel, señor Mann*

El barbero entra a la habitación donde se encuentra Schultz para prevenirle, pero está tan excitado que habla apresuradamente y no logra hacerse entender. Entra Hannah y se lo dice, por lo que Schultz se pone apresuradamente a hacer su equipaje, ayudado por la joven, el barbero y el señor Jaeckel. El barbero termina cargando con casi la totalidad del equipaje, incluyendo los palos de golf y una sombrerera en su cabeza, la cual le impide ver bien. El señor Jaeckel les sugiere que escapen por el techo. Hannah pretende seguirlos, pero Jaeckel la persuade de que no lo haga. Se oyen portazos y los gritos de los esbirros, ordenando abrir en nombre de Hynckel. El barbero y Schultz suben, en tanto que los otros se van a distraer a los guardias.

1. Palabra: Advertencia del barbero y Hannah a Schultz.

2. Tono: Desesperado en Hannah, en Jaeckel (“los de asalto van a registrar la casa”) y en Schultz (“de prisa, háganme el equipaje”)

3. Mímica: Todos los rostros expresan preocupación.

- 4. Gesto:** El barbero se emociona tanto al hablar con Schultz, que gesticula rápidamente. Moviendo los brazos en todas direcciones, hasta que casi cae desmayado.
- 5. Movimiento:** Todos corren ayudando a Schultz a hacer el equipaje. En un momento, el barbero se confunde y mete las tazas y la bandeja en la maleta. Finalmente Schultz y el barbero suben al techo y los demás se van a distraer a los de asalto.
- 6. Maquillaje:** Hannah lleva el rostro maquillado y los labios pintados. Jaeckel lleva el rostro arrugado. Mann luce una barba descuidada. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.
- 7. Peinado:** Schultz y el barbero llevan el pelo revuelto (el barbero lleva un mechón blanco en el pelo). Jaeckel lo lleva canoso y peinado de lado. Hannah lo lleva recogido.
- 8. Traje:** Schultz viste uniforme militar, con medallas y botas negras. El traje está abierto, y puede verse debajo una camisa blanca. Los demás visten igual que la escena anterior.
- 9. Accesorios:** Mesa, silla, papeles, bandeja con tazas, uniformes de Schultz en las paredes, equipaje de éste: sombrero, sombrerera, bolsa de viaje, maleta, palos de golf.
- 10. Decorado:** Habitación del comandante Schultz. Es pequeña y escasamente amueblada y decorada. Al fondo está la puerta que comunica con el comedor. A un lado, las escaleras que llevan al techo
- 11. Iluminación:** Día.
- 13. Sonido:** Golpes a la puerta y gritos de los de asalto, ordenando abrir en nombre de Hynckel.

Escena 90:

Personajes: *El barbero y Schultz.*

El barbero y Schultz suben al tejado. A causa del exceso de equipaje que carga y la caja de sombrero en la cabeza, la cual le dificulta la visión, el barbero se desorienta y va a parar a la punta de un poste que da directamente a la calle. Schultz, aterrado, trata de hacerle tomar conciencia de su situación y le ruega que no suelte los equipajes, pero el barbero hace exactamente lo contrario, y todas las maletas caen a la calle. Al darse cuenta de dónde está, el barbero pierde el equilibrio y se salva de hacer también porque su compañero lo auxilia. Ambos continúan entonces escapando por los tejados desde el guetto hasta que el barbero da un paso en falso, resbala y cae a una habitación a través del techo de vidrio de ésta.

- 1. Palabra:** Gritos y advertencias de Schultz al barbero.
- 2. Tono:** Angustiado en Schultz (“¡mira dónde estás!”)
- 3. Mímica:** Ambos tienen expresión marcada por la angustia y la preocupación.
- 4. Gesto:** Schultz mueve los brazos desesperado, tratando de hacer que el barbero vea dónde se encuentra. Cuando éste se da cuenta, se balancea, mueve los brazos rápidamente de arriba abajo y pierde el equilibrio, botando los equipajes, hasta que Schultz lo ayuda.
- 5. Movimiento:** Los dos hombres corren por el techo. El barbero se balancea en una viga que da a la calle. Luego siguen caminando, hasta que el barbero se resbala y cae por un techo de cristal.
- 6. Maquillaje:** El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.
- 7. Peinado:** Ambos llevan el pelo revuelto. El barbero lleva un mechón blanco en la frente.
- 8. Traje:** Los mismos de la escena anterior.
- 9. Accesorios:** Equipaje de Schultz: sombrero, sombrerera, bolsa de viaje, maleta, palos de golf.

10. Decorado: Techo de la casa. Desde ahí se ven los techos del guetto y la calle. Techo de vidrio de una habitación, por la que cae el barbero.

11. Iluminación: Día.

12. Música: Ritmo rápido.

13. Sonido: Vidrios de la ventana al romperse cuando el barbero se resbala y cae a través de ella.

Escena 91:

Personajes: *El barbero, pareja del guetto.*

El barbero cae en una habitación ocupada por una pareja. Tras levantarse de la caída, el barbero les pide disculpas muy educadamente y se dirige a la puerta que da al pasillo para salir.

1. Palabra: Disculpas del barbero a la pareja ocupante de la habitación.

2. Tono: Serio en el barbero (“usted perdone”).

3. Mímica: El rostro del barbero muestra una expresión impasible. La pareja tiene una expresión perpleja.

5. Movimiento: El barbero cae en la cama, e inmediatamente se levanta y camina tranquilamente a la puerta.

6. Maquillaje: La mujer lleva el rostro maquillado y los labios pintados. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro

7. Peinado: El barbero y el hombre llevan el pelo revuelto. El primero lleva un mechón blanco en la frente. La mujer lo tiene recogido en un moño.

8. Traje: El barbero viste igual que la escena anterior. El hombre viste pantalón negro y camiseta blanca. La mujer usa bata blanca.

9. Accesorios: Cama, mesa de noche con lámpara, otro mueble, tocador, cuadros en la pared.

10. Decorado: Habitación del guetto, con una puerta que da al pasillo.

11. Iluminación: Día.

13. Sonido: Cristales de la ventana rotos.

Escena 92:

Personajes: *El barbero, tropas de asalto.*

El barbero sale al pasillo en el momento en que varios esbirros suben éstas en dirección a la habitación, por lo que se devuelve y cierra la puerta, siendo visto por sus perseguidores.

1. Palabra: Gritos de los de asalto al ver al barbero.

2. Tono: De alerta en los de asalto (“¡hey, un momento!”).

3. Mímica: Expresión de susto en el barbero al ver a los guardias.

5. Movimiento: Los esbirros suben las escaleras en el momento que el barbero sale del cuarto. Al verlos, regresa y cierra la puerta.

6. Maquillaje: El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.

7. Peinado: El barbero lleva el pelo revuelto.

8. Traje: El barbero lleva el mismo traje de las escenas anteriores

9. Accesorios: Lámpara en el pasillo, cachiporras y fusiles de asalto.

10. Decorado: Pasillo, con escalera y barandas.

11. Iluminación: Lámpara de gas.

Escena 93:

Personajes: *El barbero, Schultz, pareja del guetto, tropas de asalto.*

El barbero regresa a la habitación y se sube a la cama con la intención de escapar a través de la ventana por donde cayó, pero es capturado por los esbirros del techo, quienes también han apresado a Schultz, y los del pasillo, que han entrado a la estancia. Schultz le dice que su silencio será apreciado y uno de ellos ordena llevárselos detenidos al camión.

1. Palabra: Nuevas excusas del barbero a la pareja. Conversación entre los de asalto y Schultz.

2. Tono: Serio en el barbero (“disculpen, me temo que tendré que molestarles otra vez”). Serio en Schultz (“recuerda. Tu silencio será muy apreciado”). Autoritario en los de asalto (“Llevadlos al camión”).

3. Mímica: Todos tienen expresiones serias.

5. Movimiento: El barbero regresa a la habitación, se sube a la cama e intenta salir por la ventana. Pero es sujetado por esbirros del techo, que ya apresaron a Schultz, y los del pasillo, que entraron a la habitación.

6. Maquillaje: La mujer lleva el rostro maquillado y los labios pintados. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.

7. Peinado: El barbero, Schultz y el hombre llevan el pelo revuelto. El primero luce un mechón blanco en la frente. La mujer lo tiene recogido en un moño.

8. Traje: Todos llevan los mismos vestuarios de las escenas anteriores.

9. Accesorios: Cama, mesa de noche con lámpara, otro mueble, tocador, cuadros en la pared, cachiporras y fusiles de asalto.

10. Decorado: Habitación del guetto, con una puerta que da al pasillo.

11. Iluminación: Día.

Escena 94:

Personajes:

Imprenta de un periódico. Se destacan dos titulares: “Schultz capturado en un tejado del guetto” y “Schultz a un campo de concentración”.

1. Palabra: Voz en off que lee los titulares

2. Tono: Neutro.

9. Accesorios: Imprenta

12. Música: Música con ritmo rápido.

Escena 95:

Personajes: *El barbero, Schultz, prisioneros del campo de concentración, guardias.*

Schultz y el barbero son llevados al campo de concentración. En la puerta de éste, un guardia reprende al barbero por distraerse, y éste le contesta que busca la sala de fumadores. A continuación, es obligado a entrar junto a su compañero.

1. Palabra: Conversación entre el barbero y el guardia del campo de concentración.

2. Tono: Amable en el barbero (“voy a la sala de fumadores”). Autoritario en el guardia (“sigue la fila”).

3. Mímica: Todos tienen expresión seria.

4. Gesto: El barbero se mueve en una dirección distinta a la de los otros, con la excusa de que busca la sala de fumadores.

5. Movimiento: Los prisioneros van entrando en el campo, siguiendo las indicaciones de los guardias.

- 6. Maquillaje:** El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro
- 7. Peinado:** Schultz lleva el pelo revuelto, al igual que el barbero. Éste último luce un mechón blanco en la frente.
- 8. Traje:** Schultz viste del mismo modo de la escena anterior. Al barbero le falta la corbata. El guardia viste camisa parda, pantalón rojo y casco negro. Los demás prisioneros visten de forma variada.
- 9. Accesorios:** Maletas de Schultz, el barbero y el resto de los prisioneros; cachiporra del guardia.
- 10. Decorado:** Entrada del campo de concentración.
- 11. Iluminación:** Día.
- 12. Música:** Ritmo lento.

Escena 96:

Personajes: *El barbero, prisioneros del campo de concentración, guardias.*

El barbero, en traje de presidiario, marcha junto con sus compañeros del campo.

- 3. Mímica:** Todos tienen expresión grave.
- 4. Gesto:** El barbero marcha con los brazos cruzados en el pecho y levantando los pies.
- 5. Movimiento:** El barbero marcha con los otros presidiarios, mientras que otros caminan en dirección contraria, con los guardias.
- 6. Maquillaje:** Todos lucen sucios y desgarrados. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro
- 8. Traje:** Todos los presidiarios llevan trajes grises, manga larga, con gorra del mismo color.

9. Accesorios: Fusiles y cachiporras de los guardias.

10. Decorado: Campo de concentración. Se ven estructuras bajas y grises con ventanas.

11. Iluminación: Día.

12. Música: La misma de la escena anterior.

Escena 97:

Personajes: *El barbero, prisioneros del campo de concentración, guardias.*

Ya de noche. El barbero y sus compañeros entran marchando al dormitorio común. Tras desvestirse, el barbero se acuesta en su cama y duerme.

3. Mímica: Todos tienen expresión seria y grave.

4. Gesto: El barbero entra marchando, con los brazos cruzados. Al llegar a su cama, se saca los zapatos moviendo los pies, se saca la ropa rápidamente, se acuesta y se acobia.

5. Movimiento: Los presidiarios entran al cuarto, se acercan a sus camas y se sientan en ellas a desvestirse o se acuestan.

6. Maquillaje: Todos lucen sucios y desgarrados. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro

8. Traje: Todos los presidiarios llevan trajes grises, manga larga, con gorra del mismo color. Debajo de su ropa, el barbero lleva un traje de pijama de una sola pieza y de color blanco.

9. Accesorios: Camas de los prisioneros, lámparas en el techo, retrato de Hynckel en la entrada.

- 10. Decorado:** La habitación de los reclusos. Es larga, con varias camas, con la palabras “hail Hynckel” escritas en la puerta, debajo de un retrato del dictador. Hay dobles cruces pintadas en las paredes
- 11. Iluminación:** Noche. Lámparas del techo.
- 12. Música:** música lenta. Al final se oye una corneta.

Escena 98:

Personajes: *Hannah, señor Jaeckel señora Jaeckel.*

El señor Jaeckel, su esposa y Hannah cruzan la frontera de Toaminia y entran al vecino país de Osterlich. En los rostros de todos es evidente la alegría y la esperanza. El señor Jaeckel va arrastrando un enorme carruaje con todo el equipaje

- 1. Palabra:** Hannah pronuncia la palabra “Osterlich”, y Jaeckel le contesta “si”.
- 2. Tono:** Alegre y esperanzador en Hannah y Jaeckel.
- 3. Mímica:** Todos tienen expresiones alegres.
- 4. Gesto:** Hannah camina ligeramente encorvada, al lado del carruaje. Jaeckel, sonriente, mueve la cabeza a ambos lados, contemplando el paisaje.
- 5. Movimiento:** Todos se desplazan lentamente hacia la cámara.
- 6. Maquillaje:** Hannah tiene el rostro maquillado y los labios pintados, al igual que la señora Jaeckel. Ésta última tiene el rostro surcado de arrugas, al igual que su esposo.
- 8. Traje:** Hannah lleva un traje largo con pañuelo atado a la cabeza. El señor Jaeckel usa una camisa blanca, pantalón gris y un sombrero.
- 9. Accesorios:** Carruaje del señor Jaeckel, con todas sus pertenencias. Letrero con la palabra “Osterlich”.

10. Decorado: Puente que comunica Toaminia con Osterlich. En lo alto del lado de Osterlich, cuelga un letrero con ese nombre.

11. Iluminación: Día.

12. Música: Música alegre.

Escena 99:

Personajes: *Señor Jaeckel, trabajadores de la viña.*

El señor Jaeckel, fumando su pipa, trabaja en las viñas de su hermano en Osterlich.

3. Mímica: Todos tienen expresión seria.

4. Gesto: El señor Jaeckel fuma su pipa mientras trabaja.

5. Movimiento: Jaeckel y los demás trabajadores recogen las vides en cajas y cestas.

6. Maquillaje: Rostro surcado de arrugas.

8. Traje: El señor Jaeckel viste camisa blanca, pantalones grises y un sombrero en la cabeza. Los demás trabajadores visten de forma variada, si bien predomina el color negro.

9. Accesorios: Pipa del señor Jaeckel, cajas y cestas con las uvas recolectadas.

10. Decorado: Viñas del hermano de Jaeckel.

11. Iluminación: Día.

12. Música: Sigue de la escena anterior.

Capítulo 100:

Personajes: *Hannah, dos niñas pequeñas.*

Hannah camina a través de los viñedos llevando una cesta y acompañada de dos niñas pequeñas.

- 3. Mímica:** Hannah y las tres niñas sonrían.
- 4. Gesto:** Hannah y las niñas caminan tomadas de la mano.
- 5. Movimiento:** Las tres caminan rápidamente.
- 6. Maquillaje:** Hannah tiene la cara maquillada y la boca pintada.
- 7. Peinado:** Todas llevan sombrero o gorro.
- 8. Traje:** Hannah usa un vestido marrón y tiene un sombrero grande en la cabeza. Las niñas usan blusa, gorros y medias largas de color blanco y bragas, faldas y zapatos negros.
- 9. Accesorios:** Cesta de Hannah.
- 10. Decorado:** Viñedos a ambos lados de Hannah y las niñas.
- 11. Iluminación:** Día.
- 12. Música:** Sigue de la escena anterior.

Escena 101:

Personajes: *Señor Jaeckel, señora Jaeckel, hermano del señor Jaeckel, esposa de éste, Hannah, dos niñas.*

El hermano del señor Jaeckel está sentado en la entrada de su casa tejiendo una cesta. Sale su esposa. En ese momento llegan el señor Jaeckel, se quita el sombrero y se limpia el sudor de la frente. Llega también Hannah, quien entra en la casa acompañada de las niñas, mientras se sirve la comida en la mesa ubicada en la entrada.

- 3. Mímica:** Todos sonrían.

- 4. Gesto:** El señor Jaeckel llega del trabajo, se quita el sombrero y se limpia el sudor con un pañuelo. Su hermano está tejiendo una cesta en el momento que llegan todos.
- 5. Movimiento:** La esposa y la cuñada de la señora Jaeckel salen de la casa con la comida y se sientan a la mesa con los hombres, mientras Hannah y las niñas entran.
- 6. Maquillaje:** Hannah y las otras mujeres llevan la cara maquillada y la boca pintada. Las dos señoras llevan el rostro surcado de arrugas, al igual que sus esposos. El hermano de Jaeckel, además, luce una poblada barba blanca.
- 8. Traje:** Las niñas y Hannah visten igual que la escena anterior. El hermano del señor Jaeckel usa una camisa blanca y pantalones y chaleco negro. El señor Jaeckel usa camisa blanca, pantalón gris y sombrero. La esposa y la cuñada de Jaeckel usan chal.
- 9. Accesorios:** Cesta que teje el hermano del señor Jaeckel; mesa con mantel, pan y botellas; pipa del señor Jaeckel.
- 10. Decorado:** Entrada de la casa del señor Jaeckel. Allí está puesta una mesa. Encima de ésta hay un cobertizo.
- 11. Iluminación:** Día.
- 12. Música:** Sigue de la escena anterior.

Escena 102:

Personajes: *Hannah*

Hannah está sentada sola en la entrada de la casa, mientras le escribe una carta al barbero, en la que le pondera las maravillas de Osterlich y hace votos por su liberación con el fin de reunirse todos otra vez.

- 1. Palabra:** Voice over de Hannah.
- 2. Tono:** Emocionado (“Osterlich es un país precioso. Le gustará”).
- 3. Mímica:** Expresión seria.
- 5. Movimiento:** Hannah está sentada mientras escribe.
- 6. Maquillaje:** Hannah tiene la cara maquillada y la boca pintada.
- 7. Peinado:** Hannah lleva el pelo arreglado y caído sobre los hombros.
- 8. Traje:** El mismo de la escena anterior, sin sombrero.
- 9. Accesorios:** Carta que le escribe Hannah al barbero, lápiz, caja de apoyo.
- 10. Decorado:** El mismo de la escena anterior, sin mesa ni sillas
- 11. Iluminación:** Día.
- 12. Música:** Sigue de la escena anterior.

Escena 103:

Personajes: *El barbero, demás prisioneros del campo de concentración.*

El barbero lee la carta de Hannah desde su habitación en el campo de concentración.

- 3. Mímica:** Expresión triste.
- 4. Gesto:** El barbero mueve levemente la cabeza mientras lee la carta.
- 5. Movimiento:** El barbero está sentado en su cama, mientras sus compañeros duermen.
- 6. Maquillaje:** El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.
- 8. Traje:** Uniforme de presidiario.
- 9. Accesorios:** Carta de Hannah.

10. Decorado: La habitación de los reclusos. Es larga, con varias camas, con la palabras “hail Hynckel” escritas en la puerta, debajo de un retrato del dictador. Hay dobles cruces pintadas en las paredes

11. Iluminación: Noche. Casi toda la habitación está a oscuras, menos el sitio del barbero.

12. Música: Sigue de la escena anterior.

Escena 104:

Personajes: *Hynckel, Garbitsch, Herring, jefes militares.*

En el comedor de Palacio, Hynckel está reunido con su gabinete. Todos visten traje de gala. El dictador les anuncia solemnemente que la invasión de Osterlich es un hecho gracias al mariscal Herring, a quien condecora añadiendo una medalla más al buen número que ya pende de su pecho. Luego todos brindan, tiran las copas al piso y se saludan con una inclinación de cabeza. En el caso de Hynckel, su cabeza se golpea al chocar con la de Herring. En ese momento suena el teléfono y Garbitsh lo atiende. Le informan que Napaloni, el dictador de Bacteria, ha movilizado su ejército en la frontera de Osterlich. Todos quedan impactados. Hynckel se enfurece con Herring por no prever la situación, lo abofetea, le arranca todas sus medallas e incluso los botones de la ropa. Luego, fuera de sí, firma una declaración de guerra contra Napaloni. Vuelve a sonar el teléfono y en esta ocasión es el mismo dictador de Bacteria pidiendo hablar con Hynckel. Éste le pide a Garbitsch que lo haga y le ordena hablarle de manera cordial y que lo excuse alegando padecer una “ligera afonía”. Garbitsch accede y Napaloni le dice que desea discutir el asunto de Osterlich personalmente Hynckel. Éste acepta a condición de que se traslade a Toaminia. El bacteriano dice quesí y Garbitsch le promete, antes de colgar, que se harán los preparativos necesarios. Hynckel afirma

que aprovechará la visita de Napaloni para mostrarle su inmenso arsenal militar a fin de obligarlo a dejarle la conquista de Osterlich. Acto seguido, rompe la recién firmada declaración de guerra, sentenciando que “se ha declarado la paz”.

1. Palabra: Breve discurso de Hynckel a su gabinete. Condecoración de Hynckel a Herring. Conversación de Garbitsch con Napaloni. Reprimenda de Hynckel a Haerring.

2. Tono: Molesto y amenazador en Hynckel (“¡declárale la guerra a Napaloni!”). Serio y neutro en Garbitsch (“Napaloni ha movilizado su ejército en el frente de Osterlich”).

3. Mímica: Hynckel presenta una expresión de molestia. La de Garbitsch permanece seria e inmutable, al igual que el resto del gabinete y los mayordomos, salvo Herring, cuya expresión pasa de ser emocionada hasta las lágrimas cuando es condecorado a perpleja cuando Hynckel lo reprende poco después.

4. Gesto: Hynckel le arranca todas sus medallas a Herring. Luego hace lo mismo con los botones de su traje. Al mismo tiempo, lo abofetea.

5. Movimiento: Tras la condecoración de Herring, todos, de pie frente a la mesa, rompen sus copas y se saludan unos a otros a través de una inclinación de cabeza. En el caso de Hynckel y Herring, ambos chocan. Cuando reprende a Herring, el dictador se desplaza con éste hasta la puerta.

6. Maquillaje: El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro

7. Peinado: Todos llevan el pelo peinado, ya sea hacia atrás o de lado (como Hynckel).

8. Traje: Todos visten uniformes de gala color blanco. En los cuellos llevan grabada la doble cruz de Tomainia. Herring tiene el pecho lleno de medallas. El mayordomo tiene una librea negra. Herring tiene el pecho lleno de medallas y condecoraciones.

9. Accesorios: Mesa, vajilla fina, copas, cajita con la nueva medalla para Herring, araña de cristal en el techo, teléfono, papel con la declaración de guerra, dos plumas, candelabros.

10. Decorado: Comedor de palacio. Es una estancia suntuosa, con paredes color blanco con toques de oro. Encima de la mesa hay una enorme araña de cristal. Detrás de Hynckel se ve un gabinete de cristal con relojes de oro y candelabros. A la izquierda, una puerta da al pasillo.

11. Iluminación: Noche. Luz de lámpara.

13. Sonido: Ruido de copas rompiéndose, cabezazo entre Hynckel y Herring al saludarse con una reverencia, sonido del teléfono, palmadas de Hynckel pidiendo una pluma.

Escena 105:

Personajes: *Hynckel, Napaloni, señora Napalini, Garbitsch, embajador de Bacteria, fotógrafos, periodistas, militares, portadores de la alfombra de Napaloni, voz en off de periodista*

En la estación de tren, todos esperan la llegada del tren con Napaloni. Están presentes Hynckel, sus ministros, el embajador de Bacteria, militares, soldados, periodistas y fotógrafos. Garbitsch les ordena a éstos últimos fotografiar al dictador siempre de frente, nunca de espaldas. Poco de después llega el tren y se detiene. Pero inmediatamente empieza moverse hacia atrás y hacia adelante, sin decidirse. Los encargados de la alfombra roja constantemente siguen al vagón, pues Napaloni ha manifestado terminantemente que no bajará a menos que haya alfombra. Cuando la máquina se detiene definitivamente y la alfombra es puesta, Napaloni sale en compañía de su esposa e intercambia saludos efusivos con su homólogo tomainio, a quien le roba el protagonismo en la sesión de fotografías.

1. Palabra: Voz del periodista narrador del evento. Conversación de Hynckel con el embajador de Bacteria. Órdenes de Garbitsch a los periodistas. Órdenes de Hynckel a los portadores de la alfombra. Discusión de Napaloni con su esposa y los operadores del tren. Saludo entre Hynckel y Napaloni.

2. Tono: Neutro en la voz en off. Molesto al principio (“¿qué es todo este embrollo?”) y alegre después en Napaloni (“Toaminia. Lindo país”). Serio en Garbitsch (“fotografíen bien al Phooey. Siempre de frente. Nunca de espaldas”). Fastidiado en madame Napaloni (“bajemos ahora, que el tren está parado”).

3. Mímica: Serio y molesto en Hynckel, serio en Garbitsch, alegre y sonriente en Napaloni, fastidiado en madame Napaloni.

4. Gesto: Cuando ambos dictadores se saludan, suben y bajan alternativamente los brazos en posición horizontal, hasta que por fin estrechan sus manos.

5. Movimiento: Cuando el tren se mueve de un lado a otro sin pararse, tanto Hynckel y su comitiva como los portadores de la alfombra lo siguen. En el vagón, Napaloni y su gente se tambalean.

6. Maquillaje: La señora Napaloni lleva la cara maquillada y la boca pintada. El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro

7. Peinado: El embajador de Bacteria lleva el pelo peinado hacia atrás.

8. Traje: Hynckel viste su acostumbrado traje beige, con visera y botas negras. También usa guantes grises y capa negra. Herring, Garbitsch usan uniformes militares. El embajador de Bacteria viste frac negro, camisa blanca y sombrero de copa. Los fotógrafos y periodistas usan saco y corbata. Napaloni viste saco y pantalones verde oscuro, con camisa y botas negras. Lleva un cinturón negro con bordes dorados y una cinta de los mismos colores cruzándole el pecho, donde también lleva medallas. En cabeza lleva un gorro negro con dos dados, emblema de su

régimen. En la mano tiene guantes blancos. Lleva una capa negra. La señora Napaloni lleva vestido y sombrero negro.

9. Accesorios: Banderas, fusiles, cámaras fotográficas, alfombra roja larga, tren de Napaloni, pañuelo de la señora Napaloni, lentes del embajador de Bacteria.

10. Decorado: Estación de tren de Tomainia.

11. Iluminación: Día.

12. Música: Música marcial.

13. Sonido: Ruido del motor del tren y de éste al moverse y detenerse.

Escena 106:

Personajes: *Hynckel, Napaloni, Garbitsch, señora Napaloni, embajador de Bacteria, militares, multitud.*

Hynckel y Napaloni salen de la estación y comparecen ante una multitud, que los aclama con entusiasmo. Napaloni, profundamente conmovido, saluda efusivamente y se fija en un enorme reloj público con la efigie de Hynckel. Consulta su reloj y le dice a tomainio que su reloj está atrasado dos minutos. Acto seguido, bajan hacia el auto que los llevará a palacio.

1. Palabra: Acotación de Napaloni a Hynckel.

2. Tono: Serio en Napaloni (“su reloj está atrasado dos minutos”).

3. Mímica: Sonriente en Napaloni, seria en Hynckel.

4. Gesto: Napaloni saluda efusivamente a la multitud levantando su brazo, mientras Hynckel apenas levanta la mano. Cuando ve la hora en el reloj gigante, consulta su reloj de pulsera.

5. Movimiento: Ambos dictadores con sus comitivas salen de la estación y saludan a la multitud desde la tribuna. Luego bajan.

- 6. Maquillaje:** La señora Napaloni lleva la cara maquillada y la boca pintada. El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.
- 8. Traje:** Los mismos de la escena anterior.
- 9. Accesorios:** Armas de los soldados, reloj de pulsera de Napaloni, banderas de Tomainia.
- 10. Decorado:** Tribuna de una plaza pública de Tomainia, imponente y llena de gente. Entre sus estructuras, destaca un gigantesco reloj, enmarcado en una estatua de medio cuerpo de Hynckel.
- 11. Iluminación:** Día.
- 13. Sonido:** Gritos de la multitud vitoreando a Hynckel y a Napaloni.

Escena 107:

Personajes: *Hynckel, Napaloni, señora Napaloni, Garbitsch, embajador de Bacteria, fotógrafos, periodistas, multitud.*

Hynckel y Napaloni bajan las escaleras y suben a un auto negro. El dictador de Bacteria le comenta al de Tomainia lo simpática que es su gente. El vehículo arranca, dejando olvidados a la señora Napaloni y al embajador de Bacteria.

- 1. Palabra:** Comentario de Napaloni a Hynckel. Gritos de la señora Napaloni.
- 2. Tono:** Alegre en Napaloni (“es muy bonito su país”), angustiado en la señora Napaloni (“¡es mi marido!”).
- 3. Mímica:** Sonrisa en Napaloni. Expresión seria en Hynckel y angustiada en la señora Napaloni.
- 4. Gesto:** Mientras bajan las escaleras y se van, Napaloni continúa saludando efusivamente con el brazo. Un guardia le aplasta la cara a la

señora Napaloni mientras trata de decirle que el dictador de Bacteria es su marido.

5. Movimiento: Los dos dictadores bajan lentamente, suben al carro y éste sale. Los periodistas los rodean y les toman fotos. La señora Napaloni y el embajador de Bacteria son retenidos por los guardias y confundidos en la multitud.

6. Maquillaje: La señora Napaloni tiene la cara maquillada y la boca pintada. El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro

8. Traje: Los mismos de la escena anterior.

9. Accesorios: Automóvil negro, banderas de la doble cruz.

10. Decorado: Calle de la plaza, donde los espera el auto que los lleva a palacio.

11. Iluminación: Día

13. Sonido: Gritos de la multitud vitoreando a Hynckel y a Napaloni.

Escena 108:

Personajes: *Hynckel, Napaloni, Garbitsch, dos guardias de palacio.*

Ya en palacio, Hynckel está en su despacho junto a Garbitsch, mientras Napaloni descansa en su habitación. Garbitsch le explica a su jefe un plan para que el dictador de Bacteria “se sienta inferior”, consistente en hacerlo entrar al despacho desde el fondo de la habitación, hacerlo sentar en una silla más baja que el escritorio y con el busto de Hynckel al lado. El Ministro del Interior presenta esto como “triunfo psicológico”. El radio avisa que Napaloni salió de su habitación, por lo que Hynckel se prepara para recibirlo. Pero, contra los pronósticos de Garbitsch, el bacteriano no entra por el fondo de la habitación, sino por la puerta trasera, y saluda a Hynckel con un fuerte espaldarazo. Garbitsch lo

hace sentarse en la silla pequeña y Napaloni accede. Al darse cuenta de los propósitos de Hynckel y su Ministro del Interior, decide sentarse al borde del escritorio y enciende un cigarrillo pasando el fósforo en el busto de Hynckel, quien le dirige a Garbitsch miradas furiosas. Napaloni habla sobre las maravillas del palacio. Garbitsch, hablando en nombre de Hynckel, le pide disculpas por el incidente ocurrido a la señora Napaloni al salir de la estación y le refiere la agenda del día: en la tarde, desfile militar, y en la noche, cena de gala. Napaloni le propone a Hynckel acicalarse juntos en la barbería de palacio y éste último accede. Ambos salen por la puerta trasera, pero Hynckel se tropieza con una de la puertas, y, tras gritarle encolerizado a Garbitsch, se va a corriendo a alcanzar a Napaloni.

1. Palabra: Voz en la radio anunciando que Napaloni salió de su habitación. Conversación entre Hynckel y Garbitsch. Conversación entre Hynckel, Napaloni y Garbitsch.

2. Tono: Serio en Garbitsh (“hay que hacerlo sentir inferior”), nervioso en Hynckel. Alegre en Napaloni (“claro, les gusta ver caras nuevas”).

3. Mímica: En un momento, Napaloni hincha los labios y abre mucho los ojos, reproduciendo una expresión característica de Mussolini Hynckel adopta una expresión solemne, y entrecerrándolos ojos, cuando quiere hacer sentir inferior a Napaloni. Le dirige posteriormente miradas furiosas a Garbitsch.

4. Gesto: Napaloni le da un espaldarazo a Hynckel cuando entra, o que hace que éste caiga. El tomainio lleva una flor en la mano y adopta una posición solemne cuando quiere hacer sentir inferior a Napaloni.

5. Movimiento: Napaloni entra por la puerta derecha detrás de Hynckel. Cuando se sienta en la silla pequeña, intenta cruzar las piernas. Luego se sienta al borde del escritorio, junto al busto. Garbitsch permanece todo el tiempo de pie, al lado del escritorio, en el que Hynckel se sienta hasta el fin de la escena, cuando sale con Napaloni. Esto último lo hace corriendo.

6. Maquillaje: El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro

7. Peinado: Hynckel lleva el pelo peinado de lado, y Garbitsch hacia atrás.

8. Traje: Napaloni usa el mismo vestuario de las escenas anteriores, sin su capa negra. Hynckel viste su acostumbrado uniforme beige, sin visera ni guantes. Garbitsch usa un uniforme gris con botones de oro, y pantalón negro. Los guardias usan traje blanco, botas y casco negro.

9. Accesorios: Mobiliario del despacho: escritorio, silla de Hynckel, silla baja de Napaloni, busto de Hynckel, radio, flor en la mano de Hynckel, sables de los guardias.

10. Decorado: Despacho de palacio. Al fondo hay dos puertas, y otras dos detrás de Hynckel, a ambos lados de éste. Napaloni entra por la del lado derecho.

11. Iluminación: Día. Luz natural que entra por las ventanas.

13. Sonido: Pito de la radio antes que se oiga la voz anunciando que Napaloni salió de su cuarto; trompeta anunciando la llegada de Napaloni al despacho.

Escena 109:

Personajes: *Hynckel y Napaloni.*

Hynckel y Napaloni llegan a la barbería, cuya puerta de acceso es giratoria. Napaloni la cruza sin problemas, a diferencia del tomainio.

1. Palabra: Conversación Napaloni-Hynckel.

2. Tono: Alegre en napaloni (“aquí está la barbería”).

3. Mímica: Sonrisa en Napaloni. Expresión molesta en Hynckel.

5. Movimiento: Napaloni pasa sin problemas por la puerta giratoria. Hynckel se enreda brevemente con ella.

6. Maquillaje: El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro

8. Traje: Los mismo de la escena anterior.

9. Accesorios: Puerta giratoria.

10. Decorado: Pasillo que lleva a la barbería, con puerta giratoria, con paredes de mármol.

11. Iluminación: Luz natural que entre por las ventanas.

Escena 110:

Personajes: *Hynckel, Napaloni, dos barberos*

Hynckel y Napaloni entran en la barbería y se sientan en las sillas. El dictador de Tomainia le explica a su invitado que la barbería era antiguamente la biblioteca del emperador. Mientras lo hace, sigue con el intento de intimidación y eleva su silla ligeramente. Napaloni le responde haciendo lo propio, mientras continúan conversando. Empiezan de este modo a elevar sus asientos cada vez más, hasta que el de Hynckel llega al tope y cae abruptamente.

1. Palabra: Conversación entre Hynckel y Napaloni.

2. Tono: Alegre en Napaloni, serio en Hynckel (“era la biblioteca del emperador”).

3. Mímica: Rostro serio en Hynckel, alegre en Napaloni.

4. Gesto: Hynckel se sienta en la silla, cruza las piernas y apoya un brazo en su rostro, mientras que impulsa el mecanismo elevador del asiento con el otro. Napaloni hace otro tanto. Cuando su silla cae, Hynckel se aferra a su silla con las dos manos y abre las piernas.

- 5. Movimiento:** Los dos dictadores se sientan en las sillas y se van elevando poco a punto, uno aventajando al otro sucesivamente, hasta que la silla de Hynckel cae.
- 6. Maquillaje:** El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro
- 7. Peinado:** Hynckel lleva el pelo peinado de lado.
- 8. Traje:** Hynckel y Napaloni llevan los mismos de las escenas anteriores.
- 9. Accesorios:** Sillas de barbero, con palancas para elevarse.
- 10. Decorado:** Barbería de palacio. Es amplia, lujosa, con espejos con marco de oro y paredes de mármol.
- 11. Iluminación:** Con lámpara.
- 13. Sonido:** Ruido de las sillas al elevarse.

Escena 111:

Personajes: *Hynckel, Napaloni, Herrnig, Garbitsch, jefes militares tomainios, voz del comentarista del desfile.*

Hynckel, Napaloni, Herring y demás militares tomainios se encuentran en el estadio Hynckel para presenciar un desfile militar. Napaloni come una bolsa de cotufas. Una voz en altoparlante anuncia las llegadas de la artillería pesada, la artillería ligera y los tanques pesados. El dictador de Bacteria le dice a su anfitrión que llamó a sus aviones hace media hora, por lo que no deberían tardar en llegar. Asimismo, hace el comentario a Hynckel si ya han desarrollado los “tanques que van por debajo del agua y vuelan”. En ese momento se oye un ruido de aviones. Napaloni cree que son los suyos, pero la voz de altoparlante afirma que se trata de la 34 división aérea Hynckel. Los aeroplanos se estrellan, por lo que Napaloni acepta que, efectivamente, son los aviones de su anfitrión.

- 1. Palabra:** Voz en off del comentarista del evento. Conversación entre Hynckel y Napaloni. Conversación entre Hynckel y Herring.
- 2. Tono:** Neutro en el comentarista. Molesto en Hynckel (“¡tanques que van por debajo del agua y vuelan!”). Alegre en Napaloni y perplejo en Herring.
- 3. Mímica:** Expresión alegre en Napaloni, molesta en Hynckel, perpleja en Herring y seria en los demás jefes militares.
- 4. Gesto:** Napaloni come una bolsa de cotufas y mastica arbiendo mucho la boca. Todos se acercan al borde de la tarima cuando pasa la artillería ligera y le dan vueltas a la cabeza mirando hacia arriba cuando llegan los aviones.
- 5. Movimiento:** Todos están sentados en las tarimas. Hynckel, Napaloni y Herring están en la primera. Mueven la cabeza según lo que pase en el desfile.
- 6. Maquillaje:** El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro
- 8. Traje:** Napaloni lleva abrigo y gorro negro. Hynckel lleva abrigo y visera parda, al igual que Herring. Los demás visten uniformes y viseras militares.
- 9. Accesorios:** Bolsa de cotufas de Napaloni.
- 10. Decorado:** Tarimas del estadio Hynckel, donde están sentados Hynckel, Napaloni, Herring y los otros en tres filas.
- 11. Iluminación:** Día.
- 12. Música:** Música marcial.
- 13. Sonido:** Ruido de Napaloni al masticar; ruido de la artillería pesada y tanques pesados; silencio al pasar la artillería ligera; motor de los aviones de Hynckel; ruido de los aviones al caerse.

Escena 112:

Personajes: *Invitados de palacio.*

De vuelta en palacio, ya es de noche y la fiesta de gala comienza. Los invitados, todos elegantemente vestidos, van llegando y bailan al ritmo de una música tipo vals.

5. Movimiento: Las parejas llegan tomadas de la mano y bailan vals.

6. Maquillaje: Las mujeres llevan el rostro maquillado y la boca pintada.

7. Peinado: Diversos.

8. Traje: Todos visten trajes elegantes y de gala.

10. Decorado: Salón de baile de palacio, amplio, lujoso, con piso de mármol.

11. Iluminación: Noche. Luz de lámpara.

12. Música: Música tipo vals.

Escena 113:

Personajes: *Hynckel y Garbitsch. (Ref. a los esposos Napaloni).*

Hynckel se pasea nervioso por una terraza de palacio. En ese momento entra Garbitsch, al que le manifiesta su preocupación por el asunto de la invasión de Osterlich. El Ministro del Interior lo tranquiliza y le explica su plan para lograr ese objetivo: el ejército ocultará en la frontera tanques, tropas y cañones, mientras que, para alejar sospechas, Hynckel se irá de cacería. Luego, irá al pueblo fronterizo de Pretzelberg “a la hora oportuna” y se trasladará en automóvil hasta la capital de Osterlich, donde él y Herring lo esperarán. Con respecto a Napaloni, Garbitsh precisa que

esa cuestión “se decidirá esta noche”. Luego se ofrece a ir a buscarlo y aconseja a su jefe que, mientras tanto, baile con la señora Napaloni. .

- 1. Palabra:** Conversación entre Hynckel y Garbitsch.
- 2. Tono:** Nervioso en Hynckel (“ah, garbitsch... la invasión de Osterlich”). Tranquilizador en Garbitsch (“esa cuestión se decidirá esta noche”).
- 3. Mímica:** Expresión angustiada en Hynckel y seria en Garbitsch.
- 4. Gesto:** Hynckel da vueltas con una mano puesta en la boca.
- 5. Movimiento:** Hynckel se pasea dando vueltas en el balcón, hasta que sale Garbitsch. Luego regresa al salón de baile.
- 6. Maquillaje:** El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro
- 7. Peinado:** Hynckel tiene el pelo peinado de lado. Garbitsch lo lleva hacia atrás.
- 8. Traje:** Ambos visten uniformes blancos con botones de oro, y pantalones y zapatos negros.
- 10. Decorado:** Balcón. Una puerta comunica con la sala de baile.
- 11. Iluminación:** Noche. Luz de lámparas.
- 12. Música:** La proveniente del salón de baile.

Escena 114:

Personajes: *Hynckel, señora Napaloni, Garbitsch, invitados de palacio.*

Hynckel se dirige al salón de baile y encuentra a la señora Napaloni sentada, con expresión de tristeza por no encontrar una pareja de baile. El dictador se ofrece y ella acepta emocionada. Ambos bailan brevemente. El peso de la señora Napaloni hace que Hynckel esté inclinado constantemente. Poco después entra Garbitsch y le hace una

señal a su jefe indicándole que Napaloni lo espera. Hynckel se excusa con la señora Napaloni y se va.

- 1. Palabra:** Conversación entre Hynckel y la señora Napaloni.
- 2. Tono:** Triste en la señora Napaloni (“no tengo a nadie con quién charlar”), amable en Hynckel.
- 3. Mímica:** La señora Napaloni tiene inicialmente una expresión triste, la cual se torna sonriente cuando baila con Hynckel, el cual tiene una mueca que denota perplejidad e impaciencia. Cuando se despide, esboza una expresión inspiradora, con los ojos entrecerrados.
- 4. Gesto:** Hynckel se inclina casi a ras del suelo, abrumado por el peso de la señora Napaloni. Garbitsch le indica que encontró a Napaloni con un movimiento de cabeza.
- 5. Movimiento:** La señora Napaloni está sentada triste. Hynckel se acerca, la invita a bailar y van juntos a la pista de baile.
- 6. Maquillaje:** La señora Napaloni tiene la cara maquillada y la boca pintada. El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro
- 7. Peinado:** Hynckel lleva el pelo peinado de lado. Garbitsch lo tiene peinado hacia atrás. La señora Napaloni lo lleva suelto.
- 8. Traje:** Hynckel y Garbitsch usan los mismos trajes de la escena anterior. La señora Napaloni usa un vestido azul oscuro con escote en la espalda. Los demás invitados usan ropas de gala variadas.
- 10. Decorado:** Salón de baile.
- 11. Iluminación:** Noche. Luz de lámpara.
- 12. Música:** Música tipo vals.

Escena 115:

Personajes: *Hynckel, Napaloni, Herrning, Garbitsch, embajador de Bacteria.*

Hynckel se encuentra con Napaloni, quien lo saluda efusivamente y le pregunta si pueden irse a una habitación apartada para discutir tranquilamente sus asuntos. Hynckel accede y se dirigen a una habitación cercana, acompañados de Herring y Garbitsch.

- 1. Palabra:** Conversación entre Hynckel y Napaloni. Palabra de Herring proponiendo el biffet.
- 2. Tono:** Alegre en Napaloni (“¿qué te parece si vamos a un lugar tranquilo a hablar de nuestras cosas?”).
- 3. Mímica:** Todos sonríen
- 4. Gesto:** Ambos dictadores se saludan estrechándose las manos. Napaloni se lleva luego las manos a la cintura.
- 5. Movimiento:** Hnckel y Napaloni se encuentra y saludan, acompañados de Garbitsch y Herring. Luego, ambos caminan al salón de biffet.
- 6. Maquillaje:** El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro
- 7. Peinado:** Hynckel lleva el pelo peinado de lado. Garbitsch, Napaloni, Herring y el embajador lo llevan hacia atrás.
- 8. Traje:** Hynckel y Garbitsch usan el mismo vestuario de las escenas anteriores. Napaloni lleva un traje verde, con pantalones negros. Una cinta le atraviesa el pecho, además de medallas. El embajador viste un traje negro con adornos dorados. Herring viste una chaqueta blanca y negra, con pantalones y zapatos de éste último color.
- 10. Decorado:** Escalera de palacio. Las baalustradas son blancas y los pisos de mármol.
- 11. Iluminación:** Noche. Luz de lámparas.
- 12. Música:** La música del salón de baile se oye a lo lejos.

Escena 116:

Personajes: *Hynckel, Napaloni, Garbitsch, Herring, embajador de Bacteria, guardias de palacio, mayordomos, invitados de palacio.*

Hynckel, Napaloni y sus compañeros entran en una sala con una gran mesa llena de comida y gente. Herring les ordena a todos que abandonen la estancia, y él mismo debe hacerlo después por orden de Hynckel. Napaloni le expresa a éste que, si firma un pacto, retirará sus tropas de la frontera con Osterlich. Hynckel intenta voltear los términos de dicho documento, lo que da pie a una airada discusión entre los dos dictadores, en la que ambos se intercambian insultos y amenazas. Garbitsch y el embajador de Bacteria intentan mediar entre los dos hombres. En un momento Hynckel, que no para de comer fresas, le pone por error a éstas mostaza inglesa, lo que le provoca ardor en la garganta, se reclina en un sofá y se retuerce. Napaloni, que comete el mismo error con un sándwich, lo acompaña poco después. Una vez recuperados, continúan el intercambio de amenazas.

1. Palabra: Órdenes de Herring a los invitados para que salgan; órdenes de Hynckel a Herring para que haga lo mismo; discusión entre Hynckel, Napaloni, Garbitsch y el embajador de Bacteria.

2. Tono: Serio en Garbitsch y el embajador. Furioso en Hynckel (“¡echaré su ejército al mar!”) y en Napaloni.

3. Mímica: Los dos dictadores gesticulan abriendo mucho los ojos. Garbitsch y el embajador presentan una expresión seria y preocupada.

4. Gesto: Ambos dictadores gesticulan moviendo mucho los brazos hacia arriba. Cuando consumen la mostaza, se retuercen en el diván y se ponen servilletas en la boca. Siguiendo la discusión, Hynckel jala unos espaguetis, con la desaprobación de Napaloni. Constantemente, el

dictador de Toaminia se sirve un plato de fresas en inmediatamente lo arroja.

5. Movimiento: Garbitsch y el embajador se mueven constantemente entre los dos dictadores para apaciguarlos. Cuando ambos comen mostaza por error, se lanzan al diván del fondo de la sala y se retuercen.

6. Maquillaje: Las mujeres llevan el rostro maquillado y la boca pintada. El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro

7. Peinado: Hynckel lleva el pelo peinado de lado. Napaloni, Garbitsch y el embajador de Bacteria lo llevan hacia atrás. En un momento, a Hynckel le cae un mechón a la frente.

8. Traje: Todos visten la misma ropa que las escenas anteriores. Los invitados usan trajes de gala variados.

9. Accesorios: Mesa larga con un buffet variado: fresas, salchichas, espagueti, pan, mostaza, servilletas, fuente de plata con ponche; diván, lámparas, papel con el tratado propuesto con Napaloni, lentes del embajador.

10. Decorado: sala del palacio, con biffet. En medio hay una mesa con comida diversa. Al fondo hay un diván.

11. Iluminación: Noche. Luz de lámpara.

13. Sonido: Gritos, parloteo de los dos dictadores.

Escena 117:

Personajes: *Garbitsch, periodista de prensa internacional, guardia de palacio.*

Garbitsch abandona momentáneamente la habitación y se dirige a la puerta para atender a un representante de la prensa internacional, quien le pregunta si progresa la conferencia. Garbitsch asiente, le pide

que lo disculpe un momentoy le dice al portero que hay órdenes de no permitir el acceso al lugar a ningún periodista. Mientras tanto, éste se asoma y recibe un pastelazo en la cara. Garbitsh se vuelve a dirigir a él para seguirle hablando de los avances de la conferencia, pero se queda perplejo al verle la cara sucia de pastel. Se excusa y entra de nuevo en la estancia.

1. Palabra: Conversación entre Garbitsch y el periodista. Conversación entre Garbitsch y el guardia.

2. Tono: Amable en el periodista (“soy de prensa internacional. ¿Progresas la conferencia?”), serio en Garbitsch (“¿quién lo dejó entrar?”).

3. Mímica: Todos llevan expresión seria.

4. Gesto: El periodista se asoma a la puerta y recibe un pastelazo en la cara. Se lo limpia con las manos.

5. Movimiento: Garbitsch sale, habla brevemente con el periodista, se adelanta a darle órdenes al guardia. Cuando ve al periodista con la cara sucia, se excusa y vuelve a entrar a la sala.

6. Maquillaje: Pastelazo de crema blanca a la cara del periodista.

7. Peinado: Garbitsch lleva el pelo peinado hacia atrás.

8. Traje: Garbitsch usa el mismo traje de escenas anteriores. El guardia usa uniforme blanco, con casco y botas negras. El periodista usa chaqueta, sombrero y pantalones del mismo color, además de camisa blanca y corbata negra.

9. Accesorios: Sable del guardia de palacio, pastel, libreta de anotaciones del periodista.

10. Decorado: Pasillo de palacio, en la puerta de la sala.

11. Iluminación: Noche. Luz de lámpara.

13. Sonido: Gritos de los dictadores.

Escena 118:

Personajes: *Hynckel, Napaloni, Garbitsch, embajador de Bacteria.*

Garbitsh regresa e intenta nuevamente mediar entre los dos dictadores diciéndoles que la prensa está afuera. Napaloni le contesta que no le importa. Garbitsch se lleva a Hynckel aparte y lo convence de firmar el tratado aduciendo que, al hacerlo, Napaloni retirará sus tropas y así la invasión de Osterlich podrá producirse sin ninguna baja. Hynckel finalmente accede y Napaloni, emocionado, lo abraza.

1. Palabra: Advertencia de Garbitsch a los dos dictadores. Conversación entre Garbitsch y Hynckel.

2. Tono: Serio y solemne de Hynckel (“firmaré”). Serio en Garbitsch (“¿qué importancia tiene un simple pliego de papel? Así, el retirará sus tropas y usted podrá invadir Osterlich sin una baja”). Alegre en Napaloni (“sabía que no tendríamos problemas”).

3. Mímica: Rostro serio y molesto en Hynckel. Expresión furiosa primero, y alegre después en Napalini. Mientras sostiene su plato, hincha los labios.

5. Movimiento: Los dos dictadores se amenazan con platos de comida. Napaloni se queda con el suyo en ma mano mientras Garbitsch se lleva a Hynckel aparte para convencerlo de firmar. Cuando accede, Napaloni le da el plato al embajador, quien cae al suelo por el peso de éste. Los dos hombres se abrazan.

6. Maquillaje: El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro

7. Peinado: Los mismos de escenas anteriores. Hynckel lleva el pelo algo revuelto.

8. Traje: Los mismos de escenas anteriores.

9. Accesorios: Mesa larga con un buffet variado: fresas, salchichas, espagueti, pan, mostaza, servilletas, fuente de plata con ponche; diván, lámparas, papel con el tratado propuesto con Napaloni, lentes del embajador.

10. Decorado: Sala de palacio con biffet, mesa y diván al fondo.

11. Iluminación: Noche. Luz de lámpara.

Escena 119:

Personajes: *Porteros del campo de concentración, guardias de éste.*

Un soldado se encuentra de portero en el campo de concentración. En ese momento llega corriendo uno de sus compañeros y le avisa que dos de los reclusos (el barbero y Schultz) han sometido a dos oficiales y se han escapado con sus uniformes. De inmediato se da la señal de alarma y salen varios soldados en su búsqueda.

1. Palabra: Conversación entre los dos porteros. Grito de alerta de uno de ellos

2. Tono: Alarmado en los porteros (“¡se han fugado dos presos!”).

3. Mímica: Expresión alerta en los guardias.

5. Movimiento: Uno de los porteros está sentado a la puerta del campo para avisarle, por lo que éste da la señal de alarma, y todos los otros guardias salen corriendo.

8. Traje: Los guardias visten camisas pardas, pantalones rojos, botas y cascos negros.

9. Accesorios: Fusiles de los guardias.

10. Decorado: Puerta del campo de concentración. Se ven edificios bajos, alambradas y un inmenso patio.

11. Iluminación: Día.

13. Sonido: Alarma del campo de concentración.

Escena 120:

Personajes: *El barbero y Schultz.*

El barbero y Schultz, vistiendo los uniformes robados, se desplazan por un camino. En ese momento oyen un avión a distancia. El barbero sugiere ir al bosque, pero Schultz insiste en seguir el camino porque la frontera está cerca.

1. Palabra: Conversación entre el barbero y Schultz.

2. Tono: Calmado en Schultz (“esos aviones nos buscan”).

3. Mímica: Schultz tiene una expresión seria, y el barbero una alterada, con los ojos muy abiertos.

4. Gesto: El barbero camina tambaleándose ligeramente, con los brazos a ambos lados del cuerpo. Schultz camina con una mano a la espalda. En ambos lleva guantes. Cuando oyen el avión, el barbero mira hacia arriba.

5. Movimiento: Ambos caminan lentamente mientras conversan.

6. Maquillaje: El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro

8. Traje: El barbero usa un abrigo pardo, con camisa beige y pantalones abombados del mismo color. Lleva una visera con la insignia de la doble cruz y botas negras. Schultz utiliza un traje parecido, pero de color gris.

9. Accesorios: Guantes de Schultz.

10. Decorado: Camino hacia Pretzelberg. A ambos lados se ve grama y pocos árboles.

11. Iluminación: Día.

13. Sonido: Motor de un avión volando a distancia.

Escena 121:

Personajes: *Hynckel,*

No lejos de ahí, Hynckel, con traje tirolés, está en un río a bordo de una pequeña lancha cazando patos, siguiendo el plan propuesto por Garbitsch. Mientras espera una presa, piensa: “la invasión de Osterlich....ahora...o nunca”. En ese momento oye un pato. Se levanta, apunta y dispara. Pero la lancha se balancea por el movimiento y el dictador cae al agua.

- 1. Palabra:** Reflexión de Hynckel dicha en voz alta
- 2. Tono:** Solemne (“la invasión de Osterlich: ahora..o nunca”).
- 3. Mímica:** Hynckel lleva una expresión seria y metidabunda.
- 4. Gesto:** Hynckel está sentado en la lancha, aferrando el rifle con ambas manos, mientras medita. Está así hasta que oye los graznidos.
- 5. Movimiento:** Hynckel se levanta al oír los patos, apunta hacia arriba y dispara en el momento en que la embarcación se voltea.
- 6. Maquillaje:** El dictador lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro. Se moja al caer de la lancha al agua.
- 8. Traje:** Hynckel viste un traje de cantor tirolés, con pantalón corto, medias largas y sombrero con pluma.
- 9. Accesorios:** Rifle de Hynckel, lancha pequeña.
- 10. Decorado:** Río. En la orilla se ven un bosque con abundante vegetación.
- 11. Iluminación:** Día.
- 13. Sonido:** Disparo del rifle de Hynckel.

Escena 122:

Personajes: *Dos guardias del campo de concentración.*

Dos guardias que caminan cerca del río buscando al barbero y a Schultz oyen los disparos y salen corriendo a investigar.

- 1. Palabra:** Conversación entre los guardias.
- 2. Tono:** De alerta (“esos tiros vinieron de aquel lado”).
- 3. Mímica:** Expresiones nerviosas y alertas.
- 4. Gesto:** Uno de los guardias señala la dirección de donde vinieron los disparos.
- 5. Movimiento:** Los dos guardias van caminando, cuando oyen el disparo. Salen corriendo hacia el río.
- 8. Traje:** Camisa parda, corbata, botas y sombrero negro, pantalones rojos.
- 9. Accesorios:** Rifles y cachiporras de los guardias.
- 10. Decorado:** Bosque cerca del río, con abundante vegetación.
- 11. Iluminación:** Día.
- 13. Sonido:** Disparo de Hynckel.

Escena 123:

Personajes: *Hynckel, dos guardias.*

Hynckel, muy molesto, sale del agua. Los guardias lo ven, y cuando se les acerca, lo confunden con el barbero, por lo que lo golpean en la cabeza y se lo llevan al campo de concentración.

- 1. Palabra:** Murmullo de Hynckel. Conversación entre los guardias.

- 2. Tono:** Burlón en los guardias (“¿dónde está tu compinche Schultz?” “ya hablará cuando lo metamos en el campo”).
- 3. Mímica:** Expresión burlona en los guardias y molesta en Hynckel.
- 4. Gesto:** Tras recibir el golpe, Hynckel queda noqueado entre los brazos de los guardias.
- 5. Movimiento:** Los guardias se esconden momentáneamente al ver a Hynckel saliendo del agua. Luego de discutir con él, le dan golpe en la cabeza con la cachiporra. Ambos se lo llevan agarrado por los brazos.
- 6. Maquillaje:** El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.
- 7. Peinado:** Hynckel lleva el pelo mojado.
- 8. Traje:** Los mismos de las secuencias anteriores
- 9. Accesorios:** Fusiles y cachiporra de los guardias.
- 10. Decorado:** Bosque cerca del río, con abundante vegetación.
- 11. Iluminación:** Día.
- 13. Sonido:** Golpe de la cachiporra en la cabeza de Hynckel.

Escena 124:

Personajes: *El barbero, Schultz, soldados.*

Schultz y el barbero continúan andando y divisan el pueblo fronterizo de Pretzelberg. Dos soldados vienen hacia ellos, los saludan y los pasan. Pero inmediatamente los vuelven a ver y creen que el barbero es Hynckel, por lo que empiezan a seguirlos. Al principio lo hacen lentamente, pero luego corren, los pasan, entran al pueblo y avisan a sus compañeros. El barbero y su compañero continúan caminando y llegan a Pretzelberg

- 1. Palabra:** Conversación entre Schultz y el barbero.

- 2. Tono:** Alarmado en el barbero (“tal vez deberíamos correr”), y calmado en Schultz (“ni pensarlo”).
- 3. Mímica:** El barbero y los soldados lucen expresiones perplejas y nerviosas, en tanto que la de Schultz refleja calma.
- 4. Gesto:** El barbero simula rascarse una oreja para ver hacia atrás y saber qué hacen los soldados. Schultz no deja de mirar al frente mientras camina.
- 5. Movimiento:** El barbero y Schultz siguen caminando, cuando se cruzan con dos soldados. Éstos lo confunden con Hynckel, por lo que se ponen a seguirlos lentamente. Luego los pasan corriendo, llegan hasta el pueblo y hablan con sus compañeros.
- 6. Maquillaje:** El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.
- 8. Traje:** El barbero y Schultz llevan el mismo traje de escenas anteriores. Los soldados llevan camisa parda, pantalones rojos, botas y cascos negros.
- 9. Accesorios:** Guantes de Schultz, fusiles de los soldados.
- 10. Decorado:** Camino hacia Pretzelberg. A ambos lados se ve grama y pocos árboles. Al fondo se ven las casas del pueblo.
- 11. Iluminación:** Día.
- 13. Sonido:** Silbidos de los guardias.

Escena 125:

Personajes: *El barbero, Schultz, alto oficial militar tomainio, soldados, ejército.*

En Pretzelberg, un soldado anuncia que Hynckel está llegando. Otro ordena tocar corneta para formación. Poco después entran Schultz y el barbero, y al mismo llegan todos los soldados con banderas, se forman

y presentan armas. Un alto oficial, obviamente confundiendo al barbero con el dictador, le dice a éste que todo salió según lo previsto y que en su camino a la capital los escoltarán 200 tanques y 500 ametralladoras. El barbero oye perplejo todo esto, y es Schultz quien responde por él. Finalmente ambos suben a un automóvil negro. El barbero le pregunta a Schultz que está ocurriendo y éste le contesta: “estás invadiendo Osterlich”, lo que hace que el barbero casi se desmaye. El vehículo se pone en movimiento.

1. Palabra: Grito de formación de los soldados. Mensaje del alto oficial a Schultz y al barbero. Conversación de Schultz y el barbero en el automóvil.

2. Tono: Nervioso en el barbero. Éste se expresa en monosílabos con el oficial, siguiendo a Schultz. Éste se expresa con un tono firme y seguro. El oficial habla con una voz fuerte y segura.

3. Mímica: El barbero tiene una expresión perpleja, esbozando por momento una tímida sonrisa. El rostro de Schultz denota seguridad, así como el del oficial.

4. Gesto: El barbero y Schultz tienen las manos a la espalda mientras hablan con el alto oficial. Cuando están en el vehículo, y se entera de que está invadiendo Osterlich, el barbero se desmaya, pero Schultz lo jala y lo hace recobrar la compostura.

5. Movimiento: Los soldados llegan corriendo a Pretzelberg y anuncian que Hynckel está llegando, por lo que dan toque de cornete y toda la tropa se forma a ambos lados de la calle. En ese momento entran los dos hombres. El alto oficial militar habla con ellos y los invita a subirse al vehículo, el cual se pone en movimiento junto a los soldados.

6. Maquillaje: El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro

8. Traje: Schultz y el barbero llevan los mismos trajes de escenas anteriores. Los soldados visten sus uniformes habituales. El alto oficial militar lleva abrigo gris con visera negra.

9. Accesorios: Postes con banderas de Tomainia, fusiles y cahiporras de los guardias, corneta, automóvil negro con banderitas de Tomainia, cornetas, tambor.

10. Decorado: Calle de Pretzelberg. A ambos lados se ven casas de techos rojos y paredes blancas. En los faroles hay banderas tomainias.

11. Iluminación: Día

13. Sonido: Corneta anunciando la llegada del barbero y Schultz; redoble de tambor y trompeta mientras el automóvil de ellos arranca.

Escena 126:

Varios tanques invasores salen de escondrijos de paja

9. Accesorios: Tanques, escondrijos de paja.

10. Decorado: Campo abierto, con escondrijos de paja.

11. Iluminación: Día.

12. Música: Música marcial.

Escena 127

Personajes: *Barbero, Schultz, chofer, alto oficial militar tomainio.*

El vehículo que conduce al barbero y Schultz continúa avanzando, con un tanque detrás de ellos.

3. Mímica: Firme en Schultz. Perpleja en el barbero.

- 4. Gesto:** El barbero mira el tanque que avanza de tras de ellos y luego dirige su vista a Schultz. Éste mueve ligeramente la cabeza a ambos lados.
- 5. Movimiento:** Schultz y el barbero están sentados en el vehículo, mientras éste avanza.
- 6. Maquillaje:** El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro
- 8. Traje:** Los mismos de la escena anterior
- 9. Accesorios:** Automóvil negro, tanque.
- 10. Decorado:** Camino hacia Osterlich.
- 11. Iluminación:** Día.
- 12. Música:** Sigue de la escena anterior.

Escena 128

Rotativas de diarios de Osterlich. Se destacan dos titulares: “Guettos asaltados”, “propiedades judías confiscadas”.

- 1. Palabra:** Voz en off leyendo los titulares.
- 2. Tono:** Neutro.
- 9. Accesorio:** Portadas de periódico.
- 12. Música:** Sigue de la escena anterior.

Escena 129

Personajes: *Tropas de asalto, anciano judío, los dos hijos de éste.*

En una calle de Osterlich, varias tropas de asalto golpean a un judío, mientras que otros obligan a un anciano a pintar la palabra “judío” en su ventana, a lo que éste se resiste estoicamente. Uno de sus hijos sale y golpea a uno de los esbirros, el cual saca una pistola y le dispara.

La víctima cae y muere, siendo llorado por su padre y su otro hermano, que acaba de salir de la casa.

3. Mímica: Expresión dura en los guardias, de dolor en el padre y los hijos.

4. Gesto: El anciano permanece de pie, sin moverse y sin mirar a los de asalto, mientras éstos le obligan a pintar su establecimiento. Cuando el hijo recibe el disparo, esboza un gesto de dolor y cae.

5. Movimiento: Mientras los de asalto obligan al viejo a pintar su local, uno de los hijos sale y lo golpea. Al caer al piso, el guardia le dispara y éste cae. En ese momento, sale el otro hijo y se inclina, junto con su padre, a llorar a su hermano.

6. Maquillaje: El anciano tiene arrugas en el rostro.

7. Peinado: El anciano lleva el pelo canoso hacia atrás. Los hijos lo llevan de lado.

8. Traje: El anciano judío viste un traje negro, con corbata del mismo color y camisa blanca. El primer hijo usa camisa y pantalones negros. El otro usa camisa gris.

9. Accesorios: Pote de pintura, pistola.

10. Decorado: Calle del guetto de Osterlich, con fachadas de establecimientos diversos.

11. Iluminación: Día.

12. Música: Ritmo dramático.

13. Sonido: Golpe a uno de los de asalto, disparo de pistola.

Escena 130

Personajes: *Hannah, señor Jaeckel, tropas de asalto, señora Jaeckel, hermano de Jaeckel, esposa de éste.*

En los viñedos, el señor Jaeckel lee el periódico, cuando de repente escucha los gritos de Hannah anunciando que las tropas de asalto ya llegan. Los esbirros llegan, golpean al señor Jaeckel y a Hannah. Uno de ellos, precisamente el agresor de Hannah, agarra un racimo de uvas de una cesta y la come.

1. Palabra: Gritos de Hannah

2. Tono: De angustia en Hannah (“¡señor Jaeckel! ¡allá vienen!”).

3. Mímica: Expresión de angustia en Hannah y los suyos. Expresión dura en los de asalto.

4. Gesto: Hannah y Jaeckel quedan tendidos en el suelo.

5. Movimiento: El señor Jaeckel está sentado leyendo cuando llega Hannah a decirle la mala nueva. En ese momento llegan los de asalto, discuten y golpean a Hannah y a Jaeckel y hacen salir a los demás. La señora Jaeckel se acerca a su marido al verlo en el suelo.

6. Maquillaje: Hannah y las otras mujeres llevan la cara maquillada y la boca pintada. Las dos señoras y sus maridos llevan los rostros con arrugas. El hermano de Jaeckel luce además una poblada barba blanca.

7. Peinado: Hannah lleva el pelo cayéndole sobre los hombros. Jaeckel lo lleva canoso y peinado de lado. Las otras dos mujeres lo llevan recogido y también canoso

8. Traje: El señor Jaeckel usa camisa blanca y pantalón gris. Hannah usa un vestido de una sola pieza. Los de asalto usan su uniforme habitual. La señora Jaeckel usa chal, el hermano de Jaeckel usa camisa blanca y chaleco negro. Su esposa usa vestido negro.

9. Accesorios: Periódico del señor Jaeckel, cesta con uvas, pala con la que Hannah amenaza a los de asalto.

10. Decorado: Viñedo, fuera de la casa del hermano de Jaeckel.

11. Iluminación: Día.

12. Música: Ritmo dramático.

13. Sonido: Golpes que los de asalto le dan al señor Jaeckel y a Hannah.

Escena 131

Rotativas. Se destaca un nuevo titular: “Osterlich espera a su conquistador”

- 1. Palabra:** Voz en off leyendo el titular.
- 2. Tono:** Neutro.
- 9. Accesorio:** Portada de periódico.
- 12. Música:** Tema principal de la película.

Escena 132

Personajes: *El barbero, Schultz, alto oficial militar tomainio, soldados.*

El vehículo con el barbero y Schultz llega una tarima en la capital de Osterlich. Una gran multitud y soldados está concentrada allá. Al descender del carro, un militar, visiblemente emocionado, saluda al barbero, le dice que el mundo espera sus palabras, y le quita el abrigo. Schultz y el barbero, entonces, suben las escaleras de la tarima.

- 1. Palabra:** Exhortación del oficial militar al barbero.
- 2. Tono:** Emocionado hasta las lágrimas (“¡el mundo espera vuestras palabras!”).
- 3. Mímica:** El oficial muestra una expresión emocionada, con la boca contraída para contener las lágrimas. El barbero tiene una expresión perpleja y Schultz seria y firme.
- 4. Gesto:** El oficial saluda al barbero con la mano alzada, mientras contiene su emoción.

5. Movimiento: El barbero, Schultz y el oficial bajan del vehículo. El oficial lo saluda y le quita el abrigo. Luego, los tres suben las escaleras.

6. Maquillaje: El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.

8. Traje: El barbero, Schultz y el alto oficial militar llevan los mismos de escenas anteriores. Los demás usan uniformes militares según su rango.

9. Accesorios: Fusiles de los soldados, automóvil negro, banderas.

10. Decorado: Plaza de Osterlich. Al fondo está la tarima desde la que hablará el barbero. En el pedestal lleva escrita la palabra “liberty” (“libertad”).

11. Iluminación: Día.

12. Música: Continúa de la escena anterior.

13. Sonido: Redoble de tambor mientras Hynckel y Schultz suben a la tarima.

Escena 133

Personajes: *El barbero, Schultz, Garbitsch, Herrning, soldados, militares, multitud.*

Schultz y el barbero suben a la tarima y son saludados por los militares y por Garbitsch y Herring. Éste último está extrañado por la presencia de Schultz, y Garbitsch supone que ha sido perdonado. Cuando el barbero se dispone a sentarse, su silla se rompe. Se genera entonces una situación de enredo, hasta que por fin puede sentarse, y Schultz a su lado. Tras ser anunciado, Garbitsch se acerca a los micrófonos. Habla en contra de términos como “democracia” y “libertad” y los considera perjudiciales para el progreso de los pueblos. Afirma que todos deben servir lealmente al estado y que les serán negados sus derechos a los judíos y los no arios. Finalmente proclama la anexión de Osterlich al imperio tomainio y le cede la palabra a Hynckel, a quien llama “futuro

emperador del mundo”. El barbero se resiste inicialmente a hablar, pero Schultz le dice que es la última esperanza que queda. El barbero accede y se acerca a los micrófonos y comienza a decir un discurso pacifista, llamando a la hermandad entre todos los seres humanos, despotricando de las dictaduras y haciendo una ardorosa defensa de la democracia. Finalmente grita: “¡soldados, en nombre de la democracia, debemos unirnos todos!” y es aplaudido y aclamado por la multitud.

1. Palabra: Conversación entre Herring y Garbitsch. Discurso de Garbitsch. Conversación entre el barbero y Schultz. Discurso final del barbero.

2. Tono: Firme y decidido en Garbitsch (“toda persona deberá servir con abnegación al Estado. Y ay de aquel que se niegue a servirlo”). Vacilante en el barbero al principio de su discurso (“lo siento. Pero yo no quiero ser emperador. Ese no es mi oficio”), para luego pasar a ser firme, emocionado y decidido (“¡luchemos por el mundo de la razón! ¡un mundo donde la ciencia, donde el progreso, nos conduzca a todos a la felicidad!”).

3. Mímica: El barbero tiene una expresión perpleja inicialmente, que luego se vuelve más firme y emocionada a medida que avanza su discurso. Garbitsch y Herring muestran muecas perplejas al notar cambios en su jefe. Schultz alienta a su compañero con una mirada firme y segura.

4. Gesto: Garbitsch da su discurso con las manos cruzadas sobre el pecho. El barbero, a medida que se exalta, mueve más rápidamente la cabeza hacia adelante y a los lados, abre mucho los ojos y gesticula con los brazos. Al final levanta éstos y se pasa la mano por la frente.

5. Movimiento: El barbero llega y se sienta en una silla que se rompe. Le traen otra, y tras un breve enredo se sienta. Se incorpora Garbitsch y habla, cediéndole luego la palabra al barbero. Éste se levanta, se acerca al micrófono y habla.

6. Maquillaje: El barbero lleva la cara maquillada con base blanca y cejas y bigotito cuadrado color negro.

7. Peinado: El barbero lleva el pelo revuelto, con un mechón blanco en la frente.

8. Traje: El barbero, Schultz y el alto oficial usan los mismos trajes de escenas anteriores, salvo que el barbero está sin su abrigo. Herring, Garbitsch y los demás usan uniformes y viseras militares, según su rango.

9. Accesorios: Sillas, micrófonos, banderas de Tomainia.

10. Decorado: Tarima en la plaza de Osterlich. En el centro hay un podio con micrófonos. A ambos lados hay sillas para los altos jefes militares. Detrás del barbero hay dos banderas de la doble cruz y al fondo se ven las cúpulas y torres de la ciudad.

11. Iluminación: Día.

12. Música: Ritmo lento.

Escena 134

Personajes: *Hannah, señor y señora Jaeckel, voz del barbero.*

En el viñedo, Hannah, que ha estado tumbada en el suelo tras el golpe del esbirro, se levanta lentamente al oír la voz del barbero por radio. Éste la llama por su nombre, le dice que mire a lo alto, pues está empezando una nueva era de esperanza en que los hombres dejarán el odio y las guerras y se encaminará a un futuro que le pertenecerá a ella, a él y a todos. Hannah mira hacia el infinito, y cuando el señor Jaeckel le pregunta si oyó eso, le pide que escuche Hannah continúa mirando, primero con un gesto de perplejidad, y al final se le dibuja una ligera sonrisa en el rostro. Mientras tanto, se oye la música del “Lohengrin” de Wagner.

- 1. Palabra:** Exhortación del barbero a Hannah. Pregunta del señor Jaeckel a Hannah.
- 2. Tono:** Emocionado en el barbero (“¡mira a lo alto, Hannah! ¡mira a lo alto!”), perplejo en Hannah (“¡escuche!”).
- 3. Mímica:** Hannah tiene al principio una expresión perpleja y dudosa mientras oye al barbero, que al final se transforma en una leve sonrisa.
- 4. Gesto:** Hannah le pide con la mano al señor Jaeckel que escuche la voz.
- 5. Movimiento:** Hannah levanta la mirada mientras oye la voz del barbero. Finalmente se pone de pie y se queda mirando hacia el horizonte. Jaeckel y su esposa están parados en el umbral de la casa.
- 6. Maquillaje:** Hannah y la señora Jaeckel llevan el rostro maquillado y la boca pintada. Los esposos Jaeckel tienen el rostro arrugado.
- 7. Peinado:** Hannah lleva el pelo cayéndole sobre los hombros. Jaeckel lo lleva canoso y peinado de lado. Su esposa lo lleva recogido y también canoso.
- 8. Traje:** Hannah lleva un vestido oscuro. Jaekel usa una camisa blanca y pantalones grises. Su esposa usa chal.
- 9. Accesorios:** Radio.
- 10. Decorado:** Viñedo, en la puerta de la casa del hermano de Jaeckel.
- 11. Iluminación:** Día.
- 12. Música:** Obertura de la ópera “Lohengrin”, de Richard Wagner.

III-Análisis de lenguajes y códigos según Kowzan

En este capítulo, haremos uso de cada uno de los sistemas propuestos por Kowzan con el fin de analizar el modo como se reflejan en el film, con miras a una posterior adaptación teatral. Asimismo, cabe destacar que, para mayor comprensión en el análisis, se hará la división entre guetto, palacio y el pueblo de Pretzelberg, los tres espacios básicos en los que transcurren las acciones y los personajes principales.

3.1-Palabra-Tono

En el film, la palabra se revela como el principal medio para conocer a los personajes y sus intenciones. Con la excepción del barbero, quien restringe sus palabras al mínimo indispensable, dada su inseparable e innegable dependencia y relación con el agonizante cine mudo, como se verá, todos los demás personajes hablan profusamente.

En el palacio, naturalmente, predominan los diálogos y tonos del locuaz y megalómano dictador de Tomainia, quien habla hasta por los codos, ya sea para impartir órdenes (“¡basta!”; “¡que venga Garbitsch!”; “¡declárale la guerra a Napaloni!”), lamentarse (“¡Schultz! ¿porqué me has abandonado?”) o, en la mayoría de las veces, quejarse y reprender a sus ministros y secretarías. En otras ocasiones, especialmente en sus discursos o momentos de mayor crispación colérica, echa mano de un “alemán” macarrónico e incomprensible, llegando incluso a ahogarse al forzar mucho la voz. En todos los casos, su tono es altisonante, severo y agresivo, como corresponde a un tirano acostumbrado a mandar, ser obedecido y aterrorizar. Hynckel representa, en consecuencia, el “ruido”, ya que, al no ser tan importante lo que diga, sino el modo en que lo diga, esto último se produce en medio de estruendo, furia y sordina,

infundiendo terror, pánico, respeto y aturdimiento a quienes lo oyen, pero sin decir o significar nada concreto o relevante. Fácilmente se podría aplicar a su circunstancia aquella célebre frase del *Macbeth* de Shakespeare: “es un cuento lleno de ruido y de furia que no significa nada”.

Sin embargo, toda esta parafernalia queda empequeñecida cuando entra en escena su par de Bacteria, Napaloni, otro tirano locuaz, si bien sus palabras, lejos de transmitir severidad autoridad, comunican alegría, bonhomía y jovialidad (“¡Hynckie, mi hermano dictador!”; “Toaminia. Lindo país”). En contraste con ambos, Garbitsch, Ministro del Interior de Hynckel, se caracteriza por hablar en términos precisos, siempre asumiendo el rol de informar, aconsejar y mediar (“su referencia a los judíos pudo haber sido más violenta”; “cuando usted firme, él retirará sus tropas y usted podrá invadir Osterlich sin ninguna baja”). Por lo general usa un tono calmado y pausado, como corresponde al consejero y mediador. Herring, por el contrario, tiende más a la verborrea impertinente, buscando siempre complacer a su jefe con supuestas invenciones que, finalmente, resultan ser una completa pérdida de tiempo (el uniforme a prueba de balas).

Al dirigir nuestra mirada (o mejor dicho: nuestros oídos) al guetto, nos topamos con un barbero que, en contraste con su temible sosías, habla poco, y solamente lo esencial, casi siempre con un tono de duda, perplejidad e incertidumbre (“¿quién es ese? (en referencia a Hynckel)”), causa de su reciente salida del hospital y, por ende, su desconocimiento de la realidad. Incluso muchas veces los demás le impiden terminar una frase o incluso llegarla a pronunciar. Al respecto, es imprescindible considerar que, con la llegada del sonoro, el famoso personaje del “vagabundo” chapliniano perdía su razón de ser, ya que su gestión y apogeo se dieron bajo el cine mudo y el arte de la pantomima. Sólo al final, y a manera de testamento, Chaplin le hace declamar un apasionado

discurso en pro de la hermandad y la paz entre los seres humanos (“¡soldados, en nombre de la democracia, debemos unirnos todos!”). Por ende, en contraste con el tirano tomainio, que encarna el ruido, el barbero supone la personificación del espectro contrario: el silencio, que se niega a morir, pero al que finalmente no le quedará más remedio que ceder su lugar al sonido triunfante.

El señor Jaeckel, por su parte, mantiene a lo largo de la cinta una posición pesimista y escéptica, que ni siquiera deja de lado durante la interesada tregua de Hynckel hacia los judíos. Representa la sabiduría y la sensatez, así como el desengaño ante la vida producto de estas dos características, y lo refleja claramente en sus conversaciones. (“No logro entenderlo. Todo está demasiado tranquilo”; “¿qué tienen de buenos?”). Frente a él, Hannah se expresa en términos optimistas e idealistas, manteniendo constantemente un discurso y tono marcado por la esperanza en el provenir (“yo no quiero irme, aún con esperanzas y sufrimientos adoro esta tierra”; “Ese Hynckel no es tan malo como parece”). No obstante, también posee la suficiente valentía para dirigirse en términos duros y decididos a las tropas de asalto (“juntos sois muy valientes, pero no tenéis las agallas para pelear por separado”). Éstos, por su parte, siendo la expresión genuina del terror de Hynckel en el guetto, no cesan en su burla a aquellos que oprimen (“no deberíamos llevarnos todos los tomates, demosle algunos a ella”) o en aterrorizarlos (“yo te demostraré quien soy. Vas a venir al cuartel”).

Mención aparte merece el comandante Schultz, por ser un personaje a caballo entre todos los ambientes en los que se desarrolla la historia. Así como no tiene pelos en la lengua para criticar con aplomo a Hynckel en su cara (“su causa fracasará, porque se basa en la persecución de un pueblo inocente”), habla solemnemente al llamar a sus protectores del guetto a un sacrificio por la patria (“estamos reunidos para

liberar a esta nación de un tirano. Ateniéndonos a ese plan, uno de nosotros debe morir”). En ambos casos, sus palabras nos revelan a un hombre valiente y de ideales elevados, dispuesto a sacrificarse, de ser necesario, por el bien de su pueblo.

Asimismo, cabe destacar la presencia en la obra de voces provenientes de aparatos de radio o altavoces, como las de los locutores de la alocución de Hynckel, los locutores de los programas de radio del guetto y las voces de palacio. En el plano teatral, serán reproducidas mediante grabaciones o efectos sonoros provenientes de cabina.

En conclusión, en el terreno de las palabras se halla la médula espinal que guiará la adaptación teatral: el contraste entre el ruido que, a juicio de Chaplin, representaba el nuevo arte del sonido, y el silencio que resumía la esencia del vagabundo que moría. A efecto de su traslado a las tablas, la opción más lograda a efectos artísticos será llevar esta dicotomía al extremo: si en el film tanto el barbero como el dictador llegan a hablar, en la adaptación estarán desprovistos de esta cualidad: el dictador farfullará y gritará sin articular palabra inteligible, por lo que el significado de lo que diga se sabrá por quienes lo rodean y sean destinatarios de sus peroratas, mientras que el barbero no emitirá sonido alguno, y su forma de comunicarse con los otros será a base de gestos... salvo cuando, ya al término de la obra, pronuncie el discurso final, lo que le conferirá un mayor efecto escénico y una mayor carga simbólica a la pieza, ya que sólo saldrán palabras articuladas de sus labios cuando clame apasionada y desesperadamente por la hermandad, la paz y la solidaridad entre los hombres en un mundo agobiado por la guerra y la tiranía. De este modo, el vagabundo-barbero, y el cine mudo con él, se despiden definitivamente, no sin antes usar esa única oportunidad para decir algo que realmente le selga de las entrañas y conmueva a quienes lo oigan.

3.2-Mímica-Gesto-Movimiento

Si algo define los gestos y movimientos actorales de “el Gran Dictador”, es la velocidad y la rapidez. Tanto el barbero como Hynckel son personajes dinámicos. Esto se debe a que, al proceder del cine mudo, en el cual, a falta de palabras, el lenguaje no hablado lo era todo, éste debía ser exagerado. En el caso particular de Chaplin, por ser su fuerte la comedia física y la pantomima, esta exageración era llevada al paroxismo, por lo que todos sus gestos y movimientos se hacían con abundante velocidad y agilidad. A pesar de tratarse de un film completamente hablado, el gran genio del cine sigue haciendo uso de ellos, fiel a su esencia, en grado superlativo. No hay que olvidar, por otra parte, que los inicios de Chaplin, antes de su incursión en el cine, fue en teatros de variedades, en los que interpretó espectáculos de pantomima, donde los gestos eran fundamentales

.

El dictador de Tomainia se desplaza constantemente entre las estancias de su palacio, atendiendo los más diversos asuntos, sin concentrarse en ninguno. Permanece sentado en su escritorio poco tiempo y prefiere pasearse por su despacho. Al jugar con el globo terráqueo, se desplaza suavemente e impulsa el globo con las manos, la cabeza y el trasero. Esta actitud revela su visión del mundo: un enorme juguete con el cual jugar y manipular a su antojo y capricho... con el agravante de que, precisamente por eso, el mundo le estalla entre las manos, “física y metafóricamente”, como dice Esteve Riambau (2000, página 334). Cuando le habla a sus seguidores, gesticula rápidamente con los brazos, los cruza sobre su pecho o detrás de la espalda. Al saludarlos, alza un brazo y extiende levemente la mano. Sus gestos por lo general son duros y amenazantes, sin apenas atisbo de sonrisa. Su par bacteriano, Napaloni, se mueve rápidamente, igual que él, y en su efusividad a la hora de mostrar el afecto que le tiene, no duda en sacudir

violentamente a su anfitrión o darle sonoras palmadas en los hombros, haciéndolo caer. Su rostro siempre está iluminado por una sonrisa de alegría y bonhomía, como corresponde a su visión alegre, divertida y desenfadada de la vida, radicalmente opuesta al carácter agrio, seco y dominante de su par tomainio.

El barbero también es hombre de movimientos rápidos y ágiles. Necesita serlo al sufrir constantemente el asedio de las tropas de asalto, ya sea corriendo por las calles o en los tejados del guetto. Al estar desorientado con respecto a la realidad que lo circunda, debido a su reciente salida del sanatorio, sus expresiones no pueden sino reflejar esa perplejidad ante tantas cosas que desconoce y no comprende. Sólo la presencia de Hannah ante sus ojos logra dibujarle una sonrisa. Para los efectos de una adaptación teatral, resultan, por lo tanto, fundamentales para agilizar la puesta en escena, acentuando la comicidad y permitiendo el uso al máximo del espacio escénico.

3.3-Maquillaje-Peinado-Traje

El vestuario es esencial en este film, ya que nos divide claramente los bandos a los que pertenecen los personajes. Cabe destacar que, al tratarse de una película filmada en blanco y negro, no es posible hacer descripciones específicas en lo referente a los colores. Sin embargo, para efectos de la teatralidad, se hará una aproximación, basándonos en las filmaciones caseras realizadas en color por el hermano de Chaplin, Sydney, durante la realización del film, e incluidas en el material adicional de la película en su versión de DVD.

La gente de palacio, es decir, el dictador Hynckel, sus Ministros, guardias y secretarias y demás, viste uniformes suntuosos y de clara estirpe militar, por tratarse de un régimen opresivo y totalitario, basado en las armas. Quien lleva estos aspectos hasta un grado incluso

caricaturesco es el Mariscal Herring, con la miríada de medallas tintineantes que luce en su pecho, lo cual da origen a un chistoso gag en la escena en la que su jefe, furioso, se las arranca todas al enterarse de que Napaloni ha movilizado sus tropas en la frontera con Osterlich. Hynckel, por su parte, usa principalmente un traje compuesto por abrigo beige, con visera y pantalones del mismo color, con botas negras. Lleva su emblema, la doble cruz, en el hombro y la visera. Al tratarse de una feroz parodia de la Alemania nazi, Chaplin se esmeró por establecer paralelismos visuales y sonoros con ésta que resultaran fácilmente identificables para el público: los uniformes militares emulan los utilizados por Hitler, sus ministros y el ejército alemán. En el caso del vestuario, la esvástica es aquí sustituida por la Doble Cruz: la traducción aproximada de la expresión inglesa “double crosser” viene a ser algo así como “traidor”, o “desleal” alguien que muestra una cara, pero actúa con otra. Hynckel, en consecuencia, es un traidor a su pueblo, alguien que le prometió a éste prosperidad e igualdad, pero al llegar al poder, se dedicó a tiranizarlo. El barbero deja bien claro esto en el Discurso Final: “con la promesa de estas cosas, las fieras alcanzaron el poder. ¡Pero mintieron. No han cumplido sus promesas, ni nunca las cumplirán!”. Por otra parte, la doble cruz remite también a la idea de “doble”, al hecho de que el dictador tiene alguien que comparte sus mismas características físicas, y que terminará por suplantar su personalidad.

Por otra parte, los nombres de Alemania, Austria e Italia se sustituyen por Tomainia, Osterlich y Bacteria, respectivamente. Adolf Hitler (1889-1945), fundador del partido nazi y dictador de Alemania entre 1933 y 1945, es Adenoid Hynckel; el Mariscal Hermann Goering (1893-1946), lugarteniente de Hitler y comandante supremo de la Luftwaffe (Fuerza Aérea alemana, es Herring (“arenque”); Benito Mussolini (1883-1945), fundador del fascismo italiano, dictador de este país entre 1922 y 1943 y amigo y aliado de Hitler, es Benzino Napaloni, aludiendo a una

película sobre la vida de Napoleón Bonaparte que Chaplin no pudo hacer; y Joseph Goebbels (1897-1945), Ministro de Propaganda del régimen nazi, es Garbitsch (de “garbage”, es decir, “basura”). Éste último también es parco en su vestimenta, la cual es predominantemente de color gris, como corresponde a un papel de eminencia gris, valga la redundancia, o de poder detrás del trono. En las ocasiones de gala, el traje es blanco y los pantalones negros. Blanco es también el uniforme de las secretarias y los guardias. El dictador de Bacteria viste uniforme y pantalones verde oliva, con botas y gorro negro. También, al igual que Herring, se inclina a cubrir su pecho de todo género de condecoraciones, fiel a su carácter extravagante y extrovertido. Igualmente, al tratarse de un ambiente palaciego, todos los cabellos presentan peinados de diferente índole, ya sea de lado (Hynckel), hacia atrás (Herring, Napaloni, Garbitsch), o, en el caso de las secretarias, cayendo sobre los hombros. Son éstas últimas, así como las demás mujeres que se mueven en este ambiente, las que se maquillan cuidadosamente el rostro y los labios, como corresponde a quienes se mueven en un espacio palaciego, en donde se da gran importancia a la apariencia. Al ser gente que detenta el poder de vida o muerte sobre millones de seres humanos, el aspecto es fundamental para marcar distancia abismal entre estos seres elegidos y los simples mortales bajo su dominio. Con respecto a los hombres, salvo Hynckel, no hay mucho que decir, ya que todo reside principalmente en vestuario y peinado. El caso del dictador se explicará más adelante.

Por contraste, el guetto es residencia de gente sencilla y perseguida. En consecuencia, su vestuario es modesto. El de los hombres no pasa de chaquetas, pantalones, sombreros y camisas blancas, con sus respectivas corbatas en la mayoría de los casos. Las mujeres usan vestidos con faldas y chal. Los colores, generalmente, oscilan entre el gris, el marrón y el negro, como el caso específico de

Hannah. El único momento de color y lujo lo proporciona ésta última, cuando se viste especialmente para su malogrado paseo con el barbero.

También, en materia de peinado y maquillaje, es Hannah la única que llega a lucir elegante, tras la metamorfosis que experimenta en la barbería, ya que, anteriormente, su belleza natural apenas compensa su aspecto sucio y descuidado. Las demás mujeres optan por recoger sus cabellos en moños. En el caso de los hombres, solo cabe resaltar que los mayores tienen arrugas en sus rostros, así como el pelo canoso y, en ocasiones, barba. Al tratarse de gente de escasos recursos y más preocupación de comer todos los días y sobrevivir a los frecuentes ataques de las tropas de asalto de Hynckel, resulta evidente que la preocupación por la apariencia física es prácticamente inexistente.

Mención aparte merece el barbero, pues su vestimenta consiste en el clásico atuendo del vagabundo, que hiciera mundialmente célebre a Chaplin: camisa blanca con chaleco gris encima, chaqueta, sombrero de bombín, zapatos negros y anchísimos pantalones grises, amén de su célebre bastón. Aparte de establecernos a un personaje universal, este atuendo nos habla también de un personaje condición humilde, al igual que sus vecinos del guetto. No obstante, dicho ropaje cambia en función de los roles y situaciones que enfrente nuestro personaje: soldado (uniforme de soldado raso), prisionero, paciente de sanatorio o su mismo oficio de barbero. (una sencilla bata blanca reemplaza su sempiterna chaqueta). Como se analizará más adelante al profundizar en personajes principales y secundarios, a efectos de la teatralidad, esto supone un problema, pues, al ser un mismo actor el que encarna tanto a Hynckel como al barbero, al cambiar de vestuario pasa a ser uno u otro, lo que puede dar pie a confusión por parte del público. Su cabello, rebelde al peine, luce revuelto, y un mechón blanco en la frente nos da cuenta de que ya no es un hombre joven, sino de mediana edad. Quizá se deba a la

doble condición que personaje humilde y desorientado que ostenta nuestro personaje.

Con respecto al maquillaje, nuestro personaje comparte características con Hynckel, su terrible sosías. Es aquel que ha hecho de ese rostro un ícono universal y gracias al cual Chaplin pudo atreverse a parodiar al Führer: cejas y bigotito cuadrado color negro.

Por su parte, en el contexto del guetto es menester nombrar a los perennes hostigadores de los judíos, las tropas de asalto. Visten un uniforme consistente en camisa parda, pantalones rojos y cascos y botas negras, lo cual da cuenta de su marcado carácter militar y los hace fácilmente reconocibles a la hora de intimidar y aterrorizar al pueblo judío.

En consecuencia, a efectos de la adaptación teatral, el vestuario, con el valor agregado del color, resulta un elemento fundamental para diferenciar los dos ambientes principales en los que se mueven los personajes, así como sus estamentos sociales. El maquillaje contribuye poderosamente a realzar dicha diferenciación, al oponer el aspecto tosco y descuidado de las gentes del guetto, a la apariencia mucho más cuidada en Palacio. Asimismo, al tratarse de personajes idénticos físicamente, el bigotito y las cejas son el nexo más claro entre el barbero y Hynckel.

3.4- Accesorios-Decorado-Iluminación

La acción del film se desarrolla en diversas locaciones: campos de batalla con trincheras, un sanatorio militar, plazas públicas, campos de concentración, etc. Sin embargo, como ya se especificó al comienzo de este capítulo, las acciones principales recaen en tres escenarios fundamentales: el palacio, el guetto y Pretzelberg, por lo que nos afincaremos en ellos.

El palacio, por ser el centro del poder y la opresión, no puede sino ser suntuoso e imponente hasta en sus más mínimos detalles. Por doquier, en pasillos y estancias, relumbra el oro, el marfil, las pinturas murales y la cristalería. En particular, destaca el despacho de Hynckel, hecho a la manera de su ego: grandes ventanales, cuatro entradas de acceso y una enorme doble cruz grabada en la pared del fondo, tras el escritorio del dictador. Este símbolo de poder, omnipresente en todo lo relacionado con Hynckel y su entorno, remite al famoso símbolo de la Alemania nazi: la cruz gamada, o esvástica, evidentemente con una intención satírica: mientras la esvástica es una cruz torcida por los lados y ligeramente inclinada, la Doble Cruz, como su nombre lo indica, son dos pequeñas cruces puestas una sobre otra, y su denominación hace referencia a una expresión inglesa de insulto muy común: “double crosser”. Por otra parte, en la escena del banquete destacan los espagettis y las salchichas. Al tratarse de parodias de los regímenes nazi-fascistas de Italia y Alemania, los dos platos vienen a ser, simbólicamente, comidas típicas de ambos países respectivamente.

Al tratarse de un escenario de tales dimensiones, la reproducción del palacio en teatro resulta bastante difícil, por lo que la opción de usar elementos esenciales para recrear dichos lugares, tales como el escritorio, el globo terráqueo y la bandera de la Doble Cruz, complementados con vestuario y elementos técnicos, como la iluminación, luce como la más aceptable para la adaptación. Asimismo, en el despacho están presentes los principales accesorios que nos definen la megalomanía del tirano, entre los que destacan un globo terráqueo, con el que efectúa su famosa danza, y un busto de su persona, éste último encima de su amplio escritorio. En lo concerniente a la iluminación, en el film se deja claro cuando es de día y cuando es de noche: en el primer caso, la luz entra a través de los ventanales, mientras

que en el segundo ésta proviene de velas y bombillos. Fuera de especificar estos detalles, carece de cualquier intención emocional. No obstante, en el plano teatral, la iluminación podría utilizarse como un elemento demarcador de las transiciones entre las escenas y los actos, y diferenciar de este modo las escenas en palacio con Hynckel de las del guetto con el barbero.

En el guetto, por otra parte, viven y trabajan los perseguidos y marginados del sistema. Por ende, a lo largo de sus calles predominan los negocios, ventas y casas. A fin de humillarlos hasta los peores niveles, todas las vitrinas llevan la palabra “judío” hecha con pintura blanca, como para avergonzarlos de ser identificados como tales. De entre todas sus edificaciones, las acciones principales se desarrollan básicamente en tres de ellas: el patio comunitario, la casa del señor Jaeckel y la barbería. En el primero, se reúnen los habitantes del guetto a contarse sus penas y alegrías, así como para refugiarse cuando las tropas de asalto vienen por ellos. Como accesorio, destaca una sencilla mesa, sobre la cual se alternan periódicos, un aparato de radio, vasos, botellas y un tablero de ajedrez. Lo rodean la barbería y los pisos de quienes lo usan, entre ellos el señor Jaeckel, la cual es una estancia sencilla y parcamente amoblada: Básicamente una mesa con mantel, ollas y demás implementos domésticos colgados en las paredes o guardados en sencillos gabinetes. Finalmente, la barbería luce descuidada y llena de telarañas al principio, producto de largos años de desocupación, cuando el barbero la abre tras llegar al guetto, pero luego es arreglada. Es un espacio pequeño, con los muebles (silla reclinable, percheros, espejos, lavamanos, gabinetes, caja registradora para la paga) y accesorios (tijeras, peines, espuma de afeitar, babero), propios del oficio de barbero. Asimismo, una radio transmite la famosa Marcha Húngara Número Cinco, de Brahms, al ritmo de la cual el barbero afeita a uno de sus clientes, en una de las más chistosas escenas de la película. Por tratarse, en fin, de escenarios sencillos, a diferencia

del palacio, su adaptación a lenguaje teatral resulta más sencilla, si bien también es válida aquí la simplificación del espacio a través del uso de elementos esenciales, tales como mesas y sillas, así como una simple fachada con letrero para referir la presencia de la barbería, o un farol con otro letrero que refiera al espectador que la acción transcurre en un guetto. Asimismo, al igual que en palacio, la iluminación cumple con la función de ponernos al tanto de la hora del día. En el caso de la noche, la iluminación proviene de velas y lámparas de gas. Asimismo, se puede considerar como maquillaje la pintura blanca con la que pintan las vitrinas del guetto con la palabra “judío”, y con la que el barbero los mancha cuándo éstos intentan llevárselo detenido y lincharlo.

Finalmente, el tercer escenario fundamental de la acción es Pretzelberg, un pueblo fronterizo ubicado en la frontera entre Tomainia y Osterlich, adonde el barbero y Schultz llegan tras escapar del campo de concentración, y el primero es confundido con Hynckel. A partir de aquí la secuencia-la última de la película- se torna complicada para los términos de una adaptación teatral, ya que involucra tanques, automóviles (la invasión de Osterlich) y el traslado a la capital del país para el Discurso Final. En consecuencia, resulta ideal para la escena simplificación vía reducción al máximo de los accesorios (eliminación de vehículos y tanques y limitación a un farol y un letrero), y concentrar las últimas acciones (confusión barbero-Hynckel, persecución a los judíos de Osterlich y Discurso Final) en el mismo Pretzelberg, a fin de reducir al mínimo los desplazamientos de los personajes, sustituyéndolo por entradas y salidas de los actores.

3.5-Música-Sonido.

En el terreno de la música, nos encontramos con una banda sonora diversa y variada, si bien no presente en todas las escenas: Sólo aquellas con gran peso dentro de la trama, ya sea por su carga

humorística, dramática o lírica, tienen música incorporada, siempre en función de la emoción. En ocasiones suena alegre, divertida o trepidante, como en aquellos casos en los que el barbero huye de sus perseguidores esbirros o se traga todas las monedas que encuentra en su plato para no resultar elegido como mártir de la patria. En otras suena triste y lenta, como cuando Hannah es vejada por los de asalto o es destruida la barbería. En tres escenas es incluida música clásica: Al danzar Hynckel con el globo terráqueo entre sus manos, como poseyendo metafóricamente el planeta, lo hace al son de la obertura de *Lohengrin*, una de las óperas más célebres de Richard Wagner. Dichos acordes vuelven a ser escuchados en la escena final, pero no ya para darle carga lírica a los delirios dominadores de un tirano, sino para dársela a las esperanzas de quienes han sufrido la opresión de su bota: Es el caso de Hannah, quien, animada por la voz del barbero confundido por el dictador, se levanta, mira hacia el infinito y finalmente esboza una sonrisa, al final de la cinta. Wagner (1813-1883), uno de los grandes compositores alemanes del siglo XIX, cuenta entre sus obras con varios ciclos operísticos, en los que exalta el glorioso pasado de Alemania, con sus dioses, caballeros y valquirias. Esto, aunado a su antisemitismo, hizo de él el compositor favorito de Adolf Hitler, quien utilizó abundantemente su música con fines propagandísticos, por lo que resulta evidente su uso en la cinta para resaltar aún más los paralelismos entre Hitler y Hynckel. La ópera que aquí nos ocupa fue estrenada en 1850 y su temática remite a la famosa leyenda del Santo Grial, el cáliz usado en la última cena por Jesucristo y sus apóstoles. La historia narra un pasaje de la vida de Lohengrin, quien es caballero del Grial e hijo de Perceval, uno de los legendarios Caballeros de la Mesa Redonda. Al ser llamado a socorrer a la princesa Elsa de Brabante, Lohengrin acude, llevado por un cisne, la libera de sus enemigos y se casa con ella, tras hacerle jurar que jamás intentará averiguar su verdadero origen. Al no cumplir la princesa su promesa, el caballero parte, conducido por el mismo cisne que lo trajo. De

este modo, Lohengrin nunca encontrará el “amor verdadero”, pues la inconsistencia del otro ser hará imposible esto. Acaso Chaplin viera en esta historia un paralelismo con su barbero: al igual que el Caballero del Grial, su llegada al guetto está envuelta en cierto halo de misterio, reforzado por su falta de memoria. Y su amor por Hannah también se verá truncado, aunque no por la indiscreción de la joven judía, sino por fuerzas externas adversas, como es la persecución e intolerancia de Hynckel.

Por contraste, la no menos famosa *Danza Húngara Número Cinco*, del también compositor alemán Johannes Brahms, es usada para un momento totalmente diferente, mucho más alegre y divertido, ya que suena en la radio mientras el barbero, siguiendo al pie de la letra su compás, afeita, limpia y acicala a uno de sus clientes. Dado su ritmo rápido y trepidante, resulta idónea para una escena tan cargada de comicidad y acción como ésta. Asimismo, cabe destacar que Johannes Brahms (1833-1897) uno de los máximos representantes musicales del romanticismo, compuso esta pieza como parte de una serie de 21 danzas, en las que se propuso, fiel a una de las máximas ideas que promovía el movimiento, rescatar los ritmos autóctonos y folklóricos de los pueblos de Europa, en este caso Hungría (Europa oriental), por entonces parte del Imperio Austro-Húngaro. La elección de la pieza por parte de Chaplin, en consecuencia, adquiere otra dimensión: Al ser Tomainia un trasunto de la Alemania nazi, los judíos del guetto pertenecen a la corriente askenazi, la cual se asentó en Europa central y oriental. La música de Brahms resulta entonces idónea al respecto. Igualmente, otra música típica del pueblo germánico, el vals, es utilizada en la secuencia del baile de gala en Palacio.

Por su parte, los sonidos reproducen la realidad, tanto en palacio como en el guetto y Pretzelberg, amén de todos los otros lugares en los que ocurre la acción. Es el caso de las trincheras, donde se oyen

constantemente bombas, explosiones y disparos de toda índole. En palacio, el sonido más común es el pito de la radio, cuando al dictador le es anunciada la presencia de alguien que desea hablar con él. Asimismo, dentro de esta categoría podría caber una particularidad: Los ruidos que emite Hynckel durante sus discursos, como podrían ser sus gruñidos al referirse a los judíos o al intentar seducir a su secretaria personal, así como aquellos que emite cuando lanza por radio su amenazador discurso tras la ruptura de la tregua interesada con miras a obtener el préstamo de Epstein. Siguiendo el ritmo de su tono y rapidez de voz, el barbero se dirige hacia su casa con Hannah tras verse frustrada su salida verspertina.

Como se ve, la música cumple una función emocional muy puntual, en los momentos de mayor tensión o de mayor comicidad. De ahí su presencia en contadas escenas de la película. A efectos de la adaptación teatral, se mantendrá esta significación y uso: sólo aquellas escenas fundamentales y especialmente dramáticas (la danza con el globo terráqueo, la destrucción de la barbería, la invasión de Osterlich y el Discurso Final) contarán con acompañamiento musical. En el caso de la danza y el discurso, se utilizará el “Lohengrin” de Richard Wagner; en las otras, melodías tristes (destrucción del guetto) o redobles de tambor (invasión de Osterlich), éste último con la finalidad de realzar el carácter marcial y militarista de la acción. Asimismo, se hará uso del vals en el baile de Palacio. Por último, aunque no aparece en la película, podría incluirse, en el caso de Napaloni, quien, como se recordará, es trasunto del dictador Mussolini de Italia, un ritmo propio de ese país, como la tarantela.

IV-Desglose de personajes principales y secundarios que tendrán cabida en la adaptación teatral

En el film, los dos personajes principales son el barbero y el dictador Hynckel.

Hynckel es el brutal y megalómano dictador de Tomainia. Su partido, identificado bajo el emblema de la Doble Cruz (cuyo significado fue explicado más arriba), tomó el poder en medio de una gran crisis política y social, caracterizada por los disturbios y la depresión económica. Una vez entronizado como dictador, convirtió al país en un estado policial, aboliendo la libertad de expresión y de prensa y persiguiendo y hostigando al pueblo judío, al que siente particular aversión y responsabiliza de los problemas de su país. A menudo da largos y violentos discursos a sus seguidores y a la gente en general, gesticulando exageradamente, mandando callar o aplaudir y esforzando tanto la voz que los micrófonos se doblan, y hay momentos en los que tose y está a punto de ahogarse. De este modo, el dictador representa el ruido, que habla mucho sin decir nada en concreto, y cuyo poder reside en el modo en que es proferido, así como en el efecto que causa en sus destinatarios. Cuando no da discursos, trabaja frenéticamente en su palacio, intentando abarcar varias actividades al mismo tiempo, como escribir y despachar órdenes, discutir con sus ministros, posar para el pintor y el escultor de palacio (a quienes somete a sus horarios caprichosos, ya que sólo posa para ellos unos pocos segundos), tocar el piano (lo cual habla de su temperamento artístico) y dictar cartas, cuya única compañía femenina es una agente secreta y sus secretarias, a las que a menudo insulta y califica de “inútiles, incompetentes y estériles”.

Mediante este comportamiento despectivo, en el que la mujer pasa a ser un objeto al que puede manipular, tirar y menospreciar a su antojo, se establece un claro contraste con su sosías del guetto, el cual se enamora sincera e intensamente de Hannah, y es correspondido por ésta, al mismo tiempo que puede soñar con ella sobre la posibilidad de una nueva vida en Osterlich. Cuando se encoleriza, reprende violentamente a sus colaboradores, llegando en ocasiones, como en el caso de Herring, a la agresión física. Muchas veces su Ministro del Interior, Garbitsch, debe intervenir para evitar que se exceda con respecto a algunas órdenes y decisiones que toma, como la declaración de guerra a Napaloni o la invasión de Osterlich. Por ende, Hynckel representa la fuerza bruta y el despotismo por encima de las ideas, la intolerancia y la brutalidad por encima de la libertad y de los más elementales derechos del ser humano y, muy especialmente, de las minorías perseguidas.

Después está el barbero del guetto de Tomainia, quien guarda un extraordinario parecido físico con Hynckel. Participó como soldado en la Gran Guerra, en la cual le salvó la vida al comandante Schultz y perdió la memoria, lo que hizo que permaneciera años recluido en un sanatorio militar, ignorando los profundos cambios que sufría su país. Cuando finalmente logra salir, es profundo su choque con la nueva realidad, lo que lo llevará a pasar no pocas dificultades, hasta dar en un campo de concentración. Es un hombre sencillo y humilde, poco amigo de hablar más de lo necesario. De Esta manera, en contraste con Hynckel, representa el silencio, esencia y razón del ser del personaje del vagabundo, quien veía morir su era con la estocada del sonido. Asimismo, a diferencia del dictador, es enamorado, y el amor que siente por Hannah es puro y sincero. Igualmente, es bastante ágil a la hora de huir de sus perseguidores, ya sea en las calles o en los tejados del guetto. A ratos es valiente, en otros no, como en el episodio del banquete auspiciado por Schultz, en el cual se traga todas las monedas de sus

compañeros, y la suya propia, con tal de no resultar elegido para matar a Hynckel. Al final, confundido con éste, no vacilará, ante los micrófonos en denunciar los totalitarismos y clamar por el amor y la fraternidad entre todos los seres humanos.

Resulta significativo que, a diferencia del resto de los personajes principales y secundarios del film, el barbero carezca de nombre, sino que se le conozca por su profesión. ¿Porqué? Tal vez se deba al hecho de que su nombre resulta irrelevante para el desarrollo de la trama, a diferencia de su ocupación, ya que un barbero tiene como tarea primordial la mejora, embellecimiento y renovación de una realidad física, como es la apariencia de las personas. Asimismo, remarca el hecho de que es una persona cualquiera, un humilde ciudadano de a pie dedicado a su oficio y que, por razones ajenas a su voluntad, se ve atrapado por las circunstancias políticas y sociales de su época. Pero, al mismo tiempo, el oficio está dotado de una gran carga simbólica, pues al barbero le corresponde finalmente, al asumir la identidad de Hynckel, la titánica tarea de lograr la mejora de una realidad mayor y más trágica: la de un mundo y un pueblo asolados por la tiranía, la brutalidad, el odio y la intolerancia. Esto último hace evidente que el mismo ser (que en este caso es Chaplin) tiene la potencialidad tanto de hacer el bien como el mal a sus semejantes.

A efectos de la adaptación teatral, resulta relevante el hecho de que tanto Hynckel como el barbero sean representados por un mismo actor, lo que supone un problema en términos de vestuario y peinado, por lo que no resulta factible que las dos caracterizaciones compartan la misma escena, o incluso el mismo acto. En consecuencia, la solución más adecuada consiste en asignarle un acto a cada personaje: Hynckel aparecería en unos y el barbero en otros. De este modo, se evitarían cambios de vestuario excesivamente rápidos que entorpecerían

considerablemente la acción. No obstante, el último acto (ambientado en Pretzelberg) presenta un problema, pues, al ser el momento definitivo, en el cual ocurre la confusión del barbero con Hynckel y viceversa, de manera que ambos papeles se entrecruzan, esto demanda una mayor rapidez por parte del actor para cambiar de identidad y vestuario, por lo que, una vez que ocurra la confusión de Hynckel con el barbero, la siguiente escena tendrá inicialmente un breve diálogo entre dos militares tomainios, a fin de permitir el cambio de vestuario.

En el terreno de los personajes secundarios, nos encontramos en primer lugar a Hannah. Es una joven judía huérfana que vive alquilada en casa del señor Jaeckel, trabajando en faenas domésticas que apenas le dan lo suficiente para vivir. Es una chica alegre y con una posición sumamente idealista y positiva ante la vida. Al mismo tiempo, es lo suficientemente valiente y temeraria para enfrentarse y desafiar a las tropas de asalto que aterrorizan el guetto. El barbero se enamora de ella, y ésta le corresponde. Su aspecto inicialmente es descuidado, pero el barbero, siguiendo un consejo de Jaeckel, la vuelve “guapa”, usándola como “conejillo de indias” para ensayar, con miras a abrir una peluquería para damas.

El señor Jaeckel, habitante del guetto, es un hombre mayor, casado y de nobles sentimientos, ya que, apiadándose de la situación de Hannah, la acoge en su casa como un padre, sin cobrarle el alquiler, y funge como valioso mentor y consejero para el barbero. A diferencia de Hannah, tiene una actitud pesimista y desengañada ante la vida y la situación de su país, de la que no lo separa ni siquiera el breve período de paz y tolerancia impuesto por Hynckel con miras a obtener el empréstito de Epstein. Su honestidad y valentía le llevan a ser el único en no evadir su responsabilidad cuando le toca la moneda durante el banquete auspiciado por Schultz. Tiene un hermano agricultor en

Osterlich, al que acude cuando la persecución en su país se torna insoportable, llevándose a Hannah con él. A su lado, está su esposa, quien funge como madre y consejera para Hannah.

Los señores Mann y Agar son habitantes del guetto y amigos de Jaeckel. El primero es un hombre bajito, alegre y algo cobarde, ya que también evade su responsabilidad al encontrar una moneda en el banquete de Schultz. Agar, a diferencia de Schultz, es confanzudo al creer que la interesada tregua de Hynckel corresponde a una rectificación sincera. Asimismo, al igual que Mann, evade su responsabilidad en el banquete de Schultz. Ambos personajes, junto con el barbero, aportan comicidad a la acción.

El comandante Schultz es uno de los personajes más significativos del film, ya que es el lazo de unión entre el palacio de Hynckel, el guetto y Prtezelberg. Pese a encargarse de la política del dictador hacia los judíos y ser un patriota a carta cabal, es, al mismo tiempo, un hombre noble, justo y generoso, ya que, al reconocer al barbero como el hombre que le salvó la vida durante la guerra, decreta que su integridad y la de los suyos sea protegida. Cuando considera el carácter injusto y discriminatorio de la política de Hynckel hacia los judío, no duda en expresárselo. Cuando el dictador, contrariado por esta actitud, decide enviarlo a un campo de concentración, Schultz no vacila en echarle en cara su condición de tirano, y de calificar su causa de “trágico disparate”. Cuando posteriormente logra huir, se esconde entre los judíos de guetto y, obsesionado por acabar con la dictadura de Hynckel, propone un banquete en el que se decidirá quién de los comensales resultará elegido para llevar a cabo dicha acción. No obstante, dejando de lado la valentía que lo llevó a enfrentarse al dictador, se niega a participar, alegando ser “demasiado conocido”. De todos modos, es capturado junto al barbero y llevado a un campo de concentración, del que escapa con su compañero.

Finalmente, es quien lleva al barbero a ser confundido con Hynckel, y quien lo motiva a dar su espléndido discurso final, terminando así, de manera pacífica, toda una era de opresión y dictadura. Y cuando eso ocurre, los mismos que se extasiaban ante las palabras amenazadoras de Hynckel aplauden a rabiar a quien les dice exactamente lo contrario: evidentemente, las masas no siguen a la filosofía o a las ideas, sino al hombre, al líder que tenga la suficiente capacidad de persuasión para hechizarlas y seducirlas haciendo uso de un micrófono.

En consecuencia , dada su importancia, a los efectos de la adaptación teatral, el personaje de Schultz puede utilizarse como elemento conector entre los distintos actos de la pieza, apareciendo brevemente de cara al público dando una palabras, entre el fin de un acto y el inicio del siguiente. Al respecto, habría que precisar que esta /función intermediadora bien podría llevarla a cabo el mismo barbero/ Hynckel, pues, al corresponder a uno y otro un acto distinto, respectivamente, el cambio de un personaje a otro podría ser el justificativo. No obstante, consideramos que Schultz podría cumplir mejor esta función, al ser, como ya se apuntó más arriba, el único personaje común y afín a los tres escenarios fundamentales de la acción, y sus respectivos personajes. De este modo, aparte de contextualizar (explicar acontecimientos que no aparecen en escena, pero que contribuyen a entender aspectos de lo que pasa en ésta) y mantener la unidad de acción entre las escenas, supondría mayor tiempo para el cambio de vestuario de los actores (en especial el barbero / Hynckel) y de los decorados y accesorios.

Garbitsch es el Ministro del Interior de Tomainia, y mano derecha de Hynckel. El dictador le pide consejo constantemente para tomar decisiones de diversa índole. Su carácter frío, calculador y contemporizador logra que, en más de una ocasión, Hynckel se retracte de cometer, producto de decisiones precipitadas, disparates como la

declaración de guerra a Napaloni. Asimismo, es quien se encarga de proyectar la imagen de su jefe ante los medios de comunicación y el mundo., y le alimenta su descomunal ego, pronosticándole que, en un futuro no muy lejano, será emperador del mundo, y que en el orbe entero habrá una sola raza aria, la cual le rendirá culto como a un Dios. En consecuencia, vendría a representar algo así como el verdadero poder, el cerebro tras el trono, el razonamiento frente al instinto y la precipitación.

Por el contrario, el Mariscal Herring, Ministro de la Guerra, es un hombre gordo, que viste siempre un uniforme militar y lleva el pecho cargado de medallas. Es un sujeto torpe, que trata constantemente de halagar a Hynckel con supuestas invenciones que a la postre resultan inútiles, como el uniforme a prueba de balas y el “paracaídas más pequeño del mundo”. Su torpeza provoca no pocos disgustos por parte del dictador, quien incluso llega a abofetearlo, arrancarle todas las medallas y hasta los botones de la ropa en medio de sus rabietas. Representa, pues, el extremo opuesto de Garbitsch dentro del círculo íntimo de Hynckel. Si Garbitsch supone orden, razonamiento y cabeza fría, Herring supone exactamente todo lo contrario. De este modo, se establece un claro contraste entre dos modos fuertemente diferenciados de relacionarse con el Máximo Jefe y aconsejarle. Así, ambos ministros representan las dos facetas de la personalidad del dictador: fría, cruel y calculadora por un lado, y bufonesca y extravagante por el otro.

Benzino Napaloni, dictador de Bacteria, es un sujeto alegre y bonachón, amigo de las risas y las bromas pesadas, lo que hace sentirse incómodo a Hynckel, de carácter más bien seco, ya que su personalidad e histrionismo lo avasallan completamente y hacen sentirse inferior. Es muy efusivo en palabras y gestos a la hora de demostrarle su aprecio a los demás, llegando incluso a la violencia física, como cuando le da sonoras palmadas por la espalda a Hynckel haciendo que éste caiga al suelo.

Como bien apunta Esteve Riambau: “Chaplin, en “el Gran Dictador”, mantuvo el espíritu de su humor vinculado a las esencias del cine mudo, y relegó la explotación del histrionismo a la exuberante caricatura de Mussolini, interpretada por Jack Oackie” (2000, pág 334). No obstante, también es firme y decidido al momento de defender sus asuntos, como el caso de la invasión de Osterlich, y es lo suficientemente astuto para no dejarse dominar ni manipular por nadie, en especial cuando Hynckel y Garbitsch pretenden impresionarlo para hacerlo sentirse inferior.

Las tropas de asalto son la genuina expresión del terror y la intolerancia de Hynckel en el guetto. Constantemente hostigan a sus habitantes, pintan sus vitrinas de pintura blanca con la palabra “judío”, causan destrozos y se burlan de ellos. Se ensañan especialmente con el barbero, debido a su amistad con el comandante Schultz, llegando incluso a destruir su barbería cuando se enteran del arresto de éste. Asimismo, cumplen idéntica función en Osterlich, cuando ocurre la invasión a este país.

Finalmente, en Pretzelberg, junto a los militares tomainios y las ya referidas tropas de asalto, hace su aparición un último personaje: el comandante del ejército tomainio, encargado de coordinar la invasión e informar a su líder del éxito de la empresa. Es un devoto de su trabajo y de su causa, y lo demuestra por el hecho de emocionarse hasta las lágrimas y el quiebre de voz cuando le anuncia a Hynckel-barbero que “el mundo espera vuestras palabras”. Rpresenta el fanatismo, que deja de lado la razón y las ideas en aras de seguir a un líder carismático.

V-RESULTADOS

A continuación se presenta la propuesta de la obra de teatro basada en *El Gran Dictador*, en la cual se ha intentado una aproximación a la esencia del mensaje que Chaplin pretendió transmitir en la cinta.

En líneas generales, se ha optado por respetar el desarrollo cronológico de las acciones, tal como aparecen en la cinta, con la finalidad de mantener un máximo de fidelidad a la propuesta chapliniana. Se han suprimido aquellas que, por el nivel de complejidad que representaban a nivel de puesta de escena o cambio de escenario, pudieran entorpecer el montaje y escenificación de la pieza, tales como la guerra de 1918, la estancia del barbero en el sanatorio militar, la huída del barbero y Schultz por los tejados del guetto, el exilio de Jaeckel y Hannah a Osterlich, la llegada de Napaloni a la estación y la invasión de Osterlich. En su lugar, se ha optado porque sean los personajes en sus conversaciones quienes guíen al espectador al respecto.

Los personajes que intervienen son los más importantes de la película. En primer lugar, naturalmente, figuran el dictador Adenoid Hynckel y su doble, el barbero del guetto. Ambos, como se ha venido insistiendo a lo largo de este trabajo, representan el contraste ruido / silencio, que obsesionara a Chaplin desde que el sonido representara una amenaza al cine tal y como lo conocía, al igual que la muerte para su célebre vagabundo. En el caso de Hynckel, su incontenible y muchas veces incomprensible verborrea simbolizan el ruido, por lo que en esta propuesta se optó por dejar de lado la posibilidad de que articule diálogos comprensibles, y que más bien farfulle y emita ruidos de todo género. El espectador conocerá lo que diga a través de las conversaciones que sostenga con los miembros de su entorno.

Por el contrario, el barbero del guetto, el vagabundo chapliniano, simboliza el silencio, el gesto y la pantomima, de las que Chaplin se despedía ante el avance inevitable de la palabra hablada, de manera que, como se explicó más arriba, su palabra es reducida al mínimo. A los efectos de este proyecto, se apostó por enmudecerlo completamente: únicamente se comunicará a través del gesto y la mirada. Esto se mantendrá hasta el momento en, ya confundido con Hynckel, le corresponda dar el Discurso Final, lo que supondrá un momento de fuerte carga simbólica y emotiva: rompe su silencio por primera y última vez para dar un mensaje de esperanza a una humanidad sufriente y expectante. Asimismo, para reforzar este efecto, se optó por hacer que la pieza comience y termine con un discurso: El del dictador al comienzo, donde se transmite odio e intolerancia a través del ruido sin sentido, y el del barbero al final, donde el silencio cede su sitio al llamado a la esperanza.

Asimismo, este doble papel será interpretado por el mismo actor, lo que plantea el problema del cambio de vestuario a medida que transcurran los actos de la pieza. Se optó por hacer intervenir a Hynckel y al barbero en actos diferentes, salvo el último, cuando ocurre la confusión y el cambio de identidad. Asimismo, la figura del comandante Schultz, en su rol de hilo conductor de la historia, por ser el único personaje afín a todos los ambientes en los que se desarrolla la pieza (Palacio, guetto, Osterlich), se parará antes del inicio de cada acto frente al telón aún cerrado, con el fin de orientar al espectador, especialmente en aquellos sucesos no escenificados, y que resulten importantes para la comprensión de la historia. Igualmente, esto dará tiempo al cambio de decorados y vestuarios.

Por otro lado, están Garbitsch y Herring, los dos ministros más cercanos a Hynckel, y que representan las dos facetas de la personalidad

del dictador: fría y calculadora (Garbitsch) y bufonesca y extravagante (Herring). Asimismo, en el entorno cercano del dictador están todos aquellos que le sirven y tiemblan ante la fuerza intimidante de su voz incomprensible: las secretarias, mayordomos, guardias, el pintor y escultor de Palacio, el profesor Kibbitzen y la agente B76. Figura también en este ámbito el dictador de Bacteria, Napaloni, quien funge de contraparte de Hynckel: a la seriedad y dureza de éste, contrapone un carácter alegre y extrovertido, lo que termina incomodando enormemente a su par de Toaminia.

Hannah, la joven judía de la que se enamora el barbero, representa la alegría de vivir y el optimismo por un mundo mejor, en contraste con el señor Jaeckel, quien representa el desengaño y la experiencia que trae la edad, y, en su calidad de protector de Hannah, es también la figura paterna, que aconseja sabiamente. Sus vecinos del guetto, los señores Mann y Agar, aportan la nota cómica a los horrores y penurias diarias. Por otra parte, las tropas de asalto, en su papel de extensión y presencia permanente del autoritarismo de Hynckel, siembran el terror en el guetto y hostigan permanentemente a la población judía.

Finalmente, aparte de los soldados tomainios que llevan a cabo la invasión de Osterlich y los guardias del campo de concentración del que se escapan Schultz y el barbero, está el oficial tomainio que confunde al barbero con Hynckel en Prtezelberg. Su adoración al dictador es tal que llega a emocionarse hasta las lágrimas al tener a éste delante. Simboliza el fanatismo ciego, que más que seguir una idea, sigue a un hombre, aún si éste representa la injusticia y la brutalidad.

La trama de la pieza se desarrolla en tres escenarios fundamentales: el Palacio de Hynckel, el guetto y el pueblo de Pretzelberg. Cada uno de sus espacios se ha simplificado al máximo

posible a los efectos de un ulterior montaje. El Palacio tiene como accesorios un enorme escritorio con sillas e instrumentos de trabajo (papeles, plumas, etc). Asimismo, encima de la mesa hay un busto de sí mismo, signo de su acentuada egolatría y un florero, símbolo de su pretendida elegancia, y al lado de ésta, el globo terráqueo, símbolo de su desmedida y descontrolada ambición de ser dueño y tirano de todo el orbe. Un aparato de radio le sirve para comunicarse con las distintas estancias del palacio que no se ven en escena. Asimismo, detrás de la mesa, campea una enorme bandera con el símbolo por excelencia del poderío de Hynckel: la Doble Cruz, la cual también figura de manera omnipresente en los vestuarios de todos los que hacen vida en el entorno del dictador.

El guetto, por otra parte, cuenta con dos elementos fundamentales: el farol y la fachada de la barbería. El primero, que lleva colgado un letrero con la palabra “guetto”, simboliza la esperanza: Aún en la oscuridad, una única luz encendida puede ser suficiente para que quien sienta que todo está perdido (el pueblo judío), abrigue la posibilidad legítima de aspirar por un cambio positivo en las cosas. La barbería, por su parte, representa los atropellos e injusticias por parte de las tropas de asalto contra la gente del guetto: sobre ella, los esbirros pintan la palabra “judío” con pintura blanca, y posteriormente la destrozan, cuando irrumpen buscando al barbero tras conocerse la noticia del arresto de Schultz. Finalmente, en el pueblo fronterizo de Pretzelberg se repite el motivo del farol con el correspondiente letrero: si en el guetto era esperanza por una mejoría que se suponía aún lejana, aquí ésta se vislumbra inevitablemente cerca, pues, al ser confundido con el dictador, el barbero pondrá punto y final a la era de terror e intolerancia representada por Adenoid Hynckel. Cabe destacar, por otra parte, la presencia de la tarima, tanto al inicio del primer acto como al final del último acto: si en el primer caso figura de pedestal para inflar la

megalomanía de Hynckel, en el último funge de escalón para hacer llegar más lejos el mensaje esperanzador del barbero convertido en dictador.

La música será utilizada con la finalidad de caracterizar a ciertos personajes y de marcar determinadas transiciones de tiempo y espacio. En el caso de las segundas, destaca la célebre obertura de la ópera *Lohengrin*, de Richard Wagner, la cual será utilizada en la escena del juego de Hynckel con el globo terráqueo y la escena del discurso final del barbero. En ambos casos, reflejan las potencialidades presentes en todos los hombres: la de hacer el mal, dominando al mundo y tiranizándolo, o ayudando a que éste sea un lugar mejor para vivir, amar y ser feliz.

Los personajes estarán vestidos acorde con la época (años 1930-1940) y según el ambiente en que se muevan. En el caso de Palacio, lugar donde viven quienes están acostumbrados a mandar, ser obedecidos y tratar a los demás como simples mortales, predominan los uniformes de marcado carácter militar, con la presencia sempiterna de la Doble Cruz. Los peinados, especialmente en el caso de las mujeres, se caracterizarán por su cuidado y pulcritud. Los personajes del guetto, al ser gente desvalida y perseguida por Hynckel, vestirán trajes sencillos, con marcado predominio de los colores grises, marrones y negros. El barbero llevará el famoso atuendo que hiciera inmortal al vagabundo: sombrero de bombín, pantalones anchos, chaqueta oscura y bastó, amén del célebre bigotito cuadrado. Las tropas de asalto, fieles a su naturaleza militar, usarán camisas pardas, botas y cascos negros y pantalones rojos. En el caso de Schultz, además del uniforme militar que lo identifica como miembro del entorno de Hynckel, vestirá un traje gris de presidiario cuando salga a explicar su reclusión con el barbero en un campo de concentración.

La obra, al realizarse en lectura, dura un aproximado de 60 minutos. Tras la elaboración de un total de cuatro versiones del texto, se presenta seguidamente la versión final y definitiva.

EL GRAN DICTADOR

DRAMATIS PERSONAE

Adenoid Hynckel.....Dictador de Tomainia
Garbitsch.....Ministro del Interior de Hynckel
Herring.....Ministro de Guerra de Hynckel
Señor Jaeckel.....Habitante del guetto
Señora Jaeckel.....Su esposa
Señor Mann.....Habitante del guetto, amigo de
Jaeckel
Señor Agar.....Habitante del guetto, amigo de
Jaeckel
Hannah.....Habitante del guetto, pensionada del
señor Jaeckel
Barbero del guetto
Comandante Schultz
Tropas de asalto del guetto
Gente del guetto
Vendedor de botones Hynckel del guetto
Profesor Kibbitzen
Secretarias de Palacio
Pintor de Palacio
Escultor de Palacio
Mayordomos de Palacio
Guardias de Palacio
B-76.....Agente secreta de Herring
Benzino Napaloni.....Dictador de Bacteria
Guardias de Pretzelberg
Gente de Pretzelberg
Soldados del ejército tomainio

Comandante del ejército tomainio

Voz de locutor de radio de Cadena Pari Mutual

Voz de Hyndrich Schtick, intérprete personal de Hynckel

Voz de radio de palacio

Voz de radio del guetto

ACTO I

Escena Única

El escenario muestra una tarima preparada para un discurso. En ésta hay micrófonos y una mesa con una jarra de agua y un vaso. A ambos lados hay dos sillas y detrás cuelga una inmensa bandera con el símbolo de la Doble Cruz. Entra el comandante Schultz con traje militar y se para en el medio del escenario, de cara al público. Lleva los brazos cruzados detrás de la espalda.

Schultz: Apreciado público, buenos días, tardes o noches. Me permito solicitar su atención por un momento. Lo que van ustedes a presenciar a partir de este momento es una historia de locura, ambición y tiranía, trágicamente cómica, pero a la vez también es una historia de amor, heroísmo y esperanza. Así como habrá momentos en que sentirán perdida toda posibilidad de salvación, también los habrá en que renacerán las esperanzas. Así en algún momento llorarán, habrá otros en que reirán a más no poder, ya sea por la ingenuidad de unos como por la innata ridiculez de otros, ya que de un extremo a otro se mueve la condición humana, a la que todos, sin excepción, pertenecemos. Con respecto a mí, al formar parte activa en todo lo que verán, me he tomado la licencia de ser algo así como su “maestro de ceremonias”, pues los acompañaré a medida que todo vaya pasando, así que me verán con bastante frecuencia (*ríe brevemente*) y me irán conociendo mejor. En fin, ya les he hablado bastante, empecemos. Pero déjenme aclararles dos cosas más:

El país donde transcurrirá toda esta historia se llama Tomainia. Es un lugar hermoso, de verdes montañas, abundantes viñedos, claros ríos y gente alegre. Podría ser un paraíso de no ser por quien lo gobierna. Pero creo que lo mejor es que sea él quién se dé a conocer, en lugar de que sea yo quién se lo explique. ¿No lo oyen? Ya está llegando (sale)

Se empieza a oír una música de estación de radio, mientras entran Hynckel, Garbitsch y Herring. Los dos últimos se sientan a ambos lados de la tarima, mientras Hynckel se sube a ésta y se para frente a los micrófonos, de cara a la audiencia. Tiene una expresión ceñuda y los brazos cruzados sobre el pecho.

Voz de locutor de radio (grabada): A continuación, la cadena Pari Mutual transmitirá para ustedes la alocución de Adenoid Hynckel a los hijos e hijas de la Doble Cruz. Traducirá sus palabras Hyndrich Schtick, su intérprete personal. Adelante, herr Schtick

Hynckel (extendiendo la mano): ¡Hail Hynckel!

Se oyen gritos y aclamaciones de la multitud, hasta que Hynckel alza la mano nuevamente y todos callan. Empieza entonces a farfullar un montón de frases, gesticulando exageradamente. Finalmente calla y se vuelven a oír aplausos.

Voz del intérprete: Su Excelencia acaba de decir que ayer Tomainia estaba hundida, pero hoy se ha levantado.

Hynckel se voltea, se sirve un vaso de agua y bebe. Luego, vuelve a los micrófonos y levanta nuevamente la mano. La multitud calla. El dictador farfulla una frase

Voz del intérprete: La democracia apesta.

Hynckel vuelve a farfullar

Voz del intérprete: La libertad es odiosa.

Hynckel vuelve a farfullar

Voz del intérprete: La libertad de expresión es perjudicial.

Hynckel farfulla gesticulando exageradamente e inclinándose hacia adelante.

Voz del intérprete: Tomainia tiene el ejército más grande y la armada más grande del mundo.

Hynckel vuelve hablar, llevándose las manos al cinturón y apretándose.

Voz del intérprete: Pero para seguir siendo grandes, debemos sacrificarnos y apretarnos el cinturón.

En este punto, Herring le levanta, le habla a Hynckel con un tono emocionado, se ajusta el cinturón y se vuelve a sentar. Cuando lo hace, la correa se le suelta. Hynckel empieza a hablarle, pronunciando varias veces su nombre.

Voz del intérprete: Su Excelencia conversa ahora con el Mariscal Herring, Ministro de la Guerra.

Luego, se voltea a Garbitsch y también le habla. En ambos casos, su tono es emocionado. Garbitsch muestra una expresión de fastidio y consulta su reloj.

Voz del intérprete: Ahora se dirige a Garbitsh, Ministro del Interior.

Hynckel se dirige nuevamente a la audiencia. Sigue hablando emocionado. Alternativamente se lleva las manos al pecho o señala a los dos ministros. Finalmente calla y hace el gesto de enjugarse una lágrima.

Voz del intérprete: Su Excelencia recordaba las penalidades que tuvo que compartir en el pasado junto a sus dos leales camaradas.

El dictador vuelve a hablar. Esta vez, menciona la palabra “juden”. Inmediatamente abre mucho los ojos, gruñe, grita y gesticula con los puños. Se inclina hacia los micrófonos, los cuales se doblan ante el impulso de su voz. Sigue pronunciando la palabra “juden” todo el tiempo, hasta que vuelve a callar.

Voz del intérprete: Su Excelencia acaba de hacer referencia al pueblo judío.

Hynckel hace un gesto con la mano y se vuelven a oír aplausos y aclamaciones. Éste las oye impasible, con los brazos cruzados en el pecho, hasta que vuelve a alzar la mano y todos callan. Hynckel vuelve a gesticular violentamente con los puños y gritar. Finalmente grita: “¡Tomainia!” y se vuelven a oír aplausos.

Voz del intérprete: Finalmente, Su Excelencia termina su discurso diciendo que para el resto del mundo, él no tiene más que paz en su corazón.

Hynckel se despide de la audiencia levantando el brazo. Empieza a oírse la música radial.

Voz del locutor de radio: La cadena Pari Mutua acaba de transmitir para todos ustedes la alocución de Adenoid Hynckel a los hijos e hijas de la Doble cruz. Tradujo sus palabras Hyndrich Schtick, su intérprete personal, quien, al parecer, leyó un texto previamente preparado. Muchas gracias por su atención y continúen en nuestra sintonía.

Hynckel continúa saludando a la audiencia mientras se acerca a la escalera de la Tarima. Se levantan Garbitsch y Herring. Éste último saluda efusivamente, se tropieza con Hynckel y éste cae de la tarima al suelo. Herring, asustado, baja a auxiliarlo. Garbitsch le sigue.

Herring (ayudando a Hynckel a levantarse): ¡Excelencia! ¡Excelencia! ¿os habéis lastimado?

Hynckel, furioso, le grita, lo abofetea y le arranca las medallas del pecho. Herring intenta inútilmente excusarse. Así continúan mientras abandonan la escena junto con Garbitsch. La música radial suena hasta que salen. Telón.

ACTO II

Telón todavía cerrado. Entra Schultz con traje militar y se coloca en medio del escenario, de cara al público, con los brazos cruzado detrás de la espalda.

Schultz: Creo que no es necesario agregar mucho más a lo que acaban de ver. Efectivamente, es este personaje el que gobierna tan bello país. Pero si de alguien es la culpa de que él esté ahí, ésta le corresponde a los mismos tomainios. La fatalidad hizo que perdiéramos la última guerra. Nuestra moral rodó por los suelos. Nuestra fe en un presente próspero y

un futuro luminoso se esfumó con nuestra derrota. Ya no vimos a nuestro alrededor más que enemigos, miseria y desolación. Con el pasar de los años, la situación fue agravándose. La Depresión hizo estragos en nuestros bolsillos, y los disturbios callejeros estaban a la orden del día. En ese contexto, el pueblo estaba dispuesto a volver la mirada y apoyar a aquel que les ofreciera la vuelta a las glorias pasadas, que prometiera que Tomainia sería nuevamente temida y venerada por el resto de las naciones. Fue entonces cuando Hynckel alzó su voz, prometiendo todo eso, y las masas lo apoyaron, hasta que logró tomar el poder. Pero una vez en él, reveló su verdadera naturaleza, de la cual acaban ustedes de ser testigos. Y como siempre es necesario echarle a alguien la culpa de todo lo malo que pasa, nuestro hombre responsabilizó a los judíos, quienes, siendo inocentes, pasaron a ser una minoría pobre, perseguida y permanentemente hostilizada y acorralada. Apartemos, pues, nuestra atención de Hynckel por un momento, y concentrémonos en estas gentes. Asomémonos a un trozo de su vida diaria, y seamos testigos de sus sufrimientos. *(Sale. Se abre el telón)*

Escena Primera

Guetto. La escena muestra en el medio una mesa y dos sillas. En una de éstas está sentado el señor Jaeckel leyendo el periódico. En la mesa hay un aparato de radio. Al fondo se ve una fachada con vidrios de cristal, en lo alto de la cual se ve un letrero que dice "BARBERÍA". A la derecha, un farol lleva colgada la palabra "guetto". Entra el señor Mann por el lado derecho, llevando una maleta en la mano.

Sr. Mann: ¡Buenos días, señor Jaeckel!

Sr. Jaeckel *(levantando la mirada del periódico)*: ¿Buenos, señor Mann? ¿qué tienen de buenos?

Sr. Mann: ¡No se ponga así! ¡Peor podrían andar las cosas aquí, en el guetto! ¿no cree?

Sr. Jaeckel: ¡Vaya, entonces usted tiene mucha imaginación, señor mío!

Sr. Mann: ¡Aaaaahhh, ya veo! ¿Oyó el discurso de Hynckel, no?

Sr. Jaeckel: No he oído nada. Bastantes problemas tengo ya.

Sr. Mann (*sentándose*): No se queje tanto, amigo, usted está mucho mejor que la mayoría de la gente (mira a la barbería). Por cierto, ¿qué se ha sabido del barbero?

Sr. Jaeckel: Nada. Lo mismo de siempre, lo mismo de todos estos años. Sigue en el hospital. No termina de salir.

Sr. Mann: ¡Qué barbaridad! ¡Desde el fin de la guerra está allá! ¿Y porqué no intenta poner en alquiler su barbería, ya que no termina de salir?

Sr. Jaeckel: No me dejaría. Todas las semanas escribe invariablemente diciendo que va a volver. ¡Quién sabe si estará al tanto de todo lo que ha pasado en este país desde entonces! O ¡feliz él! Lo ignorará completamente. He oído que tiene amnesia.

Sr. Mann: ¡Es una lástima! ¡Lleva tantos años desocupada y toda descuidada!

Sr. Jaeckel: Por eso no se preocupe. Como nunca paga los impuestos, el gobierno se hará cargo de ella muy pronto.

Sr. Mann: Definitivamente tiene usted razón, señor Jaeckel. No es tan bueno el día como creía.

Sr. Jaeckel: ¿No le decía yo?... ¡Hannah!

Hannah (*desde el interior de la casa*): ¿Diga, señor Jaeckel?

Sr. Jaeckel: Por favor tráeme mi bolsa de tabaco, que está en la repisa.

Hannah (*desde el interior de la casa*): ¡En seguida, señor Jaeckel!

Sr. Jaeckel (*al sr. Mann*): Todo el mundo tiene, problemas, señor mío. Mire a la pobre Hannah. Tan trabajadora y no encuentra empleo. Su padre murió en la guerra y su madre falleció hace un año. No gana ni para pagarme el alquiler. Pero ¿qué puedo hacer? ¡no voy a echarla!

El señor Mann asiente tristemente. En ese momento sale Hannah de la casa llevando la bolsa en una mano y un cestón de ropa en la cabeza.

Hannah (*entregándole la bolsa al señor Jaeckel*) : Tendrá que comprar más tabaco. Ya no queda mucho.

Sr.Jaeckel (*tomando la bolsa y guardándosela en el bolsillo del pantalón*): Eres muy amable. Gracias. ¿Y esa cesta?

Hannah: Es la ropa de la señora Shoemaker. Acabo de lavarla y voy a llevársela. Adiós.

Sr. Jaeckel y sr.Mann: ¡Adiós!

Hannah empieza a caminar hacia la derecha. Repentinamente se oyen gritos y risas provenientes del otro lado. Hannah, asustada, se echa para atrás y corre a juntarse con los Mann y Jaeckel, quienes se levantan y se van por la izquierda junto con Hannah. En ese momento entran varios esbirros de las tropas de asalto por la derecha, con palos y fusiles a la espalda. Todos ríen y gritan. Poco después, entra otro con una cesta llena de tomates.

Asalto 1: ¡Miren, camaradas, que tomates tan maduros!

Todos: ¿Dónde los conseguiste?

Asalto: Se los quité a un vendedor allá afuera. El pobre me dijo que no podía hacerle esto. ¿Y saben que le dije?

Todos: ¿Qué?

Asalto 1: ¡Cárgalo en mi cuenta! (*ríe*)

Todos los de asalto se ríen a carcajadas. En ese momento, Hannah, indignada, sale, con la cesta en la mano, y les hace frente.

Hannah: ¡Si yo fuera hombre, ya les enseñaría yo!

Asalto 1: ¿Qué nos enseñarías, muñeca?

Hannah: Todos ustedes son muy valientes juntos, pero no tienen las agallas para pelear por separado.

Todos: ¡Cállate, o te detenemos!

Hannan: ¡Deténganme! ¡vamos! ¡les darán medallas por eso! ¡es lo que mejor saben hacer! ¡arrestar mujeres y agredir gente indefensa!

Asalto 1: ¡Pobrecita, no deberíamos llevarnos todos los tomates! ¡démosle algunos a ella, para que no se queje! (ríe)

Todos asienten, agarran los tomates y empiezan a tirárselos a Hannah, entre carcajadas. Ésta se recuesta contra la puerta de la casa y se cubre el rostro con las manos. Los de asalto finalmente se van por la derecha, riéndose. Hannah se levanta, se limpia y revisa la cesta de ropa. En ese momento, salen los señores Jaeckel y Mann.

Hannah (revisando la ropa. Con tono triste): Tendré que lavarlo todo otra vez.

Sr. Jaeckel (ayudándola a pararse, junto con el señor Mann): Ven, Hannah, entremos.

Hannah (a punto de llorar): ¡Cerdos! ¡cerdos!

Sr. Jaeckel: No pienses más en eso. Tranquilízate. Vamos, entremos.

Hannah rompe a llorar. El señor Jaeckel y el señor Mann se van con ella por la izquierda.

Escena segunda

El mismo escenario de la escena anterior, después de que salen Hannah y los demás. Por la derecha entran dos tropas de asalto. Uno de ellos lleva un pote de pintura blanca y un pincel. Ambos se acercan a la

barbería y pintan los vidrios de ésta con la palabra “judío”. Luego salen por donde entraron. Poco después, entra el barbero por esa misma puerta, se dirige rápidamente a la barbería, se mete la mano en el bolsillo, abre la puerta de la barbería y entra. Instantes después, sale con una bata blanca puesta. Se fija en la vitrina y nota las palabras recién pintadas. Se rasca la cabeza, extrañado, saca un pañuelo de su bolsillo y empieza a limpiarlas. Entra por la derecha uno de asalto, con la brocha todavía húmeda en la mano. Al verlo, se le acerca y le da una patada en el trasero. El barbero se voltea y lo mira perplejo.

Asalto 1: ¿Qué te crees que estás haciendo?

El barbero se encoje de hombros sin dejar de mirarlo

Asalto 1: ¡Deja eso como estaba!

El barbero lo mira extrañado

Asalto 1 (abofeteándolo): ¡Cuando te dirija la palabra, tú dices “Hail Hynckel” y saludas! ¿Entendiste?

El barbero se pasa la mano por la mejilla y lo sigue mirando perplejo

Asalto 1 (empujándolo): ¡Ah! ¿te niegas a hablarme? ¡Ya te demostraré quién soy! ¡anda, camina, vamos al cuartel!

El barbero opone resistencia y señala la barbería desesperado

Asalto 1: No me importa ¡camina, vamos!

El de asalto empuja y sacude al barbero, mientras lo lleva a la derecha. En un momento, éste le quita la brocha al de asalto y le da un brochazo en la cara, pintándosela de blanco. En ese momento entra el otro esbirro, con el pote de pintura en la mano. El barbero se le acerca y le pide mediante gestos que arreste a su compañero. Luego hace ademán de entrar de nuevo a la barbería. Pero el esbirro lo agarra por el cuello y lo sacude.

Asalto 2: ¡Cómo te atreves a atacar a las fuerzas de asalto!

El barbero consigue quitarle el pote de pintura y lanzárselo a la cara. Inmediatamente intenta correr hacia la barbería, pero el de asalto 1 lo embosca y lo agarra, uniéndosele el otro. El barbero forcejea inútilmente para zafarse. En ese momento, Hannah sale y se asoma por la izquierda. Al ver lo que pasa, entra de nuevo y vuelve a asomarse con una sartén, con la que le da en la cabeza al de asalto 1. Éste cae desmayado. Su compañero suelta al barbero para verlo y Hannah le da también en la cabeza. El asalto 2 baila brevemente, con una sonrisa en la cara, hasta que cae a su vez sobre su compañero. El barbero se inclina a verlos y Hannah le da también, por error, un sartenazo. El barbero sonrío y da una vuelta por todo el escenario, hasta que recupera el sentido.

Hannah (preocupada): ¡Oh, señor! ¡disculpe, no quise agredirlo! ¡es usted valiente, lo felicito! ¡es el único que ha osado enfrentarse con estos tipos!

El barbero se pasa la mano por la cabeza y la mira extrañado

Hannah: ¡Pero los demás esbirros no tardarán en venir! ¡rápido, váyase!

El barbero niega vehementemente con la cabeza, señala la barbería y se lleva una mano al pecho, indicando que dicho negocio es suyo

Hannah (*sonriente*): ¡Usted es el barbero, el que estaba en el hospital! ¡No creíamos que volvería! ¿cómo le ha ido en todo este tiempo? (*se oyen gritos a lo lejos*). ¡Ya llegan! ¡rápido, váyase! ¡váyase! (*vuelve a entrar por la izquierda*)

En ese momento, varios de asalto irrumpen desde la derecha, mientras los dos de asalto se levantan del suelo. El barbero intenta entrar a la casa, pero éstos se lo impiden. El barbero logra zafarse de ellos y corre a la barbería. Los recién llegados le cierran el paso, lo agarran entre todos y lo zarandean. Los otros dos se les unen.

Asalto 1: ¡Camaradas, tengo una idea! ¡una maravillosa idea! ¡rápido, traigan la cuerda! ¡colguémoslo de ese farol! (*señala al farol de la derecha*)

Todos: ¡Sí, colguémoslo!

Los de asalto llevan al barbero hasta el farol. Hacen un nudo con la cuerda, se lo ponen en el cuello y empiezan a alzarlo. En ese momento, se oye una trompeta y todos se voltean a la puerta. Entra el comandante Schultz por la derecha, con la mirada altiva y las manos a la espalda. Le acompañan dos de asalto. Todos sueltan al barbero, que cae al suelo, y se ponen en posición firme.

Schultz (*severo*): ¡Jefe de grupo!

Asalto 1 (*adelantándose y alzando la mano*): ¡A la orden!

Schultz (*viéndolo sucio de pintura y mirándolo de arriba a abajo*): ¿Pero qué es esto? ¿porqué está usted así? (*molesto*) ¡Mis órdenes eran mantener tranquilas estas calles y no estar colgando de los faroles a la gente!

Asalto 1 (*nervioso*): ¡Lo sé, señor, pero ese judío de allá nos agredió!
(*señala al barbero*)

Schultz: Levántenlo.

Los de asalto levantan al barbero. Schultz se acerca para verlo. Cuando le mira la cara, su rostro adquiere una expresión perpleja, y luego sonríe.

Schultz: ¡Tú! ¿no me recuerdas?

El barbero lo mira confundido y sacude la cabeza

Schultz: ¡La guerra, hace años! ¿no te acuerdas que me salvaste la vida?

El barbero vuelve a sacudir la cabeza

Schultz: ¡Qué raro! Hubiera jurado que eras ario...¿Pero no recuerdas?
¡yo estaba herido, el enemigo estaba a punto de capturarnos, tú me levantaste, me llevaste a mi avión y huimos en él!

El barbero vuelve a sacudir la cabeza

Schultz: Si... y luego... nos estrellamos... ¿Dónde has estado todo este tiempo?

El barbero, en ese momento, abre mucho los ojos, se lleva las manos a la cabeza y mueve afirmativamente la cabeza, pues acaba de recordar. Luego mira a Schultz, sonríe y le tiende la mano. Éste se la da y luego se dirige a los de asalto

Schultz): ¿Qué ha hecho mi amigo?

Asalto 1: Pintamos la vitrina de su barbería y él se resistió.

Schultz: Cualquier valiente se resistiría *(se vuelve al barbero)* lamento lo ocurrido *(mira de nuevo a los de asalto de forma amenazadora)* Estoy seguro de que a partir de este momento ya nadie volverá a molestarte *(se dirige nuevamente al barbero)* Si tú o cualquiera de los tuyos están en problemas, no dudes en avisarme. ¿Entendido? *(otra vez se dirige a los de asalto)* ¡vámonos!

Schultz y los de asalto abandonan el escenario por la derecha. El barbero queda solo en el escenario, con expresión confusa. (Telón)

ACTO III

Telón todavía cerrado. Entra Schultz en traje militar y se coloca en medio del escenario, de cara al público, con los brazos cruzados detrás de la espalda

Schultz: Bueno...no he de negarlo, pues lo acaban de ver...Si, trabajo para el régimen de Hynckel... Concretamente, me encargo de mantener el orden en las calles del guetto. Pero muchas veces las tropas de asalto escapan a mi control cuando les da por hostigar a los judíos por el mero placer de hacerlo. Acaban de tener oportunidad de comprobarlo. También, como pudieron escuchar, luché en la guerra, esa que les referí antes... y ese barbero, ese hombrecito tan parecido a nuestro líder, me salvó la vida. Yo estaba herido y debía llevar unos mensajes que, de haber llegado a tiempo, nos hubieran dado el triunfo. Pero estaba muy débil para hacerlo solo. Y ese barbero se ofreció a acompañarme en mi avión...Lamentablemente...nos estrellamos.... Y ya era demasiado tarde, porque habíamos perdido irremediablemente... desde ese momento no supe más de aquel hombrecito.... ya que fue llevado a un sanatorio militar, en el cual, amnésico por la caída, pasó varios años, completamente ajeno a todos los cambios que sufría su país. Ahora que ha salido, está perdido,

no entiende lo que está pasando. Y es comprensible, ya que pareciera que todos se han vuelto locos (*ríe secamente*), en todas partes. Inclusive en Palacio, donde Hynckel hace temblar a todos hasta con el más mínimo de sus caprichos. Dejemos por un momento el guetto y echemos un vistazo a un día ordinario de la vida de quien se cree señor de Tomainia. (*sale. Se abre el telón*)

Escena primera

Despacho de palacio. En el medio hay un enorme escritorio y una silla. Encima del escritorio hay hojas, papeles, sobres, plumas con sus bases, un busto de Hynckel, un aparato de radio y un florero. Al lado, un globo terráqueo. Detrás se ve una inmensa bandera con el símbolo de la doble cruz. A ambos lados, hay apostados dos guardias con uniforme blanco, botas y casco negro y sables. Sentado al escritorio está Hynckel escribiendo una carta. Una vez que la termina la mete en un sobre, le hace una señal a uno de los guardias y éste se acerca, saca la lengua y el dictador le pasa el sobre por ésta. El guardia regresa a su sitio. Hynckel cierra el sobre, lo pone sobre la mesa, mira su reloj de muñeca y silba. En ese momento entran rápidamente por la izquierda el pintor y el escultor de palacio con sus instrumentos de trabajo. Hynckel se para frente a ellos cruza los brazos y posa adoptando una expresión ceñuda. Los dos artistas ejecutan su trabajo lo más rápido que pueden, hasta que se oye el aparato de radio.

Voz de radio: El Mariscal Herring espera, Excelencia.

Hynckel refunfuña y les ordena mediante un gesto a los artistas que se retiren, y éstos obedecen. En ese momento entra Herring por la derecha, visiblemente emocionado.

Herring: ¡Excelencia, hemos hecho un descubrimiento extraordinario: el uniforme a prueba de balas! ¡el género es tan ligero como la seda!

Hynckel lo mira y farfulla molesto

Herring: ¡Si, si, Excelencia! ¡Es algo maravilloso! Le he preparado una demostración que sólo le tomará dos minutos.

Hynckel consulta su reloj de pulsera, farfulla y asiente con la cabeza. Herring silba. En ese momento, entra el profesor Kibbitzen por la derecha, llevando un uniforme largo y de una sola pieza.

Herring: Le presento al profesor Kibbitzen.

Kibbitzen (*mostrándole a Hynckel el uniforme*): ¡Excelencia, los hechos hablan más que las palabras: el uniforme a prueba de balas!

Herring: ¡Eficiente en un 100%!

Kibbitzen (*dándole una pistola a Hynckel*): ¡Dispare! (*abre mucho los brazos*)

Hynckel dispara y Kibbitzen cae muerto en el suelo. El dictador se inclina a mirarlo. Luego levanta mira a Herring, farfulla molesto negando con la cabeza y le entrega la pistola. Herring sale por la derecha, arrastrando el cadáver. Hynckel vuelve a sentarse en el escritorio y lee brevemente unos papeles. Luego se acerca al aparato de radio y farfulla rápidamente, pronunciando varias veces la palabra "Garbitsch". Luego consulta su reloj y vuelve a silbar. Entran rápidamente el pintor y escultor de palacio por la izquierda, los cuales se ponen a trabajar mientras Hynckel, de pie, vuelve a posar con los brazos cruzados y expresión ceñuda. Así permanece hasta que vuelva a oírse la radio.

Voz de radio: El Ministro Garbitsch espera, Excelencia.

Hynckel refunfuña y vuelve a ordenarles con un gesto a los artistas que se retiren, y éstos obedecen. Hynckel se sienta. Entra Garbitsch por la izquierda.

Garbitsch: Hail Hynckel.

Hynckel revisa rápidamente unos papeles. Alza la cabeza y farfulla molesto, gesticulando exageradamente y apuntando varias veces con el dedo hacia dichos papeles.

Garbitsch: ¡Ah! ¿los cincuenta millones para campos de concentración? Son necesarios porque tenemos algunos detenidos, Excelencia.

Hynckel farfulla molesto

Garbitsch: ¿Cuántos? No muchos. Algo más de lo usual: Cinco o diez mil...diarios.

Hynckel lo mira y farfulla furioso, gesticulando con los puños al cielo

Garbitsch: ¿De qué se quejan? Del horario de trabajo, la rebaja de los salarios, los alimentos sintéticos y la calidad del serrín en el pan.

Hynckel grita y farfulla molesto, se levanta y empieza a dar vueltas por el despacho, gesticulando rápidamente y alzando los puños al cielo

Garbitsch: Es que la situación se está poniendo peligrosa, Excelencia. Hay mucho descontento. La gente trabaja demasiado, necesita distraerse un poco.

Hynckel se lleva una mano a la cintura y con la otra gesticula y vuelve a farfullar

Garbitsch: Recomiendo un poco de diversión para el pueblo, Excelencia. Algo que les haga olvidar lo vacío que está su estómago. Como por ejemplo, un asalto espectacular al guetto. Quemar algunas casas judías no estaría mal

Hynckel sacude la cabeza negativamente, cierra los puños a la altura del pecho y murmura lentamente, entrecerrando los ojos. Al final, menciona la palabra “Osterlich”

Garbitsch: ¿Qué es mejor invadir Osterlich ya?

Hynckel asiente con la cabeza y vuelve a farfullar, llevándose las manos a la cintura

Garbitsch: El Mariscal Herring estipula que eso podrá ser posible en dos o tres meses, no ahora.

Hynckel niega con la cabeza y farfulla

Garbitsch: No creo que podamos pedir un empréstito, Excelencia. Todos los banqueros se niegan. No obstante, hay uno que podría darnoslo: Epstein.

Hynckel farfulla, y menciona las palabras “Epstein” y “juden” con intención interrogativa

Garbitsch: Es judío, sí.

Hynckel se lleva una mano a la barbilla y piensa en silencio un momento. Al final se encoge de hombros y vuelve a farfullar

Garbitsch: Me temo que será difícil pedírselo, por la política que seguimos con su pueblo.

Hynckel vuelve a llevarse la mano a la barbilla y vuelve a pensar en silencio. Al final, vuelve a encogerse de hombro y farfulla, mencionando las palabras “juden” y “Schultz”

Garbitsch: ¿Que el comandante Schultz cese de inmediato la persecución a los judíos? (*Hynckel asiente con la cabeza*) Se lo comunicaré inmediatamente, Excelencia.

Garbitsch hace una reverencia y sale por la izquierda. Hynckel consulta su reloj y da una palmada. Entran dos secretarias por la derecha. Una de ellas lleva una máquina de escribir y una silla. Ésta arrima su silla al escritorio y se sienta, mientras la otra permanece en pie revisando unos papeles. Hynckel le dicta un breve mensaje a la mecanógrafa. Luego saca la hoja de la máquina, se sienta, la lee y toma una pluma para firmarla. Pero ésta se halla pegada a su base, por lo que Hynckel trata de despegarla sin éxito, hasta que la tira. Luego intenta lo mismo con otra, sin éxito. El dictador se enfurece, tira la pluma y empieza a gritar y a gesticular violentamente, moviendo los puños hacia las secretarias.

Secretaria 1 (asustada): ¡Excelencia, perdone, perdone! ¡No se preocupe, ya le traigo otra pluma!

Hynckel niega con la cabeza, rompe la hoja, y les grita a las secretarias, las cuales, asustadas, abandonan apresuradamente el despacho. En ese momento entra Herring por la derecha, visiblemente emocionado.

Herring: ¡Acabamos de descubrir el mejor gas venenoso, Excelencia! ¡es capaz de matar a todo el mundo!

Hynckel farfulla y le dice por gestos que no le interesa. Suena el aparato de radio.

Voz de radio: La agente B76 espera afuera excelencia.

Hynckel pone una mueca de extrañeza y farfulla dirigiéndose a Herring

Herring: Es una señorita, Excelencia. Mi agente secreto. ¿La hago pasar? *(Hynckel asiente. Herring se acerca al aparato)* ¡que pase B76!

Entra Garbitsch por la izquierda.

Garbitsch: Hail Hynckel.

Hynckel mira a Garbitsch y le farfulla, pronunciando al final la palabra "Epstein"

Garbitsch: Tenemos buenas noticias al respecto, Excelencia. Nos enteramos de que todo su Consejo de Administración es ario. Con toda seguridad conseguiremos el préstamo.

Hynckel pone expresión de alegría y farfulla frotándose las manos. Entra B76 por la derecha, con unas fotos en la mano.

B76: ¡Hail Hynckel!

Hynckel se levanta del escritorio, le hace a B76 una señal de que se acerque y le farfulla una pregunta.

B76: En la fábrica de armamentos planean ir a la huelga, Excelencia

Hynckel vuelve a farfullar

B76 (*extendiéndole las fotos*): Los líderes son estos cinco.

Hynckel mira las fotos y vuelve a farfullar

B76: Ya los hemos fusilado, Excelencia.

Hynckel vuelve a farfullar

B76: Irán todos los trabajadores. Unos tres mil.

Hynckel gesticula exageradamente, se dirige a Garbitsch y vuelve a farfullar

Garbitsch: ¡Pero Excelencia, no podemos fusilarlos a todos! ¡son personal calificado! ¡decaería el ritmo de la producción!

Hynckel se lleva la mano a la barbilla y piensa un momento, mientras murmura en voz baja. Finalmente, se lleva las manos a la espalda y farfulla en voz alta

Garbitsch: Me parece una excelente idea, Excelencia. (a B76) Ordene que se perdone a todos los huelguistas. Pero marcándolos, a fin de reconocerlos en el futuro.

Herring: Eso es de mi departamento. Yo me encargaré. *(sale con B76 por la derecha. Hynckel se vuelve a sentar en el escritorio y se pone a mirar las fotos, pasándolas una tras otras, mientras farfulla, dirigiéndose a Garbitsch, quien también ve las fotos)*

Garbitsch: Si Excelencia, todos estos conspiradores son morenos, ni un solo rubio. Son incluso más peligrosos que los judíos.

Hynckel vuelve a farfullar, mientras pone las fotos en el escritorio

Garbitsch: ¿Eliminarlos? Aún no, Excelencia. Poco a poco. Todo a su tiempo. Primero acabemos con los judíos y luego iremos por los morenos.

Hynckel farfulla emocionado, mientras mira hacia arriba con expresión de éxtasis y se lleva las manos al pecho.

Garbitsch: ¿Una nación de pura raza aria? ¿Y porqué no mejor un mundo rubio? ¿Una África, una Asia, una América, una Europa, una Oceanía rubias?

Hynckel continúa farfullando, emocionado, y se revuelve en su asiento

Garbitsch: Si, Excelencia... un mundo rubio....y... *(pone su mano en el pelo de Hynckel)*...un dictador....de pelo negro.

Hynckel se emociona, se sigue revolviendo en su asiento, y sigue farfullando, con la mirada puesta en lo alto.

Garbitsch (emocionado): ¡Si, Excelencia! ¡Emperador del mundo entero! ¡Iremos poco a poco! ¡Una nación tras otra capitularán! ¡Pronto el mundo estará bajo nuestro dominio! ¡Eliminaremos a los judíos y a los morenos y

haremos el mundo de una sola y única raza aria, la cual lo adorará y le rendirá culto como a un Dios!

Al oír esto último, Hynckel, emocionado, salta de su asiento, con los ojos muy abiertos y pegando un grito. Luego mira el globo terráqueo, se lanza sobre éste y lo abraza.

Garbitsch (emocionado): ¡Si, Excelencia! ¡cuando invadamos Osterlich, ya no habrá que atacar, sino amenazar! ¡En menos de tres años el mundo entero estará bajo nuestro dominio! ¡nadie podrá contra nosotros!

Hynckel, con la mirada puesta hacia arriba, farfulla y le indica a Garbitsch que salga y lo deje solo. Éste sale, junto a los dos guardias.

Escena segunda.

Mismo decorado de la escena anterior. Empieza a oírse la música de la obertura de “Lohengrin” de Wagner. Hynckel se levanta, suelta una carcajada, agarra el globo y se pone a jugar con él. Lo lanza constantemente hacia arriba, impulsándolo con los brazos, la cabeza y hasta el trasero. Se sube al escritorio y hace lo mismo. Vuelve a bajarse y abraza el globo, hasta que, de repente, éste explota. Cesa la música. Hynckel mira el globo reventado, se lleva una mano a la frente y se echa a llorar en el borde del escritorio.

Escena tercera

Mismo decorado de la escena anterior. Hynckel está llorando en el borde del escritorio. En ese momento, entra Garbitsch por la derecha

Garbitsch: ¡Excelencia!

Hynckel levanta la mirada, sobresaltado, y farfulla nervioso

Garbitsch: La invasión de Osterlich tendrá que retrasarse. Epstein se niega a prestarnos el dinero.

Hynckel, furioso, farfulla y gesticula exageradamente

Garbitsch: No está de acuerdo con la forma en que tratamos a su pueblo, y dice que, en esas circunstancias, no hará tratos con un loco medieval.

Hynckel se exaspera más. Se pone a caminar por el despacho, gesticulando exageradamente y farfullando. Al final se vuelve a Garbitsch, le señala el aparato de radio y pronuncia la palabra "Schultz".

Garbitsch (acercándose a la radio): Que venga Schultz. (Instantes después, entra Schultz por la izquierda, con los brazos a la espalda)

Schultz: Ordene, Excelencia.

Hynckel farfulla, sin dejar de caminar por el despacho. Al final se detiene y pronuncia la palabra "guetto" con acento siniestro.

.

Schultz: No aconsejaría lanzar un ataque sobre el guetto en el momento actual, Excelencia.

Hynckel lo mira impresionado y le farfulla en tono de interrogación

Schultz: Este tipo de manifestaciones están desmoralizando a nuestro país.

Hynckel se lleva las manos a la cintura y vuelve a farfullar, interrogándolo. Al final pronuncia la palabra “guetto”

Schultz: No lo estoy diciendo por el guetto, Excelencia. Hablo por el bien de mi partido y la causa de la humanidad.

Hynckel se lleva una mano a la barbilla y se pone a caminar por el despacho, murmurando y sin dejar de mirar a Schultz. Al final se acerca a Garbitsch y le dice algo al oído

Garbitsch (sonriendo): A la orden, Excelencia. ¡Guardias! (entran dos guardias por la izquierda) Llévense arrestado al comandante Schultz. Su Excelencia lo ha destinado a un campo de concentración por el cargo de traición.

Schultz (enérgico, a Hynckel): ¡Muy bien! ¡Pero recuerde esto: su causa fracasará porque se basa en la persecución de un pueblo inocente! ¡Eso es peor que un crimen! ¡Es un trágico disparate!

Schultz sale por la izquierda con los guardias. Hynckel, furioso, le grita y le extiende los puños. Luego se pone a dar vueltas por el despacho, farfullando en voz alta y gesticulando exageradamente. Garbitsch se le acerca.

Garbitsch: ¿Y ahora qué, Excelencia?

Hynckel sigue caminando por el despacho hasta que se detiene. Levanta los puños y la mirada y murmura dos veces “juden” con tono siniestro. Luego le hace una señal a Garbitsch y ambos salen por la derecha. Telón

ACTO IV

Telón todavía cerrado. Entra Schultz en traje militar, escoltado por los dos guardias de Palacio, y se coloca en medio del escenario, de cara al público. Los guardias se paran a ambos lados de él

Schultz: No tengo mucho tiempo. Estos señores que tan amablemente me escoltan únicamente me han dado unos momentos para hablar con ustedes. Ya sé lo que deben estar pensando. Que he cometido una locura siendo tan directo, pues, al haber caído en desgracia, ya no podré hacer nada ni por mi amigo ni por su pueblo *(uno de los soldados le pone la mano en el hombro)* ¡un momento señor mío, ya voy a terminar!...Pero ya no podía consentir que bajo mis órdenes continuaran las atrocidades contra gente inocente. Mi conciencia me impelía a hablar. Y hablé. Ahora... la furia de Hynckel cargará contra ellos *(se vuelve a los guardias)* Estoy a su disposición, señores. *(Sale junto con los guardias. Se abre el telón)*

Escena Primera

Mismo escenario del Acto I. En ese momento, entran el señor Jaeckel y el señor Agar por la izquierda, conversando.

Sr. Agar: ¿Qué le parece toda esta situación, señor mío? Pareciera que volvieran los viejos tiempos ¿eh?

Sr. Jaeckel: Esto me huele mal. *(Se sienta en la mesa. Agar lo secunda)*

Sr. Agar: ¡Tonterías, señor Jaeckel! ¡usted siempre tan pesimista! *(ríe)*. Por cierto, ¿podría encender la radio un momento? *(El señor Jaeckel la enciende)*

Voz de radio: Buenas tardes, queridos radioescuchas. A continuación las noticias. A las seis de esta tarde todas las emisoras transmitirán la

alocución de Adenoid Hynckel a los Hijos e Hijas de la Doble Cruz. Se espera que haga importantes anuncios...

Sr. Jaeckel (*apagando la radio*): Me pregunto cuánto durará todo esto.

Sr. Agar: Por favor amigo mío, no sea tan fatalista. ¿No se da cuenta que las cosas están mejorando? Ya no se meten con nosotros. Incluso oí el rumor de que Hynckel piensa devolverles a los judíos todos sus derechos. ¿Eso no le alegra?

Sr Jaeckel (*sonriéndole*): No, señor.

Sr. Agar: Lo que le pasa, amigo mío, es que usted, acostumbrado a los malos tiempos y a las desgracias, si no sufre no es feliz. (*ríe*).

Sr. Jaeckel (*riendo*): En fin... mejor pasemos a otro tema. ¿Qué le parece el cambio de Hannah?

Sr. Agar: Oiga, he quedado muy impresionado. Está muy bonita. Me llevé una gratísima sorpresa, ya que siempre la había visto toda desarreglada. ¿A quién le debemos ese milagro?

Sr. Jaeckel: A nuestro buen amigo el barbero. Desde que regresó se dedicó a arreglar la barbería. Y cuando le sugerí que sería una buena idea abrir un salón de belleza para tratar de levantar el negocio, puesto que, como usted sabe, casi todos nuestros hombres han sido enviados a campos de concentración, decidió usar a Hannah como “conejilla de indias”, por supuesto, también por sugerencia mía (*ríe*). Y ahí tiene el resultado. Por cierto, esta tarde saldrán juntos. Hannah debe estarse arreglando.

Sr. Agar: Vaya, tenemos un romance en el vecindario ¿no?

Sr. Jaeckel (*ríe*): Eso creo. Ella se sonroja cada vez que se lo sugiero. Y él se hace el perdido. Pero mírala, ahí sale.

Salen Hannah y la señora Jaeckel por la izquierda. Hannah lleva una blusa blanca, con corpiño, sombrero, falda y zapatillas negras. En las manos llevan unos guantes largos.

Sra. Jaeckel: ¿Verdad que está preciosa?

Sr. Jaeckel: Ya lo creo que sí. Estás hecha toda una princesa.

Hannah (*cabizbaja y tímida*): Gracias.

Sr. Agar: ¿Y el barbero por dónde anda?

Sr. Jaeckel: Ya debe estar terminando su trabajo. No tardará en salir.

(*sale el barbero de la barbería y cierra la puerta con llave*). ¿No les decía yo?

El barbero saluda a los presentes y se acerca a Hannah. Ésta lo saluda con una leve inclinación de la cabeza y lo toma del brazo. Luego se voltea y se despide del matrimonio Jaeckel y de Agar. Empiezan entonces a caminar hacia la derecha, mientras los otros los miran sonriendo. En ese momento entra por la derecha un vendedor de “botones Hynckel” con su mercancía en una caja que le cuelga del cuello.

Vendedor: ¡Botones Hynckel! ¡vendo botones Hynckel! ¿Alguno de ustedes está interesado?

Hannah (*al barbero*): ¿Sabes? Ese Hynckel no es tan malo como lo pintan.

El barbero piensa un momento y luego le pide por gestos al vendedor dos botones. Éste los saca y se los da. Mientras tanto, el señor Agar vuelve a prender la radio. En ese momento se oye la voz amenazadora de Hynckel (grabada), pronunciando la palabra “juden” varias veces, en un tono amenazador. Todos quedan paralizados. El barbero le devuelve disimuladamente los botones al vendedor. Cuando Hynckel pronuncia la palabra “guetto”, el vendedor sale corriendo por la puerta de la derecha, mientras los esposos Jaeckel y el señor Agar salen rápidamente por la izquierda, quedando Hannah y el barbero solos en el escenario.

Hannah: Será mejor que volvamos a casa.

El barbero asiente y empiezan a caminar, mientras la voz de Hynckel sigue hablando. Hannah consigue llegar a la puerta de la casa de Jaeckel (izquierda), pero el barbero se queda atrás, paralizado por la voz del dictador. Se pone a dar vueltas por el escenario y se desplaza rápido y despacio, según el ritmo de esa voz. Finalmente logra reunirse con Hannah y ambos se van por la izquierda. Cesa la voz.

Escena Segunda.

Mismo escenario de la escena anterior. Se oyen cantos, risas y gritos. Hannah y el barbero se asoman por la izquierda y escuchan.

Hannah (aterrorizada): Oyes eso... ¡son las tropas de asalto! ¡vienen hacia acá! ¡señor Jaeckel! (se asoma el señor Jaeckel. En ese momento entran varias personas por la derecha, corriendo y gritando)

Gente: ¡Auxilio! ¡vienen hacia acá!

Sr. Jaeckel: ¡Las mujeres entren en la casa! ¡los hombres aquí! ¡vamos a enfrentarlos! ¡es mejor morir que seguir viviendo de este modo!

Hannah y las demás mujeres salen por la izquierda. En ese momento entran por la derecha varias tropas de asalto y se ponen a agredir a Jaeckel y a los suyos. Uno de ellos agarra el barbero, lo arroja sobre la mesa y se pone a asfixiarlo.

Asalto 1: ¡Camaradas, deténganse! ¿qué están haciendo? ¡el comandante Schultz nos prohibió terminantemente molestar a nadie en este patio!

Asalto 2: Estos judíos se han atrevido a agredirnos.

Asalto 1: ¡No me importa lo que hayan hecho! ¡se nos prohibió terminantemente molestarlos! ¡Salgamos de aquí!

Los de asalto, refunfuñando, abandonan el escenario por donde entraron. Todos respiran de alivio. Salen Hannah y las mujeres.

Voz radio: Atención, una información de última hora. Hace instantes, el ahora ex comandante Schultz fue arrestado por traición a la patria y a nuestro amado líder. En breve, más información.

Hannah (aterrorizada): ¿Oyeron eso? ¡han detenido a Schultz!

Asalto 2: (desde afuera): ¡Camaradas! ¿oyeron eso? ¡Schultz ha sido detenido! ¡por traidor! ¡por ser amigo del guetto! ¡amigo de ese barbero! ¡vamos por el barbero! ¡queremos al barbero!

Todos (desde afuera): ¡Queremos al barbero! ¡queremos al barbero!

Hannah (al barbero): ¿Oíste eso? ¡vienen por ti!

Sr. Jaeckel: Rápido, váyase al tejado.

El barbero niega con la cabeza y hace además de querer enfrentarse con los de asalto

Sr. Jaeckel: ¿Está loco? ¿quiere que lo asesinen? ¡rápido, suba!

Todos abandonan la escena y salen por la izquierda, mientras se siguen oyendo los gritos de asalto. Poco después, entran éstos por la derecha, voltean la mesa y las sillas y destrozan la fachada de la barbería. Luego salen por donde entraron, entre risas y gritos. Instantes después, entran el barbero y Hannah por la izquierda y miran los destrozos, con expresión triste. Hannah mira al barbero y lo toma de la mano.

Hannah: No importa...volveremos a empezar... iremos a Osterlich, que todavía es un país libre... el hermano del señor Jaeckel tiene viña allá, en la que se cultivan manzanos y vides... y el señor Jaeckel me ha prometido que me llevará con él. ¡Será maravilloso vivir en el campo, lejos

de los humos de la ciudad! Y si trabajamos mucho y gastamos poco podremos comprar... una granja avícola (*se le quiebra la voz*).. y ganar mucho dinero con las gallinas (*rompe a llorar y se abraza al barbero, quien la abraza también. Entra el señor Jaeckel por la izquierda*).

Jaeckel: ¿Ya se fueron? ¡perfecto! (*se dirige al barbero*) mire, el comandante Schultz escapó y lo tengo escondido en el sótano. Esta noche a las doce habrá una reunión y quiere que usted asista. (*dirigiéndose a Hannah*) por favor Hannan, ayuda a mi esposa a arreglar la mesa y hacer la cena.

Hannah: A la orden (*todos salen por la izquierda*).

Escena tercera

Mismo decorado de la escena anterior. Se oye una música triste. Entran la señora Jaeckel y Hannah por la izquierda, llevando entre las dos una mesa con sus sillas encima, que ponen en el medio del escenario. Luego vuelven a entrar. Vuelven a salir y ponen sobre la mesa cubiertos, platos, vasos una jarra de agua y, finalmente, una bandeja de puddins.

Sra Jaeckel: No lo entiendo. Esto de reunirse a media noche me huele mal.

Hannah: Pareciera que el comandante Schultz los hubiera hechizado.

Sra Jaeckel: ¿Pero qué es lo que se propone?

Hannah (*luego de poner la bandeja de puddins en la mesa*): ¡Quiere que volemos el palacio! (*cesa la música triste*)

Sra Jaeckel (*llevándose las manos a la cabeza*): ¡No puede ser!

¡nosotros, los judíos, no debemos meternos en esas cosas!

Hannah: Escuche (*se le acerca y le habla bajo*) hace un momento entré en la cocina y lo vi metiendo una moneda en uno de sus puddins (*señala con la mirada la bandeja*).

Sra Jaeckel: ¿En uno de mis puddins?

Hannah (*asintiendo con la cabeza*): Pero no se preocupe, ya lo arreglé todo espere usted y verá. Pero vayámonos, ya vienen (*ambas salen por la izquierda. Entran por la derecha Schultz, el barbero, el señor Jaeckel, el señor Mann y el señor Agar*)

Schultz (*señalando la mesa*): Por favor, siéntense, caballeros.

Todos se sientan, menos Schultz, que permanece de pie en el extremo derecho de la mesa.

Schultz (*en tono serio y solemne*): Caballeros, me permito reclamar su atención por un momento. Nos hemos reunido aquí para liberar a esta nación de un tirano. Ateniéndonos a ese plan, uno de nosotros debe morir (*todos se miran unos a otros*). En los tiempos antiguos, la tribu aria de los longobardos ofrecía sacrificios humanos al dios Thor. En un festín una suerte de lotería elegía la víctima. Esta noche, uno de ustedes será el elegido. (*todos vuelven a mirarse*). Cada uno tomará un pudding. En uno de ellos hay oculta una moneda. Aquel a quien le toque, deberá sacrificarse por la liberación de su pueblo, pero la historia grabará su nombre en la noble lista de los mártires, al liberar a esta nación de un tirano (*todos se miran*). Bien sé que es el deseo de todos ser elegido para morir por Tomainia. Aunque quisiera participar en este sacrificio...no puedo.

Sr. Mann: ¿Porqué no?

Sr. Jaeckel (*volteándose*): ¿Es que no lo comprende? Él es demasiado conocido. Debe ser uno de nosotros.

Sr. Mann: Pues yo no veo porqué.

Schultz: Señores, si mi honor va a ser puesto en duda, me será muy molesto.

Sr. Jaeckel (*poniéndose de pie*): Comandante Schultz, le pido que disculpe a mi amigo. Y quiero decirle en mi nombre, y en el de los demás, que estamos dispuestos a dar la vida por nuestra patria.

Schultz (*inclinando la cabeza*) : Siendo así, permítanme que me retire hasta que el destino haya escogido al liberador (*camina hacia la derecha y se vuelve a voltear*) hasta entonces. (*sale por la derecha*)

Sr. Jaeckel: Señores, nos hemos comprometido por nuestro honor (*señala los puddins*) sírvanse. (*se sienta. Todos empiezan a servirse los puddins. Se los van intercambiando hasta que finalmente todos quedan con uno. El barbero abre el suyo y encuentra una moneda. La tapa con la mano, la pone en su cuchara, se la traga y toma un trago de agua. El señor Agar abre su puddin y encuentra otra moneda. La tapa con la mano, la pone en su cuchara y la pasa disimuladamente al plato del barbero. Cuando éste la ve, se altera, la traga discretamente y bebe otro trago de agua. Por su parte, el señor Mann descubre a su vez otra moneda en su puddin y también la pasa disimuladamente al plato de barbero, el cual también se la traga y bebe otro trago de agua. Empieza entonces a darle hipo y cada vez que tiene una contracción, se oyen las monedas. Todos lo miran. Finalmente, el señor Jaeckel abre su puddin y encuentra otra moneda*)

Sr. Jaeckel (*solemne*): ¡Caballeros, la moneda está aquí!

El barbero expulsa todas las monedas que tragó.

Sr. Jaeckel (*molesto*): ¿Qué significa esto? ¡alguien se ha burlado de nosotros!

Hannah (*entrando por la izquierda*): Tiene razón, lo hice yo. ¡Puse una moneda en cada puddin!

Sr. Jaeckel: ¿Porqué lo hiciste?

Hannah: ¡Señor Jaeckel! ¿qué es eso de andar volando palacios y matando gente! ¡ya bastantes problemas tenemos aquí!

Sr. Jaeckel (*mirando a los demás*): Hannah tiene razón. ¡Debimos estar locos al pensar en esto! ¡nuestro lugar es aquí, ocupándonos de nuestros asuntos! (*entra Schultz*)

Schultz: ¿Qué está pasando aquí?

Todos (*levantándose y haciéndole una inclinación de cabeza*): ¡Buenas noches! (*se disponen a salir por la derecha, cuando entra corriendo la señora Jaeckel*)

Sra. Jaeckel (*gritando aterrorizada*): ¡Los de asalto están aquí! ¡van a registrar la casa!

Voces de asalto (*desde afuera*): ¡Abran en nombre de Hynckel!

Sr. Jaeckel (*al barbero y Schultz*): ¡Rápido, váyanse al tejado! ¡nosotros los distraeremos!

El barbero y Schultz se van corriendo por la izquierda. En ese momento, entran los de asalto por la derecha, golpean y tumban al suelo a Hannah, el matrimonio Jaeckel, Agar y Mann. Luego entran corriendo a la izquierda y salen poco después, llevando a barbero y Schultz arrestados.

Asalto 1: ¡Llévenlos al camión! ¡jirán los dos a un campo de concentración! ¡qué lindo será verlos de gris! (*ríe, y los demás también, mientras se van por la derecha. Se levantan Hannah y el señor Jaeckel*).

Hannah (*llorando*): ¡Cerdos! ¡malditos!

Sr. Jaeckel (*abrazándola*): No hay nada que hacer. Debemos irnos a Osterlich sin demora. Ya no nos conviene seguir aquí. Ayuda a mi esposa a levantarse. Saldremos esta misma noche.

Hannah (*llorando*): ¡Pero él...!

Sr. Jaeckel: No podemos hacer nada por él ahora. Algún día lo dejarán libre y podrá venir a reunirse con nosotros. Vamos rápido.

Hannah ayuda a la señora Jaeckel a levantarse, mientras el señor Jaeckel hace lo propio con los señores Agar y Mann. Luego todos abandonan lentamente el escenario. Telón

ACTO V

Telón todavía cerrado. Entra Schultz en traje gris de presidiario y se pone a caminar de un lado para otro del escenario, levantando mucho los pies y con las manos cruzadas sobre el pecho.

Schultz: No se imaginan como es la vida en un campo de concentración. Marchar...y trabajar...marchar...y trabajar...marchar...y trabajar... todo el día y todos los días. Es verdaderamente terrible y agobiante. Y a todo esto y cosas aún peores somete Hynckel, no sólo a un pueblo inocente, sino a quienes osan cantarle sus verdades en la cara. Y no parece haber nadie que pueda oponérsele y detenerlo. Ni en Tomainia ni fuera de ella. Hannah y los suyos se han ido a Osterlich, y viven felices allá, creyendo ingenuamente que han huido de Hynckel y que lo peor ha pasado, ya que Osterlich es todavía un país libre....ello lo han dicho..."todavía".... Pues ya el tirano lo tiene planificado todo para ir por ellos... sin embargo, no cuenta con que le podría salir el tiro por la culata... *(sale. Se abre el telón)*

Escena Primera

Mismo decorado del Acto II. Entran Hynckel, Garbitsch y Herring por la derecha. Todos llevan copas con champaña en las manos. Hynckel se para en medio del escritorio y Garbitsch y Herring a ambos lados. El dictador farfulla emocionado, mencionando varias veces la palabra "Osterlich" y nombrando al final a Herring. Luego toma el estuche del escritorio, lo abre, saca una medalla y se la impone a Herring, quien está visiblemente emocionado, a punta de lágrimas. Luego toma su copa y la alza, gritando "Osterlich", y Garbitsch y Herring siguen su ejemplo. Todos beben, y luego Hynckel se voltea a Garbitsch y ambos se hacen una reverencia. Al voltearse después a hacer lo mismo con Herring, ambos

chocan sus cabezas, caen al suelo y se levantan. Hynckel mira furioso a Herrning y farfulla. De repente suena el teléfono.

Garbitsch (*atendiendo el teléfono*): ¿Hola?.... si....si.... ¿qué?

Hynckel se muestra nervioso y farfulla, preguntándole que pasa

Garbitsch (*bajando el teléfono*): La invasión a Osterlich no podrá producirse mañana, Excelencia. Nuestro vecino dictador Napaloni, de Bacteria, ha movilizado sus tropas a la frontera.

Hynckel se enfurece, abre muchos los ojos y grita

Garbitsch: Un momento (*levanta el teléfono*) ¿sí? (*lo vuelve a bajar y lo cierra*) ¡ha movilizado a más de cien mil hombres en el frente de Osterlich!

Herring: ¡No puedo creerlo! ¡nos robaron la invasión! ¡ya estaba lista gracias a mí!

Hynckel, furioso, se voltea a Herring y se pone a gritarle, mientras lo abofetea, le arranca las medallas y los botones de la ropa. Luego se vuelve a Garbitsch, señala hacia el teléfono y vuelve a gritar.

Garbitsch: ¿Qué le declare la guerra a Napaloni? (*el dictador asiente*)
¡Pero Excelencia, la guerra será nuestro fin!

Hynckel le vuelve a gritar, se dirige a Herring y sigue insultándolo y abofeteándolo, mientras Garbitsch escribe la declaración de guerra, la cual extiende a Hynckel cuando termina

Garbitsch (*extendiéndole el papel*): ¡Aquí está la declaración de guerra, Excelencia!

Hynckel toma la declaración, la lee y toma una pluma del escritorio. Cuando trata de usarla, no puede desprenderla de su base. Por lo que grita furioso y la arroja al suelo. Garbitsch saca una de su chaqueta y se la da. El dictador firma, le entrega el papel a Garbitsch y hace ademán de retirarse, cuando vuelve a sonar el teléfono.

Garbitsch *(levantando el teléfono):* ¿Diga?.. *(lo baja)* ¡es Napaloni!

Hynckel, nervioso, le pide con gestos que sea él quien hable

Garbitsch *(levantando el teléfono nuevamente):* ¿Diga?.. ¡vaya, vaya! ¿cómo está usted?.. Me alegro...¿Su Excelencia?... No, no ha jugado mucho al golf últimamente.... ¿Ha hecho 92?... ¡que bien!... ¿desea hablar con Su Excelencia? Un momento, déjeme ver *(baja el teléfono y mira a Hynckel. Éste niega con la cabeza y gesticula llevándose las manos a la garganta. Garbitsch asiente con la cabeza y vuelve a levantar el teléfono)* es que...ahora tiene una ligera afonía... no, no, quiere decir que no puede hablar...si, claro... ¿quiere que le dé algún recado? Muy bien. Espere un momento. *(vuelve a bajar el teléfono)* el señor Napaloni le manda decir que ya debe usted conocer la situación en la frontera y que, por lo tanto, le gustaría discutirlo con usted.

Hynckel farfulla y señala varias veces al suelo con el dedo índice

Garbitsch *(levantando el teléfono):* A Su Excelencia le complacería que viniera usted a Toaminia a discutir esa cuestión...muy bien, Excelencia. Haré los preparativos necesarios.. hasta luego *(cuelga el teléfono)* vendrá hoy mismo, Excelencia. Piénselo, así podremos darle una muestra de su enorme poderío y superioridad. Y cuando se convenza de nuestra fuerza, no tendrá más remedio que dejarnos la invasión de Osterlich

Hynckel asiente con la cabeza, sonríe y farfulla mientras se frota las manos. Luego hace nuevamente ademán de retirarse

Garbitsch (*extendiéndole la declaración*): ¿Y qué hacemos con la declaración de guerra, Excelencia?

Hynckel se acerca, toma la declaración, la vuelve a leer brevemente y la rompe. Luego hace una señal y sale por la derecha, seguido de Garbitsch y Herring.

Escena Segunda.

El mismo decorado de la escena anterior. Empieza a oírse una tarantela. Entran Hynckel y Garbitsch por la derecha. Éste último lleva una silla baja en las manos. Hynckel, molesto, se pone a caminar nerviosamente por el escenario, farfullando y levantando los puño, mientras Garbitsch coloca la silla enfrente del escritorio y se le acerca. Cesa la música.

Garbitsch: Tranquilícese excelencia. No es para tanto.

Hynckel, furioso, lo mira mientras continúa farfullando, gesticulando y levantando los puños

Garbitsch: Son simples minucias Excelencia. Ya se que Napaloni copó la atención de todos en la estación, lo ridiculizó a usted, en todas las fotos salió su brazo extendido delante de su cara.... Pero por eso no se preocupe. Ya le haremos bajarse de ese pedestal. En este momento está descansando en sus habitaciones.

Hynckel vuelve a farfullar. Menciona varias veces la palabra “Osterlich” y se lleva repetidamente el índice al pecho

Garbitsch: Ya lo sé, Excelencia. Pero la primera conversación que tendrán aquí no versará sobre la invasión de Osterlich, sino estará destinada a hacerlo sentirse inferior.

Hynckel pone expresión de duda y farfulla

Garbitsch: Muy sencillo, Excelencia: Mediante la aplicación de un método psicológico sutil. El tal Napaloni es agresivo, dominante, por lo que lo he dispuesto todo para que en todo momento usted esté en situación de superioridad con respecto a él. Para empezar, haré que entre desde el fondo del despacho (*señala hacia el frente*). De ese modo tendrá que cruzar toda la estancia hacia acá. Una vez aquí, he arreglado todo para que se siente en esta silla baja (*señala la silla enfrente al escritorio*) al lado de su busto. Así él tendrá que mirar todo el tiempo hacia arriba, y usted hacia abajo. Ya ve, otro triunfo psicológico.

Hynckel sonríe y murmura mientras se frota las manos

Voz de radio (grabada): Excelencia, el señor Napaloni acaba de salir de sus habitaciones.

Hynckel se sienta rápidamente en el escritorio y le pide por gestos a Garbitsch que lo ayude

Garbitsch (*ayudándolo a sentarse y dándole la flor del jarrón*):

¡Recuerde! ¡todo el tiempo usted debe mirarlo hacia abajo, no lo olvide!
(*se para al lado del escritorio y ambos miran al frente. En ese momento,*

Napaloni entra por la izquierda, se coloca detrás de Hynckel y le da un fuerte espaldarazo, haciendo que se caiga de la silla)

Napaloni: ¡Hola Hynckie! ¡cómo está todo! *(Hynckel se levanta y ambos intercambian manos extendidas varias veces antes de estrechárselas)* ¡frene, frene! *(ríe, lo abraza y le vuelve a dar un espaldarazo)* ¡mi hermano dictador! ¡cómo me alegro de volver a verlo! *(se dirige a Garbitsch)* ¡Garbitsch! ¡amigo mío! ¿cómo está? *(le da un manotazo en la barriga. Luego se pone a caminar por el escenario, mientras Hynckel le dirige una mirada amenazadora a Garbitsch)* ¡qué maravilla de país! ¡y qué palacio! ¡oro y marfil! ¡y qué bañera! ¡en cuanto la arreglen dará mucho gusto utilizarla *(ríe)*.

Garbitsch *(mostrándole la silla baja):* Su Excelencia, ¿no gusta sentarse?

Napaloni: ¡Ah, muchas gracias! *(se dirige a la silla. Cuando intenta sentarse cae bruscamente sobre ésta. Extrañado, intenta acomodarse)* ¡qué raro! *(intenta cruzar las piernas sin éxito, por lo que se inclina hacia delante)* ¡debo de haber encogido! *(vuelve a intentar cruzar las piernas)* ¡demonios! ¿porqué me dan una silla de niño? *(en ese momento, dirige su mirada a Hynckel y ve que éste tiene una flor en la mano y lo mira con arrogancia. Luego mira a Garbitsch, que está parado detrás de él, y se da cuenta de sus intenciones)* ¡no, esta silla no me sirve, mejor me siento aquí *(se levanta y se sienta en el borde del escritorio. Hynckel le dirige otra mirada amenazadora a Garbitsch)* ¡qué maravilla este palacio, me tienen chiflado todos sus lujos!

Garbitsch: La gente lo ha recibido con júbilo excelencia.

Napaloni: ¡Claro! ¡les gusta ver caras nuevas! *(hincha los labios y abre mucho los ojos)*. ¡Por cierto, ¿alguien tiene un cigarrillo? *(Garbitsch y Hynckel se revisan los bolsillos rápidamente)* ¡no hace falta, ya encontré uno! *(saca un cigarrillo y un fósforo. Pasa el fósforo por el busto y prende el cigarrillo. Hynckel dirige una nueva mirada amenazadora a Garbitsch)* dígame Garbitsch, ¿qué agenda tenemos para hoy?

Garbitsch: Gran baile de gala esta noche, Excelencia.

Napaloni: ¿Un baile? ¡maravilloso, espléndido! ¡espero que haya mucha comida! ¡iré de inmediato a prepararme! ¡Hynckie, amiguito dictador, deberías hacer lo mismo! ¡nos vemos más tarde! *(se levanta y sale corriendo por la derecha. Hynckel se levanta a su vez para seguirlo, pero tropieza y cae. Se levanta insultando a Garbitsch y luego sale corriendo por esa misma salida. Garbitsch se lleva las manos a la cabeza, mira angustiado a todas partes y sale detrás de Hynckel).*

Escena Tercera

Mismo decorado de la escena anterior. Empieza a oírse un vals, mientras, entran dos mayordomos y se llevan el escritorio y las sillas. Inmediatamente vuelven a salir y ponen una mesa larga con mantel y sirven encima diversas viandas, entre las que destacan fresas, mostaza, espagueti, salchichas y pan. Poco después, entran Hynckel y Garbitsch por la derecha. El primero se muestra muy nervioso. Se acerca a Garbitsch y le pone la mano en el hombro, mientras pronuncia la palabra “Osterlich”.

Garbitsch: Tranquilícese, Excelencia. Lo he planificado todo. Ocultaremos en la frontera tanques, tropas y cañones. Usted, para alejar cualquier sospecha, se irá cerca de ahí a cazar patos, o lo que sea, y aparecerá en el pueblito de Pretzelberg. Allá se reunirá con Herring, conmigo y con el resto del ejército, la invasión se consumará sin ningún inconveniente y usted dará un discurso triunfal de conquistador. Ya verá.

Hynckel farfulla y al final pronuncia la palabra “Napaloni”

Garbitsch: Esa cuestión se decidirá esta noche. Le pedí a Herring que lo buscara y lo trajera aquí. Ya no debe tardar en llegar *(entran Herring y Napaloni por la izquierda)* ahí llegan.

Napaloni (*acercándose a Hynckel y abrazándolo fuertemente*): ¡Amigo dictador! ¡cómo me alegro de volver a verlo! ¿qué le parece si, ya que estamos aquí, lejos del salón de baile, nos ponemos a hablar de nuestras cosas?

Hynckel farfulla y mueve la cabeza afirmativamente. Luego se voltea a Herring y le ordena con gestos que se vaya

Herring (*contrariado y llevándose las manos al pecho*): ¿Yo?

Cesa la música. Hynckel asiente con la cabeza. Herring empieza a caminar hacia la derecha. Se voltea varias veces a mirar a Hynckel, quien le hace varias la veces el gesto de irse. Finalmente abandona el escenario. Quedan Napaloni, Hynckel y Garbitsch

Napaloni: Bien, amigo Hynckie. Ahora que estamos solos, pasemos a hablar del asunto de la frontera.

Hynckel asiente y farfulla

Napaloni: No hay ningún problema sobre eso, Hynckie. No tiene porqué haberlo. Fíjate (*saca de su bolsillo y un papel y se lo muestra a Hynckel*). Es muy sencillo. Tú firmas este tratado comprometiéndote a no invadir Osterlich. Luego yo retiro mis tropas de la frontera y todos contentos. ¿te parece?

Hynckel toma el papel y lo lee brevemente. Se acerca a Garbitsch y le murmura unas palabras al oído. Luego se sirve unas fresas de la mesa

Garbitsch (*a Napaloni*): Maravilloso, Excelencia. Usted retira sus tropas y nosotros firmamos el tratado. Más claro que el agua

Napaloni: Perfecto... ¡no, no! ¡espera, no me has entendido! *(le vuelve a mostrar el documento a Hynckel)* tú firmas el tratado primero, y yo retiro mis tropas de la frontera después.

Hynckel vuelve a acercarse a Garbitsch y le vuelve a susurrar palabras al oído

Garbitsch: ¡Perfecto! Usted retira sus tropas y nosotros firmamos. ¿Cuál es el problema?

Napaloni: ¡Qué usted pretende que yo retire a mis tropas primero!

Hynckel deja bruscamente el plato de fresas en la mesa y le grita a Napaloni, gesticulando exageradamente y llevándose al final los brazos a la cintura.

Hynckel *(dejando bruscamente el plato de fresas en la mesa):* ¡No pretenderá que yo firme un tratado en condiciones tan desventajosas!

Napaloni *(dejando el papel sobre la mesa):* ¿Cómo que condiciones desventajosas?

Garbitsch *(a Hynckel):* Un momento, Excelencia, tranquilízese *(a Napaloni)* Excelencia, es lógico. ¿Qué pensará el pueblo tomainio cuando se sepa que su líder firmó un tratado de esta naturaleza?

Napaloni *(molesto):* ¡Entonces mis ejércitos no se moverán de la frontera!

Hynckel vuelve a gritarle a Napaloni, farfullando y levantando los puños al cielo

Napaloni *(amenazándolo con el dedo):* ¿Qué nos barrerás a todos? Muevae uno solo de sus hombres, Hynckie, y mi aviación lo aplastará *(da un golpe en la mesa con su mano)*

Hynckel farfulla, furioso, y da un golpe sobre la mesa. Garbitsch se interpone entre ambos

Garbitsch: Señores, por favor. Tranquilícense (los dos dictadores empiezan a amenazarse lanzándose diferentes improperios. Garbitsch va de uno a otro tratando de calmarlos, hasta que se pone a hablar con Napaloni. Hynckel vuelve a agarrar su plato de fresas y le echa mostaza sin darse cuenta. Cuando las come, abre mucho a los ojos y hace ruidos con la garganta, mientras cae al suelo, delante de la mesa, y empieza a contorsionarse)

Garbitsch (dándose cuenta y corriendo hacia Hynckel): ¡Excelencia, que le pasa! ¿se siente bien?

Napaloni (viendo a Hynckel mientras se sirve un sándwich, en el que pone también mostaza sin percatarse): ¿Qué cosa? ¡Garbitsch! ¿qué pasa?

Garbitsch (aireando con la mano a Hynckel, que sigue contorsionándose): Creo que le echó mostaza a las fresas.

Napaloni (riéndose): ¡Qué comico! ¡eso jamás me pasaría a mí! (muerde el sándwich. Luego de hacerlo, siente el ardor, por lo que abre mucho los ojos, se lanza al suelo, junto a Hynckel y se contorsiona con él. Así permanecen unos instantes, mientras Garbitsch los airea a ambos con las manos)

Garbitsch: ¿Se sienten bien, Excelencias? ¡díganme algo, por favor!

Los dos dictadores se reponen, se levantan y se siguen insultando mientras regresan a la mesa.

Napaloni: ¡No puede hacerle eso al pueblo de Bacteria!

Hynckel, desafiante, toma un plato de espaguetis y los arroja al suelo

Napaloni (*llevándose las manos a los ojos*): ¡Está insultando a mi pueblo, metiéndose con los espaguetis! (*agarra una salchicha y empieza a amenazarlo*) ¡Ahora verá!

Garbitsch (*interponiéndose entre los dos*): ¡Por favor, señores, qué vergüenza! ¡eso no es modo de discutir las cosas! ¡qué dirán sus respectivos pueblos? ¿qué dirá la prensa internacional?

Napaloni: ¿Y a mí qué? ¡yo sólo le pido que firme!

Hynckel niega con la cabeza, mientras farfulla y le extiende los puños

Garbirsch (*a Napaloni*): Excelencia, ¿nos concede un momento?

Napaloni: Bien, pero que firme.

Garbitsch (*llevándose aparte a Hynckel*): ¡Firme, firme! (Hynckel lo mira extrañado) ¡Si, Excelencia!

Hynckel: ¿Porqué debo darle esa ventaja? ¿Qué importancia tiene un simple pliego de papel? Cuando haya formado, Napaloni retirará sus tropas y podremos invadir Osterlich sin ninguna baja.

Hynckel se lleva la mano a la barbilla y piensa un momento. Al final, se vuelve a Garbitsch y mueve la cabeza afirmativamente

Garbitsch (*a Napaloni*): Excelencia, hemos decidido firmar.

Napaloni (*emocionado*): ¿En serio? (*Hynckel asiente*) ¡mi pequeño Hynckie, mi hermano dictador! ¡venga a mis brazos! (*se abrazan*) ¡ya sabía que al final no tendríamos problemas! ¡acérquese, firme aquí! (*Hynckel se acerca a la mesa, saca una pluma de su bolsillo y firma el tratado*) ¡gracias, Hynckie, gracias! ¡venga otro abrazo! (*lo abraza*)

fuertemente, mientras Hynckel farfulla alegremente y le da palmadas en la espalda)

Napaloni: ¡Qué bueno que somos personas civilizadas! (*bosteza*)
bueno, Hynckie, ya me está dando modorra. Mejor me voy a dormir. ¡Ojalá siempre los días terminaran con buenas noticias (*ríe*). Buenas noches (*sale por la izquierda*).

Garbitsch: ¡Buenas noches!

Hynckel se acerca a Garbitsch y le farfulla algo en voz baja

Garbitsch: De inmediato, Excelencia. Usted recuerde: váyase a cazar patos en la frontera y al debido tiempo, haga acto de presencia en Pretzelberg... Recuerde bien ese nombre: ¡Pretzelberg!.. para, así, dar inicio a la invasión.

Hynckel sonríe siniestramente, se frota las manos y pronuncia la palabra "Osterlich". Luego sale por la derecha, acompañado de Garbitsch. Telón

ACTO VI

Telón todavía cerrado. Entra Schultz con traje militar y se para ante el público con los brazos cruzados detrás de la espalda

Schultz: Bueno, apreciado público, gracias por habernos acompañado hasta ahora a lo largo de esta agri dulce historia.. Más agria que dulce, si me permiten decirlo. Ya estamos llegando al final, la hora de las definiciones está cerca. Hynckel está a punto de lograr su propósito de invadir Osterlich y, de ahí, lanzarse a la conquista de un mundo que ya no osará oponérsele. No obstante, bastaría un giro del destino, pequeño, inesperado, para que ese mismo mundo pueda nuevamente tener

esperanzas. No todo está perdido. ¿Ocurrirá? Es lo que veremos a continuación. Yo, por mi parte, me despido de mis funciones de maestro de ceremonias, pero no me despido aún de ustedes, pues, del mismo modo que hasta ahora lo he hecho, sigo interviniendo en los acontecimientos *(sale. Se abre el telón)*

Escena Primera

Pueblo de Pretzelberg. A la derecha, hay un farol con un letrero que dice "Pretzelberg". En el medio, hay un soldado sentado sobre un taburete, fumando. Lleva un fusil y una cachiporra. En ese momento entra uno de sus compañeros corriendo por la derecha. Se le ve cansado y angustiado.

Guardia 1: ¿Qué te pasa? ¿porqué vienes así?

Guardia 2 *(jadeando)*: ¡Se han fugado dos presos del campo de concentración, cerca de aquí! ¡golpearon a dos guardias, los ataron y se pusieron sus uniformes!

Guardia 1 *(levantándose de un salto)*: ¿Quiénes se han fugado?

Guardia 2: ¡El ex comandante Schultz y su amigo del guetto!

Guardia 1: ¡No puede ser! ¡hay que cazarlos antes de que vayan muy lejos! ¡da la señal de alarma de inmediato!

Guardia 2: ¡A la orden! *(suena un disparo a lo lejos)* ¿qué es eso?

Guardia 1: No sé, vino de cerca del río. Ve a ver que es.

Guardia 2: ¡A la orden! *(sale corriendo por la izquierda. Regresa poco después arrastrando a Hynckel, quien viste un traje de cazador y farfulla furioso, intentando liberarse)*

Guardia 1: ¿Dónde lo encontraste?

Guardia 2: En la orilla del río. Estaba disparándole a unos patos *(sacude a Hynckel)* ¡a ver, habla! ¿dónde está tu compinche Schultz?

Hynckel sigue intentando liberarse. Mira al guardia 2 y le grita, levantando los puños

Guardia 1: ¡Más respeto al dirigirte a tus superiores! *(le pega en la cabeza con su cachiporra. Se desmaya)* ¡vamos! ¡llevémoslo de vuelta al campo! ¡allá lo haremos hablar! *(salen por la izquierda)*

Escena Segunda

Mismo decorado de la escena anterior. Entra otro soldado y se pone a caminar por el escenario, con su fusil al hombro. Poco después entre corriendo por la izquierda uno de sus compañeros.

Soldado 1: ¿Qué le ocurre, soldado?

Soldado 2 *(jadeando)*: ¡Ahí llega, ahí llega!

Soldado 1: ¿De quién hablas?

Soldado 2: ¡Su Excelencia! ¡viene por el camino hacia acá! ¡lo acompaña Schultz! ¡vamos a avisar al comandante! ¡rápido! *(ambos salen corriendo por la izquierda. Poco después, entran el barbero y Schultz por la derecha. Ambos visten uniformes de las tropas de asalto)*

Schultz: Ya llegamos a Pretzelberg. Cruzamos este pueblito y listo. Llegamos a Osterlich. *(echa una mirada al pueblo)*. Todo está muy tranquilo. Esto me huele mal.

El barbero mira nervioso a todos lados. Luego intercambia una mirada con Schultz y se encoge de hombros

Schultz: Pase lo que pase, recuerda: somos de las tropas de asalto. *(suena una trompeta)*. ¡Alerta!

Llegan varios soldados, con banderas, fusiles y cachiporras. Todos se colocan en formación. Entra un alto comandante del Ejército.

Comandante (*dirigiéndose al barbero*): ¡Saludos Excelencia! ¡me complace enormemente informarle que todo salió según lo previsto!

El barbero empieza a abrir la boca para hablar

Schultz (*con decisión*): ¡Bien! (*el barbero asiente con la cabeza y sonríe nerviosamente*)

Comandante: ¡La invasión es un hecho. Hemos utilizado doscientos carros de combate y quinientas ametralladoras! ¡nadie ha osado oponer resistencia!

El barbero abre mucho los ojos y empieza a abrir la boca para hablar

Schultz (*con decisión*): ¡Bien! (*el barbero vuelve a asentir con la cabeza y sonreír nerviosamente*)

Comandante: ¡He estado en constante comunicación con los Ministros Herring y Garbitsch! ¡Lo esperan en compañía de una inmensa y entusiasta multitud para oír vuestras palabras! ¡el mundo espera vuestras palabras! (*se emociona casi hasta llorar*).

El barbero empieza a abrir la boca para hablar

Schultz (*con decisión*): ¿Y qué estamos esperando? ¡vamos!

Comandante: ¡A la orden! (*mira a Schultz, extrañado*) y usted, comandante Schultz...¿no estaba...?

Schultz: ¿Tiene usted algún problema con eso comandante?

Comandante (*nervioso*): No, ninguno...sólo que...

Schultz: ¡Sólo que estamos perdiendo el tiempo con tantas conversaciones, y Su Excelencia quiere dar su discurso al mundo y proclamar su victoria! ¡Así que andando!

Comandante (asustado): Si, si, mil disculpas ¡a la orden!

Schultz (al barbero): Haz bien tu papel. Recuerda: ¡estás invadiendo Osterlich!

El barbero, al oír esto último, empieza a desmayarse, pero Schultz lo levanta. Empiezan a caminar y salen por la izquierda. Los siguen el comandante y los soldados. Se oye un redoble de tambor.

Escena Tercera

Mismo decorado de la escena anterior. Entran corriendo varios judíos de Osterlich, perseguidos por las tropas de asalto, las cuales los golpean y derriban. Entre ellos están Hannah y el señor Jaeckel. Uno de los asalto le da un puñetazo a Jaeckel y otro una cachetada a Hannah, que cae al suelo. Finalmente, los de asalto se los llevan arrestados a todos. Cesa el redoble de tambor

Escena Cuarta

Mismo decorado de la escena anterior. Se oye una trompeta. Entran por la derecha Garbitsch, Herring y un grupo de soldados con una tarima y micrófonos, los cuales instalan en el centro del escenario. Entran después Schultz, el barbero, el comandante y los soldados con las banderas. Los soldados forman dos filas a ambos lados de la tarima. Detrás de los micrófonos se sientan Garbitsch, Herring a un lado, y el barbero y Schultz a otro.

Herring (a Garbitsch): ¿Qué hace Schultz aquí?

Garbitsch: No lo sé, supongo que le habrá perdonado (*hace una señal al comandante, el cual sube a la tarima y se para frente a los micrófonos. Cesa la trompeta*)

Comandante: A continuación, el Ministro Garbitsch. (*se aparta y baja la tarima. Garbitsch se levanta y se para frente a los micrófonos con los brazos cruzados*).

Garbitsch: Habitantes de Osterlich: ¡Hail Hynckel! ¡la victoria es para quien la merece! Hoy en día, palabras como democracia y libertad son conceptos que resultan perjudiciales para el avance y progreso de los pueblos. En consecuencia las hemos abolido. No hay nación que progrese con tales ideas. A partir de ahora, todo individuo deberá servir con lealtad al Estado, y ay de aquel que se niegue a servirlo. Asimismo, les serán negados cualquier tipo de derechos a los judíos y a los que no sean arios. Son seres despreciables, indignos de cualquier tipo de consideración (*el barbero lo mira aterrorizado*). ¡Desde hoy, esta nación queda anexada al imperio tomainio! ¡y todos sus habitantes estarán sometidos a la voluntad de nuestro gran jefe: el dictador de Tomainia.... El conquistador de Osterlich....el futuro.... Emperador del mundo!

Se oyen aplausos y gritos. Luego Garbitsch se voltea al barbero y lo invita a acercarse. Éste mira nervioso a Schultz.

Schultz: Tienes que hablar tú (*el barbero niega con la cabeza. Schultz le agarra el antebrazo*). Tienes que hacerlo. Es nuestra última esperanza.

El barbero lo mira nervioso, mientras Schultz le suelta el antebrazo. Duda un momento y finalmente se levanta y se acerca a Garbitsch, el cual lo saluda y regresa a su silla. El barbero se para frente a los micrófonos, con una expresión de duda. Mientras todos lo miran

Barbero: Lo siento... pero...yo no quiero ser emperador... ese no es mi oficio... no quiero gobernar, ni conquistar a nadie... sino ayudar... a todos si fuera posible... judíos y gentiles.. blancos o negros... tenemos que ayudarnos unos a otros..los seres humanos somos así...tenemos que hacer felices a los demás, no hacerlos desgraciados...no queremos odiar ni despreciar a nadie... en este mundo hay sitio para todos..la buena tierra es rica.. y puede alimentar a todos los seres... el camino de la vida puede ser libre y hermoso...pero lo hemos perdido... la codicia ha envenenado las almas... ha levantado barreras de odio..nos ha empujado a la miseria y las matanzas... hemos progresado muy deprisa, pero nos hemos encerrado a nosotros...el maquinismo, que crea abundancia, nos deja en la necesidad... nuestro conocimiento nos ha hecho cínicos...nuestras inteligencias duros y secos... pensamos demasiado y sentimos muy poco... más que máquinas, necesitamos humanidad...más que inteligencia, tener bondad y dulzura.. sin estas cualidades la vida será violenta... se perderá todo... los aviones y la radio nos hacen sentirnos más cercanos... la verdadera naturaleza de estos inventos exige bondad humana...exige la hermandad universal que nos una a todos nosotros... ahora mismo, mi voz llega a millones de seres en todo el mundo...a millones de hombres desesperados, mujeres y niños... víctimas de un sistema que hace torturar a los hombres y encarcelar a gentes inocentes... a los que puedan oírme les digo: no desesperen.. la desdicha que padecemos no es más que la pasajera codicia, y la amargura de hombres que temen seguir el camino del progreso humano. El odio entre los hombres pasará... y caerán los dictadores... y el poder que le quitaron al pueblo, se le reintegrará al pueblo.. y así, mientras el hombre exista, la libertad no perecerá *(se dirige a los soldados. Su tono se vuelve más emocionado)* ¡soldados! ¡no sigan a esos hombres! Que en realidad los desprecian, los esclavizan, reglamentan sus vidas y les dicen lo que tienen que hacer, pensar o sentir... les barren el cerebro, los ceban, los tratan como a ganado, como a carne de cañón.. No se entreguen a esos

individuos inhumanos... hombres máquina.. con cerebros y corazones de máquina.. y ustedes no son máquinas...no son ganado.. ¡son hombres!.. llevan el amor a la humanidad en sus corazones, ¡no el odio!.. sólo los que no aman odian..los que no aman y los inhumanos... ¡soldados! no luchan por la esclavitud, sino por la libertad... en el capítulo diecisiete de San Lucas se lee: el Reino de Dios está dentro del hombre.. no de un hombre, ni de un grupo de hombres, sino en todos los hombres.. ¡en ustedes!... ustedes el pueblo tienen el poder: el poder de crear máquinas, el poder de crear felicidad... ustedes el pueblo tienen el poder de hacer esta vida libre y hermosa, de convertirla en una maravillosa aventura... en nombre de la democracia, utilicemos ese poder actuando todos unidos... ¡luchemos por un mundo nuevo!.. digno y noble... que garantice a los hombres trabajo, y dé a la juventud un futuro, y a la vejez seguridad...pero con la promesa de estas cosas, las fieras alcanzaron el poder..¡pero mintieron! ¡no han cumplido sus promesas, ni nunca las cumplirán!.. los dictadores son libres sólo ellos, pero esclavizan al pueblo... ¡Luchemos ahora nosotros para hacer realidad lo prometido! ¡todos a luchar para libertar al mundo, para derribar barreras nacionales, para eliminar la ambición, el odio y la intolerancia! Luchemos por el mundo de la razón... un mundo donde la ciencia, donde el progreso, nos conduzca a todos a la felicidad... *(alza los puños al aire)* ¡soldados, en nombre de la democracia, debemos unirnos todos! *(En ese momento se oyen aplausos y gritos de alegría. Los soldados dejan sus banderas y aplauden o se ponen a bailar por todo el escenario. Entra Hannah por la izquierda y se pone a mirar a todas partes con expresión de duda. El barbero se lleva una mano a la frente. Empieza a oírse la obertura del “Lohengrin” de Wagner)* Hannah...¿puedes oírme?... si es así...mira a lo alto... las nubes se alejan...el sol está apareciendo..*(Hannah mira hacia arriba y sonríe)*...vamos saliendo de las tinieblas, hacia la luz....caminamos hacia un mundo nuevo...un mundo de bondad, en el que los hombres se elevarán por encima del odio, de la ambición, de la

brutalidad...¡mira a lo alto, Hannah!... al alma del hombre le han sido dadas alas..y ya está empezando a volar...está volando hacia el arco iris..hacia la luz de la esperanza..hacia el futuro.. ¡un glorioso futuro!.. que te pertenece a ti... a mí... a todos... ¡mira a lo alto, Hannah! ¡mira a lo alto!
(Hannah empieza a mirar a todas partes, hasta que su mirada se topa con la del barbero. Ambos sonríen al verse. Telón)

FIN DE “EL GRAN DICTADOR”

VI-CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Al finalizar el recorrido por este largo viaje a través de la vida y obra de uno de los artistas más geniales del siglo XX y su relación con un medio tan afín a sus propuestas estéticas como el teatral, varias son las conclusiones a las que se pueden llegar:

En primer lugar, el film que ocupó este proyecto, *El Gran Dictador*, constituye una perfecta síntesis de la esencia del vagabundo chapliniano, su postura ante la irrupción del sonido en el séptimo arte y su visión crítica ante los acontecimientos que se desarrollaban en el mundo por entonces. Con respecto a lo primero, el film de 1940 mostró por última vez al inolvidable personaje esforzándose por mantenerse fiel en la medida de lo posible a su esencia silente, lo que constituía su razón de ser. Por tal motivo, apenas habla, y no lo hace más de lo necesario. El sólo hecho de hacerlo lo hacía morir cada vez más. Y esto nos lleva al segundo punto: Para Chaplin, el sonido es prescindible, todo lo que éste dice pueden hacerlo los gestos sin ningún problema. Pero al final, se trató de una batalla perdida, pues ya no era posible volver al antiguo estado de cosas. No quedaba más remedio, pues, que decir adiós. Y Chaplin se ocupó de despedirse de su personaje por todo lo alto: Sirviéndose de la trágica coyuntura histórica de entonces (el auge del nazismo y el estallido de la II Guerra Mundial), el cineasta puso al vagabundo a denunciar las arbitrariedades que se cometían para entonces por parte del totalitarismo, y al final lo hace hablar por última vez, llamando desesperadamente a la hermandad entre todos los seres humanos, lo que sin lugar a dudas constituyó un sublime canto de cisne.

En segundo lugar, quedó en evidencia la estrecha relación entre el cine y el personaje de Chaplin y el teatro. No podía ser de otra manera, ya que, por una parte, Chaplin triunfó inicialmente en la escena antes de

hacerlo en el cine, y por otra, como se vió, su vagabundo no es más que la continuación y culminación de toda una larga tradición escénica en occidente basada en el gesto más que en las palabras, cuyo más excelso exponente es la “Comedia del Arte” italiana. De haber vivido en aquellos remotos tiempos, el hombrecito del bombín y el sombrero sin lugar a dudas hubiera formado parte de las intrigas de Arlequín, Colombina, Pierrot y Polichinela, de quienes es indiscutible heredero y síntesis al mismo tiempo. Con este proyecto de tesis, por ende, se trató de reconciliar al vagabundo con su esencia y orígenes.

En tercer lugar, el medio teatral sirvió, junto a las propuestas de Kowzan, para llevar la propuesta de *El Gran Dictador* a nueva lectura. Como se vió a lo largo de este trabajo, Chaplin, en su rechazo al sonido, hizo hablar su vagabundo-barbero lo menos posible y al dictador farfullar con la mayor verborrea posible. En consecuencia, se optó por simplificar al máximo esta dicotomía ruido-silencio, despojando al barbero de toda palabra y a Hynckel de de todo sentido en sus sonidos. Tal vez el mismo Chaplin lo hubiera deseado de este modo, y su mensaje habría sido más contundente.

Finalmente, a manera de recomendaciones, no queda sino proponer la invitación a aproximarse al fascinante legado de Charles Chaplin y su extensa filmografía, en especial, claro está, al *Gran Dictador*, mediante la presente adaptación teatral. Y para ello, se sugiere la consulta de la bibliografía incluída al final del presente trabajo.

VII-BIBLIOGRAFIA

- Adorno, Theodor W. y otros (1979) El teatro y su crisis actual. Caracas. Monte Ávila Editores.
- Bazin, André (2002) Chaplin. Barcelona. Ediciones Paidós Iberia
- "Cinematografía" (1989-1990). En Enciclopedia Hispánica. Versailles, Kentucky. Encyclopaedia Britannica Publishers, Inc.
- Cousins, Mark (2005) Historia del cine. Barcelona. Editorial Blume.
- Gubern, Roman (1983) Historia del cine. Barcelona. Editorial Lumen.
- Martínez de Badra, Elisa (1997) El guión: fin y transición. Caracas. Universidad Católica Andrés Bello
- Oliva, César & Torres Monreal, Francisco (1990) Historia básica del arte escénico. Madrid. Editorial Cátedra
- Riambau, Esteve (2000) Charles Chaplin. Madrid. Ediciones Cátedra

Tesis

- O`Callaghan, Ana (2004) Clavel verde y picadilly...: paseando por la pose de Oscar Wilde, un teatro de un retrato. Tesis de grado inédita. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas.
- Sarrín Sarrín, Jorge Daniel (2003) Proyecto cinematográfico de parodia subversiva al estilo de el gran dictador, basada en acontecimientos

venezolanos. Tesis de grado inédita. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas.

Película

-Chaplin, Ch. (director). El gran dictador. (DVD). Warner Home Video, 2003, 2 DVD. (Bonus features: El rodaje en color filmado por Sydney Chaplin, 1939-1940. DVD 2)

VII-ANEXOS





